

COLECCIÓN ALADAA

ISSN 2346-8602

COLECCIÓN ALADAA
DOCUMENTO 5
CONGRESO NACIONAL DE ALADAA, 2017



CONGRESO NACIONAL DE ALADAA

5 y 6 de junio, 2017

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Provincia de Buenos Aires, República Argentina

Editor responsable: ALADAA (Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África)

Calle 9, N° 678, 1°C- La Plata, Pcia. de Buenos Aires, República Argentina

Compiladoras: Cecilia Onaha y Lía Rodríguez de la Vega

COLECCIÓN ALADAA

Directoras: Cecilia Onaha y Lía Rodríguez de la Vega.

Comité Editorial: María Agustina Cacault, Alejandra Conconi, Maya Alvisa, Ezequiel Ramoneda, Luciano Lanare.

Comité de Asesores Científicos: Marta Maffia, Marcelo Campagno, Carolina Mera, Marisa Pineau, Jorge Malena.

Congreso Nacional de ALADAA, 2017

“Seguridad humana, cultura y calidad de vida en Asia y África. Perspectivas desde Latinoamérica”

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Facultad de Ciencias Sociales

Presidente del Congreso

Marisa Pineau (UBA)

Presidente de ALADAA Argentina

Comisión Organizadora

Lía Rodríguez de la Vega, Graciela Tonon, Francisco Lavolpe, Miguel Meza y María Laura Capiello

Comisión Evaluadora

Alcira Trincheri, Carolina Mera, Cecilia Onaha, Lía Rodríguez de la Vega, Liliana Palacios de Cosiansi, María Agustina Cacault, Marisa Pineau, Pablo Gavirati, Sergio Naessens.

Congreso Nacional de ALADAA (Sección Argentina)

**“Seguridad humana, cultura y calidad de vida en Asia y África.
Perspectivas desde Latinoamérica”**

**Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de
Zamora, Provincia de Buenos Aires, República Argentina**

5 y 6 de Junio de 2017

PROGRAMA

Apertura del congreso

•Palabras de Bienvenida, Mag. Francisco Lavolpe, Vice Decano, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

•Presentación del Instituto UNICOM y del Programa de Investigación en Calidad de Vida, Dra. Graciela Tonon, Directora.

•Conferencia inaugural:

“An Evidence-Based Typology of Asian Societies: What Do Asian Societies Look Like from the Bottom Up instead of Top Down?/ Una tipología basada en la evidencia de las sociedades asiáticas: ¿Cómo se ven las sociedades asiáticas desde abajo hacia arriba en lugar de hacia abajo?”

Dr. Takashi Inoguchi (Profesor Emérito de la Universidad de Tokyo, Japón).

•Presentación de The State of Social Progress of Islamic Societies, International Handbooks of Quality of Life Series

Dr. Habib Tiliouine. Professor, Head founder of Laboratory of educational Processes & Social Context - University of Oran, Algeria.

•Palabras de la Coordinadora Nacional de ALADAA (Mag Marisa Pineau)

MESAS

Mesa N° 1: "Afropolíticas: dimensiones políticas vinculadas a lo afro".

Coordinadoras: Martina Inés García y María Cecilia Martino.

1. Espacios para repensar África en la Nación. Políticas culturales y agendas transnacionales.

Milena Annerchiarico (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas. Becaria posdoctoral CONICET).

2. Las actitudes políticas de los movimientos sociales afros: 15 años de lucha.

Denise Brazão (UBA, Maestría de Antropología Social).

3. Titulação de terras dos remanescentes de quilombos e cidadania no Estado de São Paulo – Brasil.

Aline Soares Guedes y (Centro Universitário Nossa Senhora do Patrocínio) y Senia Regina Bastos (Universidade Anhembi Morumbi).

Mesa N° 2/3: "Migraciones desde el África Subsahariana hacia la Argentina y América Latina. Siglos XX y XXI"

Coordinadores: Dra. Bernarda Zubrzycki y Lic. Maria Luz Espiro

1. Las representaciones de lo afro en la novelística mexicana del siglo XIX.

María Sol Tiverovsky Scheines (Doctorado en Filosofía Contemporánea, FFyL, Benemérita Universidad Autónoma de México, Puebla, México)

2. Deslocamentos, trabalho ambulante e projeto migratório entre Jovens senegaleses no Rio Grande do Sul.

Maria Clara Mocellin (Profa. do Depto de Ciências Sociais da Universidade de Santa Maria-RS /UFSM. Doutora em Ciências Sociais –Unicamp)

3. Racismo y sexismo en la vida cotidiana de Binta. Estudio de caso de una mujer senegalesa que trabaja en la ciudad de La Plata.

Sonia Voscoboinik (Prof. en Psicología, UNLP. Becaria UNLP, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, División Etnografía)

4. Migración africana subsahariana hacia la Argentina. Motivaciones, trayectorias migratorias y experiencias cotidianas de los migrantes africanos en la ciudad de Rosario.

María de los Ángeles Gattari (CEDCU, UNR)

5. Senegaleses en Argentina: regularización y gobernabilidad migratoria.

Bernarda Zubrzycki (CONICET, UNLP)

6. Reflexiones en torno al género y la etnografía: dilemas de una antropóloga entre migrantes senegaleses.

María Luz Espiro (FCNyM, División Etnografía, UNLP)

Mesa N° 4. “Tráfico, escravidão e migrações de africanos para a América”.

Coordenadores: Adelmir Fiabani (Universidade Federal da Fronteira Sul), Diego Buffa (UNC) y Maria José Becerra (UNTREF)

1. Da diáspora africana a construção da comunidade quilombola de Tijuacu: A história de Mariinha Rodrigues

Profª Drª Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia -UNEB - Brasil) y Profª Drª Joalice S. Conceição (Universidade Federal Fluminense - UFF-Brasil)

2. O Rei é bom! A Rainha é melhor...”: As mulheres no Ritual dos Congos na Festa das Santas Almas Benditas no Município de Santa Rosa do Tocantins.

Nayara Rezende Azevedo (UFT) y Gleys Ially Ramos dos Santos (UFT)

3. Educação quilombola: História, cultura e práticas pedagógicas na comunidade negra rural de Lage dos Negros- Bahia – Brasil

Maria das Dores Brandão dos Santos (Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Educação e Diversidade da Universidade do Estado da Bahia- UNEB) y Profa. Drª Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia- UNEB)

4. A Representação do gênero na obra Casa Grande e senzala “Gilberto Freire”.

Raildis Azevedo Avelino (Universidade Federal do Tocantins/UFT - Campus de Porto Nacional).

5. Narrativa de viajeros europeos, identidad nacional y alteridad afro en la América suratlántica. Un abordaje comparativo de los procesos transitados por Buenos Aires y Río de Janeiro durante el siglo XIX.

Anna Martins Vasconcellos (Graduada en Historia – Universidade Federal do Rio de Janeiro. Profesora Adscripta del Programa de Estudios Africanos - CEA - FCS - Universidad Nacional de Córdoba).

6. Masculinidade e Trabalho Feminino em Contexto Diaspórico.

Profª Drª Joalice S. Conceição (Universidade Federal Fluminense –UFF Brasil)

7. Comunidade Negra Mata Grande - Monte do Carmo/TO e o processo de esvaziamento socioespacial.

COLECCIÓN ALADAA

Daliane Alves de Souza Reis (Graduanda do Curso de Licenciatura de História, Universidade Federal do Tocantins)

8. De trabalhadores escravizados a quilombolas: breve história dos africanos e afrobrasileiros no Brasil.

Adelmir Fiabani (Universidade Federal da Fronteira Sul)

Mesa N°5: “Experiencias de un mundo en transición: procesos políticos, acciones colectivas y reconfiguraciones identitarias en el África contemporánea”.

Coordinadores: Sergio Galiana (UBA- UNGS- UNQ) y Celina Flores (UBA).

1.El camino africano al socialismo: condicionamientos coloniales y poscoloniales al este del continente

Luciana Laura Contarino Sparta (UBA)

2.Panafricanismo vs. integración regional. Un balance a 50 años de “Neocolonialismo, última etapa del imperialismo” de Nkrumah.

Sergio Galiana (UNGS/UBA/UNQ)

3.La mujer argelina como elemento de negociación en la construcción de un nuevo poder político: de la independencia a la crisis del sistema de partido único

Julieta Chinchilla (UBA)

4.La política exterior de Nigeria: las dinámicas del afrocentrismo (1999-2016)

Carla Morasso (Programa de Estudios América Latina – África, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR)

5.Reconfiguración social en Sudáfrica postapartheid.

Daniela Florencia González (UNLP)

6.¿Zulúes, africanos o sudafricanos? Identidades en tensión en la revista oficial del bantustán de KwaZulu (1983-1991)

Natalia Romina Lorena Bassi (UBAFFYL)

7.Identidades políticas: Etnia y nación en el discurso de los partidos Sudafricanos durante la transición (1990-1994)

Maximiliano Vadell Cosin (UBA)

8.El cine del África francófona entre resistencia y postmodernidad

Lorenzo Barone

Mesa N-6: “Cultura e identidad en la India: sus dinámicas internas y su/s proyección/es hacia el exterior”.

Coordinadoras: Dra. Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ/UO/FIEB) y Dra. Rosalía Vofchuk (CONICET/ UBA/FIEB).

1. Ética social budista y “calidad de vida” bajo el gobierno de Ashoka.

Rosalía C. Vofchuk (CONICET. Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Fundación Instituto de Estudios Budistas (FIEB)

2. La integración del Estado Principesco de Hyderabad: un estudio de caso en la construcción de un estado postcolonial indio.

Franco Ernesto Paredes (UNC)

3- Permiso de Línea Interior: discurso de los pueblos sobre migración en Manipur contemporáneo

Yamila N. Gánzer (Nodo de Asia y África - CEGRA UNRC)

4. La política lingüística en la era Modi: ¿nuevas medidas, viejas tensiones?

Justina Botto (USAL, COLMEX)

COLECCIÓN ALADAA

5. Acciones del gobierno de India en pos del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sabrina Victoria Olivera (USAL)

6. “La evolución histórica de la política exterior India”.

Ma. Agustina Cacault (Cátedra Libre de India, IRI, UNLP).

7. Escuchando las voces de la historia en la novela El Dios de las pequeñas cosas de Arundhati Roy

Prof. Asociada Gladys Beatriz Contino (Facultad de Filosofía y Letras, UNT)

8. Desde India a la generación beatnik de los EE.UU. Notas sobre los Diarios Indios de Allen Ginsberg

Prof. Liliana Ponce (FIEB/Fundación Instituto de Estudios Budistas)

9. O melodrama do terror: A representação do terrorismo no filme Mission Kashmir (2000) / El melodrama de terror: La representación del terrorismo en la película Mission Kashmir (2000)

Bruno Tadeu Novato Resende (Universidade Federal de São Paulo – Escola de Filosofia Letras e Ciências Humanas (EFLCH) / Universidad Federal de São Paulo - Escuela de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas (EFLCH))

10. “Imaginario sociales sobre India y China en la Argentina: alcance heurístico y político”. Estructura del proyecto de investigación y primeros avances.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y Lucía Zanabria (UP).

11. Nagar Kirtan llega a Buenos Aires.

Nora Lucia Ibarra (UBA, UNLP)

12. Continuidad y ruptura en la identidad religiosa de la comunidad Hindú de Chile

Felipe Luarte Correa (University of Delhi – Universidad Católica de Chile)

Mesa N° 7: “Aspectos filosóficos y literarios de la Bhagavad Gītā. Tradición e innovación en el pensamiento antiguo de la India”.

Coordinadores: Dr. Gabriel Martino (UBA, USAL, CONICET), Dra. Gabriela Müller (UBA, CONICET) y Dra. Malena Tonelli (UBA, UNLP, UCA, CONICET)

1. Visión y audición en la Bhagavad Gītā.

Marina Closs (UBA)

2. El conocimiento como sacrificio (jnāna-yajña).

Martín Rosana (UBA)

3. “Escatología en la Bhagavad Gītā”

María Antonela Vítola (USAL, CARI)

4. El ritual védico en la Bhagavad Gītā.

Gabriela Müller (UBA, CONICET)

5. Conocimiento de sí e interiorización alegórica del ritual en Bhagavad Gītā.

Gabriel Martino (UBA, CONICET, USAL)

6. La acción desapegada como sostén del orden en la Bhagavad Gītā

María Elena Díaz (UBA)

Presentación de Libro

“El auge del dharma: los estudios sobre la Bhagavad Gītā en América Latina durante la última década”

Conferencia: “La enseñanza ‘esotérica’ de la Gītā según Abhinavagupta”

Dr. Óscar Figueroa Castro (UNAM, México).

Mesa N°8: “Desafíos políticos, económicos y diplomáticos en el camino hacia el Desarrollo Pacífico de China”.

Coordinadores: Dr. Marcos Cordeiro Pires (Brasil. UNESP-Marilia) Dr. Gustavo E. Santillán (Argentina. CIECS – CONICET y UNC), Dr. José Luis Valenzuela (Chile. CELC UNAB) y Dr. Hermes Moreira Jr. (Brasil. UFGD)

1. La inclusión del renminbi chino en la cesta de monedas del FMI: ¿hacia la construcción de un sistema multi-monetario?

Aline Martins (UFGB, Brasil)

2. China y los cambios actuales en la globalización económica.

Diego Trindade D'Avila Magalhaes (UFG, Brasil)

3. A dependência de exportação de minérios da África do Sul em seu comércio com a China: caminho para a desindustrialização?

Marina Gusmao de Mendonca (UNIFESP, Brasil)

4. Análisis crítico del comercio, la inversión y el financiamiento de China en América Latina 2006-2015.

José Luis Valenzuela (CELC, UNAB, Chile)

5. Investimento Externo Direto chinês na América Latina e Sudeste Asiático: uma análise de escopo, valores e setores-alvo.

Bernardo Salgado Rodrigues (UFJR, Brasil) y Bruno Hendler (UFJR, Brasil)

6. Contribuições e perspectivas dos bancos de desenvolvimento: uma apreciação do BNDES e do China Development Bank.

Joyce Helena Ferreira (UFPE, Brasil) y Marcos Costa Lima (UFPE, Brasil)

COLEÇÃO ALADAA

7. Brasil-China: Mapeando a Estratégia de Inserção na Cadeia Global de Valor de Energia Eólica.

Mauri Da Silva (Faculdade de Tecnologias de Ourinhos-FATEC Brasil)

8. Desafios e oportunidades para as relações sino-brasileiras num contexto de crise da economia mundial.

Marcos Cordeiro Pires (UNESP Brasil)

9.A Parceria Estratégica Sino Brasileira: Uma Análise de Cooperação e seus Potenciais Riscos.

Caroline Yonamine (UFGD, Brasil)

10. Las relaciones contemporáneas entre América Latina y China: la búsqueda de la autonomía o "cambio de dependencia?"

Gabriela Granco do Amaral (UNESP, Brasil)

11. A relação econômica entre China e Japão: uma análise dos anos recentes.

Hércules Paulino de Souza (UNESP, Brasil)

12. La vinculación económica de China con los Estados Unidos durante el año 2009 analizada desde la Teoría de la Interdependencia Económica de Robert Gilpin y desde la Teoría del Framing de Stephen Reese.

Sebastián Ianiero (U. Córdoba Argentina)

13. Reestruturação Produtiva Global e Política Industrial nos Governos Lula e Dilma: Uma Análise da Indústria Automotiva Chinesa no Brasil.

Hermes Moreira (UFGD, Brasil)

14. Oposição ou cooperação? A China e sua participação na política climática internacional.

Helena Margarido Moreira (U. Anhembi Morumbi, Brasil)

COLECCIÓN ALADAA

1. Reforma do Sistema de Ensino na China.

Luis Antonio Paulino (UNESP, Brasil)

2. La influencia de Confucio en la búsqueda constante de armonía de Thomas Hobbes.

Emilia Fuentealba Pérez (Universidad Nacional del Sur Bahía Blanca, Argentina)

3. La revalorización de Confucio y su vigencia en las prácticas sociales chinas.

Lic. Celeste Alcalde (Área de Asia y África – CEGRA/UNRC)

4. Liderazgo político comparado: una interpretación acerca de los principios de legitimación y sucesión dirigencial en la República Popular de China (RPCh) y la República Popular Democrática de Corea.

Gustavo Santillán (U. Córdoba, CONICET Argentina)

5. Las Teorías de las Relaciones internacionales con “características chinas.

Maria Francesca Staiano (IRI/UNLP Argentina) y Laura Bogado Bordazar (IRI/UNLP, Argentina)

6. Parâmetros Históricos da Inserção Internacional Chinesa.

Ana Tereza López Marra de Sousa (U. Anhembi Morumbi, Brasil)

7. Diplomacia cultural China – América Latina : contexto histórico, alcances y perspectivas futuras para la Región y en particular para Argentina.

Andrea Papier (Instituto Confucio, UNLP, Argentina)

Mesa N°11: “Crecimiento económico en Asia Pacífico: nuevos patrones de producción, comercio y consumo”.

Coordinadores: Dr. Luis Ignacio Argüero (Universidad del Salvador) y Dra. Carola Ramón-Berjano (Universidad del Salvador)

COLECCIÓN ALADAA

1.China y sus vecinos: crecimiento y desarrollo. Implicancias para nuestra región.

Carola Ramón Berjano (USAL)

2.Cambios estructurales en la economía japonesa: internacionalización y acuerdos comerciales.

Luis Argüero (USAL)

3.Participación accionario cruzada de los grupos empresariales: el caso de Chaebols coreanas. Hyundai Group y Samsung Group.

Jorge Rodríguez Serrano, Cristian Gutiérrez Roja, Alba Guzmán Duque (Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia).

4.Integración en el sudeste asiático y reconfiguración de las relaciones entre países.

Leonardo J. Ospina Herrera (Universidad de Cartagena, Colombia).

Mesa N° 12: “Historia, sociedad y geopolítica en Japón, la península coreana y el Sudeste Asiático”.

Coordinadores: Dra. Cecilia Onaha (UNLP, USAL), Dra. Bárbara Bavoleo (UNLP, CONICET), Lic. Ezequiel Ramoneda (USAL; UNLP)

1. Límites y potencialidades de la orientación diplomática surcoreana hacia los aliados de Pyongyang durante la presidencia de Park Geun-hye (2013-2016).

Matías Benítez (Centro de Estudios Coreanos IRI-UNLP/Universidad de Buenos Aires).

2.La presencia coreana en la extinta Unión Soviética y su participación en la evolución del comunismo y la creación de Corea del Norte

Xavier Boltaina Bosch (Universidad de Barcelona)

3. Ver otros mundos. La promoción de las cinematografías coreana y argentina en el mercado externo (1995-2015).

COLECCIÓN ALADAA

Lucía Rud (Universidad de Buenos Aires).

4. El Hangul y las mujeres coreanas: ¿Es posible su análisis bajo una perspectiva de género y clase?

Martín Sáez (UNPSJB, sede Trelew)

5. Relaciones sino-coreanas: la Dinastía Tang y la unificación de los Tres Reinos de Corea.

Macarena Lapenta (Universidad Nacional de Córdoba).

6. La democratización en el Sudeste asiático. Las tres transiciones de Myanmar.

Fernando Pedrosa y Cecilia Noce (Grupo de Estudios de Asia y América Latina. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires).

7. El papel de la cooperación para el desarrollo de Japón en el área del Mekong: estrategias e intereses de las partes involucradas.

Maricela Reyes López (Universidad de Colima).

8. Acción y (sobre) Reacción. Administración electoral en el sudeste asiático. El caso de Filipinas.

Patricio Talavera (UBA/UNTREF)

9. Una mirada a Japón en el periodo entreguerras: Kokutai, cultura popular e Historia del Japón desde 1914 hasta 1941.

Carlos Rozas (Pontificia Universidad Católica de Chile).

10. El Abenomic y la política comercial nipona.

Dr. Ernesché Rodríguez Asien (Vice-Rector del Instituto Centroamericano de Estudios de Asia Pacífico)

11. Japón entre la historia y los tiempos de reformas.

Rodolfo Molina (Universidad Nacional de Córdoba).

12. La identidad micro de los movimientos sociales. Estudio de caso del movimiento de los familiares de los 17 desaparecidos de la colectividad japonesa en argentina

Mesisca Alfredo Rodrigo (CEJ-UNLP)

13. La(s) visión(es) de Japón en la fotografía decimonónica: Una distinción entre las producciones de fotógrafos occidentales y japoneses.

Ivana Lis Wendling Larraburu (Facultad de Filosofía y Letras, UBA)

14. Diferentes escuelas del Budismo Mahayana en el teatro noh: tres obras en torno a la figura de la poeta Ono no Komachi.

Liliana Ponce (Fundación Instituto de Estudios Budistas/FIEB).

Mesa N° 14: “Estudios del Mashriq y el Magrib desde la contemporaneidad. Problemas de la descolonización, transformaciones y resistencias”.

Coordinadores: Mariela Cuadro (UNLP-CONICET), Martín A. Martinelli (UNLu/IHAO-CLEARAB UBA), y Gabriel F. López (UBA-ISPJVG).

Bloque #1. Miradas sobre el conflicto palestino-israelí. Discursos, identidades e historias.

1. En torno a la cuestión del antisemitismo en el escenario del conflicto Palestino-israelí.

Mg. Marcela Jorrot (UNT)

2. El brazo mediático del colonialismo sionista.

Agustin Dib (BibliASPA)

3. ¿Es correcta la denominación de “apartheid” para la comprensión del régimen israelí? Entre el proyecto sionista y la retórica de su denuncia.

COLECCIÓN ALADAA

López, Gabriel Fernando (UnTreF., F.F. y L., U.B.A.- Cátedra Libre Edward W. Said de Estudios Palestinos, F.F. y L., U.B.A.- Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González”)

4.Los sitios de la memoria colectiva palestina.

Martinelli, Martín Alejandro (UNLu; Cátedra Libre Estudios Árabes, F.F. y L., U.B.A.; Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González)

5.La cuestión palestina en la Izquierda Argentina. El caso del Partido Comunista Argentino (1947-1949).

Agustín Fertoni (Escuela de Historia –FFyH –UNC; Programa de Estudios sobre Medio Oriente – Centro de Estudios Avanzados – UNC)

Bloque #2 – Los levantamientos árabes y sus devenires histórico-políticos.

6.La “Primavera árabe” en el Magrib.

Tomás Jorge Montero (UNLu)

7. Revolución, constitución y democracia en el Norte de África: un análisis del caso tunecino.

Lic. Ignacio Rullansky (CONICET, UNSAM)

8.ISIS, la primavera árabe y la comercialización del salvajismo.

Abdelilah Bouasria (École de Gouvernance et d'économie, Université Mohamed VI, Rabat)

9.Intervencionismo, democracia liberal y “Primavera Árabe”: el caso de Libia 2011.

Cuadro, Mariela (CONICET, UNLP/UNSAM).

Bloque #3 – De identidades, nacionalismos e Islam en Medio Oriente.

10.Nacionalismo, Arabismo e Identidad Árabe: Nasser entre imágenes y representaciones.

Samira Adel Osman (EFLCH-UNIFESP)

11.El partido BAAZ árabe socialista: Nación y orden en la siria de Hafez al-Asad

Sergio A. Lugo López (ISPJVG)

12.Estrategias y desafíos actuales del nacionalismo kurdo

Lic. Kevin Ary Levin (UBA-UNLP)

13. Apuntes teóricos para analizar el Fundamentalismo Islámico en Medio Oriente (1979-2001)

Joaquín Kirjner (UNLP)

Mesa 15: Asia y África, una mirada desde la Geografía. Abordajes de investigación y análisis en las configuraciones espaciales resultantes.

Coordinadores: Prof. Liliana Palacios de Cosiansi, Prof. Clara Lucía Calvo y Prof. Lic. Sergio Francisco Naessens (Centro de Estudios de Asia y África, Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán).

1. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África Subsahariana. Una mirada desde la perspectiva geográfica.

Stella Maris Shmite y María Cristina Nin (Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

2.Las fronteras como espacios de configuraciones territoriales simultáneas. Un abordaje desde las territorialidades de instancia dominante y subalterna. El caso de Malí en África.

Juan Cruz Margueliche (Fahce-UNLP Departamento de Geografía)

3.Trayectorias migratorias contemporáneas de africanos subsaharianos hacia el sur de Italia.

Pablo Blanco (Universidad Nacional de la Patagonia, en Comodoro Rivadavia y en Trelew).

COLECCIÓN ALADAA

4.El Decenio Internacional de los Afrodescendientes: el caso de inmigrantes Subsaharianos en la provincia de Tucumán.

Liliana Mabel Palacios de Cosiansi (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

5. ¿Agronegocios o soberanía alimentaria? La incorporación de África en la dinámica del mercado global de las tierras.

Stella Maris Shmite (Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

6. El yihadismo: ¿Amenaza mundial o construcción estratégica? Emergencia regional y expansión global.

Héctor Adolfo Dupuy; Juan Cruz Margueliche y Martín Adolfo Morgante (Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

7.Movilidad de población en contexto de guerra. Los refugiados sirios y la posibilidad de inserción en Argentina y en La Pampa.

María Cristina Nin (Instituto y Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam).

8. ALADAA en la Universidad Nacional de Tucumán.

María Antonia Reynaud (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

9. Los contenidos escolares de Asia y África en la enseñanza de la Geografía en el nivel Superior no universitario.

Clara Lucía Calvo y Sergio Francisco Naessens (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

Mesa N° 16: “La traza de lo artístico: reflexiones sobre el cómo y el desde dónde se configura los saberes sobre el Arte en Asia y África”.

COLECCIÓN ALADAA

Coordinadores: Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, ALADAA Chile), Roberto Jesús Sayar (Universidad de Buenos Aires) y Matilde Gálvez (Pontificia Universidad Católica de Chile, ALADAA Chile).

1.La imagen del dragón como imagen del universo: lo que no está a la vista, está en la mirada de quien observa.

Carla Ileana Elizondo (Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur)

2.La tensión Fenollosa-Kita: consideraciones sobre el estatuto sui generis del ukiyo-e.

Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, ALADAA CHILE),

3.Algunas reflexiones acerca del origen y fundamentos de la pintura de esencial nacional en China.

Verónica Noelia Flores (USAL, UBA-CONICET).

4.Hermanados en la sangre: Representaciones artísticas e interpretaciones del hecho martirial en Saint Seiya.

Roberto Jesús Sayar (UBA, UM).

5.Hong Sang-soo, el autor escurridizo. Hong Sang-soo y las representaciones del tiempo.

Sofía Ferrero (UNC).

6.Atrapados en (el imaginario de) Japón: Análisis a partir de la obra audio visual de Vivienne Barry.

Matilde Gálvez (Universidad de Chile)

7.Un sitio para la contemplación: contextualización del origen y evolución del teatro clásico en China.

Jennifer Angélica Pérez (Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca)

Mesa 17: “Historia y Arqueología en Asia y África antiguas: análisis e interpretación de fuentes epigráficas y evidencia arqueológica desde un enfoque interdisciplinario”

Coordinadores: Lic. Rodrigo Cabrera Pertusatti ((IMHICIHU, CONICET-IHAO, FFyL, UBA) y Lic. Eva Amanda Calomino (CONICET-Instituto de Arqueología, FFyL, UBA)

1. Comer, beber y almacenar en el antiguo Egipto. La evidencia iconográfica y arqueológica aplicadas a las vasijas cerámicas de Tell el-Ghaba, norte de Sinaí (mediados siglo X a.C. a fines del siglo VII a.C.)

Dra. Silvia LUPO (FFyL, UBA) y Lic. Eva Amanda Calomino (CONICET, Instituto de Arqueología, FFyL, UBA)

2. Sintaxis y Semántica del rito: Una aproximación a la ritualidad de los Libros de Más Allá del Reino Nuevo Egipcio

Dr. Mariano BONANNO (IHAO, FFyL, UBA)

3. Número y acceso en el juicio egipcio de los muertos.

Lic. Rodrigo NÚÑEZ BASCUÑÁN (IHAO, FFyL, UBA)

4. Ladrillos mágicos: una interpretación del ritual de (re)nacimiento.

Dra. Leila SALEM (FaHCE, UNLP-CESP, IdIHCS, CONICET)

5. Sobre la representación de las personas muertas. Forma y decoración de los osarios del período Calcolítico Ghassuliense en el Levante meridional

Prof. Pablo F. JARUF (IMHICIHU, CONICET-UBA-ISP “Dr. Joaquín V. González”)

6. Dejar vivir, dejar morir: la contextualización del ki-a-naġ a partir del estudio de la evidencia epigráfica y arqueológica mesopotámica (c. 2540-2003 a.C.).

Lic. Rodrigo CABRERA PERTUSATTI (IMHICIHU, CONICET-IHAO, FFyL, UBA)

7. Acción-reacción: las prácticas discursivas en la construcción de paisajes en Tebas y Amarna hacia fines de la dinastía XVIII.

Lic. María Laura IAMARINO (IHAO, FFyL, UBA) & Dra. Liliana M. MANZI (IMHICIHU, CONICET-UBA)

COLECCIÓN ALADAA

8. Alteridad política y relaciones de género en el palacio hitita durante los gobiernos de Suppiluliuma I, Mursilis II y Hattusilis III

Mgtr. Silvana Beatriz DOS SANTOS (GEEFPSAyMC, FHCS, UNPSJB)

9. La legitimación del poder real en las representaciones iconográficas: la simbolización de la figura real femenina en los relieves neo-asirios.

Fiorella Carolina CORONEL (FFyL, UBA)

10. Beber para no morir de sed: el uso de tubos en las tumbas mesopotámicas del tercer milenio a.C.

Lic. Eva Amanda CALOMINO (CONICET, IdA, FFyL, UBA) & Lic. Rodrigo CABRERA PERTUSATTI (IMHICIHU, CONICET-IHAO, FFyL, UBA)

11. Variaciones iconográficas en la tumba de Neferhotep (Reino Nuevo, Egipto): una evaluación del sesgo de los copistas mediante técnicas estadísticas multivariadas.

Dra. Liliana M. Manzi (IMHICIHU, CONICET-UBA) & Dra. Judith Charlin (IMHICIHU, CONICET-UBA)

12. La problemática del abordaje histórico del sitio de Tell el-Ghaba, en el antiguo Delta oriental egipcio: fuentes arqueológicas vs fuentes epigráficas.

Dra. Silvia LUPO (FFyL, UBA)

Mesa N° 18: “Medio Oriente y África del Norte: ecos, fracasos, éxitos y rupturas a 6 años de la mal llamada “primavera árabe.”

Coordinadores: Dr. Moisés Garduño García, Candidato a Doctor, Francisco Daniel Abundis Mejía y Maestro Rubén Alfonso Peña Carmona (Universidad Nacional Autónoma de México/UNAM)

1. Los kurdos en el Medio Oriente. (actualidad y perspectivas).

Maestro. Juan Carlos Castillo Quiñones (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

2. Nuevas territorialidades y cambio geopolítico en el Medio Oriente.

COLECCIÓN ALADAA

Doctor Moisés Garduño García (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

3.Situación actual de la cuestión palestina. ¿Es todavía viable la solución de dos Estados?

Francisco Daniel Abundis Mejía (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

4.El escenario actual de la República Islámica de Irán ¿cambios o continuidades?

Dda. Mabel Moreno (Universidad Siglo 21 (Departamento de Estudios Internacionales, CIECS).

5.Procesos de estatalidad y conflicto en Sudán del sur.

Rubén Alfonso Peña Carmona (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

Mesa 19: “Inestabilidad política, explotación económica y auge del componente étnico-religioso en la historia reciente de Asia y África”.

Coordinadores: Prof. Sebastián Martín Juncal (Universidad del Salvador – USAL, CEDES) y Prof. Ramiro Sebastián De Altube (Universidad Nacional de Rosario- UNR, Observatorio de Conflictos)

1. El control de los recursos naturales como garante de la estabilidad política social nigeriana.

Sofía Roizarena (UNR)

2. Níger y el uranio. Continuidades y rupturas del vínculo colonial

Abigail Viva (UNR)

3. Mali y la complejidad de la conflictividad

Florencia Laudonia. (USAL)

4. Mali: Comprender un conflicto sin voluntad de resolución.

COLECCIÓN ALADAA

Hugo César García. (UNR)

5. Necropolítica, un estudio de caso: la República Democrática del Congo

David Mouzo Williams (UNLP – FaHCE)

6. Influencia de la matriz económica en los procesos de transición a la democracia en países africanos: los casos de Angola y Mozambique.

Julián Alvarez Sansone (UNSAM)

7. La actualidad de Etiopía. Economía, conflictividad étnico-religiosa y formación político-estatal

Joaquín Nahuel Paredes (UNR)

8. El terrorismo en África: un nuevo factor de desestabilización y de inseguridad en el continente

Yoslán Silverio González (CIPI/Cuba)

9. El gambito suní: La radicalización religiosa como arma geopolítica

Francesc Fouine i Oreggioni (USAL)

10. El fenómeno del Estado Islámico ¿Estado, efervescencia social o masa?

Federico Verly (USAL)

11. China, conflictos regionales de una potencia en ascenso.

Daniela Casartelli (USAL)

Mesa N° 20: “Religiones y espiritualidades afroasiáticas. Sus aportes culturales y a la calidad de vida”

Coordinadoras: Eugenia Arduino (UBA, UNLu) y Paula Seiguer

Comentarista: Florencia Cendali (UNLu, UBA)

COLECCIÓN ALADAA

1. Gesar de Ling

Federico Andino (USAL)

2. Bienestar psicofísico y espiritualidad translocalizada

Eugenia Arduino (UBA, UNLu)

3. De Cabo Verde al Dock Sud Mujeres afroargentinas..

Mónica Ángel (UNLu, IPES)

4. Mujeres kurdas. Entre la rebeldía y la conciencia nacional.

Paola Bevilacqua (ISPJVG)

5. Construcción de la memoria de migrantes japoneses de posguerra y su transmisión, en la comunidad de Colonia General Justo José de Urquiza del Partido de La Plata . El espíritu de supervivencia ante hechos traumáticos, como las bombas atómicas. Estudio de caso.

Isabel Cafiero (UNLP)

6. Estrategias de resistencia y cooperación. El caso de las sociedades secretas chinas y su relación con el confucianismo.

Encina, Gabriel (UNLu)

7. A pluralidade da prática religiosa dos imigrantes japoneses no Rio Grande do Sul, Brasil e a aceitação da africanidade religiosa nas comunidades nipônicas.

Tomoko Kimura Gaudioso (Universidade Federal de Santa Maria e Universidade Federal do Rio Grande do Sul) y André Luis Ramos Soares (Universidade Federal de Santa Maria)

8. Nacionalismo turco y genocidio armenio.

Prof. Guevara Natalia Alejandra (UNLu)

9. Breve historia del (Hatha)Yoga en Chile

COLECCIÓN ALADAA

Felipe Luarte Correa (University of Delhi, Universidad Católica de Chile)

10. La experiencia migratoria de la diáspora india en el espacio de la Commonwealth. Un abordaje desde las historias de vida.

Florencia Mello (UNLu)

11. No lejos de Karbala. Los chiitas del Valle del Cauca.

Sergio I. Moya Mena - Universidad Nacional (UNA) / Universidad de Costa Rica (UCR)

12. De Amar Chitra Katha a Priya's Shakti: los comics más allá del entretenimiento (1970-2016).

Florencia Sosa (UnLu)

13. Presencia china en la Argentina. Aproximaciones sobre aspectos culturales de una comunidad reubicada y en proceso de socialización.

Gerardo Tassistro (UNLu)

14. Reapropiaciones de elementos religiosos-culturales asiáticos en la sociedad Argentina contemporánea.

Gabriela Toloza Ferret (UNLu).

Mesa N° 21: “La constitución y redefinición de las identidades en su articulación con el territorio”

Coordinadores: Ana María Sanchez (UNRC-CEGRA), Lucía Rubiolo (UNRC-CEGRA) y Virginia Quiroga (UNSL/UNRC-CONICET).

Presentación del Nodo de Investigación “Estudios de Asia y África”, Centro de Estudios y de Gestión en Redes Académicas (CEGRA), de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. A cargo de Celia Basconzuelo y Ana Sánchez

1. Vandana Shiva y su influencia en los pensamientos de los territorios del Sur.

COLECCIÓN ALADAA

Lucía Rubiolo (UNRC-CEGRA)

2. Alquiler de vientres en la INDIA.

Romina Bengolea (UNRC-CEGRA).

3. La constitución y redefinición de las identidades. El caso de los refugiados sirios en Argentina.

Paula Heredia (UNRC-CEGRA).

4. "Going Native": Islã e alteridade em Personal Narrative of a Pilgrimage to Al-Madina & Meccah, de Richard Francis Burton (1855-56).

Paula Carolina de Andrade Carvalho (Escola de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade Federal de São Paulo – EFLCH-UNIFESP, Brasil)

5. Espacio Identidad y territorio: Misioneras Indias en la ciudad de Rio Cuarto.

Martin Hernandez y Ana María Sanchez y (UNRC – CEGRA)

6. Hip Hop: como repertorio de protesta entre los jóvenes: origen y expansión hacia Latinoamérica.

María Fernanda Riberi. (UNRC-CEGRA)

7. Los hijos de las nubes: la construcción nacional saharauí desde la resistencia anticolonial.

Ignacio Nicolás Graciano (FFyL – UBA)

8. Comunidad Senegalesa en Río Cuarto: ¿Diáspora o Comunidad transnacional?

Sabrina Belén Altina y Constanza Morello (FCH-UNRC)

9. Religión, territorio e identidad: la comunidad senegalesa en Rio Cuarto.

Ana María Sanchez y Francisco Jimenez (UNRC – CEGRA)

10. Territórios quilombolas no Brasil: A construção da identidade territorial quilombola na comunidade de coqueiros (Mirangaba-Bahia).

COLECCIÓN ALADAA

Jesiâne Lopes da Silva (Mestranda do Programa de Pós Graduação em Educação e Diversidade da Universidade do Estado da Bahia) y Luzineide Dourado Carvalho (Professora Doutora da Universidade do Estado da Bahia)

11. Revivendo o Império Persa: nacionalismo, modernização e discurso histórico em Mohammad Reza Pahlavi (1960-1967).

Felipe Ramos de Carvalho Pinto (Universidade Federal de São Paulo)

12. “Nipo-mosaico”: Um Japão de múltiplas faces.

César Kenzo Nakashima (UNIFESP)

Mesa N° 22: “Las contradicciones de la “fortaleza europea”. Fronteras disímiles, control y cultura.”

Coordinadoras: Prof. Dra. Susana B. Murphy (Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Antigua y Oriental, Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de Luján) y Prof. Mariela L. Ramos (Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Antigua y Oriental, Universidad de Buenos Aires).

1. Ceuta: un estudio de caso. Entre el Estado, la Nación y la cultura.

Bruno Gold (Estudiante de Historia, FFyL, UBA)

2. El Renacimiento europeo y la construcción de una “cultura civilizada”

Agustina Elena Marazzato (FFyL, UBA)

3. Fronteras y seguridad.

Rodolfo Molina (Centro de Estudios Avanzados, UNC)

4. Las calles rectas o laberínticas de Occidente y Oriente son los corredores del alma y de las oscuras trayectorias de la memoria.

Susana Murphy (IHAO, CLEARAB, FFyL, UBA)

COLECCIÓN ALADAA

5. El imperialismo europeo y los orígenes de los estudios del antiguo Cercano Oriente: la colonización del espacio, la memoria y los saberes.

Horacio Miguel Hernán Zapata (UNNE, UNCAus, ISFDPAG)

6. Identidades negras en espacios latinoamericanos. Los casos de Brasil y Cuba.

Victoria Gimena Ferrero (UNLu)

7. Género, Historia e Interdisciplina: (de)construcción y análisis de los procesos identitarios LGTBQI en Oriente Próximo

Mariela L. Ramos (FFyL, IHAO-UBA) y Mayra Soledad Valcarcel (CONICET, UBA).

8. La bendición de Ishtar: sincretismo, especulación y el Festival del Año Nuevo en la producción asiriológica”

Matías Alderete (FFyL, IHAO-UBA)

9. Feminismo, delimitaciones socioespaciales. Articulaciones y contrastes

Mónica Scordamaglia (FFyL, IHAO-UBA)

10. De héroes y villanos: entre las fronteras de algunos relatos (A múltiples voces y silencios) Ellos son los malos y nosotros somos los buenos Ellos son los buenos y nosotros los malos.

Laura Alejandra Rocha Roldán (Estudiante, Antropología. FFyL-UBA)

Mesa N° 23: “Las asociaciones migrantes en Argentina”.

Coordinadoras: Dra. Celeste Castiglione (CONICET-UNPAZ) y Dra. Paula Iadevito (CONICET-IIGG-UBA)

1. Los Boers en Chubut: Estrategia conservadora en los rituales mortuorios como refuerzo identitario cultural de la comunidad de origen.

Cristina Barile (FHCS-UNPSJB)

COLECCIÓN ALADAA

2. Entre republicanos, monárquicos, masones y salesianos: el panorama asociacionista italiano en Buenos Aires como espejo de la fragmentación socio-política italiana post unitaria.

Paolo Galassi (CONICET – UNS Bahía Blanca)

3. El Estado chino y las asociaciones overseas: el anclaje de las políticas diaspóricas en las asociaciones de los migrantes chinos en Buenos Aires.

Luciana Denardi (IDAES/ UNSAM- CONICET)

4. La historia de kowin en Argentina

Teresa Ran Kim (Presidente de la Asociación de mujeres coreanas en Argentina)

5. La presencia de la inmigración china en la ciudad de Mar del Plata.

Mercedes Giuffrè (UNMP-FD)

6. Espacios coreanos en la diáspora. Comer en las iglesias cristianas de la comunidad coreana en Buenos Aires.

Romina Delmonte (IIGG – UBA)

7. El rol de las Asociaciones migrantes con la muerte de sus connacionales: pasado y presente

Celeste Castiglione (CONICET, UNPAZ)

8. Asociación Japonesa de Tucumán: su evolución, nuevas voces.

Ing. Luis Eduardo Muraki y Prof. Liliana Mabel Palacios de Cosiansi (Centro de Estudios de Asia y África. Facultad de Filosofía y Letras. UNT).

Mesa N° 24: “Minorías migratorias históricas y recientes del Lejano y Medio Oriente en Argentina: dinámicas de las políticas de recepción y modos de integración (desde fines del siglo XIX hasta la actualidad)”.

Coordinadoras: Dra. Nélide Boulgourdjian (CONICET-UNTREF) y Dra. Susana Brauner (UADE-UNTREF)

1. Aproximaciones y debates conceptuales para abordar las diferentes experiencias históricas de los chinos y taiwaneses en Argentina.

Brauner Susana (UADE) y Torres Rayen (UADE)

2. Política argentina de recepción de nacionales de la República Popular de China entre 2003 y 2015. A propósito de las inversiones de China en Argentina

Luis F. Castillo Argañarás (CONICET-UADE)

3. Inmigración china en Argentina: Orígenes y tendencias actuales

Néstor Restivo (Dang Dai) y Gustavo Ng (Dang Dai)

4. Los medios de comunicación y la construcción de las imágenes predominantes sobre chinos y taiwaneses en Argentina.

María Romina Casas Silva (UADE)

5. Tensiones al interior de la diáspora china y taiwanesa en Buenos Aires.

Luciana Denardi (IDAES/ UNSAM- CONICET)

6. Espacio de la identidad en la transformación. El caso de los jóvenes argentinos-coreanos a partir de 2001-2016.

Jung Eun Lee (UBA)

7. Um Estudo Preliminar sobre a Imigração Chinesa no Rio de Janeiro, 1812-2012

Shu Changsheng (USP).

8. Red asociativa y emergencia del liderazgo de la comunidad armenia de Buenos Aires. De un liderazgo paternalista a un liderazgo militante (1920-1968).

Nélide Boulgourdjian (UNTREF-CONICET)

9. La grulla armenia.

Martín Montenegro Abazyan

COLECCIÓN ALADAA

10. Mundo familiar – Mundo extraño.

Gloria M. Soukoyan (UBA) y Facundo N. Sinatra (Fundación Memoria del Genocidio Armenio)

11. Marroquíes de origen judío y sus descendientes en Argentina (1860 – 1986). Entre Marruecos, Argentina e Israel.

Marina L. Tomasotti (UADE/UNTREF).

12. Identidad y prácticas culturales de la tercera generación de inmigrantes libaneses en Buenos Aires: El caso del colegio San Marón

Cecilia Ursula Galdabini (UNTREF)

13. Los aportes de la comunidad maronita a la vida cultural de Buenos Aires

Vanina Celada (UNTREF)

14. Refugiados del Sudeste Asiático en la dictadura militar argentina (1979-1984)

Micaela Bounchanavong (UADE)

Mesa N° 25: Mesa presentación de ALADAA, Sección Chile

Coordinador: Gonzalo Maire (Universidad de Chile, ALADAA CHILE).

1. Estancias de aislamiento de monjas budistas: experiencia del abandono en las montañas chinas.

María Elvira Ríos (Colaboradora Centro de estudios judaicos, Universidad de Chile).

2. ¿Ukiyo-e o estampa japonesa? El diferendo por el concepto de Imagen desde una colección chilena.

Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez).

COLECCIÓN ALADAA

3,El Hallyu: Transformador de comunicación intercultural en América Latina.

Jinok Choi (Universidad Central de Chile)-

4,El problema de la sensación en la pintura de paisaje: del japonismo a Cézanne.

Matilde Gálvez Sepúlveda (Universidad de Chile).

5,Representaciones sobre islam y Medio Oriente en la prensa chilena, entre islamofobia y orientalismo.

Pablo Álvarez Cabello (Escuela de Historia, Facultad de Ciencias Sociales e Historia. Universidad Diego Portales).

6,Soft Power y cultura popular japonesa en Chile.

Isabel Cabaña Rojas (Universidad de Santiago de Chile, ALADAA-Chile).

7,La Filosofía del acto: el cuerpo como persona en el pensamiento sino-japonés tradicional.

Claudia Lira (Instituto de Estética. Pontificia Universidad Católica de Chile).

Mesa N° 26: “Perspectivas de Asia y África: Cultura, movimiento de población y poder”

Coordinadora: Maya Alvisa Barroso

1.La dinámica de la ciudad puerto de Shanghai y su impacto en el desarrollo económico y cultural chino.

Maya Alvisa Barroso (USAL, UBA)

2. Higiene pública, Eugenesia y Normas sexuales en el racismo antichino de México

Jorge Gómez Izquierdo (Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México)

3.Análisis comparado: el Congreso de la Nación Argentina y la Asamblea Popular Nacional de China.

COLECCIÓN ALADAA

Valeria Rodríguez, Alejandro Aramburu y Ayelén Arias Iraola (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencia Política.- Centro de Estudios Ciudadanía Estado y Asuntos Políticos. CEAP).

4. La cultura japonesa del té y la emergencia del individuo

Laura Badalá.

5. Paraíso, Ilusión, vacío: la construcción y percepción del espacio en el jardín japonés

Roberto Toscano (Instituto Universitario del Gran Rosario)

6. La migración de la India en Argentina: valores, proceso de adaptación y visión de la relación del gobierno de la India con ellos. Presentación del proyecto y algunos avances.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y María Laura Capiello (UNLZ)

7. Estudios sobre India en la Argentina.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y Lucía Zanabria (UP).

8. Antecedentes históricos de la relación entre Asia Oriental con el mundo de Occidente.

Mikael Eli (ayudante-alumno Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África – Escuela de Historia – Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC)

9. HANGEUL UN ALFABETO , MÚLTIPLES LECTURAS. La sistemática del sistema de escritura en la investigación proyectual.

Andrea Arosa (Ciclo Básico Común - Facultad de Arquitectura, Diseño y urbanismo, UBA)

10. Los medios de comunicación ante los conflictos internacionales. Estudio de caso: La comunicación de la guerra civil en Siria de 2011 a 2015.

Ileana Rocío Duchén y Fabiola María de las Gracias Bazán (USPT)

11. La construcción de la ideología del Estado Islámico en comparación con el islamismo shiíta duodecimano.

Silvana Lorena Barrios (UBA).

Presentación de la Revista Al Zeytun. Revista Iberoamericana de pensamiento, análisis y cultura palestina. Proyecto conjunto de CLACSO y la Embajada de Palestina.

Husni Abdel Wahed - Embajador de Palestina / Director de la Revista Al Zeytun

Dra. Carolina Bracco - Encargada del Departamento de Cultura, Embajada de Palestina
- Secretaria de Redacción de la Revista Al Zeytun-.

Gisela Cardozo, Presidenta de APDH.

Conferencia de cierre del evento:

"De la seguridad estratégica a la seguridad humana: el Medio Oriente en el ojo de la tormenta"

Dr. Zidane Zeraoui, Tecnológico de Monterrey, México.

Mesa N° 1: "Afropolíticas: dimensiones políticas vinculadas a lo afro".

Coordinadoras: Martina Inés García y María Cecilia Martino.

COLECCIÓN ALADAA

1. Espacios para repensar África en la Nación. Políticas culturales y agendas transnacionales.

Milena Annerchiarico (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas. Becaria posdoctoral CONICET).

2. Las actitudes políticas de los movimientos sociales afros: 15 años de lucha.

Denise Brazão (UBA, Maestría de Antropología Social).

3. Titulação de terras dos remanescentes de quilombos e cidadania no Estado de São Paulo – Brasil.

Aline Soares Guedes y (Centro Universitário Nossa Senhora do Patrocínio) y Senia Regina Bastos (Universidade Anhembi Morumbi).

“Espacios para repensar África en la Nación. Políticas culturales y agendas transnacionales”.

Milena Annerchiarico (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas. Becaria posdoctoral CONICET).

Correo de contacto: milargenta@gmail.com

Resumen

Luego del 2001, en Argentina se profundizan debates y acciones alrededor de la presencia africana y afrodescendiente desde diferentes ámbitos – intelectual, institucional, espacios de la cultura y del activismo -, en un contexto internacional del multiculturalismo tardío y de luchas antirracistas, caracterizado por las políticas de diversidad y de derechos culturales (Lao-Montes 2007, Nivón Bolán 2013). Las articulaciones entre los movimientos afro y el Estado en el campo de las políticas culturales, movilizaron acciones y disputas que corrieron los ejes de visibilidad de una afrodescendencia argentina heterogénea cuanto históricamente negada. En este contexto de “resurgimiento afro” glocal que he analizado en mi tesis doctoral (Annerchiarico 2016), me interesa remarcar en esta ponencia de qué manera se fueron abriendo diferentes espacios en las políticas culturales, con marcados límites y grandes desafíos, que posibilitaron repensar y reubicar el papel de los afrodescendientes como sujetos de derecho y agentes de la historia y de la cultura o, en otras palabras, repensar África en la Nación, parafraseando a Rita Laura Segato (2007).

Propongo un abordaje teórico-metodológico orientado al análisis de las agendas públicas en temática afro en el período 2010-2015, considerando las articulaciones entre agendas locales y transnacionales de la política cultural. De esta manera, me centraré en considerar algunas áreas ministeriales, como el programa Afrodescendientes del Ministerio de Cultura de la Nación inaugurado en 2012 y reformulado con la nueva gestión en 2016; las acciones locales del programa “Ruta del Esclavo” de UNESCO, activo en Argentina a finales de la primera década de los 2000. Estas aperturas, entre otras, intervinieron en el debate intelectual y del activismo sobre la presencia africana histórica y, sobre todo, actual en la Argentina. Entiendo que junto a estas acciones, se generaron nuevas estrategias políticas, desde lo estatal y desde el asociacionismo afro, así como renovados debates intelectuales y plataformas de diálogo que permitieran reubicar la presencia negra, la esclavitud y el racismo al centro mismo de la modernidad de la Nación y ya no como “experiencias históricas impensables”, como diría el pensador haitiano Trouillot (1995).

En este trabajo, me interesa proponer algunos interrogantes que nos ayuden a pensar y problematizar el alcance y los límites de las políticas culturales abordadas desde una perspectiva local. Nos preguntamos en qué términos podemos hablar de políticas culturales afroargentinas, si entendemos la política cultural como conciencia que una sociedad tiene sobre sí misma (Yudice y Miller 2004). Para ello, considero necesario para un estudio de la diáspora africana, realizar antes que todo un análisis crítico de las formas de representación y de representatividad de la diferencia (Hall 2010, Segato 2007). Me interesa aquí reflexionar entonces sobre las políticas culturales como formas

COLECCIÓN ALADAA

de producción, representación y legitimación de la diferencia y, en el caso que nos convoca, de la diferencia afroargentina.

Entendemos finalmente que la diáspora africana en Argentina, a partir de las experiencias políticas y culturales analizadas, representan un desafío y a la vez una oportunidad para la memoria nacional, para las políticas culturales y para la lucha antirracista.

Referencias

ANNECCHIARICO, Milena. 2016. Senderos de la diáspora africana en Argentina y en Cuba. Prácticas y políticas culturales en contexto. Tesis de Doctorado, FFyL, Universidad de Buenos Aires.

HALL, Stuart. 2010. Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. E. Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich (Eds.), Popayán: Enviñón Editores.

LAO-MONTES, Agustín. 2007. "Decolonial moves: Trans-locating African diaspora spaces". *Cultural Studies*, Vol. 21, (2-3):309-338.

NIVÓN BOLÁN, Eduardo. 2013. "Las políticas culturales en América Latina en el contexto de la diversidad". En: A. Grimson y K. Bidasca (Eds.) *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*, Buenos Aires: CLACSO, pp. 23-46.

SEGATO, Rita L. 2007. *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

TROUILLOT, Ralf-Michel. 1995. *Silencing the Past. Power and the production of History*. Boston: Beacon Press.

YÚDICE, George y MILLER, Toby. 2002. "Introducción. Historia y teoría de la política cultural". En: *Política cultural*. Barcelona: Gedisa

"Las actitudes políticas de los movimientos sociales afros: 15 años de lucha".

Denise Luciana de Fátima Braz (Universidad de Buenos Aires, Maestría de Antropología Social de antropología).

Correo de contacto: denisezarb@gmail.com

Resumen

Esta ponencia se refiere a la población afrodescendiente actual en Buenos Aires. El objetivo es mostrar las demandas y reivindicaciones de estos movimientos frente al Estado argentino y la sociedad civil, presentando algunos avances de mi tesis de maestrías.

En mi experiencia de residir en Buenos Aires, percibí al principio la ausencia visible de afrodescendiente o mestizos. Esto me llevó a preguntarme ¿dónde están los afroargentinos? ¿Son una comunidad significativa en la ciudad? ¿qué pasa y qué pasó con este grupo étnico?, y, ¿qué ha hecho a Buenos Aires una ciudad donde no se percibe más que una mayoría de población "blanca"? De acuerdo con Federico Pita (2013), presidente de la Diáspora Africana de la República Argentina, la concepción de que no hay personas negras en la Argentina, en especial Buenos Aires, hace que todo afroargentino sea mirado como turista y extranjero en su propia tierra.

En ese sentido, mi propósito de investigar estos interrogantes recurrió a historizar los actuales movimientos sociales afrodescendientes. Estos grupos fueron los que mejor pudieron captar y responder a estas interrogantes. Es decir mi trabajo trata de comprender su emergencia y registrar parte de sus luchas encaminadas hacia políticas y demandas que mejoren la calidad de vida de los afrodescendientes.

Considero los debates crecientes en temas de multiculturalismo y vigencia de racismo (Foucault 1992, Hale 2004, Segato 2007, Quijano 2000, Valeria Gigliotti, Rodolfo Gutiérrez, Érica Lander y Nora Ublich 2003, Hall 1991), para analizar el rol del activismo afrodescendiente, las relaciones entre el poder y las políticas de raza y nación. Me interesa destacar también las tensiones que emergen en la construcción de un escenario de reconocimiento para que las demandas de los movimientos afros se realicen, teniendo en cuenta la disputa simbólica y política por los derechos de la población afrodescendiente y los diversos agentes involucrados (artistas, activistas, funcionarios).

Retomamos las recientes conceptualizaciones acerca de los movimientos sociales, y en particular de los movimientos de reivindicación étnica (López 2005, Acuña 1993, Blanco 2010, De Sousa Santos 2001, Escobar, Álvarez y Dagnino 2001, Frigerio y Lamborghini 2010, Maffia y Lechini 2009).

Actualmente los movimientos afroargentinos y afrodescendientes buscan una manera de hacer para que la sociedad porteña tenga más información, integración y quizás participación en la lucha contra esa invisibilidad instituida por la historia. Los movimientos hoy, buscan legitimar la presencia afrodescendiente en todos los aspectos sociales, por medio de la (re) construcción de conocimiento, una (re) educación más justa acerca de la historia afrodescendiente que no terminó con la esclavitud.

Presento un análisis etnográfico de las organizaciones que seleccioné para realizar mi trabajo de campo: Agrupación Xangô, Movimiento Afro-cultural, Sociedad de Socorros

COLECCIÓN ALADAA

Mutuos –Unión Caboverdiana y Diáspora Africana en la Argentina - DIAFAR. Me interesa entonces reflexionar sobre el concepto de diáspora Afro, comunidad y colectividad afro de acuerdo con la percepción de los líderes e integrantes de los grupos entrevistados.

Voy a presentar las articulaciones de estos grupos, sus reclamos políticos, logros y efectos de sus acciones en el escenario sociopolítico argentino a partir de 2001.

Es igualmente relevante mostrar las tensiones y negociaciones que se van estableciendo entre movimientos afro y Estado. Me parece importante finalmente relevar cuales han sido las agencias del Estado más abiertas a un diálogo y que sostienen un nivel de interlocución con las organizaciones, y al mismo tiempo, cuáles son las burocracias enfrentadas por los movimientos sociales en estos espacios de disputas en donde se busca una ampliación de políticas públicas y garantizar la aplicación los Derechos Humanos en la vida de las Diásporas.

“Titulação de terras dos remanescentes de quilombos e cidadania no Estado de São Paulo – Brasil”¹

Aline Soares Guedes y (Centro Universitário Nossa Senhora do Patrocínio) y Senia Regina Bastos (Universidade Anhembi Morumbi).

Correos de contacto: alinesoaresguedes@gmail.com; senia@anhembimorumbi.edu.br

Resumo

O estudo dos remanescentes quilombolas do Estado de São Paulo – Brasil, baseia-se na descrição dos processos políticos do reconhecimento étnico e de descendência dos membros destas comunidades, tal qual evidencia a busca pela inclusão social destes indivíduos e associada a ela, a preservação e manutenção de uma cidadania estigmatizada por racismo e pelos resquícios da escravidão. De natureza qualitativa, a pesquisa apoia-se no levantamento bibliográfico e documental acerca das temáticas, suportando a relação dos mesmos e dando fomento à discussão em foco. Constatou-se a burocratização dos processos referentes à devolução das terras quilombolas aos seus proprietários por direito de hereditariedade, tais como as consequências destes atos para com a estruturação interna das comunidades e a banalização da identidade africana de seus moradores, entre si e perante a sociedade e do enfraquecimento do poder de validação do cumprimento do exercício da cidadania dos quilombolas.

Palavras-Chave: Quilombos remanescentes. Titulação de terras. Inclusão Social. Cidadania.

Introdução

O tema do estudo em questão, visa a análise e divulgação dos aspectos burocráticos da titulação de terras dos denominados quilombos remanescentes do Estado de São Paulo, Brasil. Prevê a apresentação das principais comunidades já reconhecidas e a exposição

¹ A pesquisa em questão trata-se de parte dos resultados de dissertação de mestrado. Referência: Guedes, A.S. (2016). Sociabilidade e comensalidade de um quilombo remanescente em São Paulo: Cafundó (1999-2016). Dissertação de mestrado, Universidade Anhembi Morumbi, São Paulo, SP, Brasil.

das etapas pertinentes ao processo de titulação, de acordo com a legislação vigente. O estudo centra-se ainda na problematização da discriminação racial, social e de condição quilombola à que são submetidos os moradores das comunidades negras remanescentes e da busca por eles na inserção social sem a perda de seus direitos legais como cidadãos e da preservação de sua cultura.

Ainda que atualmente o Brasil não sofra mais com a escravidão, fez-se pertinente o estudo das transformações nos quilombos remanescentes no Estado de São Paulo, e o estudo das permanências culturais e de tradições do povo e de seus artefatos.

O presente trabalho faz no uso de revisão da literatura, documental e legislativa da questão do negro no Brasil contemporâneo, com recorte cronológico a partir de 1999, ano em que o primeiro quilombo do Estado de São Paulo, o Cafundó, foi reconhecido como remanescente quilombola.

O quilombo Cafundó localiza-se a aproximadamente 150km de São Paulo, no município de Salto de Pirapora e foi fundado a partir da doação das terras em meados do século XIX, pelo senhor de escravos Joaquim Manuel de Oliveira ao Joaquim Manuel de Oliveira Congo. A semelhança do nome do senhor e seu escravo refere-se a identificação de propriedade do negro ao seu comprador, acrescentando-se a indicação Congo no final do nome de Joaquim, para associá-lo à sua localidade de origem. As terras, quando doadas, acabaram por ser de propriedade também de Ricarda, esposa do escravo Joaquim e seus filhos, que também eram propriedade do senhor Joaquim Manuel de Oliveira.

Joaquim Congo, chegou ao Brasil com apenas 12 anos de idade, vindo da África, de onde foi retirado do seio de sua família. O menino ao chegar na nação brasileira, desde sempre foi designado aos trabalhos braçais da fazenda de seu já dono Joaquim Manuel de Oliveira. Congo casou-se com Ricarda no Brasil no ano de 1855, na Matriz da Freguesia do Campo Largo de Sorocaba, de acordo com Vogt e Fry (2013). Ainda de acordo com os autores, o senhor Joaquim Manuel, dono de escravos, faleceu depois de 1872 e ainda que tenha feito a doação de suas terras, a família de Joaquim Congo teve que lutar para que se fizesse valer o que lhes havia sido ofertado, já que a família de seu senhor jamais aceitou a doação, gerando conflitos, que segundo moradores do Cafundó acabaram em morte.

A legislação relacionada aos quilombolas e ao direito dos mesmos às terras ocupadas inicialmente por seus descendentes fundamenta-se, no presente estudo, na obra do Centro de Pesquisas Aplicadas da Sociedade Brasileira de Direito Público Comunidades Quilombolas: Direito à Terra. Ela se apoia exclusivamente no artigo 68 do ato das Disposições Constitucionais Transitórias, que trata diretamente desta questão, bem como da averiguação documental sobre a atual situação das comunidades quilombolas no Brasil.

Remanescentes de quilombos: do reconhecimento à titulação de terras

O conceito e as definições que se dão atualmente quanto aos chamados quilombos remanescentes, fazem-se relevantes e fundamentam o presente estudo, visto a inerência do tema, relacionado às atuais comunidades de quilombos do Estado de São Paulo.

Estudos contemporâneos pouco tem tratado de questões históricas relacionadas à formação e ao cotidiano quilombola. Atualmente os estudos e artigos científicos têm se voltado para o que se define hoje como “quilombo remanescente”, que são os grupos de ocupação em terras quilombolas, e/ou formados por ex-escravos e seus descendentes. São, ainda, comunidades de resistência à ocupação das terras em detrimento da pressão do governo no reconhecimento e posse das mesmas, suportados pela legislação constitucional de 1988:

Art 68. Aos remanescentes das comunidades de quilombos que estejam ocupando suas terras é reconhecida a propriedade definitiva, devendo o Estado emitir-lhes os títulos respectivos.

O ato das disposições constitucionais transitórias, além do artigo mencionado anteriormente possui também suporte dos Art. 215 e Art.216 da seção II referente à cultura, os quais, respectivamente, respaldam os afrodescendentes e os indígenas para com a preservação de suas tradições, assim como para com a difusão das mesmas e referenciam o patrimônio cultural brasileiro e seus bens de natureza material e imaterial, conforme apresentado a seguir:

COLECCIÓN ALADAA

Art. 215. O Estado garantirá a todos o pleno exercício dos direitos culturais e acesso às fontes da cultura nacional, e apoiará e incentivará a valorização e a difusão das manifestações culturais.

Art. 216. Constituem patrimônio cultural brasileiro os bens de natureza material e imaterial, tomados individualmente ou em conjunto, portadores de referência à identidade, à ação, à memória dos diferentes grupos formadores da sociedade brasileira, nos quais se incluem: I - as formas de expressão; II - os modos de criar, fazer e viver; III - as criações científicas, artísticas e tecnológicas; IV - as obras, objetos, documentos, edificações e demais espaços destinados às manifestações artístico culturais; V - os conjuntos urbanos e sítios de valor histórico, paisagístico, artístico, arqueológico, paleontológico, ecológico e científico.

De acordo com a política fundiária dos dispositivos de concessão de terras, a primeira ação por parte dos membros das comunidades é a auto-atribuição, que geralmente ocorre por meio de trajetória histórica, assim como ancestralidade negra. A marcação e medição das terras é feita através da informação dos próprios remanescentes de quilombos. Os passos que seguem são todos de responsabilidade do Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (Incra), que representa o Ministério do Desenvolvimento Agrário na identificação, reconhecimento, delimitação, demarcação e finalmente, da titulação das terras. A comunidade quilombola tem ainda durante todo o processo e após a titulação, acesso à assessoria jurídica da Fundação Cultural Palmares, de modo a ter condições de defesa em detrimento de quaisquer ameaças à integridade territorial da área delimitada.

O amparo legislativo pertinente à posse das terras aos quilombolas, apesar de aparentemente simples, gera conflitos burocráticos que retardam o reconhecimento das comunidades e, conseqüentemente, a titulação, em função das contradições e singularidades que definem um grupo como remanescente de quilombo. Os problemas conceituais de teorização da expressão associados à relação constitucional decorrem da utilização de definições ultrapassadas sobre o que pode ser considerado um quilombo, que até meados dos anos de 1970, era apenas local de fuga e isolamento dos negros escravos da época escravagista. Estudos contemporâneos referentes aos grupos, foram demandados à comunidade acadêmica para a atualização de dados pertinentes à vida nos quilombos e cadastro das famílias como forma de inserção social. O levantamento de dados, no entanto, permitiu também analisar a diversidade motivacional da ocupação

das terras e, a partir deste ponto, redefinir as condições de atribuição dos títulos aos quilombolas.

Não é possível hoje que se defina um quilombo apenas por ter tido como morador no mínimo cinco escravos fugidos, que todos os moradores sejam descendentes destes escravos ou que as terras tenham sido doadas para escravos ou negros livres que ali tenham vivido. Todas as possibilidades, no entanto, podem ou não ser referidas à titulação de posse e em virtude de implacável dificuldade em estabelecer preceitos objetivos é que se firma também a necessidade em avaliar cada comunidade de forma única, para assim estabelecer as relações de direito às terras.

De acordo com Schimitt, Turatti e Carvalho (2002, p.3) a constituição dos grupos considerados remanescentes de comunidades de quilombos se firmaram a partir de uma grande diversidade de processos:

[...] que incluem as fugas como ocupação de terras livres e geralmente isoladas, mas também heranças, doações, recebimento de terras como pagamento de serviços prestados ao Estado, a simples permanência nas terras que ocupavam e cultivavam no interior das grandes propriedades, bem como a compra de terras, tanto durante a vigência do sistema escravocrata quanto após a sua extinção.

Os remanescentes de quilombo são ainda, de acordo com o Art. 2º, do Decreto 4.887/2003, atualmente definidos como “os grupos étnico-raciais, segundo critérios de auto-atribuição, com trajetória histórica própria, dotados de relações territoriais específicas, com presunção de ancestralidade negra relacionada com a resistência à opressão histórica sofrida” e sua caracterização deve ser dada “segundo critérios de auto-atribuição atestada pelas próprias comunidades”, como também adotado pela Convenção da Organização Internacional do Trabalho (OIT) sobre povos indígenas e tribais (UNIDADES DE CONSERVAÇÃO DO BRASIL, 2015), que prevista pela Convenção n.169 dá direito aos povos de serem consultados sobre quaisquer atos que possam interferir ou afetar seus bens e direitos.

O Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (Incra), de acordo com o Decreto nº 4.887/2003, é o órgão responsável pela titulação dos territórios quilombolas, tendo aderência federal e, portanto, a responsabilidade pela titulação de terras em todo o Brasil. Por meio do site do Instituto, os cadastrantes no processo de reconhecimento e titulação de terras possuem autonomia para averiguar as principais dúvidas referentes

COLECCIÓN ALADAA

aos processos e documentação pertinentes aos procedimentos, além de ser possível a obtenção de dados referentes às comunidades que já deram entrada no cadastramento e informativos sobre ações de manutenção da preservação cultural e patrimonial das comunidades quilombolas.

A titulação do território quilombola compreende seis etapas, de acordo com o Inca (2015), apresentadas estas no quadro a seguir, elaborado a partir de informações extraídas dos documentos produzidos pelo referido órgão, sistematizadas de modo a esclarecer o processo requerido até a titulação definitiva de terras.

	ETAPA	DEFINIÇÃO
1	Autodefinição quilombola	A comunidade quilombola pode se reconhecer como tal, mas ela deve solicitar a Certidão de Autodefinição como remanescente quilombola na Fundação Cultural Palmares.
2	Elaboração do Relatório Técnico de Identificação e Delimitação (RTID)	O primeiro passo no Inca é a elaboração do RTID, que consiste em estudos antropológicos, fundiários, de mapeamento e o cadastro das famílias.
3	Publicação do Relatório Técnico de Identificação e Delimitação (RTID)	Com a publicação do RTID, abre-se um prazo de 90 dias para contestações. Essas contestações serão julgadas pelo Inca.
4	Portaria de Reconhecimento	O processo de identificação do território encerra-se com a publicação da portaria do Presidente do Inca reconhecendo os limites da terra quilombola no Diário Oficial da União e dos estados.
5	Decreto de desapropriação	Se o território quilombola incidir em terras particulares, com a publicação do Decreto, o Inca desapropriará a área e indenizará o proprietário pela titulação. Em terras públicas, a destinação é feita pelo órgão estadual.
6	Titulação	O título será emitido em nome da associação da comunidade. A terra não poderá ser dividida, vendida, loteada, arrendada ou penhorada. O processo termina com o registro do título em cartório.

Quadro: Passo a passo da titulação do território quilombola

Fonte: Elaboração própria baseada em informações contidas no site do Inca (2015)

Até o ano de 2003, quando o Incra passou a gerir os processos de titulação das terras dos quilombolas, a Fundação Palmares, entidade pública vinculada ao Ministério da Cultura (Minc), fundada em 1988 com o objetivo de promoção e preservação da cultura e arte afro-brasileira, já havia titulado 17 comunidades. Atualmente, das 3.782 existentes, mais de 2.600 comunidades já se encontram, ou seja, foram reconhecidas como remanescentes de quilombos, de acordo com a Fundação Cultural Palmares (2015), ainda que, segundo a Carta Maior (2015), publicação eletrônica especializada em questões sociais, até o ano de 2012, apenas 193 haviam de fato sido tituladas territorialmente, o que se caracteriza pela identificação e delimitação das terras quilombolas e que é o documento que dá posse do território em questão ao seu grupo quilombola. A figura a seguir evidencia a distribuição das comunidades já certificadas em cada estado brasileiro.

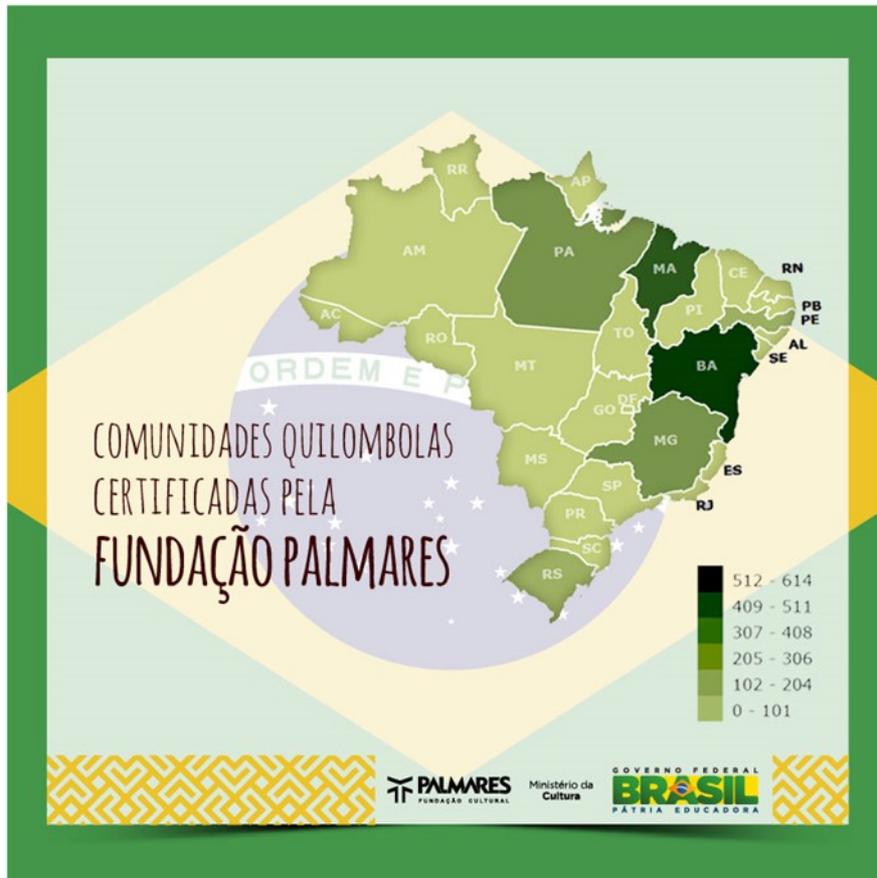


Figura: Comunidades quilombolas certificadas pela Fundação Palmares

Fonte: Fundação Palmares² (2015)

O Estado de São Paulo possui 52 comunidades com certidões já expedidas pela Fundação Palmares e de acordo com a Comissão Pró-Índio de São Paulo (2015), aproximadamente 35 tituladas pelo Inbra, concentradas, sobretudo, no Vale do Paraíba. Na prática, para melhor elucidar as duas entidades, a Fundação Cultural Palmares é responsável pela certificação das comunidades, ou seja, pelo reconhecimento das mesmas como quilombolas. Além disso, a Fundação tem como objetivo assessorar as comunidades na preservação de sua cultura. Já o Inbra fica responsável por, após receber da Fundação Palmares a documentação que certificou o grupo somado aos

² Organização responsável por atuar junto às comunidades, reconhecê-las como grupos quilombolas e a partir desta etapa, iniciar o processo de devolução e titulação de terras de quilombos junto ao INCRA.

COLECCIÓN ALADAA

documentos de exigência referentes ao território em questão, dar o título de posse das terras aos líderes responsáveis pelas comunidades.

A próxima figura exibe o quadro geral de andamento de processos de titulação do Incra, atualizado em dezembro de 2015, relativo ao Estado de São Paulo, revela a situação das 11 comunidades que deram entrada ao processo de obtenção do título à partir de 2005. Das 11 cadastradas, apenas a comunidade de Ivaporunduva já obteve titulação; o Cafundó dispõe de contrato de concessão de direito real de uso (CDRU), etapa que antecipa a titulação; Caçandoca e Mandira encontram-se na fase de publicação da portaria de reconhecimento; ao passo que São Miguel Arcanjo do Morro Seco aguarda publicação de decreto de desapropriação. As cinco restantes³ ainda esperam a publicação do Relatório Técnico de Identificação e Delimitação (RTID).

Andamento dos Processos - Quadro Geral					
SR	Comunidade	Município	Área _{ha}	Número de Famílias	Etapa
 SÃO PAULO 08	Cafundó	Salto de Pirapora	219,4462	18	 CDRU
	Caçandoca	Ubatuba	890,0000	19	 PORTARIA
	Brotas	Itatiba	12,4859	27	 DECRETO
	Ivaporunduva	Eldorado Paulista	2.704,4044	70	 TITULADO
	São Miguel Arcanjo do Morro Seco	Iguape	164,6869	16	 DECRETO
	Cambury	Ubatuba	1.007,5542	39	 RTID
	Mandira	Cananéia	1.200,0363	25	 PORTARIA
	Galvão	Eldorado e Iporanga	2.177,1701	29	 RTID
	São Pedro	Eldorado e Iporanga	4.686,9803	39	 RTID
	Bairro Porto Velho	Itaóca e Iporanga	958,2925	24	 RTID
	Cangume	Itaóca	854,9833	47	 RTID

Figura: Quadro geral e andamento de processos de titulação – Estado de São Paulo

Fonte: Incra (2015)

³ Brotas, Cambury, Galvão, São Pedro, Bairro Porto Velho e Cangume.

A busca pelo direito à terra pelos grupos quilombolas não se dá pela simples, porém obviamente relevante, necessidade de poder e segurança sob o local em que vivem, mas também pelo seu reconhecimento e valor imaterial na história do país, bem como a sensação de vitória perante a representação de seus antepassados escravos. Outra questão que move as comunidades negras de quilombos no país envolve a aflição de grande parte dos brasileiros, a luta pela sobrevivência longe da miséria. De acordo com Pellegrini (2014), aproximadamente 75% dos quilombolas vivem na linha da miséria no país, não possuem poder de compra e em função do isolamento se veem marginalizados e esquecidos pelos governantes.

Ainda segundo Pellegrini (2014), embora o Brasil tenha, em relatório apresentado pela Organização das Nações Unidas (ONU), tido queda da população em subalimentação, muitas comunidades ainda se encontram em situação de vulnerabilidade social e de dificuldades de acesso aos programas sociais. Os índices socioeconômicos do Programa Brasil Quilombola do Governo Federal (2013) indicam que 74,73% das famílias quilombolas estão em situação de extrema pobreza. Em função deste quadro, grande parte das ações pré-estabelecidas pelo programa buscam o acesso de água encanada, luz, educação, saúde e alimentação para os moradores dessas comunidades.

Ainda que o programa se suporte no Decreto da Agenda Social Quilombola n. 6 261/2007, que pretende obter melhoria das condições de vida dos quilombolas em todas as necessidades básicas, tais como saúde, educação e segurança; as comunidades têm grande dificuldade de acesso à distribuição de renda e de bens do governo, algumas famílias tendo inclusive que ser ajudadas por outras, ainda que sejam moradoras da mesma comunidade ou de outras próximas ao local.

Apesar das complicações decorrentes do isolamento, são inegáveis as conquistas que alguns remanescentes têm apresentado, refletidas na união do grupo decorrente da necessidade de sobrevivência em comunidade como, por exemplo, a produção de alimentos em hortas, criação de animais, reunião de grupos de artesanato. Essas atividades são para consumo próprio ou captação de recursos para o quilombo, além de auxílio, por parte de alguns moradores, nas atividades culturais e pedagógicas para as crianças e adolescentes, organizadas em sua maioria pelos líderes comunitários do quilombo.

Considerações finais

A intenção da pesquisa em um quilombo remanescente, definida apenas após algum período de reflexão, tornou-se inerente ao interesse da pesquisadora em função, especialmente, da busca por um trabalho que não fosse apenas informativo ou que não causasse um retorno positivo à comunidade. A ideia desde o início foi a busca por um trabalho de cunho social

Um dos desafios encontrados no percurso do desenvolvimento da pesquisa e elaboração da dissertação foi ter que trabalhar com pessoas e material teórico que de certa forma também fazem parte da história de origem da pesquisadora. Escrever e descrever com neutralidade foi um dos maiores obstáculos nos meses que sucederam o levantamento bibliográfico.

A revisão e análise dos documentos mostrou resultados insatisfatórios ao que diz respeito à averiguação atual da titulação e devolução das terras quilombolas. Esperava-se que houvesse uma quantidade maior de comunidades já tituladas. Percebeu-se que o reconhecimento das comunidades se dá mais rapidamente em comparação à titulação, porém este primeiro processo individual não garante a cidadania quilombola, sendo a burocratização um fator que tem enfraquecido a vigência nos direitos dos remanescentes.

Referências

Schimitti, Alessandra; Turatti, Maria Cecília Manzoli; Carvalho, Maria Celina Pereira de. (2002). A atualização do conceito de quilombo: identidade e território nas definições teóricas. *Ambiente e Sociedade*, São Paulo, ano V, n. 10. Disponível em <http://www.scielo.br/pdf/asoc/n10/16889.pdf>

Sundfeld, Carlos Ari (Org.). (2002). *Comunidades Quilombolas: Direito à Terra – Artigo 68 do Ato das Disposições Constitucionais Transitórias*, Brasília: Fundação Cultural Palmares.

COLECCIÓN ALADAA

UNIDADES DE CONSERVAÇÃO DO BRASIL. (2015). Territórios remanescentes de quilombos. Disponível em: <<http://uc.socioambiental.org/territ%C3%B3rios-de-ocupa%C3%A7%C3%A3o-tradicional/territ%C3%B3rios-remanescentes-de-quilombos>>.

Acesso em: 19 janeiro 2015.

INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZAÇÃO E REFORMA AGRÁRIA. (2015). Política quilombola. Disponível em: < <http://www.incra.gov.br/quilombola>>. Acessado em 01 de fevereiro de 2016.

PALMARES FUNDAÇÃO CULTURAL. (2015). Comunidades remanescentes de quilombos (CRQs). Disponível em: <http://www.palmares.gov.br/?page_id=37551>. Acesso em 19 janeiro 2015.

PROGRAMA BRASIL QUILOMBOLA. (2013). Disponível em: < <http://www.seppir.gov.br/portal-antigo/arquivos-pdf/guia-pbq>>. Acessado em 22 de fevereiro de 2016.

CARTA MAIOR. Movimentos Sociais. (2015). Disponível em: <<http://cartamaior.com.br/?/Editoria/Movimentos-Sociais/Das-3-782-terras-quilombolas-do-pais-so-193-foram-tituladas%0D%0A/2/26212>>. Acesso em 19 janeiro 2015.

COMISSÃO PRÓ INDIO DE SÃO PAULO. (2015). Disponível em: <http://www.cpisp.org.br/comunidades/html/i_brasil_sp.html>. Acesso em 19 janeiro 2015.

Pellegrini, Marcelo. (2014). Mais da metade da população quilombola convive com fome no Brasil. Disponível em: <<http://www.cartacapital.com.br/sociedade/mais-da>>

COLECCIÓN ALADAA

metade-da-populacao-quilombola-no-brasil-convive-com-a-fome-8712.html>. Acesso em 19 janeiro 2015.

PROGRAMA BRASIL QUILOMBOLA. (2013). Disponível em: <<http://www.seppir.gov.br/portal-antigo/arquivos-pdf/guia-pbq>>. Acessado em 22 de fevereiro de 2016.

Mesa N° 2/3: "Migraciones desde el África Subsahariana hacia la Argentina y América Latina. Siglos XX y XXI"

Coordinadores: Dra. Bernarda Zubrzycki y Lic. Maria Luz Espiro

1. Las representaciones de lo afro en la novelística mexicana del siglo XIX.

María Sol Tiverovsky Scheines (Doctorado en Filosofía Contemporánea, FFyL, Benemérita Universidad Autónoma de México, Puebla, México)

2. Deslocamentos, trabalho ambulante e projeto migratório entre Jovens senegaleses no Rio Grande do Sul.

Maria Clara Mocellin (Profa. do Depto de Ciências Sociais da Universidade de Santa Maria-RS /UFSM. Doutora em Ciências Sociais –Unicamp)

3. Racismo y sexismo en la vida cotidiana de Binta. Estudio de caso de una mujer senegalesa que trabaja en la ciudad de La Plata.

Sonia Voscoboinik (Prof. en Psicología, UNLP. Becaria UNLP, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, División Etnografía)

4. Migración africana subsahariana hacia la Argentina. Motivaciones, trayectorias migratorias y experiencias cotidianas de los migrantes africanos en la ciudad de Rosario.

María de los Ángeles Gattari (CEDCU, UNR)

5. Senegaleses en Argentina: regularización y gobernabilidad migratoria.

Bernarda Zubrzycki (CONICET, UNLP)

6. Reflexiones en torno al género y la etnografía: dilemas de una antropóloga entre migrantes senegaleses.

María Luz Espiro (FCNyM, División Etnografía, UNLP)

“Las representaciones de lo afro en la novelística mexicana del siglo XIX”

María Sol Tiverovsky Scheines (Doctorado en Filosofía Contemporánea, FFyL, Benemérita Universidad Autónoma de México, Puebla, México)

Correo de contacto: soltiverovsky@yahoo.com.ar

Resumen

En este trabajo abordaré la problemática cuestión de la construcción de una identidad nacional en el México decimonónico. En este contexto analizaré asimismo las formas de representación de lo afro y las discusiones planteadas acerca del mestizaje como una posible salida al “problema racial” en el país. Para ello tomaré la novelística mexicana del siglo XIX como fuente documental que muestra los saberes de una época (científicos, religiosos, literarios) y los aglutina. Para ello se analizará la pintura de castas, la producción de saberes sobre las razas en México y la manera en que se representó, a través de la literatura, a los distintos grupos étnicos, en especial a los que provenían del continente africano, y que habitaban el territorio.

“Deslocamentos, trabalho ambulante e projeto migratório entre Jovens senegaleses no Rio Grande do Sul”

Dra. Maria Clara Mocellin (Profa. do depto de Ciências Sociais da Universidade de Santa Maria-RS/UFSM. Doutora em Ciências Sociais –Unicamp)

Correo de contacto: claramocellin@gmail.com

Resumo

O início do século XXI é marcado pelo retorno dos fluxos migratórios internacionais para o Brasil. A partir de 2012 observa-se uma nova nacionalidade nesses fluxos, os senegaleses. O Rio Grande do Sul está entre os principais estados da Federação que, nos últimos anos, mais receberam imigrantes internacionais. Algumas pesquisas recentes com senegaleses no Rio Grande do Sul demonstram tratar-se de uma migração laboral, em sua maioria masculina e de jovens entre 25 a 35 anos.

Partindo de uma pesquisa qualitativa com jovens senegaleses em cidades de porte médio do Rio Grande do Sul, investigamos os deslocamentos desses jovens entre diferentes cidades e sua mobilidade ocupacional como estratégias de um projeto migratório familiar. Os deslocamentos são fundamentais para esse grupo, pois servem como estratégias de venda no comércio ambulante e fazem parte do projeto desses jovens que migram não somente para melhorarem a sua situação de vida econômica, mas também para adquirem experiência e conhecimento de vida.

Tal projeto não tem a intenção de permanência por muito tempo no Brasil, mas sim o tempo necessário para cumprir com as obrigações familiares de sustento e manutenção da família no Senegal, bem como para acumular algum recurso para melhorar de vida no país de origem.

Palavras-chaves: senegaleses, deslocamentos, projeto migratório, obrigações familiares, mobilidade ocupacional.

“Racismo y sexismo en la vida cotidiana de Binta. Estudio de caso de una mujer senegalesa que trabaja en la ciudad de La Plata”.

Sonia Voscoboinik (Prof. en Psicología, UNLP. Becaria UNLP, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, División Etnografía)

Correo de contacto: soniavosco@hotmail.com

Resumen

El objetivo principal de esta ponencia es reconstruir a través de observaciones participantes y entrevistas el modelo de feminidad de Awa, una migrante senegalesa que vive y trabaja en la ciudad de La Plata. Como se dará cuenta a lo largo de este trabajo, las prácticas y discursos de esta migrante se aproximan al modelo de mujer transicional desarrollado por Tajer (2009). Awa incorpora en su vida, desde el año 2013, las tareas de migrar hacia Argentina y enviar remesas a su familia en Senegal (actividades que desde el discurso hegemónico de la población senegalesa son asociadas al ámbito masculino). Al mismo tiempo, ella sigue sosteniendo las tareas tradicionales de las mujeres senegalesas, tales como mantener un matrimonio, realizar las labores domésticas, tener hijos y educarlos. Esta sumatoria de ideales tradicionales e ideales innovadores, se traduce en una sobrecarga de tareas en la vida cotidiana de Awa, y constituye una fuente importante de malestar en ella.

Palabras claves: Migración senegalesa femenina. Estudio de caso. Género.

Introducción

El presente escrito ofrece un estudio de caso en el cual la protagonista es Awa, una mujer migrante senegalesa, oriunda de Mekhe. Awa tiene 39 años y ha migrado hacia la Argentina en el año 2013. Ella actualmente vive en la ciudad de La Plata junto a algunos de sus hermanos y hermanas.

El objetivo principal de este escrito consiste en reconstruir el modelo de feminidad que subyace en las prácticas y discursos de Awa, buscando similitudes con los modelos trabajados por Tajer (2009). Interesa en este trabajo no solo reconstruir las prácticas de Awa, sino también su posicionamiento subjetivo frente las mismas, es decir, recuperar

sus reflexiones y cuestionamientos. La metodología utilizada en esta indagación fue cualitativa. Se realizaron entrevistas a Awa y a sus hermanas y hermanos, así como numerosas observaciones participantes en los puntos de venta de bijouterie, en su hogar, en festividades religiosas, en reclamos en control urbano de La Ciudad de La Plata y en centros salud⁴.

El presente trabajo constituye la versión ampliada de un trabajo final de un seminario de posgrado titulado “Género y Subjetividad: De las teorías a las prácticas en el contexto latinoamericano” dictado en la Facultad de Psicología de Universidad Nacional de La Plata en el año 2016. Débora Tajer fue una de las docentes a cargo del seminario.

Tajer (2009) analiza la vulnerabilidad coronaria en Argentina desde una perspectiva de género⁵. El estudio de Tajer adopta un enfoque multidisciplinario en el cual se cruzan los estudios de género, la psicología social, el psicoanálisis, la epidemiología social y la cardiología clínica (Nijensohn, 2010). La autora tomando en consideración las variables de género (hombres y mujeres) y de clase social (clase social baja y media-baja, y media y media-alta), describe diversos modelos identificatorios de feminidad que han llevado a las mujeres entrevistadas a enfermar.

Uno de los rasgos que presentan en común las mujeres coronarias⁶ entrevistadas de ambos sectores sociales es que “(...) se perciben y actúan como “imprescindibles y multifuncionales” (Tajer, 2009, p. 260). Respecto a las diferencias según la clase social de pertenencia, Tajer (2009) sostiene que en el caso de las mujeres de clase baja y media-baja que habían contraído enfermedades coronarias predominaba una identificación con un modelo de mujer que ella denomina “tradicional”, mientras que en el caso de las mujeres de sectores medio-altos, se daba una identificación con modelos “transicionales” (Tajer, 2009).

4 Este trabajo de campo es parte de mi investigación para obtener el título de magister en Ciencias Sociales (UNLP, FaHCE). Esta tesis se desarrolla en el marco de una Beca UNLP tipo A, bajo la dirección de Zubrzycki Bernarda (CONICET- UNLP) y la codirección de Rosas Carolina (CONICET- IIGG, UBA), con lugar de trabajo en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, división etnografía.

5 Con el término vulnerabilidad coronaria se alude al riesgo de contraer una enfermedad coronaria.

6 El término coronarias refiere a aquellas pacientes que padecían o padecieron de alguna cardiopatía.

COLECCIÓN ALADAA

En su investigación, Tajer entrevistó un total de 16 mujeres coronarias, cerca de la mitad de las entrevistas correspondieron a casos de mujeres coronarias de sector bajo y medio-bajo, y el resto a mujeres de sector medio y medio-alto. Las entrevistas que corresponden al primer grupo fueron tomadas entre los años 1996 y 1997, mientras que durante el periodo 2000 - 2003 se entrevistó al segundo grupo.

Las mujeres entrevistadas del sector bajo y medio-bajo tenían un promedio de edad de 50 años y residían mayormente en el sector oeste de la Ciudad de Buenos Aires y en el conurbano bonaerense, cerca del hospital en el cual fueron entrevistadas. La mitad de ellas había migrado hace muchos años desde el interior del país. Todas estaban casadas en primeras nupcias (con un promedio de 26 años de convivencia). La escolaridad media era primaria completa. Salvo un caso, estas mujeres resolvían sus problemas de salud en el sector de salud público, ya que no contaban con cobertura social. Ellas convivían en casas o en departamentos con un promedio de cinco personas. Presentaban un promedio de 2,5 hijos casa una y respecto a la ocupación, la mitad se desempeñaban como “amas de casa”, y el resto como empleadas domésticas. El ingreso medio de los hogares era de hasta 500 pesos. (Tajer, 2009)

Tajer (2009) señala que las mujeres de este sector social eran muchas de ellas migrantes, provenientes de familias extensas con valores premodernos. Dichas mujeres se desempeñaban como amas de casa o empleadas domésticas y tenían un bajo registro de sus esfuerzos, así como también de los excesos de responsabilidad. En este sector el modelo de feminidad era de carácter tradicional, es decir en ellas el hecho de ser madres y amas de casa de una familia nuclear se consideraba un rasgo de ascenso social.

Por otro lado, en el caso de las mujeres de sector medio y medio-alto que habían enfermado, tenían al momento de las entrevistas una edad promedio de 48,6 años; en su mayoría residían en la ciudad de Buenos Aires y algunas, en el conurbano bonaerense. Sólo una de ellas había migrado desde el interior del país. Respecto al estado civil se detectó una mayor heterogeneidad que en el grupo anterior, ya que había mujeres casadas, separadas y viudas en partes iguales. El promedio de años de convivencia era de 19,5 años, la escolaridad media era secundario completo y todas ellas tenían cobertura en salud de empresas de medicina prepagas o de obras sociales. En sus unidades habitacionales convivían un promedio de 3,3 personas, y el promedio de hijos era de 2,5. La mayoría eran empleadas con diversos niveles de jerarquía y la media de los ingresos familiares rondaba entre los 1.500 y los 2.500 pesos (Tajer, 2009).

En este segundo grupo había casos de mujeres que ganaban más dinero que sus maridos. Respecto a sus sentimientos hacia el género masculino, se detectaba una situación de ambivalencia: al mismo tiempo que se identificaban con sus compañeros y jefes varones, rivalizaban con ellos. Las representaciones del narcisismo de género en estos casos eran transicionales o innovadoras, es decir el autoestima de dichas mujeres incluía valores tales como el éxito laboral, el desarrollo propio y tener un cuerpo acorde a los ideales estéticos vigentes, sin abandonar las aspiraciones en el área de la familia y la pareja del modelo tradicional (Tajer, 2009).

Otro aporte importante de Tajer (2000), útil para explicar parte de sufrimiento de Awa, consiste en su señalamiento respecto a las consecuencias subjetivas que acarrea en muchos casos la coexistencia de ideales tradicionales e innovadores. Desde la perspectiva de esta autora, el solapamiento de dichos ideales constituye una fuente de profundo malestar, ya que da lugar a un sentimiento de perplejidad, estos sujetos fueron socializados de acuerdo a ideales tradicionales o transicionales, pero en un período histórico relativamente breve se encuentran inmersos en condiciones muy diferentes de aquellas en las cuales habían sido subjetivados.

Las mujeres coronarias de clase media y media-alta entrevistadas por Tajer presentan diferencias evidentes con el caso de Awa. Awa en principio no padece de ninguna cardiopatía, su constitución familiar es poligámica, ella es una migrante transnacional, etcétera. A pesar de dichas diferencias considero que el modelo de mujer transicional, entendido como una sumatoria de mandatos sociales (principalmente éxito laboral, exigencias respecto a la apariencia física y diversas tareas de cuidados⁷ dirigidas a familiares) tiene potencial heurístico en el caso particular de Awa.

Por otra parte, subrayar las similitudes entre algunas mujeres argentinas y ciertas mujeres senegalesas, permite relativizar los discursos de muchos senegaleses migrantes en Argentina, en los cuales se manifiesta una esencialización y sobrevaloración de las diferencias entre ellos y los argentinos y una invisibilización de las similitudes (Kleidermacher, 2017).

⁷ Siguiendo a Sisto, Ascorra, Reyes, González, Acosta, Salvo Agoglia (2016), entiendo por cuidados aquellas prácticas imprescindibles para la subsistencia humana independientemente del género y del momento de la vida de los sujetos que las reciben, las mismas consisten en un eje central para la sostenibilidad de la vida. Las tareas de cuidados presentan una distribución inequitativa en términos de género.

Contextualización de la migración senegalesa hacia la Argentina

Los migrantes africanos subsaharianos (senegaleses, cameruneses, nigerianos, congoleños, ghaneses, entre otros); comienzan a llegar hacia Argentina a principios de la década de 1990, intensificándose su presencia, principalmente en Buenos Aires, al comienzo de la década del 2000 (Maffia, Ottenheimer y Zubrzycki, 2007). El número de migrantes africanos en Argentina resulta incierto hasta el momento; el último censo (realizado en el año 2010) registró 2.783 africanos, por su parte ARSA (La Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina) sostiene que en Argentina viven cerca de 2.500 senegaleses (Sánchez Alvarado, 2016).

En Argentina, país en el cual se ha construido un relato de la sociedad como blanca, europea, moderna, racional y católica (Frigerio, 2006; Segato 2007; Geler 2010), la xenofobia adquiere tintes dramáticos; los afrodescendientes y su cultura se asocian a un pasado lejano, se considera que su aporte cultural, social y económico para el país ha sido prácticamente nulo. Mientras que desde el sentido común se sostiene que en Argentina ya no quedan negros, militantes afrodescendientes argentinos afirman que tomando como criterio de adscripción la descendencia, el país alberga a 2 millones de afrodescendientes (Lamborghini y Frigerio, 2010).

La “invisibilización” de los afrodescendientes tiene como contracara la “hipervisibilización” de los migrantes africanos subsaharianos, quienes se instalan en ciudades Argentinas y se dedican en su mayoría a la venta ambulante (Espiro y Zubrzycki, 2013). Ambos mecanismos no dejan de ser complementarios en cierto punto: dicha situación de visibilidad extrema se manifiesta porque constituyen una “minoría negra en un país sin negros”, de allí el profundo extrañamiento que despierta la presencia de estos migrantes (Morales, 2010: 142). En el caso de las mujeres senegalesas la situación de hipervisibilización se manifiesta de forma más aguda, esto se debe en parte a que su presencia en Argentina es numéricamente muy inferior a la de los hombres.

Resulta necesario un estudio sobre la migración de las mujeres senegalesas hacia Argentina, debido a la existencia de un profundo desconocimiento acerca de dicho

fenómeno, generalmente se vincula la presencia de estas mujeres en Argentina con el trata de personas o la prostitución voluntaria.

Siguiendo a Reiffen (2016), si bien durante los últimos años los académicos han prestado atención a la migración subsahariana hacia la Argentina, y particularmente la migración senegalesa, la migración femenina ha estado hasta el momento relativamente ausente en la literatura académica. Zubrzycki y Sánchez Alvarado (2015) señalan que diversas investigaciones han caracterizado a la migración senegalesa como una actividad preminentemente masculina y de gente joven, (hombres entre los 20 y 30 años de edad); migraciones en las cuales:

El hijo varón que emigra es visto como el “salvador” por parte de la familia, pues la migración se concibe como una estrategia familiar para acumular recursos que incorporen cambios en las condiciones de reproducción de los hogares en los países de origen (p. 73).

Sin bien, hasta el momento el índice de masculinidad⁸ entre la población migrante senegalesa en Argentina se mantiene alto, Zubrzycki y Sánchez Alvarado (2015) señalan un cambio de sus patrones migratorios, ya que motivos tales como la emancipación y el envío de remesas también han llevado a mujeres de las redes Casamance y Mekhe a emigrar de manera independiente. En otras palabras, estas migrantes ya no solo llegan a Argentina motivadas por reagrupamientos familiares o por pactos de casamiento.

Estudios sobre las migraciones de las mujeres senegalesas

Toma y Vause (2014) realizan una investigación cuantitativa en la cual comparan datos recolectados entre 2008 y 2010 en Senegal, la República Democrática del Congo y varios países europeos, pertenecientes a la encuesta “Migración internacional de la migración entre África y Europa” (MAFE). Los hallazgos de esta investigación sostienen que:

⁸ El índice de masculinidad, también llamado razón de sexo, “es un índice demográfico que expresa la razón de hombres frente a mujeres en un determinado territorio, expresada en porcentaje” (Benencia, 2012 p.35). Awa me informa que en Argentina viven sólo unas 50 mujeres senegalesas. Estas mujeres integran una asociación denominada en wolof “Bokk Nekk Benn”, en español se traduce como: “La unión hace la fuerza”

(...) las mujeres senegalesas tienen más probabilidad de seguir que de dirigir, es decir, de migrar a una red familiar cercana que se ha establecido en el destino por largo tiempo. Las mujeres congoleñas son más propensas a explorar nuevos destinos y a hacer un uso más extendido de sus redes, apoyándose en amigos y en la familia extensa (Toma y Vause, 2014, p. 993, la traducción es mía).

Estas autoras sostienen que si bien en Senegal, como en el África subsahariana en general: *“la adversidad ha incrementado el rol de las mujeres en las estrategias domésticas de supervivencia, pero la crisis no ha sido tan severa y la participación económica de las mujeres no tiene el mismo significado”* (2014, p. 979, la traducción es mía).

Toma y Vause concuerdan con Adjamagbo (2006), quien sostiene que entre los senegaleses es hegemónico el modelo del hombre como el único proveedor familiar, si eventualmente la mujer realiza trabajos remunerados, ese dinero se emplea usualmente para el consumo personal de ella (por ejemplo compra de vestimenta). Siguiendo a Toma y Vause (2014) los resultados de las comparaciones basadas en la demografía reciente y en las encuestas de salud, tales como SHS DR Congo 2006 y DHS Senegal 2008, aportan evidencia que confirma lo anterior: la brecha de género que se observa en las tasas de actividad es pronunciada en Senegal, mientras que en el caso de la República Democrática del Congo las tasa de actividad entre hombres y mujeres son similares.

Toma y Vause (2014) afirman que:

El discurso hegemónico en un marco patriarcal es que la migración femenina es más riesgosa y que ellas son más vulnerables a los peligros en el proceso migratorio. Este discurso sobre la vulnerabilidad de las mujeres sirve para controlar y constreñir la movilidad de las mujeres. (p. 975, la traducción es mía)

Por su parte Rosander (2011) se focaliza en las relaciones de género de los senegaleses y la construcción de la autonomía femenina en Tenerife, España. Ella investiga cómo incide en la autonomía de las mujeres su estado civil y compara cómo el hecho de que vivan solas o con su marido en España afecta su capacidad de trabajar, de tomar decisiones y de alcanzar ciertos logros económicos. Los resultados de su investigación señalan que aun cuando existen limitaciones de género para las actividades públicas de las mujeres en la diáspora, las oportunidades de ganar dinero y disponer de él con mayor independencia son mayores en Tenerife que en el país de origen. Rosander señala que

para todas las mujeres senegalesas ya sea que vivan en Senegal o en España, el casamiento es una obligación moral, y que muchos hombres senegaleses migrantes están disconformes con la migración de las mujeres y el incremento de su independencia. Esta falta de control de los hombres sobre las mujeres en Tenerife los irrita y causa tensiones entre hombres y mujeres comerciantes. A partir de su trabajo de campo, la autora señala que:

(...) tanto hombres como mujeres senegalesas reverenciaban a Shaykh Amadou Bamba, el fundador del Muridismo y a Mame Diarra Bousso, la madre generosa y la esposa sumisa, como ideal de mujer y de hombre, ellos los admiraban y los veneraban en cualquier sitio en el que ellos vivieran o trabajaran, pero los hombres lo hacían de modo más llamativo (p. 5, la traducción es mía).

En síntesis Rosander (2011) y Toma y Vause (2014) coinciden en señalar que el modelo hegemónico de mujer entre la población senegalesa está fuertemente asociado al ámbito doméstico, mientras que la migración para el envío de remesas es considerada en términos generales como una actividad preponderantemente masculina. Por su parte, Reiffen (2016), Sánchez Alvarado y Zubrzycki (2015), señalan que comienzan a detectarse cambios en los patrones migratorios en el caso de algunas senegalesas en Argentina, registrándose ya algunos casos de mujeres en los cuales el motor principal de su migración ha sido el envío de remesas.

La experiencia de Awa

Awa vive en la Plata junto a dos hermanas, tres hermanos y el hijo de una amiga de su hermana. Ella aclara que no todos sus hermanos y hermanas son hijos de “la misma mamá y el mismo papá”. Su padre, fallecido recientemente, se casó con varias mujeres y tuvo varios hijos con cada una de ellas. Awa terminó la escuela secundaria en Senegal, pero no estudió ninguna profesión. Ella en Senegal se desempeñaba como vendedora en un almacén. La lengua materna de Awa es wolof, ella también sabe hablar francés y español.

Awa se casó por primera vez a los 13 años. Ella me comenta que decidió separarse años más tarde de este primer marido, y casarse con Obacar, su segundo marido. Este hombre vive en Senegal y tiene otra esposa (Sophia) además de Awa. Sophia y Obacar viven juntos en Senegal, y ambos son padres de un hijo de 23 años.

COLECCIÓN ALADAA

Awa comenta que en su país de origen está bien visto que una mujer esté gorda: “(...) Si estás gorda es mejor, significa que tu marido te quiere mucho y que tenés una vida sin problemas. Si estás muy flaca significa que tenés problemas y andas media loca (...) para mi es más lindo si estás gorda.”

Awa no tiene hijos biológicos, ella recientemente decidió consultar con ginecólogos para quedar embarazada en su próximo encuentro con su marido. Ella se considera a sí misma “madre del corazón de tres chicas y un chico”. Sus hijos del corazón, como ella los llama, son jóvenes entre 22 y 28 años, hijos biológicos de sus amigas y hermanas. El varón vive en Italia y las chicas en Senegal. Awa comenta que cuando esos jóvenes eran pequeños le fueron “regalados” por parte de sus madres biológicas.

El motor de la migración de Awa no fueron pactos de casamiento o una reunificación familiar, sino que desde el año 2013, momento en el cual ella migró hacia Argentina, su meta primordial fue envío de remesas a su familia, principalmente a su madre y padre biológicos. A partir de su testimonio, se puede vislumbrar que ella pertenece a una generación bisagra:

En nuestra cultura dicen que las mujeres no pueden migrar, dicen que la mujer senegalesa debe tener su marido y su hijo y educarlo, dejarlo en la casa para cocinar, lavar y cuidar la casa; por eso la mujer no puede salir para emigrar. Ahora, con el tiempo cambio: nosotras las mujeres tenemos que hacerlo también, salimos de inmigrantes para ayudar a la familia, mamá, papá (...).

Su hermano Mustafaa, quien hasta mediados del 2016 vivía en la misma casa de Awa, comenta: “es mentira que las mujeres no trabajan, acá cada uno compra lo suyo (...), trabajan incluso más que los hombres. Por ejemplo mi hermana Soda trabaja más que yo.”, Mustafá comenta respecto a la reacción de sus padres frente a la migración de Soda, Awa y Nabu hacia la Argentina: “Ellos se pusieron re contentos, porque necesitaban la plata.”

Awa en el puesto de venta de bijouterie

Awa trabaja de lunes a viernes desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde en su puesto de venta de bijouterie, carteras y sombreros, ubicado en el centro de la

COLECCIÓN ALADAA

ciudad de La Plata. Los días sábados y domingos viaja con su hermana Nabu a la Rotonda de Alpargatas, allí ambas abren un puesto en la feria. Awa de lunes a viernes guarda su mercadería en un local de La Plata lindero a su puesto de venta, mientras que los sábados y domingos debe trasladar toda su mercadería en un remis hacia la Rotonda de Alpargatas.

La compra de la mercadería la realiza en Capital Federal, aunque también recibe proveedores en su domicilio. Cada uno de los hermanos tiene su propio puesto de venta, ellos compran la mercadería y administran su pequeño negocio de forma independiente. Sin embargo, al finalizar el mes todos deben poner cierta cantidad de dinero para pagar los gastos comunes, como por ejemplo el alquiler.

Respecto a sus estrategias de venta de su mercadería, hay que señalar que las mismas están muy vinculadas a su condición de mujer, en sus palabras: “*Vos para vender tenés que chamuyar, si viene un hombre con su mujer tenés que hablarle a la mujer, decirle: ‘te queda lindo ese anillo, ese color’. Si vos le hablás al marido ya no te comprar, porque se ponen celosas*”.

Por otro lado, muchos de los problemas que Awa debe enfrentar en su trabajo, tampoco pueden desligarse de su condición de mujer negra. Ejemplo de esto último son las frecuentes propuestas para prostituirse que recibe, y el hecho de ser víctima de acoso callejero por parte de los hombres que circulan por la ciudad. Awa comenta con fastidio:

Acá es muy duro, muy complicado, acá una no puede tener un vestido lindo por la tierra, y porque la gente te molesta mucho. Si te pones un vestido lindo empiezan a silbarte, a decirte cosas (...) a mí muchas veces hombres me preguntaron cuanto cobre, ‘¿Para qué?’ decía yo, ‘para ir a la cama’. Ellos me decían: ‘vos no sos africana, vos pareces dominicana o de Brasil’ muchas veces me confundieron con una chica dominicana.

Las problemáticas que menciona Awa están interconectadas. Tanto los celos de sus clientas mujeres, como las ofertas para prostituirse, tienen como denominador común que se sustentan en representaciones sociales en las cuales su persona y su cuerpo aparecen hipersexualizados. Awa como consecuencia de estas situaciones, ha tomado ciertas medidas respecto a su forma de vestir, por ejemplo evita utilizar los vestidos tradicionales de Senegal en la vía pública.

COLECCIÓN ALADAA

Awa y sus hermanas no venden en la playa⁹. Ella considera que por el calor y el peso de los bolsos este tipo de trabajo es más adecuado “para los chicos”. Sin embargo, recientemente me ha comunicado que tiene ganas de ir un fin de semana a vender en la playa. De esta forma se puede apreciar que en Awa no sólo trabaja para incorporar más roles tradicionalmente femeninos, como lo son los cuidados de un hijo/a (recordemos que ella ha consultado con ginecólogos para quedar embarazada), sino también tareas que ella considera como predominantemente masculinas.

Awa al mismo tiempo que cuida su puesto de bijouterie y atiende a los clientes realiza otras tareas; por ejemplo, encarga la carne que consumirán en la cena, llama por teléfono al carnicero y luego ella o su hermano Omar retiran el pedido.

Durante su jornada laboral Awa también intercambia llamados con el dueño de la casa que alquilan con la finalidad de coordinar reuniones o para entregarle el dinero del alquiler. Awa fue la encargada de la reciente renovación del contrato de alquiler. También en su puesto de venta ella recibe al albañil, y discute con él los términos del trabajo que éste debe realizar en el PH que alquilan (tareas de pintura y remodelación).

Otra de las actividades que realiza Awa consiste en atender a dos colombianos, quienes se desempeñan como prestamistas informales; ellos le prestan dinero y ella lo invierte en la compra de bijouterie, sombreros y carteras. Awa también gestiona los préstamos de sus hermanos.

Otra de las tareas que realiza mientras trabaja en su puesto, es conversar con sus “hijos del corazón”. Ella tiene el deber de conversar con ellos, escuchar sus problemas y aconsejarlos. Antes de tomar una decisión importante, como por ejemplo casarse, dichos jóvenes consultan con Awa. Ella además debe enviarle mensualmente cierta cantidad de dinero a cada uno de ellos.

Awa en su casa

⁹ La venta ambulante de bijouterie, anteojos de sol, gorras y pelotas entre otros elementos, en las ciudades costeras de Argentina durante los meses de diciembre, enero y febrero, es una actividad extendida entre los migrantes senegaleses (Espiro, 2016).

COLECCIÓN ALADAA

Awa en su domicilio realiza eventualmente labores de trenzado de cabello, sus clientas la contactan por celular o en su puesto de venta y coordinan con ella el precio y el horario.

Respecto al trabajo doméstico no remunerado, cada dos días le toca a Awa preparar la cena para todas las personas que viven en su casa, y a veces también para algunos invitados. Ella también cocina meñe (unas bolitas fritas preparadas con harina y manteca) para su familia, de modo que ellos las llevan para comer durante la jornada laboral. Soda y Nabu, dos hermanas que viven en la misma casa que Awa, deben preparar la cena y el meñe el resto de los días. Awa me comenta que habían establecido una suerte de cronograma para distribuir las tareas domésticas; en el mismo los hombres también debían preparar la cena, pero ella cuenta con fastidio que ellos no cumplen con dichas tareas. Mientras alguna de las mujeres cocina, los varones se conectan en las redes sociales (Facebook y WhatsApp principalmente), miran televisión y charlan entre ellos, o rezan¹⁰.

Awa y sus hermanas deseaban alquilar un departamento o casa nueva en el cual pudieran mudarse sólo las mujeres, lo cual aliviaría la carga de trabajo doméstico, ya que ninguno de los hombres cocina regularmente. Preparar la cena, la cual consiste en un plato tradicional de Senegal, insume unas dos horas de trabajo y representa una gran carga de trabajo para ellas. Ante la falta de un recibo de sueldo o de una garantía inmobiliaria Awa decidió renovar contrato en el mismo lugar, y seguir conviviendo con sus hermanos varones.

Awa en otros escenarios

Cuando hay festividades musulmanas, todas las mujeres africanas que se encuentran presentes cocinan. Las mujeres suelen participar de esta labor desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde aproximadamente. Algunos hombres senegaleses también se desempeñan en la cocina, sin embargo, lo hacen de manera rotativa en los diversos eventos.

¹⁰ En el caso de los varones senegaleses que comparten la casa con Awa, a diferencia de las mujeres, realizan actividad física regularmente, incluso uno de ellos participa de un equipo de Basquetbol en un Club.

COLECCIÓN ALADAA

Otro de los escenarios en los cuales Awa participó de manera activa fue en el edificio de control urbano de la ciudad de La Plata, cuando algunos agentes municipales le retuvieron la mercadería a uno de sus hermanos, ella se acercó numerosas veces a dicha institución, solicitando la devolución de la mercadería.

Awa también fue la encargada de gestionar clases de español para sus hermanos, varios de ellos han llegado recientemente al país y no comprenden el idioma. En la ciudad existen talleres de español gratuitos a cargo de extensionistas de la Universidad Nacional de La Plata. Estas clases se dictan una vez por semana en un horario nocturno en la Facultad de ciencias Jurídicas y sociales, ubicada en el centro de la ciudad. Awa consideraba que la movilización de su familia hasta el centro durante la noche era algo complicado, por lo cual ella en primera instancia buscó y contrató una profesora particular, (una estudiante universitaria, quien a cambio de una cuota muy baja dictaba clases de español en el domicilio de esta familia). Awa finalmente logró ponerse en contacto con los estudiantes del taller de extensión, y coordinar con ellos la posibilidad de que las clases de español se dictaran una vez a la semana en forma gratuita en su domicilio.

Por otro lado, Awa también se ocupa de los eventuales problemas de salud de sus hermanos. Cuando Nabu necesitó ir al ginecólogo, Awa me solicitó ayuda para ir al médico y ella también la acompañó a su hermana a la consulta. Por otro lado, ella además acompaña a su hermano Falú al hospital a atender su problema de gastritis.

Para finalizar la presentación del caso de Awa, resulta interesante rescatar este fragmento de una de las entrevistas:

-Entrevistadora: ¿Qué le dirías a una amiga senegalesa que quiera migrar a Argentina para trabajar?

-Awa: “Mejor allá, acá es muy duro, acá estas apurada, aburrida siempre. Vos te levantas temprano y vas a trabajar, vos querés venir temprano para cocinar a la tarde y después dormir.”

Podríamos sostener que la coexistencia de las tareas tradicionales entre las mujeres senegalesas tales como cuidar la casa y cuidar a la gente que vive en ella (es decir el desarrollo de las tareas de cuidados), con tareas de índole innovadoras, tales como la

migración transnacional y el envío de remesas, constituye una de las fuentes de la sensación de malestar que Awa manifiesta.

Conclusiones

Awa está identificada con un modelo de mujer de carácter transicional, ya que en su caso ideales y prácticas tradicionales coexisten con ideales y prácticas de carácter innovador.

A lo largo de este escrito, se evidenció la presencia en Awa de ideales de mujer de carácter innovador, recordemos que el motor de su migración no se debió a pactos de casamiento o reunificación familiar, sino que desde el principio tuvo como objetivo el envío de remesas a su familia en Senegal. Por otro lado, Awa al incorporar las tareas de migrar y enviar remesas, no abandona las tareas tradicionales de las mujeres senegalesas, es decir aquellas asociadas a las tareas de cuidados, en sus palabras: “tener su marido y su hijo y educarlo (...) cocinar, lavar y cuidar la casa.” Awa en Argentina despliega una gran cantidad de tareas de cuidados que incrementan el bienestar de sus familiares. Ella al mismo tiempo está trabajando activamente para solucionar su problema de infertilidad y concebir un hijo, con lo cual a la multiplicidad de tareas que ella ya desempeña, se agregarían en un futuro las de cuidar a un hijo/a.

Esta sumatoria de tareas acarrea una disminución del tiempo libre y un exceso de trabajo, lo cual produce cierto malestar. Awa se queja porque sus hermanos no colaboran con las tareas domésticas, y por otro lado, ella se lamenta por el trabajo incesante fuera y dentro de su casa en Argentina.

Respecto a este modelo de mujer transicional, resulta importante señalar algunas cuestiones. En primer lugar, Awa no reproduce de forma pasiva y mecánica dicho modelo, por el contrario, ella ha ensayado, dentro del marco de posibilidades que su contexto socio-histórico le permite, algunas estrategias (lamentablemente fallidas hasta el momento) para mejorar su bienestar. Ejemplo de esto último son sus intentos por establecer un cronograma de distribución de tareas con sus hermanos varones, o la búsqueda de una vivienda separada de los hombres.

En segundo lugar, resulta indispensable resaltar que la sumatoria de tareas (actividades de índole tradicional con responsabilidades de carácter innovador) constituye sólo una de las múltiples fuentes de malestar en la vida de Awa. Cuestiones tales como el racismo estructural y el sexismo, (discriminación que ella enfrenta frecuentemente en su puesto de venta de bijouterie por parte de clientes y transeúntes) y problemáticas asociadas a su situación de clase social (la falta de una garantía para poder alquilar una casa, las dificultades para acceder a préstamos, entre muchas otras), constituyen al mismo tiempo otras fuentes de padecimiento.

Otra cuestión a tener en cuenta es que el presente escrito es producto de una indagación de carácter exploratorio, por lo cual en un futuro trabajo sería importante señalar las posibles limitaciones del modelo de mujer transicional propuesto por Tajer (2009), para dar cuenta del caso de Awa, ya que dicho modelo fue elaborado a partir de las experiencias de mujeres argentinas de clase media y media-alta.

Otra de las tareas que queda pendientes para futuras investigaciones es identificar la presencia de modelos de feminidad entre senegalesas migrantes distintos al de Awa. Por otro lado, también resta analizar cómo la migración femenina, situación que conlleva cambios significativos en la vida cotidiana de las migrantes, tales como por ejemplo el contacto y el intercambio con nuevos patrones culturales y el alejamiento físico de los padres y de otros familiares significativos, afecta a los modelos de feminidad.

Referencias

Benencia, Roberto (2012) Perfil Migratorio de Argentina 2012, OIM (pp. 31 -69).

Espiro, M. L. y Zubrzycki B. (2013). Tensiones y disputas entre migrantes africanos recientes y organismos de control estatal. El caso de los senegaleses en la ciudad de La Plata. *Question, Revista especializada en Periodismo y comunicación*, 1 (39) 109- 121. Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1908/1634>

Espiro, M. L. (2017). “De Buenos Aires a la costa chubutense: una aproximación etnográfica a la movilidad estacional de migrantes senegaleses”. En: *Jornadas Un Siglo de inmigración en la Argentina Contemporánea: 1914-2014*”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, Buenos Aires, Argentina. Octubre 2016 (en prensa).

COLECCIÓN ALADAA

Frigerio, A. (2006). ““Negros” y “Blancos” en Buenos Aires: repensando nuestras categorías raciales.” *Temas de Patrimonio Cultural*. Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura. 16, 77-98. Recuperado de: http://www.elortiba.org/pdf/Frigerio_Negros_y_blanco Bs_As.pdf

García, M. I. (2014). ¿Qué significa discriminar? Etnografía de la judicialización de la venta ambulante de migrantes africanos en la Ciudad de Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología*, 11, 25-36.

Geler, L. (2010). *Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del Siglo XIX*. Rosario: TEIAA-Protohistoria.

Lamborghini, E. y Frigerio A. (2010). “Quebrando la invisibilidad: una evaluación de los avances y las limitaciones del activismo negro en Argentina”. *El Otro Derecho*. N° 41: 139-166. Bogotá: Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos, ILSA

Maffia, M., Ottenheimer, A. y Zubrzycki, B., (2007). Nuevos inmigrantes africanos en Argentina. En actas de las XI Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, Tucumán.

Maffia, Marta y Agnelli, Silvina. (2008) Primeras aproximaciones al estudio de la nueva inmigración africana en la Argentina. En *Anuario del Instituto de Relaciones Internacionales*. La Plata: IRI-Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNLP

Maffia, M. (2010). *Desde Cabo Verde a La Argentina. Migración, parentesco y familia*. Buenos Aires: Biblos.

Maffia, M.; Zubrzycki, B. (2011) Africanos y afrodescendientes en la Argentina del siglo XXI. Un breve panorama. *Anuario en Relaciones Internacionales*. 1-17.

Maffia, M.; Zubrzycki, B. (2014). Relaciones, significados y orientaciones hacia un accionar colectivo de los afrodescendientes y africanos en Argentina. En: L. Tamagno y M. Maffia (org.). *Indígenas, africanos y afrodescendientes. Convergencias, divergencias y desafíos*, (pp. 183-199). Buenos Aires: Editorial Biblos.

COLECCIÓN ALADAA

Martínez Echazábal, L (1998). Mestizaje and the discourse of national/cultural identity in Latin America, 1845-1859. *Latin American Perspectives*, 25 (3), 21-42.

Morales, Orlando Gabriel (2010). Nuevas dinámicas migratorias globales y representaciones locales sobre los negros en Argentina. El caso de las percepciones de agentes de la Policía bonaerense sobre recientes migrantes africanos. *Sociedad y Discursos* 18, 121-148. Recuperado de: <https://journals.aau.dk/index.php/sd/article/viewFile/880/705>

Nijensohn, Carlos Marcelo. (2010). Heridos Corazones Vulnerabilidad coronaria en varones y mujeres: de Débora Tajer Editorial Paidós *Tramas Sociales* 57. *Revista argentina de cardiología*, 78(3), 282. Recuperado en 27 de marzo de 2017, de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-37482010000300016&lng=es&tlng=es.

Reiffen, F. (2016). *Practices of Identification and Care- A Casamançais Women's Organization in Buenos Aires*. (Tesis de Maestría). University of Konstanz. Alemania.

Rosander, E. (2011). Gender relations and female autonomy among Senegalese migrants in Spain: three cases from Tenerife. *African and Black Diaspora: An international Journal*, 3 (1), 91-107.

Segato, R. (2007). *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempo de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo.

Sánchez Alvarado, L. (2016). *Las redes migratorias de los senegaleses en Buenos Aires durante el siglo XXI: un proceso de vinculación entre el continente africano y el cono sur*. (Tesis de maestría). Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Sisto, V., Ascorra, P., Reyes, M., González Torralbo, H., Acosta González, E. and Salvo Agoglia, I. (2016). Sección temática. Crisis de los cuidados: Familia, diversidad y bienestar. Editorial. *Psicoperspectivas. Individuos y Sociedad*, 15(3), pp.1-9.

Tajer, D (2009). *Heridos Corazones. Vulnerabilidad coronaria en Varones y Mujeres*. 1era Edición. Buenos Aires: Paidós.

Tajer, D. (2000) Introducción. En Meler I. y Tajer D. (Comp.) *Psicoanálisis y Género. Debates en el Foro* (pp. 39 -58). Buenos Aires: Lugar Editorial.

Toma Sorana y Vause Sophie (2014). Gender Differences in the Role of Migrant Networks: Comparing Congolese and Senegalese Migration Flows. Center for Migration Studies of New York, 48 (4), 972-997.

Zubrzycki, B., Ottenheimer, A. C., Agnelli, S. y Kleidermacher, G. (2008). Nuevas presencias africanas en la provincia de Buenos Aires, En Actas del IX Congreso Argentino de Antropología Social. Misiones.

Zubrzycki, Bernarda; Sánchez Alvarado, Lina Fernanda S. (2015) Redes y proyectos migratorios de los senegaleses en Argentina. CadernosCeru, 26, (1), 69-84. Recuperado de: <http://www.revistas.usp.br/ceru/article/view/111165/109468>

“Migración africana subsahariana hacia la Argentina. Motivaciones, trayectorias migratorias y experiencias cotidianas de los migrantes africanos en la ciudad de Rosario”

María de los Ángeles Gattari (CEDCU, UNR)

Correo de contacto: magattari@gmail.com

Resumen

En nuestra investigación doctoral en Antropología –aún en curso- abordamos la problemática de los jóvenes provenientes de diversos países del África Subsahariana (Costa de Marfil, Guinea, Camerún, Ghana, Liberia, Nigeria, Níger, Senegal, Kenya, Burundi y Sierra Leona) que, desde hace algunos años, residen en la ciudad de Rosario (Argentina), atendiendo principalmente a sus experiencias cotidianas en la ciudad (su trabajo como vendedores ambulantes, los lazos de solidaridad y relaciones que entablan entre ellos, sus vivencias como migrantes, entre otras) y la posible configuración y resignificación identitaria de dichos jóvenes.

Por lo tanto, para llevar a cabo dicha investigación, delineamos diversos ejes de análisis que abordan los contextos de origen y destino; la migración africana hacia la Argentina; el campo de las políticas migratorias; las experiencias cotidianas; las configuraciones identitarias de los migrantes africanos; entre otros.

Para esta ponencia nos proponemos, en primer lugar, socializar parte de los avances de la investigación en curso y retomar algunos de los ejes planteados tales como las motivaciones y posibles causas de este movimiento migratorio, las estrategias y experiencias cotidianas de los migrantes africanos en la ciudad de destino, como así

también los incipientes modos de organización y solidaridad, vinculando estos ejes con el enfoque teórico-metodológico propuesto, a fin de promover el intercambio y la reflexión con las problemáticas propuestas en la mesa temática.

“Senegaleses en Argentina: regularización y gobernabilidad migratoria”.

Bernarda Zubrzycki (CONICET, UNLP)

Correo de contacto: bernazub@gmail.com

Resumen

A lo largo de la historia de Argentina como nación, paralelamente a la llegada de diversos contingentes migratorios, se han desarrollado variadas normativas para regular dichos contingentes. Pero es desde la última mitad del siglo XX que la “irregularidad migratoria” ha pasado a ser el centro de las políticas y los migrantes irregulares objeto de control.

La migración ordenada, fundada en la legalidad, es una de las premisas medulares de la gobernabilidad migratoria. Y una de las medidas para lograr una migración ordenada y predecible son los programas de regularización migratoria.

Sin embargo, tal como señala Domenech en su análisis de la nueva legislación migratoria argentina, a través de los procesos de regularización migratoria el Estado pretende solucionar un problema que él mismo ha creado, a través de la ley.

Teniendo presente estas premisas, el objetivo de mi trabajo es analizar el Régimen Especial de Regularización Migratoria de Extranjeros de Nacionalidad Senegalesa del año 2013, en el contexto de la nueva ley migratoria argentina, ley enmarcada en la perspectiva de la gobernabilidad migratoria.

“Reflexiones en torno al género y la etnografía: dilemas de una antropóloga entre migrantes senegaleses”

María Luz Espiro (FCNyM, División Etnografía, UNLP)

Correo de contacto: mluzespiro@gmail.com

Resumen

Esta propuesta plantea una reflexión situada en torno a algunas implicancias sobre el rol del investigador en el contexto etnográfico, en particular mi condición de mujer en la investigación antropológica que llevo adelante con migrantes senegaleses en Argentina, teniendo en cuenta que se trata de un colectivo migratorio fuertemente masculinizado. Si bien el género es la variable que cobra mayor relevancia en este contexto, es importante considerarla en articulación con la clase y la religión.

Al iniciar mi trabajo pensaba que ser mujer, joven, blanca, soltera y no musulmana entre varones, jóvenes, negros, musulmanes -en cuyo país de origen la poligamia es una práctica habitual- sería un impedimento para realizar en mi investigación. Sin embargo, siguiendo a Abu-Lughod manejar la intensidad emocional que se genera en estos intercambios entre géneros es uno de los dilemas más difíciles del trabajo de campo y paradójicamente uno de los aspectos menos mencionados, a eso hay que sumarle en este caso las representaciones hipersexuadas que giran en torno a los africanos.

Aprovecho esta instancia para plantear una primera aproximación a este tema, para lo cual me baso en la revisión de algunas situaciones ocurridas en mi trabajo de campo a la luz de cierta bibliografía sobre el tema.

Mesa N.º 4. “Tráfico, escravidão e migrações de africanos para a América”.

Coordenadores: Adelmir Fiabani (Universidade Federal da Fronteira Sul), Diego Buffa (UNC) y Maria José Becerra (UNTREF)

1. Da diáspora africana a construção da comunidade quilombola de Tijuáçu: A história de Mariinha Rodrigues

Profª Drª Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia -UNEB - Brasil) y Profª Drª Joalice S. Conceição (Universidade Federal Fluminense - UFF-Brasil)

2. O Rei é bom! A Rainha é melhor...”: As mulheres no Ritual dos Congos na Festa das Santas Almas Benditas no Município de Santa Rosa do Tocantins.

Nayara Rezende Azevedo (UFT) y Gleys Ially Ramos dos Santos (UFT)

3. Educação quilombola: História, cultura e práticas pedagógicas na comunidade negra rural de Lage dos Negros- Bahia – Brasil

Maria das Dores Brandão dos Santos (Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Educação e Diversidade da Universidade do Estado da Bahia- UNEB) y Profa. Drª Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia- UNEB)

COLECCIÓN ALADAA

4. A Representação do gênero na obra Casa Grande e senzala “Gilberto Freire”.

Raildis Azevedo Avelino (Universidade Federal do Tocantins/UFT - Campus de Porto Nacional).

5. Narrativa de viajeros europeos, identidad nacional y alteridad afro en la América suratlántica. Un abordaje comparativo de los procesos transitados por Buenos Aires y Río de Janeiro durante el siglo XIX.

Anna Martins Vasconcellos (Graduada en Historia – Universidade Federal do Rio de Janeiro. Profesora Adscripta del Programa de Estudios Africanos - CEA - FCS - Universidad Nacional de Córdoba).

6. Masculinidade e Trabalho Feminino em Contexto Diaspórico.

Profª Drª Joalice S. Conceição (Universidade Federal Fluminense –UFF Brasil)

7. Comunidade Negra Mata Grande - Monte do Carmo/TO e o processo de esvaziamento socioespacial.

Daliane Alves de Souza Reis (Graduanda do Curso de Licenciatura de História, Universidade Federal do Tocantins)

8. De trabalhadores escravizados a quilombolas: breve história dos africanos e afrobrasileiros no Brasil.

Adelmir Fiabani (Universidade Federal da Fronteira Sul)

“Da diáspora africana a construção da comunidade quilombola de Tijuaçu: A história de Mariinha Rodrigues”

Profª Drª Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia -UNEB - Brasil) y Profª Drª Joalice S. Conceição (Universidade Federal Fluminense - UFF-Brasil)

Correos de contacto: carmelia15@hotmail.com; joaliceconceicao@gmail.com

Resumo

Esta pesquisa investiga sobre a história de Mariinha Rodrigues, uma escrava que fugiu do Recôncavo da Bahia e passa a viver em Tijuaçu. Mariinha Rodrigues, depois de várias semanas, fugindo da escravidão, termina parando no sertão baiano - local conhecido como Fazenda Lagarto (atualmente comunidade quilombola de Tijuaçu). Nessa perspectiva, Mariinha Rodrigues passa a viver em Tijuaçu, criando estratégias de sobrevivência e de ocupação, plantando roças, ocupando o território com seus filhos e netos, segundo as narrativas dos mais velhos moradores de Tijuaçu. A fuga de escravos constituía uma das principais estratégias desses homens e mulheres para fugirem do sistema escravista, também, era uma das preocupações das autoridades da época e dos senhores, pois significava prejuízo para os mesmos. Os capitães do mato estavam sempre fiscalizando e combatendo os escravos fujões. Vários autores têm discutido sobre a fuga de escravos no Brasil e a formação de quilombos, entre eles podemos citar: Carneiro (1966), Costa (1986, 1998), Freitas (1973, 1982), Gomes (1996, 2010), Matos (1997), Mattoso (1988, 1992, 2001) Moura (1981, 2001), Reis (1986, 1988,1996), . Com o objetivo de conhecer como ocorreu a fuga e a migração de Mariinha Rodrigues

para Tjjuaçú, utilizamos a documentação do Arquivo Público da Bahia e ouvimos as histórias contadas pelos quilombolas sobre a sua matriarca - Mariinha Rodrigues, que desbravou as matas de Tjjuaçú, fazendo desse território a sua paragem e criando laços familiares e de solidariedade.

Palavras-chave: Comunidade quilombola. Fuga. Escravidão. Mariinha Rodrigues.

Introdução

A historiografia embora tenha ocultado muitas formas de resistências negras descreve no início do século XIX várias fugas de negras e negros escravizados. Tal fato contraria a ideia de que a população africana que aqui fora obrigada a aportar tenha aceitado pacificamente as imposições de tal sistema; as fugas dos escravizados, a constituição dos territórios quilombolas, aliadas às diferentes resistências cotidianas, deixam entrever a fuga como uma das principais características da resistência escravista no Brasil (SHARISE, 2012). Particularmente, o aumento das fugas do século XIX era justificado pelas péssimas condições de trabalho, os castigos físicos, as vendas de familiares para outros lugares, ou seja, aquelas pessoas procuravam maneiras mais dignas para suas vivências, indo, por vezes, contra a ordem vigente, promovendo instabilidade nas condições de trabalho que estruturavam o país.

É certo que durante o período escravista no Brasil houve muitos levantes, lutas armadas, protestos de ordem religiosa, trabalhista e étnico/raciais, não sendo encontrada situação análoga na história de qualquer outro país do Novo Mundo, como observou Freitas (1982). Nessa perspectiva, a cada rebelião, levante ou fuga, a população escravizada mostrava a sua insatisfação com o sistema que lhes oprimia, humilhava e acima de tudo tirava-lhes a esperança de libertação para que assim pudesse com dignidade, recobrar sua condição de mulher e homem livres. Vale ressaltar que muitos negros e negras sonhavam com a conquista da liberdade, alimentando, principalmente a esperança de retornar à África.

O escravo constituía uma propriedade total e ilimitada do amo, privado de quaisquer direitos e submetido a uma relação absoluta de dependência. Não tinha existência civil, vale dizer, não era pessoa natural capaz de direitos e obrigações. As ordenações Filipinas - recopiladas por ordem de Filipe I depois da anexação de

Portugal à Espanha em 1580 - regulavam a compra e venda de escravos no mesmo capítulo dedicado aos animais (FREITAS, 1982, p. 28).

O escravo constituía propriedade privada dos seus senhores. Tendo apenas deveres, trabalhava de sol a sol, sem direito algum. Era uma peça de engrenagem nas mãos dos senhores, considerado como coisa, sem sensibilidade, humanidade e sentimentos. Ao ver os escravos dessa forma, os senhores não tinham piedade para aplicar os castigos. Considerados sem alma, para alguns quase humanos, os escravizados viviam nas fazendas, nas casas-grandes, trabalhando nas roças e/ou pecuária. Sua obrigação era produzir, para dar lucro aos seus senhores. Destituído da sua dignidade, seu proprietário poderia vendê-lo, alugá-lo e hipotecá-lo, tendo ainda direito ao fruto que se gerava no ventre da mulher, isto é, os filhos das escravizadas eram, de igual modo, propriedade do senhor de escravizados.

Por muito tempo, a historiografia silenciou as diferentes formas de resistência dos escravizados. A única forma de resistência que existiu durante o regime escravista foi o Quilombo do Palmares. Após este episódio, parece que os escravizados se calaram e se conformaram com a sua condição de escravizado. Ledo engano: durante todo o sistema escravista houve várias formas de resistência, questão muito bem discutida por João Reis (1986, 1988, 1996), na sua vasta e importante produção sobre escravidão no Brasil. Os africanos que vieram para o Brasil se opuseram à escravidão, em diferentes momentos e situações. Segundo João José Reis, o folgar, o cantar, o quebrar ferramentas, o infanticídio, foram também formas de resistência. Quando nenhuma dessas formas cumpria com as expectativas dos escravizados, apelava-se para a forma mais radical, que era a fuga e, conseqüentemente, a formação de quilombos. Dessa forma, com as fugas, houve o surgimento de vários quilombos em todo o Brasil, causando uma instabilidade política, econômica e social, desestabilizando assim, todo o sistema, pois os negros e negras que fugiam do regime não tinham medo de lutar, o que eles almejavam era a liberdade, o que eles não queriam era retornar ao cativeiro. A população fugitiva criou meios próprios para a sua sobrevivência, a exemplo das trocas clandestinas, saques a tropas, e uma estreita ligação com aqueles que por razões diversas mantinham-se atrelados aos seus donos. Não é difícil supor que a formação dos quilombos no Brasil gerou um desgaste na ordem social e política. Segundo Guimarães e Cardoso (2001, p. 36):

Mas, se por um lado os quilombos se constituíram enquanto contradições do sistema escravista que é a base da sociedade, por outro lado eles mantêm com esta sociedade uma série de ligações como: relações comerciais clandestinas, ataques a tropas e fazendas, relações afetivas estabelecidas entre escravos, forros e quilombolas e uma rede de informações que começava dentro das senzalas e terminava dentro dos quilombos.

Os quilombos não estavam isolados, mas escondidos pelas matas ou lugares de difícil acesso e mantinham contato com as vilas e povoados próximos, comercializando diferentes produtos. Segundo Carneiro (2001, p. 15): "Os quilombos situavam-se geralmente em zonas férteis, próprias para o cultivo de muitas espécies vegetais e ricas em animais de caça e pesca". Os quilombolas tinham os capitães do mato - homem empregado ou contratado por proprietários de escravizados para capturar os escravos fugitivos. Contudo, estudos recentes vêm mostrando que o quilombo não se limitou apenas a grupos de origem africana escravizada rebelada no Brasil; igualmente, não se restringiu aos territórios rurais. Muitos quilombos eram compostos e habitados por pessoas de ascendência indígena e até mesmo europeia (FIABANI, 2012, p. 418), portanto, os territórios quilombolas atraíram não somente negros fugidos, mas brancos pobres e até mesmo indígenas.

Os próprios índios das aldeias jesuíticas abandonavam os padres para se reunirem aos palmarinos. "Os índios da terra logo se vão para o mato", lê-se num documento de 1612, "onde fazem abomináveis vivendas e ritos, juntando-se com os negros da Guiné também fugidos, do que resultam mortes, furtos escandalosos e violências, motivo pelo qual não se pode atravessar o sertão comodamente de uma parte à outra, nem dilatarem-se as povoações pela terra a dentro" (FREITAS, 1982, p. 41).

Essa ideia de que o quilombo foi e ainda o é reduto apenas de negros e negras que fugiam começa a ganhar diferentes contornos quando analisamos as formas como a população escravizada e recém-liberta ocupou os espaços, incluindo também o urbano. Com a inserção de novos estudos sobre quilombo, em especial, os antropológicos e historiográficos se preocupam com novas ressemantizações, a partir do olhar dos próprios remanescentes, para os quais as comunidades remanescentes de quilombo vão além de esconderijo, terra de liberdade. Para estes povos, esses territórios constituem as maiores formas de resistência, luta e protestos contra o sistema escravista que os

oprimia. Naqueles espaços, puderam desenvolver os seus costumes, crenças, tradições, ao passo que reafirmavam as suas identidades (HENGLER; SALVADOR, 2014).

A partir dos dados históricos, os territórios quilombolas representavam a principal forma de resistência negra, circunscrita ao período colonial, portanto, forma de agrupamento inexistente na atualidade. Todavia, pesquisas atuais apontam para a existência de comunidades quilombolas em diferentes localidades do Brasil, seja na zona rural ou urbana, os quilombolas estão presentes como grupos étnicos (BARTH, 1969). Neste sentido, as comunidades ou territórios quilombolas e seus integrantes devem antes se apresentar como agentes sociais, cujas práticas estão em consonância com as relações que se estabelecem com as culturas, com a raça ou etnia que dão significado à sua existência.

As recentes concepções quilombolas estão ancoradas em uma tradição, costumes e visão de mundo que continuam a ser perpetuados de geração a geração pelos próprios agentes, sem que haja necessidade de um olhar externo para legitimar os sinais diacríticos que lhe conferiam o status de quilombola. Assim, a Associação Brasileira de Antropologia (ABA) tem seguido as orientações de Barth (2000) para endossar os estudos acerca das comunidades quilombolas numa perspectiva contemporânea e abrangente, determinando normativas para atuação dos antropólogos, historiadores, engenheiros e demais profissionais que atuam nos territórios quilombolas:

De acordo com esse documento, o termo quilombo tem assumido novos significados na literatura especializada e também para grupos, indivíduos e organizações. Ainda que tenha um conteúdo histórico, o mesmo vem sendo ressemantizado para designar a situação presente dos segmentos negros em diferentes regiões e contextos do Brasil.[...] O termo quilombo não se refere a resíduos ou resquícios arqueológicos de ocupação temporal ou de comprovação biológica. Também não se trata de grupos isolados ou de uma população estritamente homogênea. Da mesma forma, nem sempre foram constituídos a partir de movimentos insurrecionais ou rebelados, mas, sobretudo, constituem em grupos que desenvolveram práticas cotidianas de resistências na manutenção e reprodução de seus modos característicos e na consolidação de um território próprio (O'DWYER, 2002, p. 18).

A partir do exposto acima, não se pode conceber o quilombo apenas como espaço que acolhia negros fugidos, e sim como espaços de experiências variadas e, por vezes, constituído por agentes diversos. Assim, é fácil supor que os palmarinos, refugiando-se nas matas da Serra da Barriga tenham atraído a população que vivia próxima àquela

localidade, como aconteceu com outros agrupamentos, tal qual a comunidade quilombola de Tijuaçu, tema desse artigo. Segundo documentos e depoimentos, a comunidade surgiu quando três negras que fugiam do regime escravista do Recôncavo Baiano passaram a viver nesse território.

Os mais velhos contam que, no início de 1800, Mariinha Rodrigues e mais duas escravas, fugindo do Recôncavo Baiano, depois de andar por muitos dias, procurando abrigo, fixaram em Tijuaçu. (Entrevista com Valmir dos Santos, realizada pelas autoras, em 22 de outubro de 2000).

Essas negras que estavam fugindo do cativeiro aqui chegaram, quer dizer, elas fugiram de lá de Salvador, passaram determinado tempo andando a pé e aqui, em Tijuaçu, terminaram ficando. Enfrentaram a mata, pois aqui era uma mata fechada. Duas dessas escravas voltaram, ninguém sabe para onde, só ficou uma e essa uma, o nome dela era Maria Rodrigues, mais conhecida por Mariinha Rodrigues. (Entrevista com Valmir dos Santos, realizada pelas autoras, em 22 de outubro de 2000).

Lançando o olhar para este fato é que passamos a refletir sobre as histórias contadas sobre as três mulheres que passaram a viver nas terras, que mais tarde se tornariam a comunidade quilombola que hoje leva o nome de Tijuaçu. Todavia, não podemos adentrar o tema principal sem, contudo, trazer alguns dados históricos sobre a trajetória do lugar, o termo quilombola e, sobretudo, sobre a história de Mariinha Rodrigues, considerada a fundadora do lugar.

Antes de adentrarmos sobre a história dos primeiros habitantes da comunidade negra rural de Tijuaçu, é importante informar que esta comunidade foi reconhecida pela Fundação Cultural Palmares em 28 de fevereiro de 2000, como comunidade quilombola, cujo processo teve início em 1998, seguindo ainda as regras do Laudo Antropológico. A comunidade quilombola de Tijuaçu pertence ao município de Senhor do Bonfim – BA, Brasil.

História ouvidas e contadas sobre o primeiros habitantes de Tijuaçu

No início do século XIX, segundo as narrativas dos moradores da comunidade quilombola de Tijuacu, chegaram para as matas da Fazenda Lagarto, atual distrito de Tijuacu, três escravas fugidas do Recôncavo Baiano. Depois de percorrerem por muitos dias estradas, matas, enfrentar animais, chuva e sol, essas três mulheres terminaram no referido território, local também conhecido como Fazenda Lagarto. Naquele período, a Fazenda Lagarto era uma mata fechada, habitada por indígenas e por escravizados que fugiram das minas de Jacobina, cidade distante cerca de 100 km. Apesar das dificuldades, as três escravizadas marcaram espaço e passaram a viver na comunidade, criando estratégias de ocupação e de sobrevivência.

Na memória dos quilombolas, apenas ficou a imagem de Maria Rodrigues ou Mariinha Rodrigues, como é mais conhecida. Os nomes das outras duas mulheres se perderam na memória. Mariinha Rodrigues, assim que inicia suas vivências na comunidade quilombola, toma posse do território, fazendo roças, criando animais, construindo casas e delimitando seu espaço. Os moradores costumam lembrar-se de Mariinha Rodrigues como uma pessoa próspera, que chegou à comunidade sem nenhum recurso e, apesar das dificuldades, construiu curral (símbolo de riqueza na época), possuía gado e roças, mas a sua humildade permanecia, pois apesar da prosperidade, continuava morando numa casa de barro, coberta de palha. Como relata o morador da comunidade quilombola:

Esta geração é todo mundo parente de Mariinha Rodrigues . . . Então, ela teve vários filhos. Essas terras eram todas abandonadas. Então ela para ter posse das terras, pegava um filho e colocava, como no caso colocou em Quebra Facão, colocou em Barreira, um aqui, um em Lajinha para ter posse da terra. (Entrevista com Valmir dos Santos, realizada pelas autoras, em 22 de outubro de 2000).

Outro depoente acrescenta detalhes à narrativa anterior, revelando a estratégia de ocupação do território, afirmando:

Mariinha Rodrigues quando foi construindo família, ela fez uma estratégia: colocar um dos seus filhos em cada ponto distante um do outro, para que o território fosse povoado e ela tomasse o domínio da grande área de terra, ou seja, ela formasse um pedaço grande de terra. Foi de forma que ficou mais ou menos

assim, hoje tem as comunidades: de Macacos, de Barreiras. Então ela saiu circulando, Macaco, Barreiras, tem Quebra Facão, Água Branca. Então, cada local desse foi colocado uma pessoa, um dos filhos, um descendente dela, para que esses lugares fossem crescendo e ficassem interligados um ao outro, é como se demarcasse um perímetro e, na verdade, nós usamos hoje essa estratégia dela, nós temos essas marcas aqui e nós usamos como perímetro quilombola. É, por exemplo: Água Branca, fica numa posição; Macacos fica na outra, então nós fazemos esse círculo aí, que é, já foi medido aproximadamente 2.700 e mais alguns metros quadrados, então mais ou menos esse é o perímetro quilombola que nós temos. Devido ao relato contado por pessoas idosas da comunidade, a exemplo de Dona Anísia que é minha avó e tem 88 anos, lucidez até hoje, várias outras pessoas como Dona?, também, já faleceu há pouco tempo, mas antes de falecer ela contou muitas coisas que ajudaram muito também na questão do reconhecimento. (Entrevista realizada pelas autoras com Antônio Marcos Rodrigues, em 2 de fevereiro de 2005, na comunidade quilombola de Tijuacu).

Assim, percebe-se que a história contada sobre a comunidade quilombola de Tijuacu tem como protagonista Mariinha Rodrigues, a fundadora do território. Os relatos dos depoentes consideram-na como desbravadora e estrategista, que conseguiu prosperar e ser proprietária das terras da comunidade quilombola de Tijuacu, colocando seus filhos para ocupar determinada parte do território. Dessa feita, seus filhos tomaram posse da terra, ocupando-a e impedindo que outros a habitassem. O domínio e a posse da terra por ocupação foram as estratégias utilizadas por Mariinha Rodrigues. Ela soube delimitar o espaço e dominá-lo juntamente com os membros de sua família. A família, nesse caso, foi predominantemente fator de integração social. No Brasil escravista, ter muitos filhos significava uma segurança na velhice, “os filhos se situavam na escala familiar com a mesma importância, não importando se fossem naturais ou legítimos, desde que livres ou libertos” (OLIVEIRA, 1988, p. 61). A autora acrescenta:

Afora os motivos de ordem afetiva que sem dúvida atuavam de forma incontestável, não se pode deixar de lado a motivação de ordem econômica que levava os libertos, homens e mulheres, a comprar a alforria para os filhos concebidos durante o período de cativeiro da mãe. Livres, esses iriam com seu trabalho auxiliar na manutenção dos pais e na formação de um pecúlio comum que permitiria uma vida melhor para todos (OLIVEIRA, 1988, p. 61).

Os filhos para os libertos representavam a prosperidade, pois todos unidos, trabalhando, podiam gozar de uma vida melhor e de conforto junto com os seus pais. Segundo os

narradores, os vários filhos de Mariinha Rodrigues possibilitaram-lhe ocupar as terras de Tijuáçu. Essas terras transformaram-se, posteriormente, no atual distrito e em pequenos povoados e fazendas.

Quando consultada a documentação escrita sobre a propriedade das terras de Tijuáçu, encontramos vestígios de alguns proprietários no século XIX, tais como Felipe Rodrigues da Silva e Manoel Francisco da Purificação, que tomaram posse de uma terra denominada Lagarto, distrito da Freguesia Velha de Santo Antônio de Jacobina. As referidas terras foram herança de Manoel Rodrigues da Silva, no ano de 1858.

Além desse registro, há outro do ano de 1858, que diz: "Joaquim Manoel de Sant'Ana que declara ser possuidor de uma fazenda denominada Lagarto, cujos limites não coincidem com os da fazenda anterior com o mesmo nome." (MIRANDA, 2009, p. 49). Talvez esta seria outra parte da fazenda. Pelos limites, este documento refere-se à parte sul. Em 1888, há outro documento que faz referência ao casal Umbuzeiro Angelim, que, em 1888, hipotecou metade da Fazenda Lagarto para uma empresa com sede em Salvador, mas no ano seguinte pagou a dívida e obteve de volta a área hipotecada. A documentação escrita revela que a Fazenda Lagarto é extensa e que se divide em várias partes, como aponta o documento, quando fala dos limites. Outro dado que nos chama atenção são os sobrenomes Rodrigues e Santana, comuns no território quilombola. A historiografia nos informa que era comum os ex-escravizados adotarem os sobrenomes dos seus senhores, talvez Mariinha Rodrigues e seus descendentes tenham sido escravos dos senhores que tinham estes sobrenomes, daí terem herdado o sobrenome desses senhores. Assim sendo, é possível levantar a hipótese de que esses sobrenomes advenham desses primeiros proprietários. Reis (1986) afirma que no Brasil escravista era comum os ex-escravos adotarem o sobrenome dos seus antigos senhores. Na obra citada, encontram-se referências sobre alguns libertos que adotaram o sobrenome dos seus ex-senhores.

A ancestralidade africana e a figura de Mariinha Rodrigues

Mariinha Rodrigues é a figura central do território quilombola. As histórias contadas dão conta da ancestralidade africana: "os nossos pais são descendentes de Mariinha Rodrigues. Eles arrumaram essa origem dos negros. Esses negros vieram da África." (Fala de Dalva Odilon dos Santos, em 11-01-2002). A ancestralidade africana compõe a trajetória do lugar. Os narradores falam da sua ancestralidade e veem Mariinha como a sua fundadora.

E assim, eles retomam a ancestralidade africana, dizendo: "Nós somos da raça dessa Maria Rodrigues, dizem que veio de Salvador ou da África, desceram em Salvador e aqui ficaram, e daí surgiu esse povo todo." (Dalva Odilon dos Santos. Depoimento em 11-01-2002).

Duas questões precisam ser analisadas. A primeira delas diz respeito à ancestralidade, e a segunda trata da figura central de Mariinha Rodrigues. A história da ancestralidade se imbrica na própria história de Mariinha - uma africana fugida do Recôncavo que, após andar por vários dias em busca de abrigo, termina fixando-se na Fazenda Lagarto.

Nessa perspectiva, percebemos que a trajetória de várias comunidades quilombolas tem como pressuposto um mito fundador: mulheres e homens fugindo da escravidão, à procura de abrigo, de lugares seguros e que terminam fixando-se em territórios onde se sentem seguros. Nessa permanência em lugares até então desabitados, criam estratégias de sobrevivência, de ocupação e redes de comunicação.

A figura de Mariinha Rodrigues nos convida a reavivar a memória para outros fatos que revelam o protagonismo das mulheres negras, não apenas nos territórios rurais como também no espaço urbano, levando-nos a atualizar o conceito do termo quilombo, pois essas mulheres nos centros urbanos tiveram papel fulcral na transmissão e manutenção de saberes tradicionais. Além do exposto, é notório que grande parte das mulheres africanas, as que supostamente chegaram ao último contingente, possuía vasta experiência na administração de economia. Para ilustrar, vejamos o trecho abaixo:

Contrariando as perspectivas ocidentais, os conhecimentos de homens e mulheres africanos foram recriados em várias partes do mundo, graças aos saberes e fazeres retidos na memória e no corpo, conservados pela transcendência de suas mentalidades e pela permanência de rituais que deslindou em práticas religiosas aliadas ao mundo do trabalho. Diferentemente da realidade da população feminina

branca, para a mulher negra africana, a rua tornou-se lugar de trocas materiais e simbólicas, como acontecia nas grandes feiras do continente africano; por conseguinte, o termo feira deve ser entendido de forma ampliada, não significando apenas complemento econômico ou acúmulo de recursos, mas, sobretudo, como possibilidade de encontros, permutas e estratégias para reorganização de núcleo familiar (CONCEIÇÃO, 2015, p. 93).

A citação acima deixa entrever que o papel de Mariinha Rodrigues e tantas outras mulheres reflete um aprendizado das africanas que, apesar das condições adversas, protagonizaram história de sucesso em diversos segmentos da nossa sociedade.

Juntam-se às experiências quilombolas de Mariinha Rodrigues, a história da comunidade quilombola de Coqueiros, pertencente ao município de Mirangaba-BA. Em uma das narrativas, os quilombolas falam da sua descendência, afirmando que a comunidade teve início em meados do século XIX, quando uma família formada por pai e duas filhas se refugiou por lá.

Toda a história da comunidade quilombola de Coqueiros, tem como pressuposto a figura do senhor Norberto Santos como fundador, bem como das comunidades quilombolas circunvizinhas. Assim, como Mariinha Rodrigues em Tijuaçu, Norberto Santos criou estratégias de ocupação também na comunidade quilombola de Coqueiros. A referida comunidade quilombola tem como característica principal o trabalho na agricultura. Os membros das famílias vivem da agricultura e são possuidores de pequenos hectares de terras, onde plantam e criam animais. Nas relações familiares, todos se dizem parentes, constituindo aí uma rede de trocas, de apoio; e estão ligados pelos laços da solidariedade, do amor e do respeito.

A ancestralidade africana está presente nas relações de trabalho deixadas pela fundadora da comunidade de Tijuaçu, Mariinha Rodrigues. Muitos saberes tradicionais são legados de geração a geração, não apenas o trabalho, mas também a alegria, a religiosidade, a ludicidade, as comidas tradicionais que possuem toda uma particularidade no fazer, revelando a imaterialidade dos saberes quilombolas. São modos de vida, visão de mundo que contribuem para a conformação das identidades que são tecidas no encontro do tradicional com o moderno, do samba de lata das mulheres com o samba latinha da mamãe da meninada. Portanto, Mariinha Rodrigues está presente em cada ritual que é feito, em cada forma de cultivar o sagrado, na maneira de vestir e adornar o corpo. Por tudo isso, Mariinha Rodrigues é expressão atualizada da cultura quilombola na

contemporaneidade de Tijuaçu, de modo que há uma persistência da ancestralidade negra africana que se mantém viva e constante mesmo com toda adversidade.

Considerações Finais

Ao longo do texto, mostramos como os moradores e moradoras da comunidade quilombola de Tijuaçu reconhecem o protagonismo de Mariinha Rodrigues na construção dos bens materiais e imateriais daquele território. Os dados documentais aliados aos depoimentos atuaram para ligar pontos obscuros da história que as ciências insistem em negar. A história de Mariinha Rodrigues junta-se às histórias de outras negras mulheres que ficaram no Recôncavo Baiano para completar os pedaços das vidas que o sistema escravista espalhou. Assim, como Mariinha Rodrigues, as Irmãs da Irmandades da Boa Morte, dos candomblés, das congadas lutam para honrar os nomes das primeiras africanas sequestradas de seus continentes, de sua gente e de suas famílias. Portanto, o artigo teve a intenção de refletir sobre formas de estratégias criadas ainda no período escravista, mas que se mantêm atuais para vencer o racismo, o classicismo e o sexismo que grassam na sociedade contemporânea.

Mariinha Rodrigues vive entre nós, pois apesar da adversidade do período, ela conseguiu se impor como mulher, como administradora das terras de Tijuaçu, como mãe, como trabalhadora e estrategista que foi. Ela representa a luta de todas as mulheres negras que sofrem a labuta do dia a dia e as diferentes funções que ocupam cotidianamente. A história de Mariinha Rodrigues vai sendo rememorada através das falas e dos silêncios significativos, que nos convidam a esmiuçar suas vivências e registrar a sua história e a história da comunidade negra rural de Tijuaçu.

Assim, a oralidade possibilita ao pesquisador um diálogo para a construção do conhecimento histórico que engloba indeterminações, representações do imaginário e dimensões para a compreensão de uma realidade.

COLECCIÓN ALADAA

Referências:

AMARAL, Sharyse Piroupo do (2012). Um pé calçado, outro no chão - liberdade e escravidão em Sergipe - Cotiguiba, 1860-1900. Salvador: EDUFBA.

ARRUTI, José Maurício (2006). Mocambo: antropologia e história do processo de formação quilombola. Bauru, SP: EDUSC.

BARTH, Fredrik (2011). “Grupos étnicos e suas fronteiras”. The social organization of culture difference. Bergen, Oslo: Universitetsforlaget, 1996. In POUTIGNAT, Philippe; STREIFF-FERNART, Jocelyne. Teoria da etnicidade: seguido de grupos étnicos e suas fronteiras de Fredrik Bartk. São Paulo: Ed. Unesp.

CARNEIRO Edson (2001). “Singularidades dos quilombos”. In: Clóvis Moura (Org.). Os Quilombos na dinâmica Social do Brasil. Maceió: EDUFAL.

CONCEIÇÃO, Joalice (2015). “Mulher negra: religião, trabalho e organização familiar”. IN Revista Informe Econômico. Teresina: ano 17 n. 34, p. 92-98, ISSN 15176258.

FIABANI, Adelmir (2012). Novos quilombos – luta pela terra e afirmação étnica no Brasil (1988-2008). Palmas: Nagô Editora.

FREITAS, Décio (1982). Palmares: a guerra dos escravos. Rio de Janeiro: Edições Graal, 1982.

GUIMARÃES, Guimarães e CARDOSO Juliana de Souza (2001). “Arqueologia do quilombo: Arquitetura, alimentação e arte (Minas Gerais)”. In MOURA, Clóvis (Org.). Os Quilombos na dinâmica Social do Brasil. Maceió: EDUFAL.

COLECCIÓN ALADAA

HENGLER, Cláudia I. de Oliveira; SALVADOR, M. Alves. Quilombos urbanos: a resistência cultural nas favelas de São Paulo. Sítio Seu Raymundo Pedro Barros Miracatu. São Paulo, 2004. Disponível em: http://unifia.edu.br/revista_eletronica/revistas/educacao_foco/artigos/ano2014/quilombos_urbanos.pdf. Acesso em 06.03.2017.

MIRANDA, Carmélia Aparecida Silva (2009). Vestígios Recuperados: Experiências da Comunidade Negra Rural de Tijuacu - BA. São Paulo: Annablume.

_____, (2017). Comunidade Quilombola de Coqueiros: Trajetória e Identidade Cultural. In: Carmélia Miranda, Nivaldo Dutra. Comunidades quilombolas do Brasil: Desafios e Conquistas. (Livro ainda a ser lançado).

MOURA, Clóvis (Org.). (2001). Os Quilombos na dinâmica Social do Brasil. Maceió: EDUFAL.

O'DWYER, Eliane C. (2002). Quilombos: identidade étnica e territorialidade (Org.). Rio de Janeiro: Editora FGV.

OLIVEIRA, Maria Inês Côrtes de (1988). O liberto: o seu mundo e os outros – Salvador, 1790-1890. Salvador: Corrupio.

REIS, João José (1986). Rebelião escrava no Brasil: A história do Levante dos Malês. (1835). São Paulo: Brasiliense.

COLECCIÓN ALADAA

_____ (1995/1996). “Viver e morrer no meio dos seus: nações e comunidades africanas na Bahia do século XIX”. Revista USP, São Paulo: EDUSP, 95/96. N. 28. p. 176.

_____ (1996). “Escravos e coiteiros no quilombo do Oitizeiro – Bahia, 1806”. In REIS, João José; GOMES, Flávio. Liberdade por um fio: história dos quilombos no Brasil. São Paulo: Companhia das Letras.

_____ . (1988). Escravidão e Invenção da Liberdade. São Paulo: Brasiliense.

REIS, João José; SILVA, Eduardo (1989). Negociação e conflito: a resistência negra no Brasil escravista. São Paulo: Companhia das Letras.

REIS, João José; GOMES, Flávio (1996). Liberdade por um fio: história do quilombos no Brasil. São Paulo: Companhia das Letras.

Site consultado:

<http://alunosonline.uol.com.br/historia-do-brasil/fugas-escravos-no-brasil-colonial.html>.

Acesso em 29 mar 2017.

“O Rei é bom! A Rainha é melhor...”: As mulheres no Ritual dos Congos na Festa das Santas Almas Benditas no Município de Santa Rosa do Tocantins”

Nayara Rezende Azevedo (UFT) y Gleys Ially Ramos dos Santos – UFT

Correos de contacto: narezende@live.com; gleys.ramos@uft.edu.br

Resumo

Dois de novembro celebramos os mortos no Brasil. Celebramos a vida que tiveram, o tempo conosco. Os cristãos choram. Os descendentes de negros no Brasil, re-significam essa data de forma contundente e de diversos modos. No Estado do Tocantins há inúmeros rituais que rememoram nossas ancestralidades negras. Reconhecidos como fortes redutos da cultura negra no Tocantins, os municípios de Santa Rosa, Monte do Carmo, Conceição do Tocantins, Ipueiras e Silvanópolis conservam tradições que simbolizam o sincretismo cultural e religioso do Brasil, mas sobretudo a resistência da cultura negra de origem africana. É o caso da Comunidade de Morro São João, município de Santa Rosa – TO. Os Congos das Santas Almas Benditas que se originaram durante o período colonial e representam a coroação de reis e rainhas do Congo. Tradicionalmente, os congos se apresentam no cortejo a Nossa Senhora do Rosário, mas em Santa Rosa, distante 140 km de Palmas, ocorrem no Dia de Finados, dois de novembro, durante os Festejos das Santas Almas Benditas, quando os cortejos formados por reis, rainhas (festeiros) e visitantes seguem para o cemitério da

COLECCIÓN ALADAA

comunidade Quilombola de Morro de São João. Nosso objetivo centra-se em analisar a importância das mulheres na organização da Festa das Santas Almas Benditas e no ritual Congo para além da presença da Rainha, uma vez que as mulheres são proibidas de participarem das danças que saúdam as almas e os mortos, porém estão na confecção das vestimentas, na organização do banquete servidos, assim como na arrecadação dos alimentos e bebidas. Portanto, de forma orgânica orquestram a festa e o ritual mesmo sem protagoniza-los. O método que nos auxilia nas análises é o Materialismo Histórico. A bibliografia está sendo definida a partir das leituras sobre a Cultura Negra, os Rituais Negros e os resquícios de espaços sociais dos africanos no Brasil.

Referências Bibliográficas

BRANDÃO, Carlos Rodrigues. Peões, Preto e Congo. Brasília: Ed. UNB, 1977.

GOMES, Elvanir Matos. O Rosário dos Congos na Festa do Carmo. Porto Nacional: Pote, 2004.

GOMES, Horieste. Revistando um Quilombo Brasileiro. Goiânia: Ed. Da Universidade Católica, 2001.

PIRES, Antônio Liberac; OLIVEIRA, Rosy (orgs.). Sociabilidades Negras. Comunidades Remanescentes, Escravidão e Cultura. Belo Horizonte: Gráfica Daliana Ltda., 2006.

REIS, João José; GOMES, Flávio dos Santos (orgs.). Liberdade por um fio: História dos Quilombos no Brasil. São Paulo: Companhia das Letras

“Educação quilombola: História, cultura e práticas pedagógicas na comunidade negra rural de Lage dos Negros- Bahia – Brasil”

Maria das Dores Brandão dos Santos (Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Educação e Diversidade da Universidade do Estado da Bahia- UNEB) y Profa. Dr^a Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia- UNEB)

Correos de contacto: dorinhalua@hotmail.com; carmelia15@hotmail.com

Resumo

O presente texto que discute Práticas pedagógicas e o conceito de cultura na Escola Rural Quilombola de Lages dos Negros, Campo Formoso – Bahia - Brasil, dimanou das discussões em sala de aula com os alunos do Instituto de Educação Manancial Quilombola de Lage, onde atuo como professora do Curso de Pedagogia. Esta pesquisa traz achados sobre a história, cultura e identidade de um povo de quilombo, sua realidade na atualidade e a função da escola, nesta comunidade quilombola. Propagar os saberes sobre essa história étnica poderá contribuir para a formação da pluralidade cultural brasileira. Esta pesquisa emerge, como objetivo geral: compreender como são realizadas as práticas pedagógicas dos professores que atuam na região quilombola de Lage dos Negros e se estas práticas coadunam com o processo histórico desta comunidade, bem como a realidade deste povo quilombola em pleno século XXI. Percebendo se estas ações consideram a pluralidade cultural da comunidade, tal como definido pela Lei 11645/08 e suas implicações. As discussões evidenciadas emergem de pesquisa em andamento no Mestrado Profissional em Educação e Diversidade e do Grupo de Pesquisa: Diversidade, Formação, Educação Básica e Discursos. Este trabalho

COLEÇÃO ALADAA

tem como metodologia uma pesquisa participante que traz como definição um processo de pesquisa de educação. Bardin, (1988), apresentou algumas iniciativas metodológicas desta pesquisa citando a autenticidade e compromisso, já que a abordagem de análise se apresenta como de conteúdo, trazendo como dispositivos de pesquisa: observação, entrevista semiestruturada, exame de documentos e diário de bordo, assim como a proposta de trabalho coletivo através da tertúlia dialógica cultural como meio de alcançar os objetivos esperados. A fundamentação teórica contará com significativas contribuições de especialistas na área temática, aos quais desenvolveram grandes estudos e pesquisas na área da educação, transitando pelo contexto da diversidade, identidade e práticas pedagógicas. Os diálogos perpassam vários conceitos tradicionais de cultura, apontados por Geertz, 2008, o que implica na impossibilidade de conceituar em modo fechado o conceito de cultura. Laraia 2009, p.64. também vem dar um aporte a este caminho complexo. Portanto, em contexto, vários autores trazem fundamentação e seriedade a este trabalho.

Palavras chave: Práticas Pedagógicas. Pluralidade cultural. Identidade. Educação quilombola.

Referencias

ARRUTI, José Maurício. Quilombos. In: Raça: Perspectivas Antropológicas. (Org. Osmundo Pinho). ABA / Ed. Unicamp / EDUFBA, 2008.

BHABHA, Homi K. 1949- O local da cultura / Homi K. Bhabha; tradução de Myriam Ávila, Eliana Lourenço de Lima Reis, Gláucia Renate Gonçalves. – 2. ed. – Belo Horizonte: Editora UFMG, 2013.

BARBOSA, Joelina Celestino. O conceito de história, a cultura afrodescendente e as práticas educativas na Escola Rural quilombola de Lage dos Negros. 2015. Campo Formoso – BA.

BARDIN, Laurence; Análise de conteúdo. Tradução de Luís Antero Reta e Augusto Pinheiro, Edições 70. Presses Univcrsitaires de France. 2009.

BRASIL. Diretrizes Curriculares Nacionais Para a Educação das Relações Étnico-Raciais e Para o Ensino de História e Cultura Afro-Brasileira e Africana. Brasília: outubro de 2005.

BRASIL. Presidência da República. Lei nº 11.645, de 10 de março de 2008. Altera a Lei no 9.394, de 20 de dezembro de 1996, modificada pela Lei no 10.639, de 9 de janeiro de 2003.

BRASIL. Secretaria de Educação Fundamental. Parâmetros curriculares nacionais / Secretaria de Educação Fundamental. – Brasília: MEC/SEF, 1997.

CANDAUI, Vera Maria (org.). Somos todos iguais? Escola, discriminação e educação em direitos humanos. Rio de Janeiro: DP&A. 2003.

_____. Escola, Inclusão social e diferenças culturais. XVI ENDIPE - Encontro Nacional de Didática e Práticas de Ensino - UNICAMP - Junqueira&Marin Editores/ Livro 1 - p.000182 Campinas – 2012. Disponível em: www.infoteca.inf.br/endipec/smarty/templates/arquivos_template

CAVALCANTE, Maria Marina Dias. Prática pedagógica, cultura escolar e identidade profissional: reflexões com origem no habitus. In: Lima, Maria Socorro Lucena: Didática e a prática de ensino na relação com a escola. Fortaleza. CE: EdUECE, 2015.

FARIAS, Kátia da Silva. “Nois aqui tem direito”: História e Memória do Remanescente de quilombo de Lages dos Negros. TCC, Universidade do Estado da Bahia. Jacobina, agosto de 2007.

COLECCIÓN ALADAA

- FRANCO, Maria Amélia do Rosário Santoro. *Pedagogia e prática docente*. São Paulo: Cortez 2012. (Coleção Docência em Formação).
- GATTI, Bernardete; BARRETTO, Elba Siqueira de Sá. *Formação de Professores no Brasil: características e Problemas*. Brasil, UNESCO, 2010.
- GENNARI, Emílio. *Em busca da liberdade traços das lutas escravas no Brasil* 2.ed. São Paulo: Expressão Popular 2011.
- GHEDIN, Evandro; FRANCO, Maria Amélia Santoro. *Questões de método na construção da pesquisa em educação*. 2. ed. São Paulo, 2011.
- GEERTZ, Clifford, 1926- *A interpretação das culturas / l.ed., IS.reimpr.* - Rio de Janeiro: LTC, 2008.
- HALL Stuart. *A identidade cultural na pós-modernidade*. 10. ed. Rio de Janeiro: DP & A, 2005.
- IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Bahia > Campo Formoso. Disponível em: <http://www.cidades.ibge.gov.br>. Acesso em 19 de jun. de 2014.
- LARAIA, Roque de Barros. *Cultura: um conceito antropológico*. – 24.ed. REIMPR. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.,2009
- Mapa da Bahia. Disponível em: <https://pt.wikipedia.org>; acessado em 01/06/2016
- MIRANDA, Carmélia Aparecida Silva. *Vestígios Recuperados: Experiências da comunidade negra rural de Tijuacú – BA.* / São Paulo, 2006.
- MOITA Lopes, Luiz Paulo da. *Identidades Fragmentadas: A construção discursiva da raça, gênero e sexualidade em sala de aula / Luiz Paulo da Moita Lopes- Campinas, SP: Mercado de Letras 2002.*
- MONTE ALTO, Rosana Lacerda. *M763s Saberes e fazeres quilombolas: diálogos com a educação do campo / Rosana Lacerda Monte Alto.* – Uberaba, 2012.
- MOURA, Maria da Glória. *Quilombos Contemporâneos e Educação*. Revista Diálogo- Nº 38. Paulinas. Maio de 2005. Disponível em: <http://www.paulinas.org.br/dialogo>. Acessado em 30 julho, 2016 às 00h e 02.
- MUNANGA, Kebengele. *Rediscutindo a mestiçagem no Brasil: identidade nacional versus identidade negra*. 3. ed.- Belo Horizonte: Autêntica, 2008
- PALMARES, Fundação: http://www.palmares.gov.br/page_id=37551 acessado em 22 de abril de 2016; 16h.
- PRICE, Richard. *Reinventando a História dos quilombos: Rasuras e confabulações*. Afro-Asia, Salvador: EDUFBA, n.23,2000. p. 241-265.
- SECTE. Secretaria de Educação, Turismo, Esporte e Lazer de Campo Formoso. *Plano Municipal de Educação do Município de Campo Formoso – BA (PME)*, 2011.
- SILVA, Paula Cristina. *Educação Pluricultural e Ante - racismo em Salvador*. Departamento de Sociologia. UFBA- GT 19: *Relações raciais e etnicidades*. XX Congresso Nacional da ANPOCS, Caxambu, 1996.
- SEDUC. Superintendencia de Diversidades Educacionais Gerência de Diversidades: *Orientações curriculares para educação escolar quilombola- Secretaria do Estado de Educação*. Disponível em: <http://www.seduc.mt.gov.br/>
- TARDIF, M. *Elementos para uma epistemologia da prática profissional dos professores e suas consequências em relação à formação do Magistério*. Universidade de Laval /PUC-Rio, 2000.

Introdução

Apesar de ser uma nação de sociedade multicultural, o Brasil ainda caminha a passos curtos na construção de uma educação voltada para a valorização das diferentes culturas. A presente pesquisa busca conhecer a importância dada à pedagogia co-responsável pela valorização do processo histórico cultural da região remanescente, projeto: “No chão da Escola Quilombola de Lage dos Negros”. A referida comunidade é distrito do município de Campo Formoso- BA, conhecida como a cidade das esmeraldas. Lage fica situada ao norte da Bahia, cercada por grutas e riquezas minerais. O quadro abaixo traz notoriedade de seu território.

Quadro 1 - Quadro do resumo Territorial de Lage dos Negros – Campo Formoso – BA

Ficha Resumo do Território	
Nome da Terra	Lage dos Negros
Nome da (s) Comunidade(s)	Lage dos Negros
Município	Campo Formoso
Unidade da Federação	Bahia
População	1010 famílias
Dimensão Territorial	--
Etapa do processo de titulação	Certidão Fundação Cultural Palmares
Superintendência Responsável	SR 05 Bahia
Data da Última Atualização	16/07/2013

Fonte: CPISP – 2013 (Comissão Pró Índio de São Paulo)

O desvelar deste trabalho discute sobre o universo das práticas dos educadores que lecionam nesta comunidade. Há os que residem na cidade de Campo Formoso e ministram aulas em Lage, os que são da localidade, ensinam na região quilombola, mas,

não são efetivos, trabalham por contratos firmados, outros que se mudam para a localidade enquanto trabalham lá, e um outro pequeno grupo de professores, pertencentes a comunidade e efetivos. Esta realidade, segundo os alunos da Faculdade Manancial, causa impacto na prática pedagógica, principalmente porque muitas das formações oferecidas pelos programas priorizam os efetivos. Esta discussão traz à tona uma queixa que sempre é abordada nas reuniões pedagógicas e nas salas de aula da faculdade Manancial de Lages, no curso de Pedagogia, onde se discutiu o fato de que aparentemente muitas das manifestações culturais valorizadas pelos educadores da escola quilombola, se resumem ainda em datas comemorativas como: dia do Folclore, consciência negra ou outros eventos da comunidade. A investigação e entendimento destas práticas em uma conjuntura de pesquisa científica e seriamente fundamentada, refutará possíveis ausências de diálogos e pontos de vista para a escuta sensível, em respeito e aceitação às singularidades dos sujeitos envolvidos na pesquisa em lócus. Deixando uma contribuição significativa para a melhoria da qualidade de ensino na escola básica quilombola de Lage. Assim, busca-se entender: como se dão as práticas pedagógicas dos docentes que atuam na Escola Quilombola de Lage dos Negros, considerando a cultura local desta comunidade quilombola em Campo Formoso - BA? Como se apresenta o contexto das práticas docentes destes professores? Há uma preocupação diária em adequar a realidade local e valorização da cultura do lugar? O fato dos mesmos não pertencerem à comunidade pode ocasionar algum efeito sobre as práticas pedagógicas? As relações sociais e culturais são construídas a partir da produção da existência e o reconhecimento do universo cultural preparado pelos que nos antecederam como diz Vasconcelos (2011, p.50), “Vamos nos fazendo na relação com o meio e em especial com os outros”.

Conhecer as práticas dos educadores e apontar os desafios que estes profissionais encontram no seu dia a dia, nas salas de aula propicia aos educadores reflexões pertinentes frente à diversidade cultural e identidade quilombola de seus alunos. Esta discussão tras como uma de suas referências as Diretrizes Curriculares Nacionais para a Educação Escolar Quilombola, do Conselho Nacional de Educação (CONAE). O conflito é uma realidade marcada no dia a dia das crianças quilombolas. Compreender o conflito e refletir sobre sua dimensão com consciência, seriedade, ética e humanização trará para o chão da escola ações que geram práticas de liberdade, respeito a diversidade e construção de identidade. São estes os desafios que pretendemos pesquisar na referida

investigação. Muitos autores têm se dedicado a investigar sobre a formação dos docentes, como diz GATTI, (2009): “Portanto, a formação e trabalho dos docentes é tema de maior importância na atualidade brasileira.”

Durante muito tempo a formação foi vista como ideal, o que dá uma roupagem de utopia para a formação do educador que vive numa condição real de dificuldades, de necessidades básicas em seu ambiente de trabalho: formações insuficientes, desvalorização profissional e materiais inadequados a sua realidade. Muitas das pesquisas desenvolvidas neste âmbito enfatizam a necessidade de investir nas práticas pedagógicas como ponto de partida para se construir conhecimento. As formações de professores trazem a necessidade de vislumbrar as ações praticadas pelos professores como o ponto das discussões e temas geradores de novas práticas, pautadas numa educação transformadora. Começando das vivências reais e não das ideais. Em um estudo realizado no Brasil sobre Formação de professores e a articulação com a escola brasileira a autora Feldmann, 2009, p.75, aponta a desvinculação entre teoria e prática como obstáculo para práticas de possibilidades dialógicas e emancipadora do mundo e das pessoas. Ignorar a diversidade da escola é fugir do contexto de realidade.

Conceber o espaço escolar como acadêmico, pluricultural e vivo, perpassa as barreiras da homogeneidade, no sentido de romper o cordão imaginário de isolamento e conhecer as riquezas culturais que não estão apenas por traz dos muros da escola. É necessário conhecer esta diversidade cultural e perceber-las nos alunos e nos grupos que se fazem dentro da instituição escolar, repensar as práticas culturais que se adaptam as escolas consideradas quilombolas. Cabe ao professor, conhecer a identidade de seus alunos, para que faça um trabalho em sintonia com a necessidades da comunidade. Neste contexto, torna-se preciso objetivar o conhecimento das práticas docentes dos professores que atuam na escola Rural quilombola de Lage dos Negros, campo Formoso, Bahia – Brasil, percebendo se estas práticas consideram a pluralidade cultural dos alunos que vivem na comunidade, como determina a Lei 11645/08; identificar nos documentos oficiais da escola, a presença ou não das manifestações culturais da comunidade de Lage, e se as práticas coadunam com as informações trazidas nos documentos; buscar oportunidades de articulação entre os professores da Escola Rural Quilombola de Lage, para a realização de uma Tertúlia Dialógica Cultural¹, que traz como finalidade o levantamento das demandas de formação dos professores da escola, sobre a História e Cultura Afro-Brasileira; potencializar as Tertúlias Dialógicas

Culturais na Escola Quilombola a partir das demandas de formação. A metodologia se firma numa pesquisa participante, com análise do conteúdo. As possíveis técnicas usadas na análise de conteúdo de acordo com Bardin (1977) são: análise categorial, análise de avaliação, análise da enunciação, análise da expressão, análise das relações e análise do discurso.

A técnica de construção de dados se pontua nos requisitos básicos para a validação dos resultados da pesquisa, trazendo como dispositivos de pesquisa: observação, entrevista semiestruturada que, de acordo com Triviños (1987, p. 146) “tem como característica, questionamentos básicos que são apoiados em teorias e hipóteses que se relacionam ao tema da pesquisa”. Os questionamentos produzem frutos a novas hipóteses surgidas a partir das respostas dos informantes, exame de documentos e diário de bordo. Os sujeitos de pesquisa se apresentam como professores da escola quilombola que por questões éticas não terão seus nomes revelados.

A escola do quilombo e diversidade cultural

Ainda se trata de um grande desafio aos educadores fundamentar as práticas educativas à realidade étnico-racial, apesar da implementação da Lei 10.639-03/11.645-08. Muitas escolas focam em uma antiga “grade curricular” que não valorizava a diversidade, o sentido original de cultura e identidade, mantendo a separação entre os conteúdos disciplinares e a realidade vivida pelos alunos.

O processo de produção da identidade oscila entre dois movimentos de um lado estão aqueles processos que tendem a fixar e estabilizar a identidade; de outro, os processos que tendem a subvertê-la e a desestabilizá-la. (Hall, 2014 p. 84)

Como instituição de poder a escola se insere nesses processos, todavia nem sempre os educadores estão preparados para encarar esta realidade. Não se pode ignorar as raízes do povo brasileiro, sua história e suas construções populares ao longo dos anos. a escola não pode se manter à margem. Segundo Kabengele Munanga, é preciso manter viva as raízes do Brasil, pois elas são formadoras.

As relações entre o Brasil e os países africanos são fundamentais por varios motivos. O Brasil é historicamente um país de encontro de culturas e civilizações.

Nesse sentido, todos os povos que aqui se encontraram por motivos históricos conhecidos (colonização, escravidão, imigrações ocidentais e asiáticas) trouxeram suas contribuições na formação do povo brasileiro, de sua cultura e sua história. A leitura do Brasil passa necessariamente por suas raízes culturais formadoras, incluindo a raiz africana. O processo de construção da identidade dos brasileiros e das brasileiras de ascendência africana exige um conhecimento da história e da civilização africana. Daí a razão da promulgação da Lei n. 10.639/03, que, de fato, foi uma reivindicação do movimento negro brasileiro. (MUNANGA, (2012, p. 5)

A educação pode viabilizar a valorização e consolidação dos direitos étnicos raciais, partindo do pressuposto da Lei, 11.645/08, que constitui marco na história brasileira, pois ocasionou a obrigatoriedade ao ensino de História e Cultura Afro-Brasileira e Indígena em todas as escolas brasileiras, públicas e privadas, do Ensino Fundamental ao Médio.

Oito anos depois desta Lei ter sido aprovada, percebe-se que algumas mudanças ocorreram, partindo do grande desafio lançado aos estados e municípios com a criação do Plano Nacional de Implementação das Diretrizes Curriculares Nacionais, para Educação das Relações Étnico-Raciais e para o ensino de História e Cultura Afro-brasileira. No ano de 2009, com o envio de livros específicos pelo FNDE, de História da África, de literatura infantil e infanto-juvenil às bibliotecas escolares, desencadeou a necessidade do estudo do parecer do Conselho Nacional de Educação – CNE e mais discussões das Relações Étnico-Raciais nas secretarias de educação e nas escolas. Arborizou-se a prioridade das questões e temáticas com referência aos afro-brasileiros. A partir daí tornou-se límpida a necessidade da produção de material para Educação de Jovens e Adultos - EJA das regiões quilombolas, para possibilitar a formação de gestores e profissionais da educação das próprias comunidades. Mas, será que tudo isso está acontecendo mesmo? Ainda pode haver muitos educadores que não se sentem motivados a assumir a corresponsabilidade de integralização desses direitos nas práticas educativas. Vejamos a seguir o que a autora fala sobre este contexto.

Hoje, em função dos graves problemas que enfrentamos no que diz respeito às aprendizagens escolares em nossa sociedade, a qual se complexifica a cada dia, avoluma-se a preocupação com as licenciaturas, seja quanto às estruturas institucionais que as abrigam, seja quanto aos seus currículos e conteúdos formativos. Deve ser claro para todos que essa preocupação não quer dizer reputar

apenas ao professor e à sua formação a responsabilidade sobre o desempenho atual das redes de ensino. Múltiplos fatores convergem para isso: as políticas educacionais postas em ação, o financiamento da educação básica, aspectos das culturas nacional, Regionais e locais, hábitos estruturados, a naturalização em nossa sociedade da situação crítica das aprendizagens efetivas de amplas camadas populares, as formas de estrutura e gestão das escolas, formação dos gestores, as condições sociais e de escolarização de pais e mães de alunos das camadas populacionais menos favorecidas (os “sem voz”) e, também, a condição do professorado: sua formação inicial e continuada, os planos de carreira e salário dos docentes da educação básica, as condições de trabalho nas escolas. (GATTI, 2010, p. 5).

A autora nos faz refletir sobre as condições vividas pelo professor de nosso país e a série de problemas enfrentados pela escola que acabam por dificultando que as aprendizagens efetivas se consolidem e que a instituição prospere. São inúmeros fatores que por muitas vezes sucumbem o professor, evitando que exerça o seu papel de maneira autêntica, ampla, objetiva e participativa. Levando em consideração o aluno como um ser cultural.

Em certo nível de generalidade conceitual, reconhecemos a pertinência da abordagem. Aos poucos, notamos a escola como espaço de relações de força, cuja estrutura abrange algo mais amplo do que as relações ocorrentes nos níveis administrativo e pedagógico, pois compreendemos as relações dispostas conscientemente e as que emanam da sua existência como grupo social, entrelaçada por interações socialmente estruturadas (CAVALCANTE, 2015, p. 8).

A escola é parte integrante desta formação e comunga de todas as relações estabelecidas pelos seus educandos dentro e fora dela por se tratar de uma fonte de construção de conhecimentos.

A Comunidade Rural Quilombola de Lage dos Negros

A história de Lage não se diferencia da trajetória histórica de outras comunidades quilombolas. Segundo Miranda (2009), pode-se perceber uma semelhança nas atitudes dos escravizados. Eles romperam os desencantos e driblaram as dificuldades, saindo em busca de novas terras, lugares que lhes permitissem uma vida melhor. Formaram

COLECCIÓN ALADAA

comunidades, com o suor de seus rostos, buscaram da terra o sustento, com jeito de liberdade conservaram sua cultura, sua alegria e suas esperanças. Todas elas resistiram a inúmeras dificuldades, mas, não conseguiram apagar a força da resistência e da persistência.

Dessa forma, pode-se afirmar que, de lutas e desafios assim também, os antepassados de Lage, se fincaram naquele lugar com o desejo de liberdade situada no interior do Município de Campo Formoso, Lages se identifica como uma comunidade remanescente de quilombo. Segundo narrativas, Lage foi fundada por um escravo liberto chamado Luizinho. O lugar é cercado por muitas belezas naturais. Nos arredores do Rio Campestre, que fica a poucos quilômetros do centro do povoado podem ser encontradas algumas pinturas rupestres e grutas.

A história de Lage é conhecida a partir da presença de Luizinho, que, segundo as narrativas, era escravo de Nezife Barros que residia em Bananeiras dos Pretos, próximo a cidade de Antônio Gonçalves. Esta cidade fica próxima a cidade de Campo Formoso. Os relatos e análise de documentos já elaborados acerca da história de Lage, falam que quando Nezife se encontrou com idade avançada, se mudou com todas as suas posses, inclusive seu escravo Luizinho para Campo Formoso, com a finalidade de ficar ao lado de sua família. Os registros históricos de pesquisas já realizadas em Lages, revelam que em uma palestra realizada pelo Frei João Sannig, Pároco de Campo Formoso, na época, contou que Luizinho teve 11 filhos com Maria Lage, filha de Pedro F. Lage. Os registros de batismo mostram que o primeiro filho de Luizinho nasceu em 1848, o que leva a crer que eles já estivessem na região de Lage, que tinha como nome Boa Intenção (FARIAS, 2007). Neste mesmo documento a autora, afirma que provavelmente, foi no final da década de 1850 para o início da década de 1860 que, Luizinho comprou as terras de Lages dos Negros. Na procura de uma terra para comprar, Luizinho se direcionou ao Riacho do Inferno ou Salôbo, quando encontrou Francisco Sales, um negro fugido, residente na localidade de Salitre, e João Malaquias que disse estar perdido na mata. Ambos acompanharam Luizinho e após a compra da terra, Sales se instalou em alagadiço e João Malaquias no Pacuí. Essa estratégia talvez, tenha a ver com a garantia de posse das terras. Já que se assemelha com atitudes de posse de terra de outras comunidades remanescentes. O quadro resumo abaixo de Lage, mostra as características territoriais do lugar.

COLECCIÓN ALADAA

Quadro 1. Quadro do resumo Territorial de Lage dos Negros – Campo Formoso – BA

Ficha Resumo	do Território
Nome da Terra	Lage dos Negros
Nome da (s) Comunidade(s)	Lage dos Negros
Município	Campo Formoso
Unidade da Federação	Bahia
População	1010 famílias
Dimensão Territorial	—
Etapa do processo de titulação	Certidão Fundação Cultural Palmares
Superintendência Responsável	SR 05 Bahia
Data da Última Atualização	16/07/2013

Fonte: CPISP – 2013(Comissão Pró Índio de São Paulo).

Segundo a história local, Lage traz as marcas de um regime escravocrata e racista que muitas vezes se manifesta de forma velada. A comunidade é considerada pobre e através das associações, mantém uma luta constante pela aquisição de políticas públicas voltadas para melhorias na educação, saúde, moradia e saneamento básico, pois, além de existir apenas duas escolas no centro, muitas casas são de taipa, o índice de crianças com deficiência ainda é grande e os esgotos correm a céu aberto nas ruas distantes do centro que, ainda se apresentam sem pavimentação.

Lage dos Negros tem sua história marcada por conflitos políticos, étnicos, culturais e sociais, devido à ausência de políticas públicas. Isso provocou o isolamento da população que reside em territórios afastados do meio social, o que torna dificultoso o acesso dos serviços, causando a exclusão dessa população. Diante dessa realidade, o CRAS Quilombola foi implantado na comunidade Lage dos Negros em 29 de outubro de 2008, para atender as famílias quilombolas que se encontravam em situações de vulnerabilidades e riscos sociais. (BARBOSA, 2015).

Só apenas há poucos meses conseguiram sinal de telefonia móvel. O asfalto recentemente foi feito até metade da estrada. Essa conquista também se deu pelo grande empenho dos membros da associação que, como representante da comunidade, sempre

estão dispostos a buscar melhorias de vida para o povo daquele lugar e possíveis soluções para as dificuldades que vão surgindo na comunidade.

Cultura e fé da comunidade de Lage dos Negros

Os moradores de Lage não apagaram a vontade e a luta de manter viva as manifestações culturais, presentes nas diversas formas da comunidade enaltecer sua identidade. Essa fé é contada em um livro popular escrito por uma moradora de Lage: Hilda Costa Araújo. O livro informa que, durante todo o ano os moradores se envolvem com manifestações religiosas. Mas, é no mês de junho que essas manifestações culturais ficam mais evidentes: As homenagens feitas ao padroeiro Santo Antônio nos treze primeiros dias do mês. Imbuídos de devoção alegria e fé. As manifestações culturais religiosas surgiram ainda no século XIX, meados de 1865, praticamente no início da organização da comunidade. Rozendo, filho de Luizinho, sensibilizado por suas irmãs que não podiam participar das celebrações junto com as filhas dos patrões por serem negras, filhas de escravo, modelavam bonecos de barro com pedaços de madeira para simbolizar seus ídolos de devoção. Então, ele em uma de suas viagens à freguesia da Jacobina Velha (Campo Formoso) trouxe para suas irmãs uma pequena imagem de Santo Antônio, com aproximadamente cinco centímetros. E, a partir daí a mistura de ritmos adereços, no som do tambor africano, passou a embalar as ladainhas e rezas em latim, com queima de fogos de artifício, que antes eram feitos artesanalmente com minério extraído das cavernas na região da comunidade. O referido livro, ainda relata sobre a festa profana na comunidade;

No dia 15 de maio um mastro é erguido na porta da Igreja (um tronco de árvore) com uma bandeira branca e fitas coloridas. Assim, toda a comunidade fica avisada da grande festa. Essa prática ainda é vivenciada até hoje por um grupo de pessoas, incentivadas por Dona Flor, Florzinha ou Mamainha como é chamada pelos netos, bisnetos e outras pessoas da comunidade. Aos 88 anos ela pede ao povo que não deixem os costumes acabarem. Hora em na língua portuguesa, hora em latim as

noites são animadas pelas rezas e leilões. Mesmo sendo festa religiosa, ninguém dispensa um bom chamego à base de um forró pé de serra, esquentado com alguns goles de cachaça para enfrentar o friozinho que sempre surge nesta época do ano.
(ARAÚJO, Ano, s/d)

Pode-se perceber que atualmente na comunidade quilombola de Lages, além da religião católica, há também os Neopentecostais¹¹. Várias igrejas evangélicas foram fundadas na comunidade. Assim, a população quilombola está dividida entre católicos e protestantes. As igrejas evangélicas, uma vez por ano realizam um evento, intitulado Lage para Cristo¹², onde cantores e pastores de outros lugares se juntam para show e culto. Existem na comunidade três centros de religião afro-brasileira, mas há um silenciamento quando a questão é levantada, muitos se negam a dar informações sobre os mesmos. Algumas dizem ouvir o som do tambor no mês de setembro, mais precisamente no dia de Cosme e Damião, mas, que “não se trata de culto aos Orixás não”, é a homenagem aos dois santos pelo Caruru¹³. Fala-se de um terreiro que tinha em Barrocas, lugar próximo a Lage, mas que acabou devido a dona do terreiro ter falecido.

A comunidade quilombola de Lage conta com muitas expressões culturais, devido a sua extensão territorial, os vários povoados apresentam uma diversidade cultural bastante significativa, como: a quadrilha junina, que se caracteriza por uma dança com vários passos e ações do dia a dia do povo do campo; Reisado, que acontece na Festa católica de de Santos Reis onde as pessoas saem pelas ruas do lugar cantando dançando e visitando casas; Roda de São Gonçalo, que é uma tradição muito comum no nordeste, passada de geração a geração, mas teve origem em Portugal. É organizada para pagamento de promessa em homenagem ao santo Gonçalo do Amarante. Os fazedores de promesas realizam uma festa onde todos dançam e cantam uma música específica numa

11 Igrejas Neopentecostais – Movimento sectário dissidente do evangelicalismo que congrega denominações oriundas do pentecostalismo clássico ou mesmo das igrejas cristãs tradicionais (batistas, metodistas, etc). Surgiram sessenta anos após o movimento pentecostal do início do século XX, em 1906.

12 Evento anual de cunho religioso protestante, organizado pela Igreja assembleia de Deus, onde se reúnem evangélicos de vários lugares inclusive de outras cidades.

13 Caruru - Cozido de quiabos (planta de origem africana) ou carurus (planta das Américas) que costuma ser servido acompanhado de acarajé ou abará, de pedaços de carne, frango ou peixe, de camarões secos, de azeite de dendê e de pimenta. É um prato típico da culinária baiana, com influência da culinária africana pelo uso do dendê. É utilizado como comida ritual do candomblé. O preparo com quiabos e dendê foi trazido para o Brasil pelos africanos escravizados.

COLECCIÓN ALADAA

roda. Há muita comida e animação. Há lugares onde as pessoas apenas dançam; Banda de Pífanos, que se caracteriza por um conjunto musical típico do Nordeste, formado por percussão e pífanos; Queima de Judas, se apresenta por uma brincadeira na Semana Santa (Tempo de preparação para a páscoa dos cristãos. Queimar o Judas é queimar o boneco que representa o traidor de Jesus; Queima de Ramos, é uma fogueira construída embaixo de um galho de árvore bem alto, enterrado no chão e cheio de presentes pendurados. Quando a fogueira queima e o ramo cai, todos vão em busca dos presentes que caem junto com ele. Esta tradição acontece nas festas juninas; Penitentes, que se caracterizam por pessoas que fazem penitência no tempo da semana santa. Alguns se auto flagelam pelo perdão dos pecados. Pau de Fita, se apresenta também como uma roda onde as pessoas que dançam, vão entrançando fitas em um pau. Esta dança acontece no tempo Junino; Congado, se trata de uma dança dramática, onde é simulada uma coroação do rei do Congo; Corrida de Argolinha, se realiza com uma corrida a cavalo onde os cavaleiros correm com uma vara e tentam retirar com ela uma argola pendurada em uma trave. Ganha o grupo que conseguir pegar a argola mais vezes; Amassa Barro, acontece quando alguém vai construir uma casa de taipa e convida os amigos ou vizinhos para o mutirão. O barro é amassado com os pés. Muita alegria e comida marcam esse mutirão; rezas em latim, acontecem nos dias de festejo do padroeiro do lugar ou quando morre alguém da comunidade. Algumas senhoras cantam e rezam. Uma das expressões mais marcantes é o Samba de Pé Arrastado. Ao som do violão, cavaquinho e pandeiro o samba se inicia sem hora para terminar. “Seguimos com nosso samba até quando Deus quiser!” assim, os quilombolas de Lage narram sua alegria em participar do samba, que geralmente acompanham a roda do samba, uma cachacinha. Para estes quilombolas, o importante é que o samba permaneça, passando de geração para geração e assim eles narram: “A preocupação de nunca deixar morrer esse nosso jeito de viver, estas manifestações culturais”. Uma lição que os mais velhos sempre estão tentando passar para filhos e netos. Estes, tentam buscar na escola uma parceria para que a cultura não morra.

Algumas destas manifestações são realizadas apenas pelos mais velhos do lugar. Como é o caso das rezas em latim, Professores relatam que os jovens não valorizam e não querem participar. O Amassa barro está diminuindo a cada dia por conta de que já não se fazem quase as casas de taipa. Os moradores de Lage dos Negros acreditam que, se a escola tiver um olhar direcionado com as vivências reais da comunidade, as

manifestações culturais do distrito permanecem vivas, os laços se estreitam e a cultura se fortalece, pois, o que está presente é a identidade do povo quilombola.

Práticas Pedagógicas x cultura quilombola de Lage: teias ou fiapos?

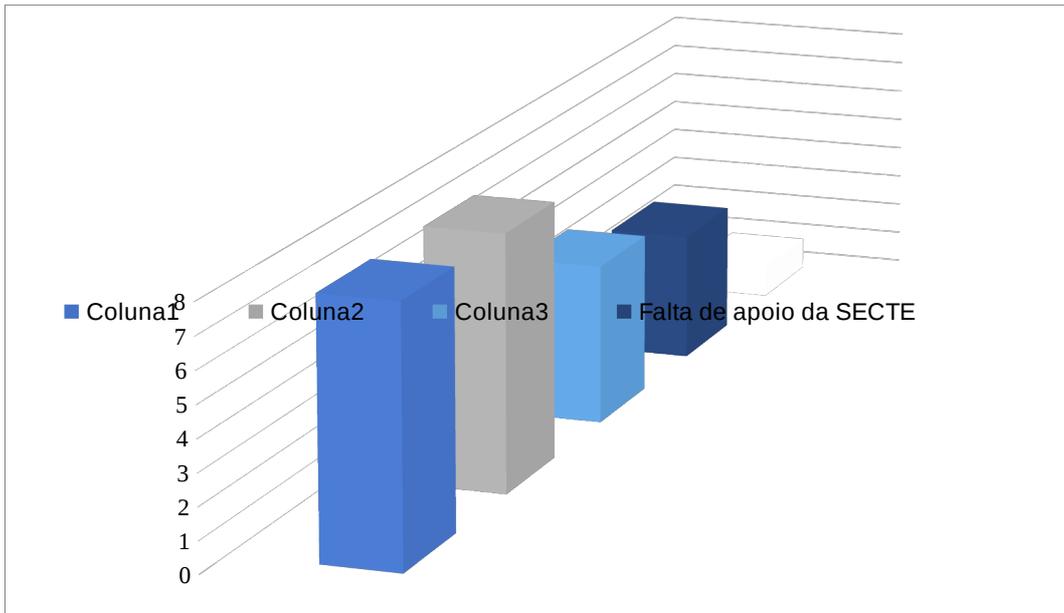
O caminho percorrido por esta investigação fez perceber as lacunas entre o que sugere a Lei 11.645/08 e as práticas dos professores em sala de aula. Poucos professores conseguiram fazer uma discussão acerca da referida Lei, muitos ainda desconhecem. As entrevistas mostraram algumas preocupações dos professores da Escola Rural Quilombola de Lage em relação ao enfraquecimento da cultura do local, e a apatia da escola em relação a esta problemática, ou seja, todos os entrevistados têm consciência de que a escola se mantém fria em relação ao trabalho de fortalecimento da identidade quilombola de seus alunos e que deveria estar interagindo com as manifestações locais, está mais perto da comunidade. Não foi deixado de ser mencionado o gosto por este contexto em anos anteriores e o empenho por parte de alguns gestores que passaram pela escola e que tentaram criar possibilidades para o fortalecimento da cultura local; porém é colocada em evidência uma certa inércia da escola em se disponibilizar a abertura a formações, discussões sobre conceito de cultura, cultura do local e as manifestações culturais, que não são trabalhadas no cotidiano escolar. Há na escola um certo folclorismo, alguns relatos tendem a emergir a ideia de que se é dada uma importância as manifestações culturais, que se evidenciam apenas nas datas comemorativas, como relata a professora da Escola Quilombola: *“Eu estou lhe dizendo, é trabalhado só em novembro, em datas comemorativas... a gente nunca sentou. Sentaram lá nos anos atrás, mas, do ano pasado para cá, nunca teve uma roda de conversa para dizer: nós vamos trabalhar a questão do respeito, a questão do preconceito, vamos trabalhar nossa cultura, agente nunca sentou, se eu for dizer que a gente sentou, eu vou estar mentindo.”*

Assim, os professores apontam: carência de atividades interdisciplinares no cotidiano escolar; falhas no trabalho coletivo frente as demandas de formação neste contexto de estudo cultural da realidade quilombola. Os docentes trabalham atualmente com as manifestações culturais em períodos específicos como: folclore, festas juninas e dia da

consciência negra. Algumas ações são desenvolvidas na sala de aula, mas, não de maneira contextualizada e coletiva.

As principais dificuldades elencadas pelos professores da Escola Rural Quilombola, podem ser vistas no gráfico abaixo:

Gráfico 1 - Maiores dificuldades enfrentadas pelos docentes da escola quilombola



Fonte: a própria autora.

Diante da realidade de dificuldades trazidas pela maioria dos professores da escola, tornase latente uma ação coletiva capaz de amenizar os anseios e buscar possíveis saídas em busca de melhoria na qualidade da educação quilombola dos alunos. Neste sentido apresentamos como proposta de trabalho coletivo, tertúlias dialógicas, que se caracterizam por encontros de discussões, partilhas e estudos como meio de reunir os professores e refletir sobre o contexto da pesquisa e seus resultados. A tertúlia aprimora

o espaço educativo e fomenta a busca do conhecimento e da aprendizagem significativa, uma vez que:

Não se pretende descobrir nem analisar aquilo que o autor ou autora de uma determinada obra quer dizer em seus textos, mas sim, promover uma reflexão e um diálogo a partir das diferentes e possíveis interpretações que derivam de um mesmo texto, desta maneira é que se encontra a riqueza da tertúlia. Assim sendo, é possível dizer que um dos principais objetivos da tertúlia é promover espaços de diálogo igualitário para o desenvolvimento de processos de transformação pessoal e, conseqüentemente, do entorno social e familiar mais próximo. (BENTO, 2013, p. 2).

É no diálogo que se constroem e partilham conhecimento. As tertúlias uma construção coletiva dentro de uma necessidade que é comum a todos, pela abertura e reflexão participativa de todos que participam através do diálogo. Neste âmbito pode -se expor a seguinte definição:

É uma relação horizontal de A com B... Nutre-se do amor, da humildade, da esperança, da fé, da confiança. Por isso, só o diálogo comunica. E quando os dois polos do diálogo se ligam assim, com amor, com esperança, com fé um no outro, se fazem críticos na busca de algo. Instala-se, então, uma relação de simpatia entre ambos. Só aí há comunicação. “O diálogo é, portanto, o indispensável caminho”, diz Jaspers, “não somente nas questões vitais para nossa ordenação política, mas em todos os sentidos do nosso ser. Somente pela virtude da crença, contudo, tem o diálogo estímulo e significação: pela crença no homem e nas suas possibilidades, pela crença de que somente chego a ser eu mesmo quando os demais também cheguem a ser eles mesmos”. Era o diálogo que opúnhamos ao antidiálogo, tão entranhado em nossa formação histórico-cultural, tão presente e ao mesmo tempo tão antagônico ao clima de transição. (FREIRE,1997, p.114).

Assim, o autor esclarece o verdadeiro sentido do diálogo e como esta definição evidencia a importância das tertúlias no espaço educativo. Por se tratar de uma prática pautada no diálogo. A tertúlia se identifica com uma ação educativa, cultural de grande seriedade, que tem por objetivo principal o respeito, a partilha e a reflexão coletiva, pautada no conhecimento. É uma prática adotada por associações, entidades culturais e sociais. A Tertúlia Dialógica teve início em 1978 por colaboradores e participantes da Escola de Educação de Pessoas Adultas de La Verneda de Sant-Martí, em Barcelona, Espanha. Atualmente, é difundida pela Confederação de Federações e Associações de Participantes em Educação e Cultura Democrática de Pessoas Adultas (CONFAPEA). O

COLECCIÓN ALADAA

quadro abaixo sintetiza a Tertúlia Dialógica, seus conceitos e metodologias de acordo com o objetivo desejado.

Quadro 2- Quadro síntese das Tertúlias Dialógicas

O que é	O que não é
1. Permitem a construção coletiva de significado e conhecimento, com todas os participantes, baseada na aprendizagem dialógica	1. Não é uma roda de leitura
2. Baseiam-se na Leitura Dialógica e implicam um processo de leitura e interpretação coletiva e dialógica de textos num contexto onde prevalece a validade dos argumentos no lugar das pretensões de poder das e dos participantes. Através deste procedimento dialógico cada pessoa e o grupo dão um novo sentido à leitura dos clássicos e se alcançam compreensões muito profundas e críticas que seriam impossíveis de serem alcançados solitariamente	2. Não é palestra ou roda de conversa com um especialista sobre qualquer tema ou livro.
3. Leem-se livros da Literatura Clássica Universal	3. Não é Tertúlia Literária Dialógica se não se lê livro da literatura clássica universal
4. A compreensão coletiva dos textos produz-se por meio de um processo de interpretação coletiva que é mediado pelo diálogo igualitário entre todas as pessoas participantes.	
5. As pessoas participantes da tertúlia já vão com a leitura realizada das páginas que foram combinadas. Durante a Tertúlia, expõe-se um parágrafo que chamou a atenção, que gostou especialmente, e compartilha com os demais o sentido desse parágrafo e qual reflexão ele proporcionou. Posteriormente, abre-se um turno de	

COLECCIÓN ALADAA

palavras onde os demais participantes dizem suas opiniões a respeito desse parágrafo ou elaboram sobre as interpretações realizadas previamente, construindo assim de forma dialógica um novo sentido	
6. Tem um moderador que tem a função de favorecer a participação igualitária de todos e todas participantes.	
7. O diálogo igualitário promove o desenvolvimento de valores como a convivência, o respeito e a solidariedade	
8. Podem ser realizadas com familiares, membros da comunidade, professorado, voluntariado e estudantes desde a Educação Infantil, Ensino Fundamental, Ensino Médio, Ensino Superior até a educação de pessoas adultas.	

Fonte: <http://www.niase.ufscar.br/tertulias-dialogicas>

Neste sentido, propõe-se a tertúlia dialógica cultural que, não necessita necessariamente de leitura dos clássicos de literatura, pela necessidade de atender as demandas de formação do grupo de professores na Escola Rural Quilombola de Lage dos Negros. Tudo em uma dinâmica de dialogicidade, parceria, crescimento e participação coletiva, no âmbito das questões culturais reais da escola e da comunidade. Lembrando que esta prática também já é desenvolvida com alunos.

O diálogo igualitário pressupõe que o encontro em sala de aula, ou em qualquer outro espaço educativo, ocorre entre sujeitos capazes de linguagem e ação. Assim, as diferentes manifestações são consideradas em função da validade dos argumentos, e não da posição de poder de uns sobre outros. A relação entre educador e educandos é então estabelecida em torno do que cada pessoa pode trazer à discussão e à aprendizagem de determinado tema - o que não implica o questionamento de conhecimentos estabelecidos, como aconteceria numa perspectiva construtivista, mas de considerar argumentos que se apoiam não apenas no mundo objetivo, como também no mundo social e no mundo subjetivo (como construção de intersubjetividades). (MELO, 2002, p.3)

Portanto, optar pela tertúlia dialógica, permite desencadear no chão da escola quilombola uma roda de discussão com base dialética, onde cada um produzirá formação aos participantes e auto formação, por se tratar de uma construção de conhecimentos horizontalizada. Trabalhar as questões de história e educação afro-brasileira, requer muito mais que fazer cumprir a lei. A Tertúlia Dialógica Cultural ocasionará construção de conhecimento, o desejo e o ensejo de poder melhorar as práticas docentes e, de maneira científica promover a reflexão sobre a realidade cultural, cultura e manifestações culturais, para o fortalecimento da identidade e valorização da cultura local.

Referências

ARAÚJO, Hilda Costa. Livreto: História da fé dos moradores de Lage dos Negros. Campo Formoso, S/D.

BARBOSA, Joelina Celestino. O conceito de história, a cultura afrodescendente e as práticas educativas na Escola Rural quilombola de Lage dos Negros. Campo Formoso – BA, 2015.

BARDIN, Laurence; Análise de conteúdo. Tradução de Luís Antero Reta e Augusto Pinheiro. Lisboa: Edições 70. Presses Univcrsitaires de France, 2009.

BRASIL. Diretrizes Curriculares Nacionais Para a Educação das Relações ÉtnicoRaciais e Para o Ensino de História e Cultura Afro-Brasileira e Africana. Brasília: outubro de 2005.

COLECCIÓN ALADAA

BRASIL. Presidência da República. Lei nº 11.645, de 10 de março de 2008. Altera a Lei no 9.394, de 20 de dezembro de 1996, modificada pela Lei no 10.639, de 9 de janeiro de 2003.

CAVALCANTE, Maria Marina Dias. Prática pedagógica, cultura escolar e identidade profissional: reflexões com origem no habitus. In: LIMA, Maria Socorro Lucena: Didática e a prática de ensino na relação com a escola. Fortaleza,CE: Eduece,, 2015.

FARIAS, Kátia da Silva. “Nois aqui tem direito”: História e Memória do Remanescente de quilombo de Lages dos Negros. TCC, Universidade do Estado da Bahia. Jacobina: agosto de 2007.

FELDMANN, Maria Graziela. Formação de professores e escola na contemporaneidade. Formação de professores e cotidiano escolar.conac; são Paulo 2009.

FREIRE, Paulo. Pedagogia da autonomia. São Paulo: Editora Paz e Terra, 1997

GATTI, Bernadete; BARRETTO, Elba Siqueira de Sá. Professores no Brasil: impasses e desafios. Brasília. Disponível em: <http://www.unesco.org>. Unesco, 2009.

_____. Formação de Professores no Brasil: características e Problemas. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/es/v31n113/16.pdf/>. UNESCO, 2010.

HALL, Stuart. Quem Precisa da identidade? In: Tomaz Tadeu da Silva. Identidade e diferença. A perspectiva dos estudos culturais. Petrópolis, RJ: Vozes, 2014.

MELLO, Roseli Rodrigues de. Comunidades de Aprendizagem: contribuições para a construção de alternativas para uma relação mais dialógica entre a escola e grupos de

COLECCIÓN ALADAA

periferia urbana. Barcelona, Centro de Investigação Social e Educativa (CREA), Universidade de Barcelona, Relatório de Pós-Doutorado, 2002.

MIRANDA, Carmélia Aparecida Silva. Vestígios Recuperados: Experiências da comunidade negra rural de Tijuaçu – BA. / São Paulo: Annablume 2006.

MOITA Lopes, Luiz Paulo da. Identidades Fragmentadas: A construção discursiva da raça, gênero e sexualidade em sala de aula / Luiz Paulo da Moita Lopes- Campinas, SP: Mercado de Letras, 2002.

MUNANGA, Kabengele. Da África ao Brasil, entrevista com o Prof. Kabengele Munanga; Revista de antropologia, São Paulo, Edusp, 2013, v. 56 nº 1.

NIASE, Núcleo de investigação social e educativa: Tertúlias dialógicas; disponível em: <http://www.niase.ufscar.br/tertulias-dialogicas>.

SEDUC. Superintendência de Diversidades Educacionais Gerência de Diversidades: Orientações curriculares para educação escolar quilombola- Secretaria do Estado de Educação. Disponível em: <http://http://www.seduc.mt.gov.br/>

TARDIF, M. Elementos para uma epistemologia da prática profissional dos professores e suas consequências em relação à formação do Magistério. Universidade de Laval /PUC-Rio, 2000.

TRIVIÑOS, A. N. S. Introdução à pesquisa em ciências sociais: a pesquisa qualitativa em educação. São Paulo: Atlas, 1987.

“A Representação do gênero na obra Casa Grande e senzala “Gilberto Freire”

Raildis Azevedo Avelino (Universidade federal do Tocantins (UFT) - Campus de Porto Nacional)

Correo de contacto: raildesazevedo@hotmail.com

Resumo

Em 1933, com 33 anos de idade, Gilberto Freyre escreveu a obra Casa-Grande e Senzala: formação da família brasileira sob o regime da economia patriarcal, expansão de sua tese de sociologia, apresentada dez anos antes na Faculdade de Ciências Políticas e Sociais da Universidade de Colúmbia. Em pouco tempo, a obra do sociólogo tornou-se a voz oficial sobre a escravidão e pós-Abolição no Brasil. Casa-Grande e Senzala descreve o cotidiano e a vida da família colonial na América Portuguesa, quando o autor revela a brutalidade da condição social dos africanos trazidos e submetidos ao sistema escravocrata, em especial a vida submissa das mucamas negras e mulatas que conviviam com o sadismo e a crueldade dos seus senhores. Freyre também deixa transparecer que muitos comportamentos atribuídos à influência de raça eram na

verdade decorrência direta do sistema social escravocrata, onde necessariamente degradava a moral e a dignidade do indivíduo, não por ele ser negro, mas por ser escravo. Dentro deste sistema não seria possível falar de escravidão sem que não houvesse depravação sexual. Interessa aqui temas que aparecem com freqüência na obra como: erotismo, vida íntima, infidelidade e prostituição, mostrando-nos peculiaridades do processo de construção de uma sexualidade tanto quanto e somente brasileira na tentativa de problematizar a importância e relacionar com os dias atuais, sendo ainda uma preocupação na atual conjuntura. Casa-Grande e Senzala aborda o processo de miscigenação e cruzamento das três raças, indígenas, africanos e portugueses, que resultou no autêntico brasileiro, sujeito adaptado às adversidades dos trópicos, capaz de resistir e reproduzir-se. O presente artigo também tem o objetivo de demonstrar a importância historiográfica de Gilberto Freyre e de sua obra Casa-Grande e Senzala para a atualidade. Em princípio, é necessário que descrevamos sua biografia e a vida pregressa do autor, para que melhor o compreendamos, já que, o homem é fruto de seu meio social.

Palavras-chave: Gilberto Freyre. Casa-Grande e Senzala. Relação raciais. Mulher Negra. Sexualidade.

“Narrativa de viajeros europeos, identidad nacional y alteridad afro en la América suratlántica. Un abordaje comparativo de los procesos transitados por Buenos Aires y Río de Janeiro durante el siglo XIX”

Anna Martins Vasconcellos (Graduada en Historia – Universidade Federal do Rio de Janeiro. Profesora Adscripta del Programa de Estudios Africanos - CEA - FCS - Universidad Nacional de Córdoba).

Correo de contacto: anna.martins12@gmail.com

Resumen

La presente investigación pretende desarrollar una Historia Comparada sobre las representaciones sociales de los africanos y afrodescendientes que fueron construidas por medio de los relatos de viajeros europeos de la segunda mitad del siglo XIX, que visitaron las ciudades de Río de Janeiro (Brasil) y Buenos Aires (Argentina), considerando sus similitudes y diferencias. La intención de incursionar en este tipo de análisis me permitirá identificar como estos relatos influenciarán en la construcción de los respectivos discursos de identidad nacional en cada uno de los países y cómo lo africano y afrodescendiente fue excluido y silenciado de los mismos.

La selección de las ciudades de Buenos Aires y Río de Janeiro nos permitirán realizar un estudio comparativo a lo largo del Siglo XIX, a partir de que ambas conformaron, en sus respectivos territorios, centros nodales y sufrieron transformadores de sus respectivas estructuras coloniales. Durante este proceso, que sin duda discurrió de diferentes maneras en ambas ciudades, sendas capitales gozaron de una importante

COLECCIÓN ALADAA

circulación de viajeros europeos, que venían por motivos comerciales, científicos, artísticos, etc. En tal sentido, el influjo del pensamiento de los viajeros, en las élites locales, su mirada hacia los grupos subalternos, sin duda representaran un ingrediente insoslayable al momento de configurar las identidades nacionales en Argentina y Brasil.

La elección de relatos de los viajeros, y no de otros, tiene como propósito investigar las representaciones de los africanos y afrodescendientes, y la memoria que de estos se tienen a través de la mirada europea, teniendo en consideración el contexto histórico ideológico a los cuales pertenecen, para comprender como la memoria fue construida sobre estas personalidades históricas. La elección de los relatos de viajeros europeos también se debe a la gran presencia de estos en los dos lugares y en el período que serán investigados.

El abordar el proceso de invisibilización de los afrodescendientes durante el período emancipatorio y la conformación de los estados modernos en Argentina y Brasil en el siglo XIX, centrándonos en la incidencia que desempeñaron los relatos de viajeros en el discurso estructurado de las élites locales, nos permite descubrir una arista del problema, escasamente abordada al presente. Asimismo, nos enfrenta a preguntarnos acerca de la cuestionada presencia o paulatina desaparición física, histórica e identitaria de los afrodescendientes durante el proceso de conformación de los estados nacionales, a partir de su intervención insoslayable en los relatos de viajeros del siglo XIX. Ello sin duda nos interpela acerca de si esta invisibilización del colectivo afrodescendiente, fue realmente física o política-ideológica.

“Masculinidade e Trabalho Feminino em Contexto Diaspórico”

Profª Drª Joance S. Conceição (Universidade Federal Fluminense –UFF Brasil)

Correo de contacto: joanceconceicao@gmail.com

Resumo

Os estudos antropológicos e historiográficos envolvendo o mundo do trabalho têm se abundado nos últimos anos. Com intuito de compreender às novas conformações de gênero esta comunicação tem a intenção de analisar as relações de gênero e trabalho, com foco nas masculinidades e feminilidades produzidas. A categoria “trabalho” torna-se mais visível quando se intersecciona gênero feminino e religião, tendo em vista que as mulheres africanas e afro-brasileiras sempre ocuparam lugar de destaque na economia da social (SOARES, 2007). Todavia sua atuação ainda no século XXI a mulher africana e afro-brasileira ainda precisam reconfigurar cisões e laços econômicos, familiares, afetivos e simbólicos deixados pelo sistema escravistas e os novos modelos econômicos. Tanto no período escravista quanto na atualidade a atuação feminina requereu e requer uma postura diferenciada, isto é, a mulher, em seu trabalho, fez e faz performance estratégica de masculinidades e feminilidades para enfrentar o sexismo e o jogo de poder da sociedade, (FOUCAULT, 1979) . Neste sentido, a presente comunicação visa discutir de que maneira as concepções de masculinidades e feminilidades têm contribuído para a mudança do estilo de vida dos povos africanos e afro-brasileiro em contexto diaspóricos. Os dados serão analisados à luz das teorias pós-estruturalistas para mostrar que as masculinidades e feminilidades atuam na produção e

valorização de determinados grupos. Além disso, entendemos que as mulheres ocupam um lugar de destaque na reconfiguração dos povos africanos e afro-brasileiros nas diásporas espalhadas pelo mundo, nas quais o trabalho e a religião, em grande medida, servem à criação de práticas que possibilitam o acesso ao capital simbólico que as emancipam.

Palavras-chave: Masculinidades. Feminilidades. Trabalho. Religião. Performance. Religião.

**“Comunidade Negra Mata Grande - Monte do Carmo/TO e o processo de
esvaziamento socioespacial”**

Daliane Alves de Souza Reis (Graduanda do Curso de Licenciatura de História,
Universidade Federal do Tocantins)

Correo de contacto: Dalianedereis@hotmail.com

Resumo

Este artigo trata da comunidade negra Mata Grande, município de Monte do Carmo/TO. O povoamento da região remonta à época da mineração aurífera do período colonial brasileiro, fato que condicionou ali concentração de uma numerosa massa de escravos negros. Após o processo de decadência das atividades mineradoras na região ocorreu, de acordo com a historiografia clássica e contemporânea, alguns processos coevos de dispersão da escravatura. Boa parte de escravos seguiram com seus senhores mineradores a procura de novas áreas para a extensão aurífera, parte pouco significativa obtiveram a alforria de seus senhores, pautados em questão da velhice em produtividade ou laços de afetividades e gratidão construídos ao longo do cotidiano difícil daquele sertão. Neste contexto, a presente pesquisa tem como proposta central o estudo dos aspectos e gênese histórica da comunidade negra da Mata Grande situada na zona rural de Monte do Carmo/TO. O povoamento da região remonta à época da mineração aurífera do período colonial brasileiro, fato que condicionou ali concentração de uma numerosa massa de escravos negros. Após o processo de decadência das atividades

mineradoras na região ocorreu, de acordo com a historiografia clássica e contemporânea, alguns processos coevos de dispersão da escravatura. Boa parte de escravos seguiram com seus senhores mineradores a procura de novas áreas para a extensão aurífera, parte pouco significativa obtiveram a alforria de seus senhores, pautados em questão da velhice em produtividade ou laços de afetividades e gratidão construídos ao longo do cotidiano difícil daquele sertão. Igualmente, cabe destacar que o amplo proceso de miscigenação étnica e racial característico do Brasil delegou à região a concentração de número expressivo de pardos que iam nascendo livres ou sendo libertados ao gosto único de seus pais e senhores brancos. Inegável imaginar também, fruto da resistência negra, da formação de quilombos de pequena monta na região, na medida em que muitos escravos fugiam do julgo violento do cativo. As origens da comunidade negra da Mata Grande estão associadas a um desses fatores históricos que dimensionaram na região a presença de um número majoritário de negros.

Palavras -Chave: Comunidade Negra, Cotidiano e História

“De trabalhadores escravizados a quilombolas: breve história dos africanos e afrobrasileiros no Brasil.

Adelmir Fiabani (Universidade Federal da Fronteira Sul)

Correo de contacto: adelmirfiabani@hotmail.com

Resumo

Em 1530, a Coroa lusitana oficializou a escravidão no Brasil. Inicialmente indígenas e, posteriormente, negros africanos foram traficados para o trabalho nos engenhos, plantações de café, cana, tabaco, nas minas, na produção de charque, no trabalho doméstico e outros. Onde houve trabalho, lá estava o cativo, em maior ou menor número, dependendo da atividade econômica. Podemos afirmar que por três séculos e meio predominou a mão de obra escrava no Brasil. Os cativos jamais aceitaram a escravidão e reagiram das mais variadas formas, entre elas, a fuga e a formação de quilombos. A Abolição em 1888, não veio acompanhada de indenização, nem da distribuição de terras, e, os negros passaram por muitas dificuldades nas primeiras décadas do século XX. Sob o manto da democracia racial, o negro continuou sendo explorado e chega ao século XXI ainda como base da pirâmide social. Em 1988, com a aprovação da Constituição Federal, as comunidades negras conquistaram o direito à titulação das suas terras. Incicou-se um vigoroso movimento social étnico pela terra, com mais de 4500 comunidades espalhadas pelo território nacional, prova de que o escravidão foi violenta, expropriadora e presente em todos os cantos deste país. Conforme Artigo 68 do Ato das Disposições Constitucionais Transitórias, o Estado é o

Responsável pela titulação das terras, no entanto foram regularizados menos de 10% dos territórios quilombolas, em quase três décadas de existência da Lei.

Palavras-Chave: Africanos. Escravidão. Remanescentes de quilombos. Terra.

INTRODUÇÃO

Não temos uma data precisa da entrada dos primeiros trabalhadores africanos escravizados no Brasil Colônia. Sabe-se que, em 1530, a expedição de Martim Afonso de Sousa trouxe negros africanos. O projeto de colonização lusitano fora planejado em cima de três pilares: grande propriedade, produção monocultora de exportação e mão de obra cativa. As relações entre europeus, brasis e africanos escravizados não foi tão mansa. Os indígenas foram escravizados, expropriados e, grande parcela, exterminados. Os negros, transformados em cativos, foram explorados até a exaustão.

A escravidão dos brasis não vingou por muito tempo. A partir aos anos 1600, os portos brasileiros receberam milhares de homens, mulheres e crianças africanas para o trabalho nas plantagens de cana e café, minas, charqueadas, fazendas pastoris, serviços domésticos e outros. Por quase quatro séculos, a sociedade brasileira esteve dividida em livres e escravizados.

Os escravizados jamais aceitaram esta situação, tanto os brasis, quanto os cativos africanos, reagiram de diferentes formas, sendo as fugas e formação de quilombos as principais. Não há como precisar quantos cativos fugiram durante o período da escravidão. Estima-se que 6% dos cativos permaneciam em fuga. Quanto aos quilombos, também não temos um número cabal. Os documentos que chegaram até nós, provêm, a maioria, das forças repressoras. Muitos quilombos não foram descobertos e destruídos e permaneceram em liberdade até o fim da escravidão.

Com a libertação dos cativos, em 1888, os negros não foram indenizados, nem receberam terras. Muitos sujeitaram-se a trabalhar em situação análoga às da escravidão. Outros ocuparam terras livres, em fazendas abandonadas, propriedades da igreja e ordens religiosas. Muitos foram para as periferias das cidades e formaram as favelas. As primeiras décadas após à Abolição foram muito difíceis para a população negra em geral.

COLECCIÓN ALADAA

O advento da República não alterou a situação social/econômica do negro. A maioria não teve acesso à escola, também poucos lograram êxito em postos de trabalho mais valorizados. Os índices que medem o desenvolvimento social revelam que é de longa data a penúria da população negra. Iniciativas isoladas e em diferentes épocas foram colocadas em prática a fim de viabilizar à ascensão social do negro, porém não alteraram o quadro.

Com o fim da ditadura militar, os movimentos sociais, os parlamentares contrários aos militares, setores da igreja progressista exigiram uma nova Carta Magna para os brasileiros. A antiga Constituição não servia mais aos interesses da população em geral, visto que grande parte dos direitos sociais foi suprimida durante os 'anos de chumbo'. A Assembléia Constituinte foi instalada e, em 1988, o Brasil recebeu uma nova Constituição.

A Constituição Federal garantiu aos remanescentes das comunidades de quilombos o direito de titulação das suas terras. Pela primeira vez na história do Brasil, há uma lei que se refere à terra para a população negra. Artigo 68 do Ato das Disposições Transitórias Constitucionais que trata de terra de quilombo e estabelece que "Aos remanescentes das comunidades dos quilombos que estejam ocupando suas terras é reconhecida a propriedade definitiva, devendo o Estado emitir-lhes os respectivos títulos".

O artigo 68 do ADCT da Carta Magna causou certo desassossego na classe latifundiária brasileira, independente da filiação partidária/ideológica, visto que, os negros passaram a ter direito à propriedade da terra. Desde que aprovado, este dispositivo constitucional tem sofrido duros ataques por parte dos representantes do latifúndio, alegando-se, sobretudo, inconstitucionalidade. Na verdade, havia receio de que as comunidades negras fossem tituladas e as terras passassem para domínio coletivo, estando assim, fora do mercado de terras. Também era recorrente o medo de perder terras adquiridas, muitas vezes, de forma ilegal.

Estima-se que existam mais de 4.500 comunidades negras espalhadas em todo território nacional. No entanto, o Estado reconhece somente 2.849. No INCRA, 1.525 estão em processo de regularização. Destas, somente 167 foram tituladas, em torno de 7%.

1 Terra para brancos europeus

Em 1500, com a chegada dos portugueses ao Brasil, as terras livres dos nativos foram abocanhadas pela Coroa Lusitana. Em seguida, D. João III dividiu sistematicamente o território em latifúndios denominados capitânicas. Demarcou-se o solo, que foi distribuído aos capitães-mores, primeiros latifundiários, e, estabeleceu-se os direitos e deveres de cada um. Os donatários tinham o poder de expedir forais, que era uma espécie de contrato pelo qual os sesmeiros e colonos tornavam-se tributários da Coroa ou dos seus donatários ou capitães mores.

Em 1822, findou-se a concessão de sesmarias e passou a ser reconhecido o direito dos posseiros que estivessem efetivamente cultivando as terras. Entre 1822 e 1850, a posse era a única forma de se apropriar legitimamente das terras públicas. Os negros livres, mestiços, indígenas destribalizados ocupavam pequenos pedaços de terras de onde retiravam o sustento. Isso foi modificado em 1850 com a Lei de Terras, que tornou a forma da posse ilegal. O germe da propriedade privada acabava de se instalar nas terras livres dos nativos americanos.

Desde cedo, quando se processou a ocupação e colonização do País, institucionalizou-se o monopólio da terra. Este prolongou-se durante a vigência do sistema das sesmarias, quando foi feita a distribuição de grandes extensões do território nacional aos senhores portugueses, ao mesmo tempo que eram espoliadas e expulsas as populações arborígenes. [...] A Coroa possuía, doava e tomava as terras; determinava o caráter da produção; determinava o caráter e o sentido do comércio, etc. Determinava o tipo de mão-de obra. Legislava sobre as relações de produção e outros aspectos essenciais da vida econômica e social. Determinava a logística militar e as guerras em defesa da colônia subordinada e os ditames dos acordos com Holanda, Espanha e Inglaterra em 1642 - 54 - 61.

Oficializado o latifúndio no Brasil e institucionalizada a escravidão, formaram-se duas classes sociais distintas: livres e escravizados. Os escravizadores resistiram de todas as formas ao questionamento da propriedade privada, seja ela terra ou cativos. Em 1850, a Coroa, sob pressão inglesa para substituir o trabalho escravo pelo assalariado,

com a conseqüente e inevitável abolição, e para impedir que, com a futura abolição os então trabalhadores ex-escravos se apossassem das terras, promulga a primeira lei de terras. Conforme João Pedro Stedile, a Lei 601, de 1850, "normatizou a propriedade privada [...] e regulamentou e consolidou o modelo da grande propriedade rural, que é a base legal, até os dias atuais, para a estrutura injusta da propriedade de terras no Brasil".

A Lei de Terras de 1850 é um exemplo de estratégia articulada pelos grandes proprietários, executada pelo Estado, a fim de facilitar o aumento das propriedades privadas e expulsar os negros e mestiços das suas terras.

A Lei de Terra de 1850 é significativa quando se pretende compreender à divisão de terras no Brasil, pois a partir dela a terra deixou de ser somente um privilégio e começou a ser vista como uma mercadoria capaz de gerar lucros. A lei foi pensada por grupos políticos que davam sustentação ao Império, dessa forma nunca teve o objetivo de mexer nos interesses dessa elite política e econômica, formada em maior parte por fazendeiros, mantendo e estimulando o latifúndio no Brasil.

2 Trabalho escravo

Não temos uma data precisa da entrada dos primeiros trabalhadores escravizados no Brasil. Oficialmente, sabe-se que a expedição de Martim Afonso de Sousa, em 1530, trouxe consigo alguns cativos. Não podemos esquecer que até as últimas décadas dos anos quinhentos prevaleceu a escravização indígena. Conforme Mário Maestri,

O inventário de Mem de Sá, terceiro governador-geral e talvez o mais rico proprietário da capitania da Bahia de sua época, lavrado em março de 1572, registrou-se 259 escravos como parte do espólio. Destes, apenas dezoito homens e duas mulheres eram africanos.

COLECCIÓN ALADAA

Estima-se que 4,5 milhões de africanos foram traficados para o Brasil. A nossa história registra quase quatro séculos de trabalho cativo, mediado pela violência física e psicológica. O cativo negou a escravidão desde que pôs os pés em terras brasileiras. A resistência foi constante e das mais variadas formas: assassinatos de senhores e feitores, fugas, formação de quilombos, pequenas insurreições, desamor ao trabalho, sabotagem nas ferramentas e máquinas e outros. Atentados contra a própria vida também foram maneiras de repúdio à escravidão.

Os quilombos surgiram a partir das primeiras fugas. Onde houve escravidão, lá estavam os quilombos, como um núcleo livre no seio da sociedade escravista. Nos locais onde o trabalho cativo foi mais expressivo, o número de quilombos foi maior. Os escravistas não sossegavam quando sabiam da existência de um quilombo, pois os cativos ficavam mais encorajados a fugir. A destruição do quilombo representava para a classe senhorial o fim de uma insurgência, a possibilidade de capturar novos trabalhadores e saquear a produção, além de aproveitar as terras amansadas pelos quilombolas.

Os quilombolas produziam para o consumo e trocavam o excedente por coisas que lhes faltavam, sobretudo, armas, pólvora, sal e ferramentas. O quilombo crescia pela adesão de novos membros e pelos nascimentos, mesmo que estes não foram decisivos, exceto em regiões onde os mocambeiros tiveram a sorte de permanecer por mais tempo longe das ações destrutivas dos caçadores de quilombos. Nas regiões Norte e Nordeste do Brasil, tivemos quilombos que duraram muito tempo, alguns deles permaneceram em liberdade até o fim da escravidão no Brasil.

Palmares foi o quilombo mais famoso e estudado pela historiografia. Teve início na primeira metade dos Seiscentos e durou até 1695, com a morte de Zumbi. Não temos números precisos de quantos palmarinos viveram naquela região. Estima-se que foram mais de 16 mil quilombolas. O quadro ecológico da região favoreceu aos fujões, visto que havia mata fechada com abundância de caça, frutos silvestres e provida de rios piscosos. Na região da Serra da Barriga a terra era fértil e as chuvas regulares, fato que proporcionou o cultivo farto de feijão, favas, milho e outros.

O trabalho cativo foi utilizado em todos os ciclos econômicos do Brasil até 1888. Na produção de açúcar, na extração de minérios, na pecuária e produção do charque, nos povoados como cativo de ganho, nos portos, no trabalho doméstico. Onde

se fizesse necessários braços para trabalhar, lá estava o cativo. Segundo George Reid Andrews, "a maioria dos africanos foi trazida ao Novo Mundo para produzir metais preciosos ou trabalhar nas plantations tropicais". Entretanto, "à medida que essas economias foram se desenvolvendo e amadurecendo, geraram uma variedade de atividades produtivas, e os escravos participaram ativamente de quase todas elas, frequentemente ao lado de trabalhadores livre".

As relações entre escravizadores e escravos foram mediadas pela violência. Os castigos eram frequentes, como forma de punição e, também, como efeito pedagógico aos demais cativos.

3 Abolição sem indenização

Em 1888, após intensa negociação envolvendo os representantes da classe senhorial, decidiu-se pela Abolição, sem indenização. A questão das terras já havia sido resolvida em 1850, como citamos anteriormente. Os cativos conquistaram a liberdade jurídica, mas, a grande maioria, não conquistou a autonomia econômica. "A maioria dos ex-escravos tenha permanecido no campo, outros optaram por deixar para trás a vida rural e se dirigir para as vilas e cidades próximas". Os ex-cativos que permaneceram no meio rural sujeitaram-se a trabalhar em condições análogas às da escravidão. Muitos ocuparam terras devolutas.

Em 1889, com o advento da República nada mudou, visto que a mesma classe se apossou do poder e os interesses continuaram os mesmos. "com a queda do imperador, os afro-brasileiros perderam seu patrono mais poderoso e sua proteção mais efetiva contra o poder dos proprietários de terra". Não podemos esquecer que D. Pedro II utilizou-se de todos os meios para manter a escravidão. O Brasil foi o último país das Américas a abolir o trabalho cativo.

A entrada maciça de imigrantes europeus restringiu significativamente os postos de trabalho para os negros. Quanto maior o número de imigrantes, mais devastadores os impactos para a população afro-descendente. Em São Paulo, no início da década de 1900, "a mão de obra na construção ena indústria era composta de 80% a 90% de estrangeiros". Não fora diferente nas outras capitais. Os ex-cativos que menos sofreram

COLECCIÓN ALADAA

o impacto da chegada dos imigrantes do Velho Mundo, foram os moradores das comunidades negras do Centro-Oeste, Norte e Nordeste.

Andrews foi preciso ao afirmar:

Os camponeses negros e os libertos foram de certa forma duplamente expropriados pelos desenvolvimentos dos anos de exportação: primeiro, foram expulsos da terra que cultivaram como escravos, arrendatários ou posseiros; e, depois, quando procuraram emprego assalariado nas fazendas ou nas cidades, isso lhes foi negado por causa da discriminação racial.

Em 1930, com a crise do modelo agroexportador, surgiu o modelo de industrialização dependente dos países centrais, desenvolvidos sem rompimento com a oligarquia rural, origem das novas elites dominantes.

Todas as iniciativas de acesso a terra pelos camponeses, ou de resistência/defesa dos seus territórios foram rechaçadas pelos representantes do latifúndio com apoio total do Estado. São inúmeros os exemplos: Canudos, Guerra do Contestado, Massacre de Eldorado dos Carajás/Pará e Corumbiara/Rondônia. Em 1893, em plena República, caboclos, negros, mestiços e outros pobres refugiaram-se em Canudos, estado da Bahia. Naquele tempo, o sertão nordestino abrigava cerca de 30 mil homens, mulheres e crianças vítimas do modelo econômico vigente, que buscavam terra a fim de não morrer de fome. Em Canudos, Antônio Conselheiro formou grupo de resistência e de acolhimento que foi brutalmente perseguido e destruído pelo Estado, em 1897.

Em 1912, por conta da ferrovia São Paulo - Rio Grande do Sul, milhares de sertanejos, caboclos, mestiços foram desalojados de suas terras. Com o final da obra, somaram-se a estes, cerca de oito mil operários que trabalharam na construção da estrada. Liderados por beatos e profetas populares, os sem terra do Contestado reivindicaram terra para todos. O Contestado era o local em disputa na região limítrofe entre Santa Catarina e Paraná. Os coronéis do governo federal, para justificar a matança que estava por vir, acusaram o monge José Maria de monarquista e, em 1916, dizimaram milhares de pessoas, sem poupar crianças, mulheres e velhos. Segundo

COLECCIÓN ALADAA

Maurício Vinhas de Queiroz, as tensões sociais "no Contestado se originaram principalmente do desejo de terras, de bem-estar e de segurança do povo 'sertão' [...]".

As revoltas camponesas aconteceram em outras regiões do Brasil e foram combatidas sem piedade pelo Estado. No final da década de 1940 e início da de 1950, no Norte do Estado do Paraná, em Porecatu, ocorreu um movimento de resistência, articulada por camponeses em defesa da posse da terra. Não diferente dos outros conflitos, "o uso da força policial e repressiva foi decisiva na derrota e desarticulação do movimento camponês armado. Como resultado da ação, milhares de camponeses foram deserdados e expulsos de suas terras e deslocados para outras regiões do Estado".

Em 1950, na região de Trombas e Formoso, teve início o conflito pela posse da terra. Segundo o geógrafo Leon Martins Carriconde Azevedo,

Os posseiros que vieram a se instalar em Trombas e Formoso eram camponeses pobres e migrantes advindos de outras expulsões de terras. Eram homens, mulheres e crianças dos sertões da Bahia, do Ceará, do interior do Maranhão, do Piauí, e também de diversos pontos de Goiás, todos eles vinham fugidos da seca, da miséria e da exploração, vítimas do latifúndio.

Apesar da resistência bem organizada dos camponeses, em 1964, ocorre a primeira invasão militar em Trombas e Formoso. A organização dos camponeses é desmantelada, seguida de prisões, torturas e perseguições, colocando ponto final no sonho dos trabalhadores.

A concentração de terras nas mãos de poucos foi um processo constante no século XX. Ao mesmo tempo, crescia o número de trabalhadores sem terra e, conseqüentemente, aumentava a tensão no campo. Segundo o Anuário Estatístico, em 1960,

33 mil proprietário concentravam em seus estabelecimentos 126 milhões de hectares de terra. Ao mesmo tempo, mais de 10 milhões de trabalhadores não possuíam qualquer

nesga de chão e 1,5 milhão de lavradores pobres que tenham menos de 10 hectares dispunham de apenas 6 milhões de hectares de terra.

Com João Goulart na presidência, os conservadores temeram pelas reformas de base e especialmente a reforma agrária. Em 1964, com medo da reforma agrária, as elites brasileiras, aliadas à Igreja, protagonizaram o golpe militar, que representou o mais duro ataque às liberdades individuais e proporcionou a maior acumulação de terras nas mãos de poucos proprietários. De 1964 a 1985 a nação brasileira viveu tempos sombrios. O modelo econômico adotado pelos militares e seus seguidores era excludente, causando êxodo rural jamais visto neste país. As grandes e médias cidades se incharam com famílias de trabalhadores rurais. Aumentou a fome e a miséria de forma que o Nordeste brasileiro igualara-se às regiões mais carentes do continente africano.

4 Uma Constituição Cidadã

Em 1988, após intensos debates, foi aprovada uma nova Constituição para o Brasil. Em seu bojo está o Artigo 68 do Ato das Disposições Constitucionais Transitórias, que assegura a titulação das terras das comunidades remanescentes de quilombos, também chamadas de comunidades negras. Salvo engano, esta é a primeira Lei que assegura o direito à propriedade às comunidades negras rurais só entrou em vigor cem anos após à Abolição.

No momento em que as primeiras comunidades negras solicitaram ao Estado a regularização fundiária com base no artigo 68 do ADCT, houve divisão de opiniões no Congresso Nacional e em alguns setores dos poderes Executivo e Judiciário. Seria o referido artigo autoaplicável ou não? Alguns parlamentares insistiram em dizer que o mesmo deveria ser regulamentado, pois havia dúvidas sobre 'quem eram os remanescentes de quilombos', dando a entender que nem todas as comunidades negras teriam direito à titulação de suas terras.

Ao perceber que poucas comunidades seriam atendidas, caso fosse mantido o significado histórico do quilombo - refúgio de cativo fugido -, ativistas, lideranças das

comunidades negras, membros do movimento negro, antropólogos, sociólogos, historiadores, profissionais do Direito e outros decidiram pela ressignificação do termo. Fez-se o 'alargamento' do sentido da palavra quilombo. Este passou a significar também comunidade negra contemporânea com história ligada à escravidão, formada antes ou depois da data da Abolição.

Em 1994, a Associação Brasileira de Antropologia (ABA), após vários debates, definiu os remanescentes de quilombos não seriam somente os “grupos isolados ou de uma população estritamente homogênea” ou aqueles constituídos a partir de uma “referência histórica comum, construída a partir de vivências e valores partilhados”, mas os “grupos étnicos conceitualmente definidos pela Antropologia como um tipo organizacional que confere pertencimento através de normas e meios para indicar afiliação ou exclusão”.

O quilombo antigo foi consagrado pela historiografia como fenômeno histórico/sociológico do trabalhador escravizado que rompeu com a escravidão e formou uma comunidade livre/autônoma dentro da ordem escravista, verdadeiro enclave de liberdade no seio do cativeiro. O fenômeno quilombola terminou com a Abolição da escravidão, visto que não era mais necessário fugir para ser livre e ter autonomia sobre a forma de trabalho. O que permaneceu foram as comunidades negras. Ao ressignificar o quilombo, as comunidades que não se constituíram deste fenômeno também passaram a ser designadas quilombolas.

Um dos argumentos utilizado pelos defensores da ressignificação do quilombo foi que houve resistência antes e depois da Abolição, ou seja, se antes os trabalhadores escravizados resistiram às ações dos destruidores de quilombos, após à Abolição, as comunidades negras resistiram para não serem expulsas das suas terras. Não há como negar que houve resistência em ambas as épocas, mas o elemento principal que difere um fenômeno do outro é a autonomia sobre a força de trabalho que o cativo conquistou com a Abolição. Se antes de 1888 era necessário fugir e formar quilombos para ser livre, após a Abolição todos ficaram livres e puderam usufruir da força de trabalho. É lógico que as condições impostas ao ex-cativo não foram muito diferentes das que eram no período do cativeiro, no entanto, juridicamente, ele não era mais propriedade de ninguém, tornando-se um ser livre.

COLECCIÓN ALADAA

A ressignificação do termo quilombo interferiu na essência do fenômeno histórico/sociológico protagonizado pelos cativos conscientes da condição que lhes fora imposta. Também modificou a história das comunidades que não nasceram deste fenômeno. No entanto, o resultado deste processo foi mais positivo quando viabilizou a inclusão de mais comunidades negras no contexto da regularização fundiária. Não havia necessidade de tamanho esforço para inserir a maioria das comunidades aos ditames do dispositivo constitucional, bastava lutar pela modificação da Lei.

Outra dúvida surgida nos primeiros anos de vigência do artigo 68 do ADCT, dizia respeito a quem cabia a responsabilidade pela titulação. Mesmo a Lei determinando o 'Estado' como encarregado pela titulação, houve dúvidas se os institutos de terras estaduais e municipais poderiam ou não regulamentar as áreas 'quilombolas'.

5 O punhal de Fernando Henrique Cardoso

O número de comunidades negras que recorreram ao Estado para regularizar suas terras cresceu significativamente na década posterior à promulgação da Constituição Federal, graças à ressignificação do termo quilombo e o Decreto 4.887, de 2003. O Presidente Fernando Henrique Cardoso percebeu que não poderia atender todas as comunidades e, em 1999, não mediu esforços para dificultar a titulação das terras das comunidades negras, retirando a incumbência do INCRA e transferindo-a para a Fundação Cultural Palmares, mesmo sabendo que a autarquia não teria condições para desempenhar esta função.

O Presidente Fernando Henrique Cardoso também determinou que fossem tituladas somente comunidades remanescentes dos antigos quilombos, mediante a comprovação de residência no local com data anterior a 1888. Através desta norma, FHC inviabilizou todo o processo de titulação, pois a maioria das comunidades não descende de antigos quilombos e seria muito raro permanecer no local por mais de cem anos, visto que, durante a escravidão no Brasil, os mocambos foram constantemente atacados e os quilombolas tiveram que fugir para salvar as próprias vidas. Também houve deslocamentos por outros motivos, como o esgotamento do solo.

Desde que entrou em vigor a Constituição de 1988 e, conseqüentemente, o artigo 68 do ADCT, as ações concentraram-se mais nas discussões conceituais do que na esfera das titulações. Durante o governo FHC poucas comunidades foram tituladas, também algumas delas receberam a documentação sem valor, pois foram emitidos títulos em terras de terceiros. As comunidades negras sentiram-se traídas por FHC, pois o sociólogo muitas vezes defendeu os trabalhadores durante sua vida acadêmica e também como parlamentar, mas que se tornara um aliado do neoliberalismo ao eleger-se presidente da República.

Algumas comunidades negras foram tituladas mesmo antes da regulamentação, sobretudo, no Maranhão e Pará, onde havia movimento organizado das comunidades antes mesmo da atual Constituição entrar em vigor. A primeira comunidade titulada foi Boa Vista, no município de Oriximiná, em 1995. Somente em 2003, com a posse do Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, as comunidades negras conquistaram o direito de autoidentificar-se como remanescente de quilombos, ou seja, por meio do decreto 4.887, as comunidades negras não necessitavam mais de um "atestado" vindo de fora para dizer-se quilombolas.

A eleição de um presidente oriundo das classes populares, com brilhante participação nas greves dos metalúrgicos, elevou o ânimo das comunidades, que passaram a sonhar com a titulação das terras. No entanto, o número de comunidades tituladas por Lula e Dilma ficou aquém da expectativa do movimento quilombola. O movimento quilombola reconheceu que os últimos dois presidentes não foram efetivos, visto que andavam de mãos dadas com os representantes do agronegócio.

6 A cerca da direita

Eleita de forma legítima em 2014, a Presidente Dilma enfrentou dura oposição nos primeiros dias do seu governo. Em meio a maior crise econômica da última década, com forte oposição no Congresso, a Presidenta não teve outra saída senão aceitar que regras impostas pelos representantes do latifúndio e agronegócio. Na Câmara dos Deputados, centenas de parlamentares obedeciam cegamente às ordens do deputado Eduardo Cunha, político com passado e presente suspeito. As famosas pautas "bomba"

COLEÇÃO ALADAA

inviabilizaram o governo Dilma. A grande mídia, a FIESP, alguns institutos de pesquisa trataram de "isolar" a presidente fazendo a popularidade baixar. O membro do Tribunal de Contas da União, João Augusto Ribeiro Nardes encontrou supostas irregularidades nos atos da presidenta, chamadas "pedaladas fiscais". Em poucos meses, o terreno para o golpe estava preparado.

No dia 17 de março de 2016, transmitido para o mundo todo, 369 deputados, comandados por Eduardo Cunha, protagonizaram o maior ataque à democracia nos últimos 20 anos. Salvo engano, a Presidenta Dilma não cometeu nenhum crime e foi afastada do poder, com ato no Senado em, 31 de agosto de 2016. Sem dúvida, a direita chegaria ao poder passando por cima da Constituição, da vontade do povo e do direito conquistado nas urnas. Estava consumada a profecia de Aécio Neves, candidato derrotado, que haveria vingança durante os primeiros anos do mandato de Dilma. O ódio aos nordestinos, pobres, movimentos sociais, programas de distribuição de renda ficou escancarado nas redes sociais no momento do afastamento.

Na Casa Civil, Temer indicou Eliseu Padilha, político conhecido por "costurar acordos", considerados "impossíveis", pois havia necessidade de tomar medidas duras, ásperas, corajosas, visto que o Partido dos Trabalhadores fez "gastança" sem responsabilidade. Sabe-se que este discurso serviu para "legitimar" o arrocho salarial, ataque aos direitos trabalhistas, privatização dos bens públicos entre outros. No Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento assumiu o senador Blairo Maggi, gaúcho com propriedades no Mato Grosso, legítimo representante do agronegócio.

No Ministério do Desenvolvimento, Social e Agrário ocupa pasta o deputado eleito pelo Rio Grande do Sul, Osmar Terra. Também homem de extrema confiança do Presidente e de Eliseu Padilha. Como deputado federal, assumiu algumas posturas reacionárias recentemente, como a elaboração do projeto de Lei que institui a internação compulsória dos usuários de drogas ilícitas, em tramitação no Senado. Ele também assinou, junto ao deputado Jair Bolsonaro (PP-RJ), um projeto que extingue o regime semiaberto nas prisões.

Em 12 de maio de 2016, menos de um mês após o golpe, através da Medida Provisória 726, o presidente Michel Temer delegou a regularização das terras quilombolas ao novo Ministério da Educação e Cultura. Ato recheado de más intenções, pois o MEC teria como função a "delimitação das terras dos remanescentes

COLECCIÓN ALADAA

das comunidades dos quilombos, bem como determinação de suas demarcações, que serão homologadas mediante decreto.” O MEC está sob o comando do Ministro Mendonça Filho, filiado ao Partido Democrata, que não simpatiza com a causa dos quilombolas.

O Partido Democrata é responsável pela Ação Direta de Inconstitucionalidade 3239, que tramita no Supremo Tribunal Federal, opondo-se ao Decreto 4.887/2003, ou seja, grave ameaça aos direitos das comunidades negras brasileiras. Sem contar, que o DEM sempre defendeu a propriedade privada, latifúndio, combateu o Movimento dos Trabalhadores Sem Terra e outros.

Temer protagonizou ato semelhante ao do ex-presidente Fernando Henrique Cardoso, em 1999, quando retirou do INCRA a incumbência de titular as terras e passou para a Fundação Cultural Palmares, decisão política que prejudicou as comunidades remanescentes de quilombos.

Fernando Henrique Cardoso é o principal expoente do PSDB, partido político que orquestrou o golpe junto com o PMDB de Temer. Tanto a decisão de FHC, como de Temer tencionava interromper ou atrasar o andamento dos processos de regularização das terras quilombolas. O Ministério da Educação e Cultura não foi criado para cuidar da questão fundiária do Brasil, também não tem experiência nesta atividade e não disponibiliza de técnicos para fazer o trabalho de campo. Em outras palavras, o Governo Federal não reconhece o direito das comunidades negras.

A repercussão do ato de Temer foi tão forte, que ele mesmo revogou o feito anterior e a Medida Provisória foi retificada no dia 20 de maio, voltando a pauta para o INCRA, que, por sua vez, passou a estar vinculado ao novo Ministério do Desenvolvimento Social e Agrário. Finalmente, no dia 27 de maio de 2016, pelo Decreto 8.780, o presidente transferiu o INCRA e a competência de titular as terras para a Casa Civil.

A Casa Civil está nas mãos do homem de maior confiança de Michel Temer. O fato de retirar a incumbência de titular as terras quilombolas do INCRA e transferir este órgão para o MEC, posteriormente, para Casa Civil, demonstra que a questão fundiária das comunidades negras passa do campo do direito para o campo das políticas de governo. Segundo Alexandre Conceição da coordenação nacional do MST,

transferir o INCRA para a Casa Civil é como colocar raposa para cuidar do galinheiro – o chefe da Casa Civil, Eliseu Padilha, é vinculado aos ruralistas. Deixar a política do campo e da Reforma Agrária sob sua administração é inviabilizar qualquer avanço. Vamos lutar contra isto.

7 Refrescando a memória

Em novembro de 2015, a bancada ruralista do Congresso conseguiu criar e controlar uma Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI) da Fundação Nacional do Índio (FUNAI), que investigará também o Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (INCRA). Todos os sete principais cargos do colegiado – presidente, vice-presidentes, relator e sub-relatores – foram ocupados por apoiadores da polêmica Proposta de Emenda à Constituição nº 215 (PEC 215), que inclui o Congresso Nacional na demarcação de terras indígenas e quilombolas. Juntos, esses deputados receberam mais de R\$ 9 milhões de empresas e empresários do setor agropecuário nas eleições de 2014.

Em outras palavras, a nova CPI não passou de um instrumento de pressão para aprová-la e faz parte de um processo de ataques aos direitos indígenas e dos povos tradicionais estabelecidos pela Constituição de 1988.

8 Conclusões

O artigo "De trabalhadores escravizados à quilombolas" aborda a trajetória dos africanos e afrobrasileiros no Brasil de forma tangencial, com objetivo de averiguar as causas o quadro socioeconômico do negro contemporâneo. A nação brasileira ainda convive com atos racistas, preconceito, segregação à população negra, assassinatos de jovens negros, poucos negros na universidade. Em todos os índices que medem o desenvolvimento social, a população negra ocupa as piores posições. As raízes destes males estão nas consequências deixadas pela escravidão.

COLECCIÓN ALADAA

Por mais de quatro séculos, o acesso a terra foi uma das poucas formas de obter alimentos e acumular bens. A população indígena foi expropriada das suas terras e aos negros foi negado o direito de tê-la, exceto uma ínfima parte que conseguiu adquiri-la com muito trabalho. As primeiras décadas do século XX foram extremamente duras a este segmento social. O quadro começou a mudar a partir da década de setenta, porém a passos lentos. A Constituição Federal de 1988, assegurou alguns direitos reivindicados à décadas.

O Artigo 68 do ADCT tornou possível a titulação das terras ocupadas pelas comunidades negras. Desde que ficou conhecido, este dispositivo constitucional foi alvo de investidas por parte das lideranças dos grandes produtores e do agronegócio. A repulsa dá-se por vários motivos, os principais são: negação do direito ao povo negro de ser proprietário de terras; temor dos fazendeiros e espertalhões de perderem suas propriedades ou parte delas; retirada de significativa parcela de terras do mercado, visto que, as comunidades negras recebem o título coletivo das suas propriedades.

Com a destituição da Presidenta Dilma do cargo, o movimento das comunidades negras acusou um duro golpe em suas pretensões. Várias medidas foram tomadas no sentido de dificultar a titulação das terras quilombolas. O discurso do Estado é um, a prática é outra. Diante deste impasse, as comunidades negras continuam expostas às ações dos grileiros, fazendeiros e especuladores, também, fadadas a desaparecer.

Referências Bibliográficas

ANDREWS, George Reid (2007). América afro-latina, 1800-2000. São Carlos: EdUFSCAR.

Apenas 7% das terras quilombolas tituladas (2016). FOLHAPRESS. In: <http://www.folhape.com.br/noticias/noticias/brasil/2016/11/21/NWS,7087,70,450,NOTICIAS,2190-APENAS-DAS-TERRAS-QUILOMBOLAS-TITULADAS.aspx>.

COLEÇÃO ALADAA

AZEVEDO, Leon Martins Carriconde (2014). A revolta camponesa de Trombas e Formoso e a contribuição da teoria anarquista. EM DEBATE: Rev. Dig., Florianópolis, n. 11, p. 68-89, jan-jun.

BRASIL (1960). Anuário Estatístico do Brasil.

BRASIL (2016). Casa Civil. Medida Provisória 726. Brasília.

BRASIL (1988). Constituição Federal de 1988. Brasília.

BRASIL (1999). Ministério da Cultura. Portaria nº. 447.

Devassa ruralista na Funai e no Incra (2015). In: <http://www.redebrasilatual.com.br/politica/2015/11/devassa-ruralista-na-funai-e-no-incra-1978.html>.

FIABANI, Adelmir (2012). Mato, palhoça e pilão: o quilombo, da escravidão às comunidades remanescentes. [1532-2004]. 2. ed. São Paulo: Expressão Popular.

FIABANI, Adelmir (2015). Os novos quilombos: luta pela terra e afirmação étnica no Brasil [1988-2008]. Palmas: Nagô Editora.

MAESTRI, Mário (2013). Os senhores do litoral: conquista portuguesa e agonia tupinambá no litoral brasileiro. 3. ed. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Oito territórios titulados pela FCP sem a retirada ou indenização dos ocupantes não quilombolas (proprietários e/ou posseiros) (2015). In: BRASIL. INCRA. Quilombolas. Brasília.

OLIVEIRA, João Pacheco de et al. (1996) Documento do Grupo de Trabalho sobre Comunidades Negras Rurais. 1994. In: Boletim Informativo NUER, n. 1, Regulamentação de Terras de Negros no Brasil, Florianópolis: UFSC.

PRIORI, Ângelo (2009). A revolta camponesa de Porecatu. ANPUH – XXV SIMPÓSIO NACIONAL DE HISTÓRIA – Fortaleza.

QUEIROZ, Moisés Vinhas de (1966). Messianismo e Conflito Social (A Guerra Sertaneja do Contestado: 1912-1916). Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira, pp. 285-286.

SILVA, Delma Josefa da (2006). [Org.]. Terra Quilombola. Olinda: Centro de Cultura Luiz Freire/ Instituto Sumaúma.

COLECCIÓN ALADAA

SODRÉ, Nelson Werneck (1967). Formação Econômica do Brasil. São Paulo: Brasiliense.

STEDILE, João Pedro (2005). [Org.]. A questão agrária no Brasil: o debate tradicional: 1500-1960. 1. ed. São Paulo: Expressão Popular.

Titulação de terras quilombolas passa para a Casa Civil (2016). Comissão Pró-Índio - São Paulo. In: <http://www.cpisp.org.br/terras/html/apresentacao.aspx>.

VINHAS, Moisés. Problema agrário-camponeses do Brasil - 1968. In: STEDILE, João Pedro (2005). [Org.]. A questão agrária no Brasil: o debate tradicional: 1500-1960. 1. ed. São Paulo: Expressão Popular.

Mesa N°5: “Experiencias de un mundo en transición: procesos políticos, acciones colectivas y reconfiguraciones identitarias en el África contemporánea”.

Coordinadores: Sergio Galiana (UBA- UNGS- UNQ) y Celina Flores (UBA).

1.El camino africano al socialismo: condicionamientos coloniales y poscoloniales al este del continente

Luciana Laura Contarino Sparta (UBA)

2.Panafricanismo vs. integración regional. Un balance a 50 años de “Neocolonialismo, última etapa del imperialismo” de Nkrumah.

Sergio Galiana (UNGS/UBA/UNQ)

3.La mujer argelina como elemento de negociación en la construcción de un nuevo poder político: de la independencia a la crisis del sistema de partido único

Julieta Chinchilla (UBA)

4.La política exterior de Nigeria: las dinámicas del afrocentrismo (1999-2016)

Carla Morasso (Programa de Estudios América Latina – África, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR)

5.Reconfiguración social en Sudáfrica postapartheid.

Daniela Florencia González (UNLP)

6.¿Zulúes, africanos o sudafricanos? Identidades en tensión en la revista oficial del bantustán de KwaZulu (1983-1991)

Natalia Romina Lorena Bassi (UBAFFYL)

7.Identidades políticas: Etnia y nación en el discurso de los partidos Sudafricanos durante la transición (1990-1994)

Maximiliano Vadell Cosin (UBA)

8.El cine del África francófona entre resistencia y postmodernidad

Lorenzo Barone

**“El camino africano al socialismo: condicionamientos coloniales y poscoloniales al
este del continente”**

Luciana Laura Contarino Sparta (UBA)

Correo de contacto: llcontarinosparta@hotmail.com

Resumen

La propuesta de un programa de gobierno basado en el socialismo africano, en el cual muchos líderes nacionalistas del continente buscaron enmarcar el futuro de los países independientes, fue muchas veces criticada como utópica. Tal calificación radicó en que sus bases discursivas se concentraron en la construcción de un pasado ideal, concebido como el imperio de las relaciones comunitarias, la ausencia de jerarquías y la distribución equitativa de los beneficios. Sin perjuicio de lo expuesto, también es cierto que los proyectos fundados en tales premisas debieron erigirse sobre la base de un entramado político-legal subsistente de los tiempos coloniales y que su desarrollo se dio en el contexto de los nuevos condicionamientos internacionales de la etapa independiente que bloquearon cualquier posibilidad de desenvolvimiento de una dinámica propia y autónoma.

Experiencias de esta índole pueden encontrarse en el África oriental, con liderazgos tales como el de Julius Nyerere en Tanzania y el de Tom Mboya en Kenia, las cuales resultan muestras claras de las dificultades que encontraron los dirigentes para llevar la propuesta del socialismo africano a la práctica. De todos modos, también permiten observar la maraña de derechos e intereses consolidados durante la etapa colonial sobre la que debieron desarrollarse y las acciones políticas y económicas internacionales del período posterior dirigidas a evitar la salida de la situación de dependencia. Es objetivo de este trabajo abordar los obstáculos y las trabas que sufrieron estos programas en el África oriental, buscando deslindar el fracaso ocasionado por las fallas en sus principios y su configuración del que se relaciona con el marco colonial y los condicionamientos internacionales subsiguientes.

:

**“Panafricanismo vs. integración regional. Un balance a 50 años de
“Neocolonialismo, última etapa del imperialismo” de Nkrumah”**

Sergio Galiana (UNGS/UBA/UNQ)

Correo de contacto: sergio.galiana@gmail.com

Resumen

Kwame Nkrumah fue una de las figuras más importantes del panafricanismo del siglo XX, tanto por su actuación política como por sus análisis y reflexiones teóricas, en los que intentó comprender los problemas de las sociedades africanas contemporáneas y proponer respuestas tendientes a lograr la verdadera emancipación del continente.

En este trabajo se analizará Neocolonialismo, último libro publicado mientras ejercía la presidencia de Ghana, en el que da cuenta de las amenazas que se cernían sobre los países africanos recientemente independizados a mediados de la década de 1960.

Su lucidez en el análisis de las transformaciones del capitalismo luego de la Segunda Guerra Mundial y su posición privilegiada en tanto jefe de estado del primer país del África subsahariana en lograr la independencia hacen de esta obra una referencia imprescindible para comprender las miradas africanas sobre las potencialidades y las limitaciones del proyecto panafricanista en la segunda mitad del siglo XX.

“La mujer argelina como elemento de negociación en la construcción de un nuevo poder político: de la independencia a la crisis del sistema de partido único”

Julieta Chinchilla (UBA)

Correo de contacto: julietachinchilla@gmail.com

Resumen

Durante la guerra de independencia de Argelia (1954-1962), las mujeres argelinas desafiaron lo prohibido y salieron de su rol habitual para participar en la lucha por la liberación de Argelia del dominio colonial. Esta experiencia significó grandes modificaciones en la representación y en la percepción que se tenía de ellas, sin embargo, al finalizar la guerra, los avances que habían logrado en cuanto a la ocupación del espacio público, se esfumaron tras la victoria. Partiendo del supuesto de que la participación femenina fue muy importante durante el conflicto, se buscará demostrar que la pérdida de protagonismo de las mujeres tras la independencia se debió a la necesidad del nuevo bloque de poder, que surgía dentro del movimiento nacionalista triunfante, de construir nuevas legitimidades en su seno.

“La política exterior de Nigeria: las dinámicas del afrocentrismo (1999-2016)”

Carla Morasso (Programa de Estudios América Latina – África, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR)

Correo de contacto: carlamorasso@yahoo.com.ar

Resumen

En el siglo XXI, el renovado interés en África Subsahariana por parte de los BRICS, en particular de China, junto a un crecimiento económico destacado en varios países y la consolidación de patrones democráticos formales, impactaron en la proyección internacional de países como Sudáfrica, Angola, Mozambique y Nigeria. En tanto, en la Unión Africana se discute sobre los horizontes del renacimiento africano, basado en la memoria histórica y la riqueza cultural de sus pueblos. Sin embargo, aún son numerosos los desafíos que enfrenta el panafricanismo como eje articulador del continente. En este marco, la presente ponencia tiene como objetivo analizar la política exterior de Nigeria desde su consolidación democrática formal en 1999. Uno de los principales ejes rectores de esta política exterior que se ha mantenido en el tiempo, es la centralidad que brinda a los vínculos con los países africanos, motivo por el cual se la caracteriza como “afrocentrista”. Es por ello que el trabajo se propone abordar las dimensiones económica, política y de seguridad de la política exterior, teniendo en cuenta tanto la participación nigeriana en los organismos regionales como el despliegue de sus recursos de poder. Finalmente, se señala que se considerarán las constricciones intermésticas que limitan los objetivos de política exterior del país, tales como la fluctuación de los precios de las materias primas y la herencia colonial, la cual ha influido fuertemente en la configuración de las fracturas socio-políticas del país, en sus posibilidades de desarrollo y en la generación de una identidad nacional que se refleja en su accionar como potencia regional.

Introducción

En los albores del siglo XXI África Subsahariana retornó a la agenda internacional a la luz de un discurso afro-optimista que enfatiza aspectos positivos, tales como los avances en los aspectos democráticos, las nuevas formas de solidaridad regional, los mecanismos de pacificación intrarregional y por sobre todo el crecimiento económico (Kabunda y Bello, 2011)¹⁴.

En este contexto, Nigeria inició un período democrático, denominado la Cuarta República,¹⁵ que estuvo principalmente dirigido por el Partido Democrático del Pueblo (PDP) -bajo los gobiernos de Olosegum Obasanjo (1999-2007) Umaru Musa Yar'Adua (2007-2010) y Goodluck Jonathan (2011-2015)-, hasta las elecciones presidenciales de

¹⁴ Frente al afro-optimismo el afro-pesimismo de los años noventa enfatizaba los fracasos, la inestabilidad, los golpes de Estado, las guerras civiles y las catástrofes económicas.

2015, en la cual fue electo Muhammadu Buhari, del partido Congreso de Todos los Progresistas (APC).

En particular durante los mandatos del PDP, la economía nacional creció a un ritmo acelerado, impulsada principalmente -pero no únicamente¹⁶ - por el alto precio del petróleo y el aumento de su demanda a nivel internacional¹⁷. Así, con tasas de crecimiento del producto bruto interno (PBI) superiores al 5%, Nigeria pasó a formar parte de los acrónimos de las agencias de inversión internacionales que designan a los mercados más rentables del mundo, tales como “NEXT 11”¹⁸ y “MINT”¹⁹. Esta performance, sumada a una modificación en las fórmulas del cálculo del PBI a nivel nacional²⁰, le permitió al país posicionarse como la mayor economía africana con un PBI de 481.000 millones dólares en el año 2015 (Banco Mundial, 2017)²¹ y con montos de inversión extranjera directa (IED), que promediaron los 5 mil millones de dólares anuales para el período 2010-2014 (African Economic Outlook, 2016).

15 En la historia independiente de Nigeria se denominan “repúblicas” a los períodos democráticos: Primera República 1963-1966; Segunda República 1979-1983; Tercera República 1993-1995.

16 La UNECA (2014) indica que los recursos naturales contribuyeron en un cuarto al crecimiento subsahariano en los primeros años del siglo y que las otras tres cuartas partes se debieron a una mejor administración macroeconómica, al aumento de IED, al intercambio comercial con nuevos países socios y particularmente al aumento de la demanda interna, vinculada con una rápida urbanización, la expansión de los servicios y a una incipiente clase media.

17 Nigeria es el 12° productor mundial de petróleo. Produce 2.5 millones de barriles diarios y posee reservas probadas de 37 mil millones. El sector petrolero representa casi la mitad del PBI nigeriano y el 90% de sus exportaciones (CIA World Fact Book, 2017).

18 Acrónimo acuñado por Goldman Sachs en 2007 para referirse a México, Turquía, Irán, Corea, Indonesia, Pakistán, Filipinas, Egipto, Nigeria, Bangladesh y Vietnam.

19 Acrónimo concebido por la firma Fidelity Investment, de Estados Unidos, y popularizado por la Goldman Sachs, para referirse al conjunto de países constituido por México, Indonesia, Nigeria y Turquía

20 En abril de 2014 el gobierno nigeriano anunció la actualización de la base del cálculo del PBI de acuerdo al Sistema de Contabilidad de Naciones Unidas, el cual llevaba sin actualizarse desde 1990.

21 Nigeria superó el PBI sudafricano, que en el año 2015 fue de 314.000 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2017). No obstante, Sudáfrica continúa siendo la economía más diversificada e industrializada de la región.

De este modo, Nigeria reforzó su proyección internacional como potencia regional, desarrollando una política exterior que procuró reflejar la nueva etapa democrática que atravesaba el país. En este marco, África continuó ocupando un lugar central en las estrategias internacionales en función de la concepción de “círculos concéntricos”²², la cual plantea en términos geográficos cuatro niveles de prioridad del relacionamiento del país. En el primer círculo se encuentran los vecinos contiguos al país -Benín, Camerún, Chad y Níger-, en el segundo los estados y organizaciones de África Occidental, en el tercero el continente africano y sus actores y en cuarto nivel el resto de las instituciones globales y estados del mundo.

En efecto, la literatura especializada concuerda en que el afrocentrismo se mantenido a lo largo de los diversos períodos de gobierno como una expresión de la política exterior nigeriana, pero con diferentes intensidades y contenidos en función de los diferentes contextos internacionales y domésticos (Ajaebili, 2011; Bariledum et. al., 2016; Efem & Akinkuotu, 2014; Jega, & Farris, 2010; Lawala & Aluko, 2016; Nwankwo, 2013; Olumuyiwa & Ufo, 2015).

It is clear that regardless of the phase or time periods in which Nigeria's foreign policy could be classified, there are discernable continuities, especially with regard to a focus on African issues, especially relating to conflict resolution, peace-building, economic integration and more recently, democratization. The extent to which these core continuities have been pursued, however, has been essentially conditioned or affected by the dynamic happenings in the domestic and external environments (Jega, 2010, 12).

Ante esto cabe plantear interrogantes sobre el lugar que ha ocupado África en las políticas exteriores de los gobiernos de la Cuarta República, sobre las características que asumió el afrocentrismo en este período, y sobre el afrocentrismo como factor relevante para la consolidación de Nigeria como líder regional. En función de ello, el presente trabajo se propone analizar el afrocentrismo en la política exterior de Nigeria en el período 1999-2016 a partir de una perspectiva analítica-descriptiva basada principalmente en fuentes bibliográficas especializadas y documentos e informes de organismos internacionales.

22 La misma fue concebida en los ochenta por el profesor Ibrahim Gambari para tornar más eficaz y efectiva la estrategia internacional del país (Ziebell de Oliveira, 2013).

En cuanto al orden de la exposición, se señala que el primer apartado se aboca al origen de la política afrocéntrica. El segundo punto, en tanto, se ocupa de la política de búsqueda de liderazgo regional durante los gobiernos de facto de los años setenta y el tercero de la continuidad de la línea afrocéntrica en un contexto nacional de ajuste económico y posterior aislamiento internacional ante el recrudescimiento del régimen en los noventa. Los apartados cuatro y cinco exponen el renovado rol del afrocentrismo en la estrategia de reinserción democrática iniciada con el gobierno de Obasanjo, mientras que el sexto punto brinda un panorama de los ejes afrocentristas del actual gobierno de Buhari. Finalmente, el séptimo subtítulo se ocupa de las fortalezas y debilidades de Nigeria como potencia regional, para luego pasar a las consideraciones finales sobre las dinámicas afrocéntricas de la política exterior nigeriana.

1. Los orígenes de la tradición afrocentrista

El afrocentrismo es considerado como uno de los objetivos de la política exterior nigeriana que se ha mantenido desde su independencia. En su discurso de asunción en 1960, el primer ministro Tafawa Balewa (1960-1966) pronunció los principios que guiarían la política externa nigeriana en los años por venir: No alineamiento, respeto por la igualdad, independencia, soberanía e integridad de los estados; no interferencia en los asuntos internos de terceros países; participación en las organizaciones internacionales; y África como pieza central de las relaciones exteriores del país.

Dichos principios fueron adoptados constitucionalmente en 1960²³ y se mantuvieron a través del tiempo para ser reafirmados en la actual Constitución de 1999, la cual en su artículo 19 declara que los objetivos de la política exterior son:

(a) promotion and protection of the national interest; (b) promotion of African integration and support for African unity; (c) promotion of international co-

23 La primera constitución nigeriana se redactó en el marco de la independencia de Gran Bretaña en 1960 y reconocía a la reina Elizabeth II como jefa de Estado. La segunda Constitución tuvo lugar durante la conformación de la Primera República, en 1963. La tercera fue aprobada durante la Segunda República, en 1979 y adoptó el sistema presidencialista norteamericano. El texto de la cuarta Constitución se redactó en 1993 durante la Tercera República y no llegó a implementarse completamente y la quinta y última Constitución se aprobó en 1999 durante la Cuarta República.

operation for the consolidation of universal peace and mutual respect among all nations and elimination of discrimination in all its manifestations; (d) respect for international law and treaty obligations as well as the seeking of settlement of international disputes by negotiation, mediation, conciliation, arbitration and adjudication; and (e) promotion of a just world economic order.

Durante la década del sesenta, la política exterior se orientó a garantizar la independencia del país, consolidar la membresía de Nigeria en la Commonwealth y en Naciones Unidas, contribuir a la descolonización africana y lograr la unidad continental (Bariledum et. al., 2016). Durante la administración de Balewa, en tanto era muy clara la postura a favor del No-alineamiento, las relaciones con el bloque occidental, en particular en lo que refería a cuestiones económicas, eran privilegiadas. Con el estallido de la guerra civil²⁴, el gobierno del general Yakubu Gowon (1966-1975) dio un giro hacia la Unión Soviética, ante la negativa de Estados Unidos y Gran Bretaña de brindarle apoyo militar. Asimismo, de acuerdo con Bariledum, Nwigbo & Ojie (2016) durante su mandato, África se convirtió en la “piedra basal” de la política exterior nigeriana.

2. En búsqueda del liderazgo regional

En los setenta, el régimen militar comenzó a definir la política exterior del país en función de sus aspiraciones de liderazgo regional, dado el tamaño económico, territorial y demográfico del estado nigeriano y de las ganancias devenidas del petróleo descubierto. Así, durante los gobiernos de los generales Murtala (1975-1976) y Obasanjo (1976-1979), la defensa y protección de la integridad territorial y el desarrollo económico fueron objetivos centrales subsumidos en el afrocentrismo como fuerza rectora del interés nacional (Jega, 2010: 4). En 1976 el concepto de Africa como the centrepiece de la política exterior fue articulado por el comité especializado encabezado por el académico Adebayo Adedeji para delinear la política exterior del país.

²⁴ El conflicto interno, también conocido como la Guerra de Biafra, se desató en julio de 1967 y se extendió hasta enero de 1970 ante el intento de secesión de las provincias del sudeste de Nigeria bajo el nombre de República de Biafra. La extensa y profunda hambruna que resultó del sitio del gobierno central y el sabotaje a los cultivos en estas provincias habitadas principalmente por la etnia Igbo causó un desastre humanitario. La extensión del mismo tuvo un gran impacto a nivel internacional.

COLECCIÓN ALADAA

Entre los aspectos más destacados del afrocentrismo en estas décadas se encuentra la contribución nigeriana a la creación de la Organización de la Unión Africana (OUA) en 1963 y de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad (LCBC, por sus siglas en inglés) en 1964, el soporte a las independencias de Zimbawe en 1980 y Angola en 1975 -con el reconocimiento por el Movimiento Popular por la Liberación de Angola (MPLA) como el gobierno legítimo- y el envío de tropas de paz bajo el mandato de Naciones Unidas al Congo en 1963. Asimismo, se nacionalizó la British Petroleum, en parte para evitar que flujos de crudo fueran direccionados al gobierno racista sudafricano.

La creación de la ECOWAS²⁵ en 1975, impulsada por Togo y Nigeria, fue la expresión más acabada del compromiso de Nigeria con la región y su voluntad de ocupar un rol especial ante los estados francófonos y el régimen racista sudafricano²⁶. De allí, que se considere como un éxito diplomático que la sede se mudara de Lomé a Abuja. Vale resaltar que si bien el ECOWAS se fundó con el propósito de fomentar la cooperación económica y comercial de sus miembros, ha avanzado en otras dimensiones, dando cuenta de su relevancia política. Por ejemplo, en 1979 Nigeria impulsó el protocolo para la libre circulación de personas y el derecho de residencia, el cual fue uno de los mayores logros del esquema de integración.

Continuando con los organismos regionales, cabe indicar que Nigeria fue el tercer aportante de capital y recursos para la puesta en marcha del Banco Africano de Desarrollo (BAD) en 1964 y que posteriormente, en 1976, el BAD y el gobierno nigeriano acordaron la creación del Nigeria Trust Fund (NTF) con el propósito de contribuir al financiamiento de políticas de desarrollo de los miembros menos adelantados del banco (Mailafia, 2010).

En el período de la Segunda República, el gobierno de Shehu Shagari (1979–1983) continuó con una política afrocentrista, comprometida con el No-alineamiento, la búsqueda de un nuevo orden internacional más equitativo y la resolución pacífica de los

25 Está formado por Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Gana, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Nigeria, Níger, Mali, Sierra Leona, Senegal y Togo.

26 Considerando el envío francés de armas a los rebeldes de Biafra a través de Costa de Marfil y Gabón y el apoyo del gobierno racista sudafricano a los mismos, tras la guerra la elite nigeriana reafirmó sus políticas en base a las ideas de que la integridad estatal no estaba asegurada y de que debía estrechar buenos lazos con sus vecinos (Lawal y Daiyabu, 2015).

conflictos. En este último sentido, Shagari demostró disposición para contribuir a las negociaciones en el conflicto de Chad y Etiopía y entre Marruecos y el Frente Polisario.

3.La fase realista

En los ochenta, la situación de ajuste estructural ante una economía en recesión llevó al gobierno de Babangida (1985-1993) a implementar una “diplomacia económica” a nivel internacional. La misma implicaba encauzar todas las relaciones desde la economía y profundizar lazos con las potencias occidentales, enfocándose en África en las cuestiones relativas al mantenimiento de la paz a nivel regional. Si bien hay análisis que señalan que la diplomacia de Buhari fue confrontativa, inconsistente y hasta “hostil” con sus vecinos (Bariledum et. al., 2016), muchas de las líneas afrocentristas se mantuvieron, innovándose de hecho en la formalización de actividades de cooperación técnica horizontal.

En efecto, Babangida mantuvo su apoyo a los movimientos independentistas y de liberación y, dado que los conflictos en Liberia, Sierra Leona y Costa de Marfil eran considerados una amenaza desestabilizadora, el país continuó financiando sus misiones de mantenimiento de la paz, a pesar de que se señalaban los altos costos de la presencia nigeriana en la región.

Asimismo, el gobierno realizó donaciones y préstamos blandos. Por ejemplo, donó más de 60 millones de dólares a Zimbabwe, Botswana y Zambia para la reconstrucción de vías de comunicación tras los bombardeos de la Sudáfrica racista; brindó becas a estudiantes subsaharianos para que se capaciten en Nigeria; y otorgó préstamos a Guinea Ecuatorial para mejorar las infraestructuras de salud y educación (Mailafia, 2010).

Por otra parte, el gobierno puso en marcha el Cuerpo de Ayuda Técnica en 1987 (TACS, por sus siglas en inglés). Como programa de cooperación Sur-Sur, el mismo estaba orientado a prestar asistencia técnica a países de África, el Caribe y el Pacífico financiando profesionales nigerianos para que contribuyeran en los países de destino (CIDOB, 2008: 508). Cabe señalar que esta iniciativa fue parte de una amplia gama de acciones cooperativas con los países subsaharianos no muy conocidas. Esto se debe, en

parte, a que hay pocos estudios que se ocupen de la TACS dada la escases de información documental, dado que en la mayoría de los casos, en particular en los períodos de gobierno militar, se realizaron desembolsos por fuera de los presupuestos oficiales (Mailafia, 2010).

En cuanto al ECOWAS, es relevante indicar que en 1990, en el contexto de la guerra en Liberia, fue creado el Grupo de Monitoreo (ECOMOG, por sus siglas en inglés) como el brazo militarizado del esquema de integración para actuar en situaciones de conflicto y definir pasos a seguir en cuestiones de seguridad regional.

La “fase realista” de la política exterior nigeriana iniciada con Babangida (Jega, 2010), continuó manteniendo sus fundamentos en los noventa con el gobierno de Sani Abacha (1993-1998). Sin embargo, la débil legitimidad de su gobierno totalitario, tanto en el país como en el exterior, incidieron en la inserción internacional nigeriana y, de acuerdo con Babatunde Amao & Okeke-Uzodike (2015), llevaron a la implementación de una “política exterior aislacionista”, con rasgos de ambivalencia e inconsistencia.

La represión y las violaciones masivas de los derechos humanos del régimen merecieron la condena internacional, en el contexto histórico de un cambio de época marcado por el fin del apartheid en Sudáfrica y el inicio de los procesos democráticos formales en África Subsahariana. A modo de ejemplo, puede señalarse que el país fue suspendido en la Commonwealth por dos años en 1991 tras la ejecución de nueve activistas de la minoría ogoni. Tras la muerte de Abacha el país llamo a elecciones democráticas, en las cuales fue elegido el entonces ex presidente Olusegun Obasanjo, quien llegó al poder con el reto de “reinsertar” a Nigeria en el mundo.

4.La reinsertación internacional democrática

El gobierno de Olusegun Obasanjo (1999-2007) inició la nueva etapa democrática con una política exterior que procuró cambiar la imagen de Nigeria en el mundo y demostrar el compromiso con la democracia y los derechos humanos. Para ello puso en marcha

una “diplomacia de enlace” (shuttle diplomacy) con el objeto de comunicarse con los comunidad internacional y demostrar el cambio que estaba teniendo lugar²⁷.

De acuerdo con la visión a largo plazo del gobierno, plasmada en el documento “Nigeria 20:2020”, Nigeria debía convertirse en una de las veinte mayores economías del mundo para el año 2020 en base a un crecimiento socio-económico sustentable. Para ello, las relaciones externas debían ponerse a disposición de las demandas y necesidades domésticas. En este marco, si bien los vínculos con las potencias tradicionales y emergentes fueron centrales, África tuvo un lugar muy importante a partir de una agenda que pretendió impulsar los valores democráticos y humanitarios y el desarrollo africano en un contexto de globalización.

De este modo, Nigeria continuó participando en las misiones de paz de la región con el envío de tropas a la República Democrática del Congo y a Sudán para las misiones de ONU y de la UA que actuaron en el conflicto de Darfur (con aproximadamente cuatro mil soldados), además de contribuir al diálogo entre los rebeldes y Abuja para que firmaran la paz. Asimismo, fue un interlocutor valioso para que se llegara a la resolución del conflicto que derivó en la división del país entre Sudán y Sudán del Sur a través de su apoyo a la Autoridad Intergubernamental sobre el desarrollo de África Oriental (IGAD)²⁸.

Además, presidiendo la UA, Nigeria apoyó el proceso de paz en Liberia, donde el ex presidente Abubakar encabezó la comisión que negoció que Charles Taylor abandonara el poder. También fue un protagonista importante en Togo para evitar que fueran reconocidas internacionalmente las elecciones de 2005 y actuó en Sierra Leona, para que se tuviera lugar el proceso de paz y reconciliación. Asimismo, impulsó mesas de diálogo en Costa de Marfil y Senegal ante fuertes inestabilidades políticas con brotes de violencia. En este sentido, fue claro el apoyo a la puesta en marcha de planes de prevención de conflicto del ECOWAS y el discurso a favor del mantenimiento de la democracia.

27 Obasanjo fue el presidente que más visitas internacionales realizó. En sus primeros días de gobierno mantuvo reuniones en organismos internacionales como Naciones Unidas, ECOWAS, la UA, la Unión Europea, el Grupo de los 8, el Grupo de los 77, la Commonwealth, entre otros (Lanre & Olumid, 2015).

28 Sus miembros actuales son: Etiopía, Kenia, Somalía, Sudán, Uganda, Yibuti, Eritrea y Sudán del Sur.

En materia política, con sus vecinos próximos, se propuso fortalecer las relaciones con Benín y Camerún, con el cual finalizó la disputa fronteriza sobre la península de Bakassi²⁹.

Asimismo, en función de la orientación económica de su política exterior, promovió la profundización de la dimensión comercial de la ECOWAS, promoviendo un fast track en el proceso de integración a través de la incorporación de una tarifa externa común y el renovado compromiso de alcanzar una unión aduanera (Ubi & Akinkuotu, 2014). En lo que respecta a la dimensión política del ECOWAS, Nigeria impulsó el protocolo democrático y sobre buena gobernanza de 2001, dando cuenta del cambio de orientación de su régimen doméstico y de la concepción de que sin paz regional el desarrollo de África Occidental y de la propia Nigeria serían imposibles.

A nivel continental, en tanto, el gobierno de Obasanjo jugó un papel central en la puesta en marcha de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD, por sus siglas en inglés), una iniciativa apoyada por occidente y que contó en el impulso inicial con una activa participación de Sudáfrica, Argelia y Senegal. La misma consiste en un programa de escala continental puesto en ejecución en 2001 con el propósito de erradicar la pobreza, promover el desarrollo sustentable e integrar a África a la economía mundial³⁰ a partir de la mirada del “Renacimiento Africano” (African Renaissance).

Por otra parte, cabe señalar que la administración de Obasanjo tuvo un rol esencial junto a Brasil en la organización de la Cumbre América Latina-África (ASA), donde llevó adelante la voz de los países africanos. La idea de realizar esta cumbre como una plataforma para los vínculos regionales fue expresada por primera vez por el presidente nigeriano, Olusegun Obasanjo en el marco de una visita a su par brasileño Lula Da Silva. La I Cumbre ASA tuvo lugar en Abuja, capital de Nigeria, el 30 de noviembre de 2006³¹ y asistieron a Abuja 53 ministros de Relaciones Exteriores de los países

²⁹ Ambos países firmaron en 2006 el acuerdo "Green Tree", tras un dictamen del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya de 2002, para traspasar a territorio camerunés la península, rica en petróleo y minerales y para que Nigeria retirara sus tropas. La transición finalizó en 201

³⁰ La NEPAD se organiza en seis ejes estratégicos: Agricultura y seguridad alimentaria, cambio climático y recursos naturales, integración regional e infraestructura, desarrollo humano, gobernanza económica y temas transversales –desarrollo de capacidades, género y comunicaciones-.

miembros de la UA y de los 12 países que conformaban la entonces Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN)³².

5. Hacia una ‘Diplomacia Ciudadana’ con bases económicas

El perfil que adquirió la política exterior bajo Obasanjo fue complementado por su sucesor, Alhaji Umaru Musa Yar’Adua (2007-2010) a través de la “diplomacia ciudadana” (citizen diplomacy). La misma propone ubicar en el centro de los objetivos de política exterior a los ciudadanos nigerianos y a su diáspora. A diferencia de la perspectiva de Obasanjo, que se observaba el desarrollo económico a nivel macro, Yar’Adua proponía centrarse en el individuo, sus necesidades y derechos.

La muerte de Yar’Adua llevó a que su vicepresidente Goodluck Jonathan se hiciera cargo del país hasta las elecciones de 2011, en las cuales fu electo presidente para el período 2011-2015. Al asumir, mantuvo las líneas de acción emprendidas por sus predecesores, amalgamando en sus expresiones la postura holística de Obasanjo y el foco micro de Yar’Adua. La profundización de los vínculos económicos con sus socios y el crecimiento del país fueron una prioridad³³ junto a la lucha contra la corrupción y el posicionamiento de nuevos temas emergentes. En palabras del presidente:

In the era of globalization; at a time of grave challenges to national and international security such as we face from terrorism and transnational criminal networks; at a time of massive poverty and youth restiveness in our country, we have no choice but to adjust and adapt the way we conduct foreign policy. As we respond to the forces of globalization, our diplomacy must be put at the service of our domestic priorities (en Nwankwo, 2013m216).

31 Para preparar esta cumbre se realizaron cuatro reuniones previas en Etiopía, Chile y Brasil (en el estado africano se realizaron dos), en las cuales Argentina participó.

32 Posteriormente el esquema de cooperación interregional llevó adelante una segunda cumbre en Margarita (Venezuela) en 2009 y una tercera en Malabo (Guinea Ecuatorial) en febrero de 2013. La cuarta debería realizarse en Ecuador en fecha aún incierta.

33 El gobierno presentó la Transformation Agenda, una serie de planes de industrialización y modernización para diversificar la economía dependiente del petróleo y dinamizar el desarrollo interno que continuaron con la Vision 20:2020 del gobierno de Obasanjo.

De acuerdo con Lawal y Daiyabu (2015), la administración de Jonathan se propuso fundamentalmente mejorar la imagen del país ante el mundo, asegurar que los vínculos externos fueran funcionales al desarrollo económico interno y continuar siendo un jugador clave en la región. De este modo, África conservó su lugar especial, pero con una fuerte mirada en los beneficios que podrían derivar del compromiso nigeriano en las cuestiones de la región:

For the first time, there were conscious efforts by Nigeria to ensure that her sacrifices of lives and resources towards restoring peace to many countries in Africa no longer go without commensurate national benefit. It marked a paradigm shift in Nigeria's foreign policy. However, focusing on Nigeria's domestic priorities did not mean abandonment of African issues (Boma Lysa et. al., 2015:5).

En este marco, el gobierno continuó tomando medidas para extender la paz y la democracia en África, con especial miramiento a un fenómeno que tomó un impulso renovado en esos años: el terrorismo. El recrudecimiento y la extensión del accionar de Boko Haram en el norte del país impuso en la agenda nigeriana el compromiso de luchar tanto a nivel interno como externo contra el terrorismo.

De allí que el mantenimiento de la paz regional y la lucha contra el terrorismo estuvieron entre los principales argumentos del gobierno de Jonathan para enviar tropas a Mali, ya que se corría el peligro de que el norte de Malí se convirtiera en un refugio para diferentes grupos terroristas. Así, Nigeria envió 1.200 soldados a la misión organizada por la UA a solicitud de la ECOWAS, con lo cual tuvo un rol preponderante. Asimismo, apoyó los esfuerzos democráticos en Guinea Ecuatorial, Guinea Bissau, Gana y Sierra Leona, y mantuvo su participación en las misiones de paz de ONU en Sudán, Sudán del Sur, Liberia y Sierra Leona.

En este punto, cabe señalarse que los gobiernos del PDP mantuvieron el modus operandi iniciado por Balewa de propiciar la unidad africana a partir de “pasos prácticos” y progresivos dados a través de los organismos subregionales (Ajaebili, 2011).

COLECCIÓN ALADAA

En cuanto a los aportes a organismos multilaterales, vale subrayar que el acuerdo del NTF finalizó en 2006, pero que dado sus buenos resultados en 2008 se prorrogó su duración por una década más. Además, continuó funcionando el Nigerian Technical Cooperation Fund (NTCF), lanzado en el año 2004 para complementar al NTF a través de asistencia técnica para la preparación de los proyectos de financiación en aquellos países que requieren acciones de reconstrucción tras conflictos armados (Mailafia, 2010).

En cuanto al ECOWAS, los gobiernos del PDP lo mantuvieron como su principal herramienta de acción regional y el país ha sido clave en el mantenimiento de su estructura. Para ello, basta considerar que anualmente ha aportado aproximadamente el 50% de de su presupuesto (Bobboyi, 2010). A nivel político fue un escenario activo donde Nigeria pudo plasmar sus intereses, si bien en lo que respecta a su rol económico continuaron ciertas deficiencias y debilidades en lo que respecta a barreras arancelarias, política monetaria común y creación y promoción del comercio interregional.

También el TAC³⁴ se ha mantenido activo y se considera que ha sido exitoso en relación a la exportación de valores y conocimientos nigerianos a sus pares de la región. No obstante, es complejo realizar una evaluación integral del desenvolvimiento del mismo:

In the first place, the amount that has been expended on the scheme so far remains shrouded in mystery. There is no evidence of any detailed and critical evaluations especially during the first and second decades of the scheme, so as to internalize any lessons learned. There is also no evidence that volunteers have been subjected to any form of debriefing so that the country can learn from their experiences and loop these into foreign policy actions. A major lacuna is the Francophone countries (Mailafia, 2010,178).

En función de lo expuesto, se observa que la política exterior del PDP mantuvo una línea clara de reinserción internacional y consolidación del rol de líder regional, la cual fue puesta en duda con el cambio de partido gobernante tras la asunción de Muhammadu Buhari del (APC) como resultado de las elecciones presidenciales de 2015.

34 Para mayor información ver el sitio oficial del programa:
<http://www.dtac.gov.ng/DTAC/dtac/aboutDTAC#third>

6. ¿Hacia la retracción internacional?

El nuevo presidente Buhari se diferencia claramente de sus predecesores del PDP no sólo por pertenecer a otro partido político, sino también por sus características personales: es musulmán oriundo del norte del país, ex militar y ex presidente de facto (1983-1985). En sus discursos de campaña, sedujo al electorado con un discurso anti-político moralista muy fuerte y representando intereses étnicos y regionales propios del norte nigeriano de mayoría musulmana, menos desarrollado y amenazados por el terrorismo. Sus discursos de campaña estuvieron plagados de promesas de “mano dura” para luchar contra el terrorismo y la corrupción.

En cuanto a la corrupción, que ha manchado la imagen nigeriana en el mundo, los esfuerzos de Buhari, plasmados en su Programa contra la Indisciplina, no han sido hasta el momento muy fructíferos y ha recogido duras críticas de los sectores opositores, en especial porque las ramas de la corrupción llegan a su propio partido y funcionarios.

En materia de seguridad, Boko Haram ha recrudecido sus ataques y hasta el momento la voluntad expresa presidencial no ha sido suficiente para avanzar sobre el grupo³⁵. Buhari debe apoyarse en esta tarea en unas Fuerzas Armadas que, si bien son las más numerosas y profesionalizadas del continente, también están atravesadas por los tentáculos de la corrupción, por las limitaciones presupuestarias y por procesos de deslegitimización derivados de acusaciones serias sobre abusos cometidos contra los Derechos Humanos.

Dado el carácter regional del accionar terrorista, Buhari impulsó la articulación con Camerún, Chad, Níger y Benín, países con los cuales acordó en 2015 la creación de una fuerza multilateral con apoyo de Naciones Unidas, pero entre los cuales aún hay reminiscencias de rivalidades y desconfianzas históricas. La región continúa estando entonces en el centro de la estrategia interméstica nigeriana de seguridad, temática que se ha erigido como prioridad del actual gobierno. En este sentido, cabe indicar que en mayo de 2016 fue sede de la Segunda Cumbre Regional sobre Seguridad del LCBC bajo el lema “Consolidating Collective Efforts for Regional Peace and Development”.

³⁵ Los cálculos indican que han sido asesinadas más de 15 mil personas y más de 2 millones han sido desplazadas de sus poblados, con consecuencias humanitarias desastrosas y con efectos negativos sobre los sistemas económicos del norte del país.

Tal vez, en las miradas externas, Boko Haram y las líneas de fractura entre los cristianos que se concentran en el sur y los musulmanes que habitan principalmente el norte del país son los principales dilemas securitarios que debe enfrentar el actual gobierno. Pero además de ellos, y en especial en este contexto de anémicos precios petroleros, resurgieron las demandas de los grupos con tendencias secesionistas del Delta del Níger -que abogan por mayores rentas petroleras y que habían encontrado canales de diálogo con el gobierno previo de Jonathan-, y de los Igbos en la zona de Biafra. Las divisiones entre igbos, hausa fulanis y yorubas continúan latentes en este Estado compuesto por 54 etnias.

Si bien aún es temprano para realizar un balance de la gestión Buhari, la concentración en cuestiones nacionales de seguridad y desarrollo, las cuales se han visto afectadas profundamente por los condicionantes presupuestarios ante el bajo precio internacional del petróleo, parece indicar que la administración replegará sus acciones externas. De esta manera, es posible que ingresen en una etapa de stand by las aspiraciones de liderazgo regional.

7. Un gigante con pies de barro y corazón africano

La influencia de Nigeria en África se ha incrementado en la última década a la par de su emergencia como la mayor economía del continente crecimiento económico. De este modo, su imagen de potencia regional se ha consolidado internacionalmente, aún con fuertes debilidades nacionales que son destacadas en los argumentos críticos sobre esta condición.

El país puede ser caracterizado como potencia regional en tanto presenta los siguientes rasgos: posee recursos materiales (militares, económicos, demográficos) e inmateriales (institucionales, políticos e ideológicos) para cumplir un rol de liderazgo; ostenta la voluntad de ser un líder y es también percibida por su pares como tal; está vinculada estrechamente con la región tanto económica como política y culturalmente; y ejerce influencia en la gobernanza regional³⁶.

³⁶ Sobre potencias medias y emergentes ver: Giaccaglia (2016), Nolte (2006) y Ogunnubi, Olusola & Isike, Christopher (2015).

En efecto, en términos materiales podemos destacar, entre otros factores, que Nigeria es el país más grande territorialmente y más poblado (180 millones de habitantes) de África, es el mayor PBI del continente y produce la mitad del PBI de África Occidental, tiene las mayores fuerzas armadas de la región y participa activamente de las misiones de paz de Naciones Unidas y la ECOWAS en el continente, contándose entre los principales aportantes de tropas³⁷.

En clave soft power, en tanto, es necesario considerar su participación clave en la conformación y funcionamiento de la ECOWAS, su activismo en la UA y en Naciones Unidas, así como en otros foros, como el Developing-8³⁸, y sus vínculos con los países desarrollados, dan cuenta de su voluntad de liderazgo y representación de las problemáticas regionales. Tal como plantean Ogunnubi y Isike:

Nigeria's soft power assets may be extracted from attributes such as its cultural export (especially Nollywood); its political and iconic personalities (official and unofficial); sporting accomplishment (majority in soccer); international peacekeeping record and role; international mega churches; delivery of public goods through agencies as the Technical Aid Corps Scheme (TACS); its Afrocentric foreign policy as well as its policy of good neighbourliness (Ogunnubi & Isike, 2015, p.160).

Pero este rol de primus inter pares en África Occidental y sus bases afrocentristas no ha estado excepto de críticas basadas en importantes debilidades domésticas. En primer lugar encontramos la importante brecha entre ser la mayor economía del continente y el alto nivel de pobreza con una tasa de 50% con un bajo desarrollo humano (puesto 152 según el índice de Naciones Unidas). De allí que la demanda por mejores e inclusivos bienes y servicios públicos, sobre todo en materia de educación y salud, sea muy fuerte y que se reproche el gasto en acciones militares en el exterior tanto como la oferta de cooperación.

³⁷ Actualmente es el 14° aportante de contingentes a Naciones Unidas con 2.174 tropas (UN, 2017).

³⁸ El D-8 Organization for Economic Development se conformó en 1997 y está compuesto por países en desarrollo de mayoría musulmana: Bangladesh, Egipto, Indonesia, Irán, Malaysia, Nigeria, Pakistán y Turquía. Sus objetivos son mejorar las posiciones de sus miembros en la economía global, fortalecer su participación en la toma de decisiones a nivel internacional y mejorar sus estándares de calidad de vida. Para mayor información visitar: <http://developing8.org/>

COLECCIÓN ALADAA

Tales posturas realizan una negativa evaluación de los resultados del afrocentrismo en términos de beneficios para el país y subrayan que Nigeria ha sacrificado mucho por la región sin obtener nada a cambio. Asimismo, señalan que tampoco esta política exterior ha logrado obtener el reconocimiento de sus pares como líder regional en tanto su imagen es empañada por la pobreza y la corrupción (Ajaebili, 2011), a lo cual se suma en la actualidad los riesgos derivados del accionar terrorista de Boko Haram.

Afrocentric foreign policy commitment overwhelmingly overshadows domestic reality. The little gain from Nigeria external relations cum African diplomacy fall squarely within the domain of regional prestige that bears no relationship to the nation's human and economic security (Bariledum, Nwigbo & Ojie, 2016, p. 35).

A partir de lo planteado queda en claro que Nigeria puede ser descripta como un “gigante con pies de barro” que posee capacidades actuales y potencialidades para ocupar el rol de líder regional en función de su histórico afrocentrismo pero que a la vez presenta profundos constreñimientos internos económicos y sociales que limitan su accionar en la arena internacional.

Consideraciones Finales

El afrocentrismo se mantenido a lo largo de los diversos períodos de gobierno como una expresión de la política exterior de Nigeria, pero con diferentes intensidades y contenidos en función de los diferentes contextos internacionales y domésticos. De este modo, en el período de descolonización y Guerra Fría el afrocentrismo estuvo orientado al apoyo a los procesos independentistas en África y la lucha contra los gobiernos racistas en el marco de una política de No Alineamiento.

En los años setenta, los recursos provenientes de la explotación petrolera permitieron a los gobiernos de facto desplegar su influencia en la región en pos de consolidarse como potencia emergente. A pesar de las constricciones impuestas por el contexto de la crisis de la deuda externa de los países en desarrollo y la implementación de los Programas de Ajuste Estructural impulsados desde los organismos financieros internacionales, el accionar en África Occidental se mantuvo. Los lineamientos afrocentristas también continuaron en los noventa en el marco del aislacionismo internacional derivado del accionar represivo del gobierno nigeriano.

COLECCIÓN ALADAA

Con la instauración de la Cuarta República, el afrocentrismo se renovó a partir del discurso democrático del ANP y su proyección internacional como potencia emergente subsahariana. De acuerdo a los designios de las diferentes administraciones, la política exterior estuvo orientada a impactar en el desarrollo doméstico del país. Esto no implicó el relegamiento de los vínculos con los países subsaharianos, aunque los mismos fueron pensados en función de los intereses nigerianos.

Las estrechas relaciones de Nigeria con la región, tanto desde el punto de vista económico como político y de seguridad, fueron identificadas como piedras basales para la conversión del país en potencia regional. Así, el afrocentrismo estuvo centrado en la región Occidental, más que a nivel panafricanista, y fue sostenido por el crecimiento económico que experimentó el país a raíz del crecimiento de las exportaciones y del precio del petróleo, entre otros factores.

En la actualidad, ante las lecturas que enfatizan que el interés de la región es parte del interés nacional nigeriano, ya que en una región débil e insegura Nigeria no puede desarrollar su potencial, se plantean miradas que critican el compromiso con África Occidental en tanto las necesidades domésticas dominadas por las debilidades socio económicas. Desde las últimas perspectivas pueden leerse los primeros pasos dados por el gobierno Buhari, que si bien continúa apostando a la región como espacio indispensable para enfrentar a Boko Haram, discursivamente apela a la centralidad de las cuestiones domésticas en un contexto económico recesivo.

De modo que, al igual que las décadas previas, se evidencian los constreñimientos devenidos de una estructura monoprodutiva, que encuentra sus raíces en el legado colonial que ha relegado a África a un lugar periférico destinado a la producción de materias primas destinadas a la exportación. En cada ocasión de crisis económica generada por la baja de los precios de las materias primas y el endeudamiento, son un factor explicativo importante para comprender el repliegue del accionar externo nigeriano en la región.

Considerando particularmente los recientes gobiernos del PDP y del APC, podemos observar entonces que las dinámicas de la política afrocentrista han sido influidas tanto por factores exógenos, vinculados principalmente a la matriz de inserción internacional dependiente, como por factores domésticos vinculados al sistema político y a la ideología y visión del mundo de los partidos gobernantes.

Referencias

Ajaebili, C.N., 2011, “The option of economic diplomacy in nigeria’s foreign policy”, in *International Journal of Humanities and Social Science*, Vol. 1 No. 17, Special Issue, November.

Babatunde Amao, Olumuyiwa & Okeke-Uzodike, Ufo, 2015, “Nigeria, Afro-centrism and Conflict Resolution: Five Decades After—How Far, How Well?”, in *African Studies Quarterly*, v. 15, Issue 4, September, Florida.

Banco Africano de Desarrollo (AFDB), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2016, “African Economic Outlook 2016. Special Theme: Sustainable Cities and Structural Transformation”.

Banco Mundial, 2017, “Indicadores de Desarrollo Mundial”, Ginebra. Disponible en: <http://datos.bancomundial.org> (consultado el 27/01/2017).

Bobboyi, Hamid, 2010, “Nigeria, ECOWAS and the Promotion of Regional Integration in West Africa”, in Jega, Attahiru & Farris, Jacqueline (eds.), *Nigeria at Fifty: Contributions to Peace, Democracy, and Development*, Lynne Rienner Publishers, Boulder.

Boma Lysa, D.A., Terfa, TA & Tsegyu, S., 2015, “Nigerian Foreign Policy and Global Image: A Critical Assessment of Goodluck Jonathan’s Administration”, in *Mass Communicat & Journalism*, Volume 5, Issue 10.

COLECCIÓN ALADAA

Buhari, Muhammadu, 2016, Address by the president of the Federal Republic of Nigeria at the 71° Session of the United Nations General Assembly, New York, September. Disponible en: <http://africanspotlight.com/2016/09/20/full-text-buharis-address-at-71st-session-of-un-general-assembly/>

Buhari, Muhammadu, 2017, Address by the president of the Federal Republic of Nigeria at the 70° Session of the United Nations General Assembly, New York, September 2015. Disponible en: https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/70/70_NG_en.pdf

Carreño Lara, Eduardo, 2014, “¿Quién Manda a Quién?: Los militares en la Política de Nigeria”, en *Cadernos de Estudos Africanos*, N° 28, Centro de Estudos Internacionais do Instituto Universitário de Lisboa.

Central Intelligence Agency (CIA), 2017, “World Fact Book: Nigeria”, Washington. Disponible en: <http://www.ciaworldfactbook.us/africa/nigeria.html> (consultado el 27/01/2017).

Chidoziem, Felix, Ibietan, Jide & Ujara, Ese, 2014, “Foreign policy, international image and national transformation: a historical perspective”, in *International Journal of Innovative Social Sciences & Humanities Research*, Seaghi Publications, 2 (4), Oct-Dec.

Fundación CIDOB, 2008, “Perfil de País: Nigeria y su entorno regional Política exterior de Nigeria”, en *Anuario Internacional CIDOB 2008 Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2007*, Barcelona.

Giaccaglia, Clarisa, 2016, “Poderes medios emergentes y orden internacional: hacia un manejo colectivo de los asuntos mundiales”, en Lechini, Gladys y Giaccaglia, Clarisa (eds.), “Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur. Perspectivas desde el Sur Global”, UNR Editora, Rosario.

Jega, Attahiru, 2010, "Introduction. Nigeria's Foreign Policy and the Promotion of Peace, Development and Democracy", in Jega, Attahiru & Farris, Jacqueline (eds.), *Nigeria at Fifty: Contributions to Peace, Democracy, and Development*, Lynne Rienner Publishers, Boulder.

Kayode, Imoukhuede Benedict, 2016, "Repositioning Nigeria foreign policy for national development: issues, challenges and policy options", in *Afro Asian Journal of Social Sciences*, Volume VII, No II. Quarter II.

Kia, Bariledum, Nwigbo, Tambari S., & Ojie, Peter Abang, 2016, "Foreign Policy Strategy of the Federal Republic of Nigeria 1960-2012: The Missing Link", in *Journal of International Relations and Foreign Policy*, June, Vol. 4, No. 1.

Lanre, Adeola Gabriel & Olumid, Ogunnoiki Adeleke, 2015, "The Pursuance of Nigeria's Domestic and Foreign Policy in the Fourth Republic: Complementarity or Contradiction", in *Journal of Social Sciences and Humanities* Vol. 1, No. 4, American Institute of Science.

Lawala, Ebenezer Ejalonibu & Aluko, Opeyemi Idowu, 2016, "Nigerian Foreign Policy: a Fourth Republic Diplomatic Escapade", in *Journal of Siberian Federal University. Humanities & Social Sciences*, 4.

Lawal, Lateef & Daiyabu, M. Hassan, 2015, "Developmental Diplomacy in a globalised world: the imperatives of soft power in Nigeria's external relations under the Transformation Agenda of president Goodluck Jonathan", in *International Affairs and Global Strategy*, v. 28, IISTE.

COLECCIÓN ALADAA

McCall, John, 2007, "The pan-Africanism we have: Nollywood's invention of Africa", Department of Anthropology, Southern Illinois University Carbondale OpenSIUC Publications, August.

Mailafia, Obadiah, 2010, "Prometheus as Good Samaritan: Nigeria's Bilateral and Multilateral Assistance since Independence", in Jega, Attahiru & Farris, Jacqueline (eds.), *Nigeria at Fifty: Contributions to Peace, Democracy, and Development*, Lynne Rienner Publishers, Boulder.

Morasso, Carla, 2016, "Nigeria y Mozambique: desafíos y potencialidades emergentes", 2016, en revista *Voces del Fénix*, N° 57, agosto, Buenos Aires.

Morasso, Carla, 2015, "La resplandeciente economía subsahariana en los albores del siglo XXI", 2015, en revista *Contrarelatos desde el Sur*, N° 12, CEA-CLACSO, Universidad Nacional de Córdoba, diciembre, Córdoba.

Nolte, Detlef, 2006, "Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis", German Institute of Global and Area Studies (GIGA), Working Paper N° 30, Octubre.

Nigeria Government, "Nigeria Vision 20:2020", National Planning Commission, Abuja. Disponible en: <http://nationalplanning.gov.ng/images/docs/NationalPlans/nigeria-vision-20-20-20.pdf> (consultado 4/2/2017)

Nwankwo, Okechukwu B. C., 2013, "Shifting the paradigm in Nigeria's foreign policy: Goodluck Jonathan and Nigeria's vision 20:2020", in *Social Sciences*, v. 2, n. 6, November.

COLECCIÓN ALADAA

Ogunnubi, Olusola & Isike, Christopher, 2015, “Regional Hegemonic Contention and the asymmetry of soft power: a comparative analysis of South Africa and Nigeria”, in *Strategic Review for Southern Africa*, Vol. 7, N° 1, May, Pretoria.

Ubi, Efem & Akinkuotu, Oluwatooni, 2014, “Nigerian foreign policy and economic development, 1999–2013”, in *International Area Studies Review*, Vol. 17(4), SAGE.

United Nations, 2017, “Países que aportan contingentes de soldados y policías”. Disponible en: <http://www.un.org/es/peacekeeping/resources/statistics/contributors.shtml> (consultado 10/2/2017)

United Nations Economic Commission for Africa –UNECA– (2014), “Frontier Markets in Africa-Misperceptions in a Sea of Opportunities”, Julio. Washington.

Ziebell de Oliveira, Guilherme, 2013, “As relações internacionais e o quarto círculo da política externa nigeriana: relações com Reino Unido, EUA, França e China (1960-2010)”, Trabalho submetido e apresentado no 4º Encontro Nacional da Associação Brasileira de Relações Internacionais (ABRI), Belo Horizonte.

“Reconfiguración social en Sudáfrica postapartheid”

Daniela Florencia González (UNLP)

Correo de contacto: gonzalezdanielaflorencia@gmail.com

Resumen

Entendiendo el caso sudafricano como expresión de un nuevo clima de época, signado por las aspiraciones democráticas en el continente africano en general, mi trabajo se referirá a la temática de la transición sudafricana en la década de 1990 hacia un régimen señalado como “democrático”, así como a la organización de una “nueva nación”.

Busco indagar sobre la historia reciente sudafricana, señalando rupturas y continuidades con la estructura social existente en el contexto del apartheid y la situación postapartheid actual. Asimismo, me enfoco en señalar los límites de las aspiraciones democráticas, de justicia y reconciliación nacional detentadas por el Estado y por los actores que cobraron relevancia y notoriedad pública en este periodo. En esta línea, me referiré al proceso de transición en Sudáfrica –desde un régimen segregacionista hacia uno democrático- poniendo atención a las acciones y movimientos nacionalistas, anticoloniales. Esto desde una perspectiva dirigida a poner el foco en los sujetos que toman notoriedad y relevancia en la escena pública a partir de sus críticas a la dominación colonial así como a las fallas del sistema democrático recientemente establecido –sin desconocer los aciertos del mismo, teniendo en cuenta las limitaciones que impone el pasado y los diferentes contextos globales-. En términos generales aludiré a la reconfiguración de Sudáfrica postapartheid, abordando la temática desde varias aristas: la cuestión política, así como a la cuestión identitaria de la población, los aciertos y errores del nuevo sistema.

Palabras clave: Sudáfrica, democracia, transición, acciones colectivas, reconfiguración.

Bibliografía

Arce, Yissel, Cejas, Mónica, Rufer, Mario (2007). “Historizar y ‘descotidianizar’ la experiencia: tres lecturas de la actualidad sudafricana”, en *Estudios de Asia y África*, septiembre- diciembre, vol. XLII, núm. 3, pp. 709-735.

Cejas, Mónica Inés (2008). “¿Ciudadanía generalizada? Alcances y limitaciones de las políticas de género en Sudáfrica post- apartheid”, en *Estudios de Asia y África*, julio- diciembre, vol. VI, núm. 2, pp. 65-80.

Cejas, Mónica Inés (2008). “Retro-ilusiones en tiempos inestables, comisionando la memoria para la (re) inscripción de la nación post- apartheid” en De la Peza, Carmen (coord.), *Memorias y política, experiencia, poéticas y construcciones de nación*, Argentina (Buenos Aires), Prometeo, pp. 123- 171.

Comaroff, Jean y Comaroff, John (2002). “Naturalizando la nación: aliens, apocalipsis y el estado postcolonial”, en *Revista de Antropología Social*, nro. 11, pp. 89- 133.

Efron, Laura y Flores, María Celina (2012). “¿Memorias de una nación reconciliada? Reflexiones en torno a la transmisión de la historia reciente en la Sudáfrica postapartheid”, en *Clio y Asociados*, abril- mayo, 16, ISSN 0328-82X, pp. 39-53.

Introducción: una breve aproximación a la Sudáfrica en tiempos de apartheid

Como es sabido, el apartheid consistió, a grosso modo y en términos generales, en la formulación de una política racial implementada por el Estado sudafricano blanco, dirigida a cercenar los derechos de la población africana identificada como “de color”,

al tiempo que se reforzaban y ampliaban los derechos de la población blanca. Si bien la minoría gobernante blanca se fue abocando a esta política racial fuerte desde comienzos del siglo XX –se puede decir que desde los tiempos de la “Unión Sudafricana”-, esta se fue acentuando progresivamente, hasta formalizarse en 1948, cuando se conformó la conocida política racial del apartheid.

Profundizando las diferencias hacia 1948

La segregación racial inició una etapa de profundización a partir de 1948, implementada desde el gobierno del NP –National Party, por sus siglas en inglés-, que instauró el sistema denominado “apartheid”. Sobre el término “apartheid”, Mónica Cejas (2008a) observa que este comenzó a utilizarse en la década de 1940, como slogan de la campaña electoral del National Party –NP-, partido fundado a partir de la idea de la superioridad blanca, una premisa que ocupó un rol central en el ideario afrikáner.

El sistema de apartheid se abocó a establecer una diferenciación social con base en el color de la piel de la población. Según la raza, se asignó a los diferentes grupos poblacionales ciertos derechos, obligaciones, prohibiciones, así como también se determinaron los espacios de asentamiento para cada uno de ellos. Mónica Cejas (2008a) describe el sistema segregacionista impuesto por el Estado blanco y señala la jerarquía racial establecida legalmente, que colocaba en la cúspide de esta pirámide del poder a los blancos –únicos con plenos derechos-, tras los cuales se daba lugar a los coloured –mestizos, descendientes de esclavos extranjeros- e indios, y a los africanos en último lugar. Como parte de las medidas implementadas por este sistema, se pusieron en práctica políticas tendientes a asegurar el monopolio de la tierra³⁹, así como un sistema de control de la movilidad física y social de la población no- blanca a partir de la implementación de un sistema de pases. Junto a esto, señala la autora que se implementó también un modelo educativo diferenciado. Una medida central implementada por el gobierno sudafricano blanco que realizó un aporte importante para la instauración de las diferencias raciales en la cual me parece crucial detenerme es en la

³⁹ Es famosa la Ley de Tierras de 1913, a través de la cual se implementó la expropiación de una gran cantidad de tierras cultivables y se condenó a la población indígena a aglutinarse en las llamadas “reservas nativas” –luego homelands o bantustans-.

COLECCIÓN ALADAA

Ley sancionada en 1948, conocida como la “Bantustans Authorities Act”, a la cual alude también Mónica Cejas (2008a). Ella explica que en esta ley se utiliza el concepto de “apartheid positivo” para definir lo que fue el plan de crear ocho territorios en los que los africanos serían “retribalizados”. El gobierno argumentaba que esta medida buscaba lograr que los pobladores no blancos encontraran su identidad racial en una comunidad propia y obtuvieran progresivamente la autonomía. Dentro de esta medida lo que se desarrolló fue la imposición de una delimitación de zonas territoriales, que atribuyó a cada uno de los cuatro grupos raciales reconocidos –blancos, negros, indios, mestizos- un territorio a habitar específico. Este sistema promovió el desarrollo separado de las diferentes razas, siempre bajo la dirección tutelar de la raza blanca. Algunas de las Leyes implementadas por este sistema fueron, por ejemplo, la que prohibió los matrimonios interraciales, así como las relaciones sexuales, y la que exigió que todo el mundo lleve un certificado de identidad racial -el pase-. Para 1971, indica Cejas (2008a), se completó el proceso de exclusión de los africanos a partir de la promulgación de la ley Bantú de Ciudadanía de los Homelands. En esta ley se definía sólo a los blancos como sudafricanos y a todos los demás habitantes como ciudadanos de los diferentes homelands -de acuerdo con su identidad étnica- establecidos por el Estado, -en los cuales no existían derechos políticos-. De esta forma, se dio paso a la creación de estados sin autonomía dentro de un Estado. Por supuesto este sistema no fue implementado de manera monolítica, sino que esta ideología fue reformulada por los nacionalistas afrikáners, quienes pasaron a hablar luego en términos de “separados pero iguales”, lo que se tradujo en un plan donde el gobierno ordenaría territorialmente, daría un lugar separado a las “diferentes comunidades nacionales” que abarcarían a su vez varias naciones- estados distintas. De esta manera, se dio existencia a nueve “bantustanes” o “homelands”, controlados desde Pretoria.

Expresé anteriormente que considero de crucial importancia tratar la cuestión del proceso de creación de bantustanes en el territorio que estoy tratando. Vale preguntarse ¿por qué central? La importancia de esto radica en su significancia: este proyecto de división de la población en diferentes zonas según sus razas buscó segmentar a la misma, mantener cada grupo poblacional controlado, con el objetivo de desarrollar una coerción constante hacia la población no blanca en general. Al negarles a los pobladores de color la ciudadanía sudafricana, lo que se buscó, a mi parecer, fue impedir que se desarrolle una generalización del sentimiento de pertenencia a una nación, de un sentir

“sudafricano” que aúne a toda la masa oprimida, lo que posibilitaría la implementación de medidas de resistencia al régimen racista. Generando la re tribalización, exacerbando las diferencias, impidiendo la formación de una masa de “ciudadanos sudafricanos”, el Estado produjo el tipo de sujeto que necesitaba, esto es, a un sujeto que se sienta identificado con cierta cultura y no con las demás, ni con el resto de la población negra. El Estado creó diferentes ciudadanías y naciones, buscando dividir, para controlar. Esta temática de la bantustanización, de creación de naciones en un mismo territorio puede ser abordada desde una óptica descriptiva-teórica, y es lo que intentare hacer a continuación.

En torno a la forma en la cual el régimen apartheid creó diversas naciones y nacionalismos escribió Ilana Martínez (s. f.), quien en su trabajo se aboca a tratar la cuestión del llamado “proceso de bantustanización” que se dio en Sudáfrica, centrándose en el análisis de un bantustan en particular: Bophuthatswana. La autora describe que el apartheid fue variando y modificándose según las diferentes coyunturas históricas, y que parte de este sistema que imperó en territorio sudafricano fue la creación de “Bantustanes”, a los cuales se buscó erigir desde Pretoria como “Estados Nacionales Independientes”. Estos Estados Nacionales peculiares respondieron a la característica central del tipo de gobierno indirecto que describe Mamdani (2003): los territorios autónomos fueron gobernados por personajes pertenecientes a la misma población⁴⁰. Martínez (s. f.) realiza una síntesis de lo que fue este proceso de quitar la nacionalidad sudafricana a la población no blanca para impulsar la división de la sociedad en una multiplicidad de diferentes nacionalidades. Ella hace referencia al hecho de que desde esos momentos la palabra “raza” va a desaparecer de los discursos, para ser suplantada por los términos “naciones” o “pueblos”. Yo sostengo que al interpelar a diferentes naciones y pueblos desde el Estado sudafricano blanco, lo que se hizo fue generar que cada población se identifique con lo propio –es decir, con lo que el Estado blanco le señaló a cada grupo poblacional como ‘propio’-, evitando que se genere una identificación con otra “nación”, y que se aúnen los sentimientos de pertenencia y compañerismo de forma más ampliada. Cuando hablamos de “razas”, la idea que viene a la mente de las personas resulta más ampliada, se interpreta como una interpelación a un conjunto más grande de personas. Y esto puede generar que dentro de

⁴⁰ El poder de estos personajes fue en ascenso al amparo de la política de retribalización. Los jefes colaboracionistas fueron beneficiados por el gobierno de la minoría blanca.

ese grupo racial interpelado se genere la sensación de unidad entre todos aquellos iguales, lo que en el contexto de apartheid y de los objetivos con los que contaban los habitantes blancos del lugar representaba un grave peligro. La idea de unidad que podían desarrollar los grupos pertenecientes a una misma raza podría provocar que este conjunto de personas se sienta fortalecido, que tome conciencia, que se auto perciba como un grupo capaz de promover una acción en común contra el régimen que los oprime y abusa de ellos. Señala Ilana Martínez (s. f.) que como parte de este entramado de medidas para profundizar las divisiones, en 1950 se promulgaron las “Population Registration Acts”. Estas clasificaban racialmente a los recién nacidos, y a partir de esta clasificación se fue creando un registro racial de las personas. La autora continúa indicando que de esta forma, a partir del registro racial, se dio lugar a una compleja trama de “tribus” que impidió la conformación de una población civil perteneciente a un Estado Nación, con el objetivo de generar una población fragmentada. Martínez (s. f.) quien se abocó al análisis del homeland Bophuthatswana, expresa que desde Pretoria se impuso que el acceso a la ciudadanía de este homeland sea únicamente para aquellos individuos que pertenecieran al grupo étnico tswana parlante. Con esta regla, lo que sucedió fue que se dejó de lado, se excluyó, se negó la ciudadanía a una gran cantidad de población local no- tswana, sólo por el hecho de no ser tswana parlante. Esto muestra una consecuencia más de lo que significó el régimen racista para la población negra: muchas comunidades se vieron separadas a causa de pertenecer, según estableció el gobierno central, a diferentes filiaciones étnicas. Por lo tanto debieron vivir en distintos territorios y desarrollar sus vidas separados unos de otros. Todo un entramado social fue destrozado, una consecuencia prevista por las autoridades y parte del plan segregacionista.

Creo que hay que subrayar lo que expresa Ilana Martínez (s. f.) cuando alude al tema de que “todos los Estados deben, no sólo legitimar su existencia sobre una comunidad, sino, la más de las veces, ‘crear’ a la misma, ‘construir’ una Nación” (p. 10). En este sentido, el tswanismo –para el apartheid, la cultura, tradición de los habitantes del homeland analizado por la autora- fue utilizado “como herramienta de un discurso pseudo nacional que encerró todos los componentes claves de una política de tribalización” (p.10). La apelación a las “identidades” de tipo étnico- tribal, fue la opción más efectiva para combatir los enlaces de tipo horizontal que puedan haberse

creado dentro de la población civil. El gobierno blanco exacerbó valores religiosos junto con proposiciones de carácter nacionalista, para la construcción del Tswanismo.

Yo observo al respecto que estamos ante un claro caso de invención de la tradición: así como se llevó a cabo el proceso de conformación de Estados nacionales⁴¹ en espacio europeo durante gran parte del siglo XIX, durante el cual las autoridades conjugaron una serie de elementos con la finalidad, entre otras, de cohesionar a la población de cada territorio; la población blanca buscó conformar en Sudafrica algo similar. Retomó los elementos básicos de los cuales se valieron los primeros Estados para crear una multiplicidad de naciones con la intención de mantener a raya la conflictividad y la resistencia al régimen. Creo que lo que expresa Terence Ranger (2002) se relaciona con esto que estoy señalando. Él refiere que los colonizadores tomaron las propias tradiciones europeas que sus Estados habían creado en sus lugares de origen con la misma finalidad que lo hicieron los Estados europeos: para definir, así como para justificar su papel de dominio, y asimismo, para proporcionar modelos de sumisión. Ranger (2002) sostiene que en el continente africano toda esta cuestión del proceso de invento de tradiciones sirvió a la finalidad de crear un mando fuerte y controlar a la población local. Observo que en este plan se insertó el reforzamiento y producción del “tswanismo” como tradición nativa. Es importante hacer centro en el hecho de que todo este entramado de producción, creación de tradiciones africanas fue una empresa motivada por la búsqueda del control del poder. También el teórico palestino Edward Said (2010) coincide en sus argumentos con esta afirmación que acabo de hacer. Said habla de “configuraciones de poder”, de que las relaciones que los países europeos entablaron con los territorios no europeos, las tergiversaciones que impusieron fueron motivadas por la ambición de mandar, y posibilitadas por las relaciones de poder que se conformaron entre ambos bloques territoriales. Hace especial hincapié en su obra en la importancia de visibilizar la tarea incansable que llevó a cabo Occidente para “inventar” a Oriente. Said (2010) habla de un “orientalismo”, refiriéndose con este concepto a la acción que implementó Occidente con la finalidad de “[...] dominar, reestructurar y tener autoridad sobre Oriente”. (p.21) A través de esto, lo que Europa logró fue manipular a Oriente desde el punto de vista político e ideológico. Creó la historia no

41 Por supuesto en este punto es necesario aclarar el hecho de que esta invención de la tradición africana se dio en un contexto en el que los pueblos se vieron en situación de ocupación. Distinta fue la coyuntura en la que se dio lugar la creación de las tradiciones de las sociedades occidentales.

occidental, las tradiciones, y hasta la forma de estudiar esos elementos. La manipulación de la cultura para controlar y asegurarse el poder fue una empresa primordial para los países europeos –en especial Gran Bretaña y Francia- a la hora de relacionarse con los otros no occidentales, con los países tanto asiáticos como africanos. Ranger (2002) refiere que ante la dificultad de asociar las prácticas políticas, sociales y legales británicas con las africanas, lo que decidió hacer la población foránea fue ponerse a la cabeza de un proyecto cuya finalidad fue la de inventar tradiciones africanas para los africanos: esto es justamente de los que nos habla Edward Said (2010). Los blancos tergiversaron el pasado de las sociedades africanas, creando tradiciones ficticias o reforzando las existentes, haciendo naturalizarlas como propias a los habitantes africanos en general. La invocación del Tswanismo que analiza Ilana Martínez (s. f.) fue justamente parte de aquel proyecto de creación de una cultura a un grupo, de reforzar la identificación –o inventarla- de los habitantes de este homeland con esa cultura.

Todo esto me lleva a reflexionar personalmente sobre el tema de cuán importante fue siempre la cultura –ya sea existente o inventada- y la multiplicación de ellas para dominar. Observo que Amílcar Cabral indicó esto de manera acertada entrado el siglo XX. Si bien Cabral sirvió a la liberación de su país de origen -Guinea- y de Cabo Verde, su pensamiento y elaboración teórica se pueden aplicar ampliamente al caso sudafricano. Ulises Estrada (2003) señala que Cabral fue artífice de la unidad interna, contrario a las divisiones –tanto tribales como religiosas y regionales- que dividían a su país. Llamó a todos, en unidad, a luchar por la independencia. Fue contrario tanto a las políticas de apartheid como a las racistas. Él sabía que la liberación venía de la mano de la unidad. Por mi parte, señalo que también eso observaron las autoridades coloniales blancas: fue eso lo que las llevó a dividir centrándose en la utilización de la tradición y la división cultural. Como lo resalta Estrada (2003), Amílcar creía que la liberación nacional venía de la mano de la acción de volver sobre los pasos de la propia cultura del pueblo, de una cultura unificada, que deje de lado los remanentes tribales que resultaban contrarios al carácter nacional de la lucha. Reconoció el valor de la cultura africana como método de lucha contra el dominio extranjero, e hizo notar que el foráneo no puede dominar si no recurre a la neutralización de la tradición de quien busca someter. Para este teórico una cultura homogénea es capaz de destruir el dominio externo. Y se puede constatar que los blancos también creían eso, y actuaron en consecuencia con el fin de evitar la acción en unidad de las masas. Todo lo que Cabral señaló como elemento

a través del cual se podían valer los africanos para librarse del dominio extranjero, fue lo que los colonizadores se propusieron destruir.

Para continuar con la línea argumental del texto, voy a retomar la temática que vengo abordando aludiendo ahora directamente al tema de la nación, el Estado y la ciudadanía en Sudafrica durante el período en el cual funcionó el apartheid, señalando enfáticamente el hecho de que estos conceptos se entrecruzan, generando un entramado de identidades particulares según cada tipo de Estado y según los intereses que tenga cada uno en relación con qué tipo de ciudadano e identidades crear. Buscando centrarme en este tema, me referiré a los trabajos de Mónica Cejas (2008a) y Mahmood Mamdani (2003).

En primer lugar me parece pertinente referirme a lo expresado por Cejas (2008) en torno a la Nación, y creo en este caso necesario realizar una cita textual de su argumento:

la idea de nación [...] sigue vigente como motor discursivo de la comunidad imaginada, de su fantasía -utopía- de “común- unidad” limitada y soberana. Imbricada en el contrato social, legitima al aparato del Estado como autoridad política (que detenta el monopolio de la fuerza pública) garante de la unidad [...]. El Estado, a través de sus agentes y mediante mecanismos de normatividad por los que reedita el pacto de intereses que supone, genera y canaliza relaciones de poder y al hacerlo produce ciudadanos-sujetos de manera específica y narrativas oficiales como parte de sus construcciones esencialistas y prácticas de regulación y disciplina social. En esta dinámica, la “identidad nacional” se torna un co- relato, [...] una narrativa que instaure formas de ser existenciales, esenciales y sagradas colocando a la nación y a la identificación con ella, como sine qua non de la identidad individual y colectiva (p. 139-140).

El argumento de Cejas nos da una clara idea de la inevitable necesidad de la formulación de la nación, de la importancia de la promoción de la idea de pertenencia a una comunidad -“común- unidad”, en palabras de la autora- a partir de una conjunción de elementos, de propagar la idea de que un grupo poblacional debe identificarse con ciertos símbolos, ritos, mitos, con la finalidad de que se sientan parte del mismo grupo, de que se identifiquen ineludiblemente con la nación. Todo esto con el objetivo de que ese grupo que se identifica como parte de esa “común- unidad” contribuya a darle legitimidad al aparato del Estado, quien es productor de los mitos y símbolos a partir del cual agrupa a la población y a su vez generador de ciudadanos- sujetos “específicos”, creados de determinada manera con la finalidad de que sirvan al tipo de sistema que desde el Estado se intenta implementar en pro de intereses propios del mismo. Al producir sujetos, ciudadanos específicos, el Estado canaliza las capacidades, intenciones de los individuos a favor de sus proyectos. Limita el actuar de los individuos creándolos de cierta manera y haciéndolos parte de un entramado de derechos y obligaciones acordes a las necesidades de las autoridades. En esta línea de argumentación

encontramos a Mahmood Mamdani (2003) quien al teorizar en torno a la cuestión de las identidades sugiere la idea de que para comprender la naturaleza histórica de las mismas es necesario adentrarnos al conocimiento de la formación estatal dentro de la cual se generaron. El autor entiende que todas las identidades políticas son históricamente transitorias, y que todas necesitaron una forma de Estado que las reproduzca. Mamdani (2003) se centra en el análisis de lo que se conoce como “gobierno indirecto”, una forma de dominar adoptado por algunas potencias imperialistas, a partir del cual ejercieron la administración de las colonias. Esta forma de gobierno es conocida y fue utilizada en las colonias donde Gran Bretaña ejercía su control. La particularidad de este modo de ejercer el dominio fue que el mismo se llevó a cabo utilizando a la figura de los “jefes tradicionales” de cada lugar -como medio para instaurar en los territorios subordinados las directivas oficiales del imperio-. El autor describe que el gobierno indirecto implementó un proyecto legal que fracturó la identidad nativa en una multiplicidad de identidades minoritarias, que fueron denominadas “tribus”. Enfatiza en el hecho de que el gobierno indirecto se encargó de dividir a la población en dos grandes grupos: por un lado las razas y por otro las tribus. En cuanto a las razas, todas ellas fueron gobernadas por el derecho romano, una sola ley, mientras que cada tribu lo fue por un conjunto de leyes distintas, llamadas “usos y costumbres”. Lo que ese tipo de dominio buscó fue reforzar la diferencia cultural entre los grupos étnicos. Esto explica el afán por implementar en cada tribu la utilización de sistemas legales diferentes, así como autoridades administrativas y políticas distintas.

A partir de lo expuesto, se puede observar que, como argumenta el autor, tanto la idea de “raza” como la de “grupo étnico” deben comprenderse como la politización de identidades. Y, en sintonía con lo que expresé anteriormente, esta categorización se inserta como parte del entramado social que el tipo de Estado colonial quiso erigir en el territorio a dominar. Al Estado colonial le convino producir razas, grupos étnicos y una multiplicidad de identidades, porque fue la manera de dividir como estrategia para controlar. La autoridad blanca produjo las razas. El Estado implantado por la colonia produjo la multiplicidad de categorías jurídicas, condicionó la forma en que las personas fueron identificadas desde ese momento, dividió, formó identidades. El Estado emanado en la autoridad blanca decidió que la raza sería la identidad política de los no indígenas –colonos- y que el grupo étnico sería la de los indígenas –nativos-.

En síntesis, se puede decir que la nominación de “colono” así como la de “nativo” deben ser comprendidas y analizadas tomando en cuenta que deben entenderse como entidades políticas producto de una forma particular de Estado. Todas las identidades políticas son transitorias. Esta teorización de Mamdani (2003), aunque no está centrada en el análisis de Sudáfrica, sino de Rwanda, resulta aceptable a la hora de describir la génesis de las identidades diferenciadas en el territorio sudafricano. Se puede observar que Ilana Martínez (s. f.) señala que el primer ejemplo de aplicación de una forma de gobierno indirecto puede ser observado a principios del siglo XIX en la colonia de Natal de 1891, conocido como Código de Derecho Nativo de Natal. Este lugar es actualmente parte del territorio de la actual República Sudafricana.

Últimos años de apartheid

El régimen segregacionista impuesto en Sudáfrica por la minoría blanca gobernante desaparece legalmente a principios de la década de 1990. No obstante, hay que tener

presente el hecho de que este sistema no desaparece de la nada, instantáneamente, por voluntad propia. Se puede decir, al contrario, que fue erosionándose poco a poco, en paralelo y como producto de la conflictividad en ascenso que se fue dando lugar en tierra sudafricana décadas previas al fin del apartheid. Como señala Hilda Varela (2014)

Desde la década de 1970 comenzó en Sudáfrica la crisis orgánica del sistema del apartheid, como producto de la acumulación de contradicciones históricamente gestadas por el sistema de explotación basado en el color de la piel. La crisis se agudizó a principios de la década de 1980 con el estallido de un nuevo levantamiento popular en contra del apartheid, que debido a que tuvo como principal escenario los barrios obreros negros es conocido como la revuelta de los townships. (p. 255-256)

Para hacer una aproximación a lo que fue el período final del apartheid y de las condiciones que generaron que el mismo finalmente sea abolido, es interesante tomar el análisis que Hilda Varela (2014) realizó sobre esta temática. La autora toma específicamente el período transcurrido entre 1984 y 1994 como objeto de estudio, y señala la aparición de una particularidad durante esta década: se dio lugar a un cambio cualitativo en la cultura de la violencia de aquel país. Sabido es el hecho de que el apartheid se apoyó para perpetuarse en el tiempo en la utilización de la violencia. La población de color fue continuamente hostigada y sujeto colectivo sobre el cual se aplicaron medidas violentas a fin de mantener el control y cierta estabilidad social, lo que garantizaría la estabilidad relativa del gobierno blanco. Pero lo que Varela (2014) observa hacia el fin del apartheid es que esta violencia tradicionalmente implementada desde el Estado, es decir, esta “violencia estructural” fue tomada por la población negra. La población no blanca se hizo de esta violencia estructural, la absorbió, generando una conflictividad que llevó a un aumento de la violencia del día a día, a cantidades no comunes. Se puede decir, en términos generales, que hasta ese momento las acciones violentas habían sido impulsadas principalmente desde el Estado blanco hacia la población de color. El cambio en la última década del apartheid fue el siguiente: la población de color tomó la violencia en sus manos, convirtiéndose en victimaria también. El período 1984- 1994 fue

caracterizado por un cambio cualitativo en la cultura de la violencia, que comenzó en septiembre de 1984 pero tuvo como detonante el referendo constitucional de 1983 –que excluyó a la población de piel negra- y terminó de manera simbólica, en casi todo el país, con la primera elección democrática de 1994. (Varela, 2014, p. 257)

Señala Varela (2014) que la matanza de Soweto, en la década 1970, dio inicio a un quiebre de tipo político-ético que daría lugar tiempo después, -durante la década de 1980- al cambio cualitativo de la cultura de la violencia. Soweto marcó el comienzo de la intensificación de la violencia desde el Estado, de la represión institucional, así como de la conflictividad entre la población de color en general. En el marco de la represión que se dio comienzo a partir de los años 70', el régimen del apartheid creó un clima de terror que implicaba un doble ejercicio de la violencia en contra de la población civil negra: por un lado era explotada como fuerza de trabajo y por otro lado se ejercía sobre ella una violencia estructural. Se aplicaron leyes en contra de los disidentes, incluidos los castigos físicos y la pena de muerte. Asimismo, señala la autora, en los townships la población era objeto de otra forma de violencia colectiva, ejercida por grupos de negros, algunos de los cuales colaboraban con el régimen: los partidarios del movimiento Inkatha . Varela (2014) indica que la intensificación de la represión y el renacimiento de Inkatha⁴² como consecuencia de la revuelta de Soweto coincidieron, a finales de la década de 1970, con la crisis orgánica del apartheid que se expresó en el ámbito de la economía, la sociedad y la política. Para intentar enfrentar la crisis, el régimen implementó un programa de reformas, pero que no alteró la base de explotación racista, sino que le dio un nuevo impulso. Esto no sirvió más que para acelerar las fisuras en la antes unificada minoría blanca, principalmente en el partido gobernante -NP-.

En paralelo a esto, el Estado intentó imponer a sectores políticos moderados africanos – Inkatha entre ellos- como una fuerza viable, lo que avivó la violencia y favoreció el surgimiento de nuevos actores sociales que se movilizaron, sobre todo de jóvenes negros de los townships. En esta coyuntura se dio lugar al surgimiento de dos fenómenos inéditos en la escena política sudafricana local: por un lado la extrema crueldad registrada en comunidades africanas, en especial en la región de KwaZulu-Natal, y por otro la aparición de los denominados warlords –señores de la guerra- sudafricanos. La agudización de la represión y de las políticas de exclusión impuestas por el régimen sudafricano, así como el papel jugado por algunos colaboradores

42 El Inkatha National Cultural Liberation Movement fue una organización autodenominada 'exclusivamente zulú' que renació en el marco de la revuelta de Soweto En KwaZulu- Natal. Propulsora de una política de resistencia al apartheid, pero sin llegar a la confrontación directa con el Estado blanco, fue acusada por grupos de jóvenes negros radicales de ser colaboracionista con el apartheid

africanos del régimen avivó la llama del descontento y la violencia generalizada. (Varela, 2014)

Esta coyuntura conflictiva iniciada a partir de los sucesos de Soweto atraviesa una transformación hacia 1983, momento tras el cual se da lugar al cambio cualitativo en la cultura de la violencia sudafricana. Tal como lo señala Hilda Varela (2014), como parte de una fase de reformas, en 1983 se somete a referendo –sin participación de la población negra- un proyecto constitucional. De este referendo sale sancionada la nueva Constitución de 1984, calificada por el régimen como “reformista”, pero que no alteraba la esencia del régimen de segregación. La nueva Constitución fortaleció la exclusión de la población negra, e hizo casi imposible que legalmente pudiese adquirir la ciudadanía sudafricana. Con la entrada en vigor de la Constitución comenzó la nueva ola de protestas populares, que asumieron pronto un carácter violento. A diferencia de los acontecimientos de la década de 1970, a partir de 1984 la represión institucional fue intensificada y se creó un clima de terror. La policía recibió autorización para detener a las personas en forma indefinida, medida que dio lugar a la realización de una serie de acciones injustas y sumamente violentas por parte de las fuerzas armadas. (Varela, 2014)

Hacia mediados de la década de 1980, la tensión política se incrementó por distintos factores, entre ellos los costos del transporte y de las viviendas para la población africana; el papel del Inkatha en los townships; el creciente conflicto entre los grupos armados de Inkatha y el UDF, y entre Inkatha y el movimiento sindical independiente; el incremento de los grupos de vigilantes en los townships vinculados con Inkatha, además de la intolerancia de las autoridades del homeland de KwaZulu y de Inkatha frente a la oposición. Las tendencias en conflicto rápidamente se polarizaron, lo que dio como resultado actos de violencia, a veces sumamente cruentos, entre distintas comunidades africanas (Varela, 2014). Esta espiral ascendente de violencia fue adquiriendo una dinámica propia y terminó escapando al control de los líderes blancos. Tanto fue así que en julio de 1985, el gobierno de Botha declaró el estado de emergencia en 36 distritos, tras lo cual se dio paso a un poder policíaco totalmente sin control. En 1988 el gobierno prohibió la existencia de organizaciones opositoras al sistema, lo que avivó los actos de violencia política.

Señala Hilda Varela (2014) que, ante el fracaso del programa de reformas, en un ambiente dominado por la violencia, la élite en el poder parecía haber agotado su

capacidad de legitimidad en amplios sectores de la población blanca, al tiempo que el ANC intensificaba la campaña para convertir en ingobernable al Estado y en inaplicable el apartheid y para obtener la liberación de los presos políticos.

Por lo tanto, y tal como lo expresa Hilda Varela (2014), a fines de la década de 1980, la negociación con el ANC parecía la única salida viable para detener la inestabilidad e idear mecanismos de control de la cultura de la violencia entre comunidades africanas, y entre opositores y grupos vinculados con el sistema: el gobernante NP necesitaba contar con el apoyo del ANC; por su parte, el ANC no podía obtener un triunfo fuera de una mesa de negociaciones. En un clima tenso, dominado por las desconfianzas mutuas, a inicios de la década de 1990 comenzó el proceso para desmantelar el sistema racial.

La transición hacia la democracia sudafricana: reconciliación, construcción nacional, ¿Sobre qué elementos construir?

Llegados a este punto, me parece que es momento de indagar de qué forma se dio paso a la transición hacia la democracia en Sudáfrica. En un país cuyas relaciones sociales, políticas, económicas estuvieron mediadas por la violencia y discriminación: ¿Cómo construir una nación a partir de la herencia segregacionista?, ¿Es posible pensar en la conformación de un sentimiento de nacionalidad, de una Sudafrica de “todos, y para todos”?, ¿Cómo dejar atrás la tradición de violencia y de humillación vivida por los pobladores no- blancos? ¿Cómo construir a partir de las ruinas, en una sociedad sumamente dividida, cuyas únicas relaciones establecidas se hacen casi imposibles de imaginar sin pensar en el odio racial imperante?

Al referirme a la cuestión de la transición sudafricana hacia la adopción de un sistema democrático, me parece que es pertinente comenzar por el principio: y creo que se puede situar a este principio en el día 2 de febrero de 1990. Esta fecha es recordada por ser el día en el que el presidente de Sudáfrica, Frederik de Klerk, pronunció un discurso ante el Parlamento, en el cual se hizo palpable el hecho de que el apartheid como régimen sostenido desde el Estado llegaba a su fin. Al respecto, Ilana Martínez (s. f.) alude al hecho de que las sanciones y presiones de la comunidad internacional agravaban la crisis político- económica en la que se sumía Sudafrica, por lo que en

febrero de 1990, Frederik de Klerk lanzó una “política de reconciliación nacional” mediante la cual se restableció la legalidad del ANC y la liberación de todos sus militantes⁴³. Entre las medidas que el presidente impulsó a través de su discurso con el objeto de ir deshaciendo el tejido segregacionista del apartheid, se encontraron la de crear una nueva constitución, la cual estableció las condiciones para que se desarrollen las primeras elecciones verdaderamente democráticas en la historia sudafricana en 1994, que erigieron a Nelson Mandela como el primer presidente de Sudáfrica en democracia. Mónica Cejas (2008a) expresa que a partir de estos momentos se originó un proceso de “re- construcción” nacional. Este argumento de Cejas acerca de la recurrencia a la idea de necesaria reconstrucción y reconciliación como elementos ineludibles si se buscaba dar lugar a la transformación de la realidad sudafricana se puede observar en los propios dichos de Nelson Mandela, en su discurso del 10 de mayo de 1994, en momentos de asumir el mando presidencial

Ha llegado el momento de curar las heridas. El momento de salvar los abismos que nos dividen. Nos ha llegado el momento de construir [...] Contraemos el compromiso de construir una sociedad en la que todos los sudafricanos, tanto negros como blancos, puedan caminar con la cabeza alta, sin ningún miedo en el corazón, seguros de contar con el derecho inalienable a la dignidad humana: una nación irisada, en paz consigo misma y con el mundo [...] Por consiguiente, debemos actuar en conjunto, como un pueblo unido, para lograr la reconciliación nacional y la construcción de la nación, para alentar el nacimiento de un nuevo mundo. (Perfil, 2014, párr. 6-8)

“Reconciliación nacional”, “construcción de la nación”, “curar las heridas”: frases, palabras dirigidas a promover un sentimiento de unión, perdón generalizado y de superación de lo sufrido con la finalidad de construir sobre el desastre. Había que reconciliar. Mandela advirtió que la reconciliación era de crucial importancia si se buscaba construir una nación. Al respecto cabe preguntarnos ¿cómo, mediante qué o cuáles instrumentos promover esta reconciliación? Mónica Cejas (2008a) en relación con esto señala que bajo la agenda de la reconciliación necesaria en este contexto, se instrumentó una “Comisión de la Verdad y la Reconciliación”, aparato que funcionó a partir de la realización de audiencias públicas –entre 1996 y 1998- , que tuvo como principal tarea la de “regenerar” a la comunidad. Esto se lograría reviviendo aquel pasado traumático de apartheid públicamente. En este marco se decidió que la

⁴³ El más emblemático será Nelson Mandela, principal actor de las negociaciones destinadas a sentar las bases de una Sudafrica democrática y étnicamente plural.

instauración de la Comisión de la Verdad y Reconciliación sería una implementación positiva para lograr los objetivos buscados.

En el discurso de de Klerk se reconocía que los criterios de exclusión resultaban insostenibles, por lo que un nuevo pacto social se hacía necesario, sin vencedores ni vencidos, incluso, a plasmarse en una nueva constitución. Es en ese momento que “reconciliación” es enunciada e inscrita desde el poder como la condición del nuevo pacto. (Cejas, 2008a).

Mónica Cejas (2008a) señala que la derogación del aparato legal del apartheid, en paralelo a la liberación de los presos políticos, al cese de la proscripción de las organizaciones políticas de oposición y al levantamiento del estado de emergencia, evidenciaron en conjunto la realidad de que las negociaciones serían la vía de salida. La nueva época debía abrirse a partir de una nueva y democrática constitución, que asegure la existencia del voto universal, la desaparición de la dominación y garantice la igualdad ante la ley. El nuevo Estado debería velar por la mejora del sistema educativo, de salud, así como abocarse a garantizar vivienda y condiciones de vida dignas para todos. La cuestión referente a la ciudadanía era un tema a tratar también en este período de negociaciones abierto en 1990, tras el cual se produjeron cambios radicales en la definición de la ciudadanía sudafricana. Estos cambios se iniciaron en 1993 mediante la ley de restauración y extensión de la ciudadanía sudafricana⁴⁴, y se completaron con la sanción de la nueva constitución en 1996 al unificarse la república y desaparecer los antiguos homelands, ahora integrados en nuevas regiones administrativas.

El camino hacia el objetivo de lograr igualdad –entre muchos otros-, se dio comienzo a partir de una constitución interina que sentó las bases para la consecución de las primeras elecciones democráticas en 1994. Esto puso en movimiento un proceso de (re) construcción nacional (Cejas, 2008a).

Por qué un proceso de “re construcción nacional”? Se habló de reconstrucción debido al estado en el que se encontraba la sociedad al momento de la caída del apartheid. En ese momento se estaba ante una sociedad cuya población se encontraba profundamente dividida, atemorizada, recelosa, sumida en el miedo y odio. No se podía abrir un proceso democrático y pretender iniciar un nuevo camino desconociendo la situación de

44 Dicha ley aseguró la participación de todos los ciudadanos de los homelands en las primeras elecciones libres. No obstante, la doble ciudadanía continuó existiendo debido a que no se abolieron con esta ley los estatutos que gobernaban a los homelands.

la sociedad. Si no se emprendía una tarea de re construcción, la estabilidad y legitimidad del nuevo Estado no duraría mucho. Es en esta coyuntura que se inserta la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Indica Cejas (2008a) que

Para Sudáfrica, la Comisión fue un elemento clave en el proceso de (re)inscripción de la historia nacional sobre un pasado traumático. En 1990, [...] aunque se anunció el fin del apartheid institucional y legal, los principales líderes de la oposición –entre ellos Nelson Mandela- fueron liberados, se derogó el estado de emergencia, se les devolvió la legalidad a los partidos políticos proscritos y el brazo armado del ANC –Umkhonto we Sizwe- suspendió sus acciones armadas, la sociedad estaba profundamente dividida, enfrentada y no sólo por diferencias étnicas o de clase. No sólo había una extrema derecha blanca que se oponía de manera violenta a un proyecto nacional integrador; dentro de los mismos grupos anti- apartheid la división, las sospechas de traición habían llenado de muertes y desapariciones a las comunidades negras. (p.142)

En relación con lo que planteé anteriormente, Mónica Cejas (2008a) refiere que el entramado de relaciones sociales estaba totalmente desgarrado y dividido, lo que generaba una situación desde la cual no se podían articular filiaciones textuales, culturales ni mucho menos sociales a partir de la invocación de “el pueblo” o la “nación” en un sentido incluyente. Es que no había una memoria y un olvido compartidos, sino que, por el contrario, lo que existían eran memorias segregadas, en tensión y fragmentadas, producto del apartheid, y producto también del proceso mismo de lucha en su contra. Es por esto que

El mayor desafío una vez declarado el fin del apartheid era, entonces, articular esos fragmentos en un discurso nacional de modo que se legitimasen como “expresiones naturales” de una historia y cultura nacional unificada. La memoria hegemónica del apartheid con sus zonas de exclusión, su relato oficial que impregnaba todo el aparato institucional con su carga per se de motor de la diferencia [...] debía ser reemplazada por una memoria incluyente, una memoria nacional que diese lugar a las memorias que allí estaban, pero que no habían sido escuchadas, a la vez que se reformulaba, sin excluir, una memoria que hasta entonces había sido exclusiva. Este era el bosquejo ideal de la agenda que avalaba la instauración de una Comisión de la Verdad. (Mónica Cejas, 2008a, p. 144)

Una vez abierto el paso hacia la democracia sudafricana, se dieron lugar debates entre el gobernante Partido Nacional, las fuerzas de seguridad lideradas por los generales y el Congreso Nacional Africano sobre el modo en que se daría lugar a esa transición. En

este contexto de negociaciones se dio lugar la idea de implementar una Comisión de la Verdad que funcionaría como elemento comunicante del pasado de la comunidad –un pasado de división y violencia- y un futuro fundado en el reconocimiento de los derechos humanos, la igualdad, paz y democracia.

Funcionamiento de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

En primer lugar, la Comisión de la Verdad y la Reconciliación – CVR- debía formular los medios de reparación y rehabilitación de la dignidad civil y humana de las personas que habían sido víctima durante el sistema racial. Para esto, se les permitiría testificar. Por otra parte, la CVR contaba con la facultad de conceder la amnistía condicional a los “perpetradores”, victimarios del régimen que confesasen de manera completa violaciones a los derechos humanos, siempre que estas fuesen políticamente motivadas. La CVR tenía por objetivo generar la unidad nacional y la reconciliación en un espíritu de entendimiento que deje a un lado los conflictos, mediante el establecimiento de un panorama de las causas, naturaleza y extensión de las violaciones a los derechos humanos –asesinato, secuestro, tortura, es decir, estas violaciones a los derechos humanos se reducían a violaciones físicas- cometidas entre 1960 y 1994 así como facilitar el otorgamiento de amnistía; establecer y hacer conocer el destino de las víctimas, y finalmente compilar un reporte de los resultados de las actividades mencionadas (Cejás, 2008^a). Con el fin de realizar sus tareas de manera ordenada y eficaz, la CVR fue dividida en tres subcomisiones: el Comité de Violaciones de los Derechos Humanos, el Comité de Amnistía y el Comité de Reparaciones y Rehabilitaciones. Por otra parte, el propio desarrollo de las actividades de la Comisión fue también dividido en tres fases: durante la primera se daría lugar al registro y testimonio de las víctimas alrededor de todo el país. De entre esos testimonios se seleccionaron los que testificarían en audiencias públicas así como las que serían transmitidas por radio y televisión en los 11 idiomas oficiales. Luego, durante la segunda fase, se realizaron las llamadas “audiencias de amnistía” en las cuales los “perpetradores” testificaron y fueron sometidos a indagaciones para determinar si podían recibir amnistía. Finalmente, la tercera parte consistió en el desarrollo de audiencias con sectores específicos y a título corporativo –medios, empresas, sindicatos, etc.-. El proceso empezó en 1995 y se concluyó con la entrega de los dos últimos volúmenes del reporte en 2003 (Cejás, 2008a). Siguiendo la descripción de Cejas

(2008a), la Ley de 1995 que invistió a la Comisión con la facultad de realizar las tareas descritas previamente, también sentenció que el “pasado” correspondía al período comprendido entre 1960 y 1994. El término que lo condensa es el apartheid. La particularidad de esto es el hecho de que este término fue suprimido del discurso de la Comisión, generando así que se le reste importancia a la interpretación del apartheid como forma de explotación capitalista basada en la dominación etno-racial. Con esto, se excluía a las víctimas de políticas de limpieza basadas en dichos criterios, mediante la clasificación y reubicaciones forzadas, privación de derechos políticos y económicos. Los efectos de la violencia institucional y el ejercicio de “negación de humanidad” que el régimen había implicado no fueron incluidos, y eso generó una serie de críticas respecto al trabajo de silenciamiento, de narración de una historia incompleta llevados a cabo por la Comisión.

Mónica Cejas (2008a) resalta la relación ambivalente que tuvo la Comisión con el sistema legal: no era una institución legal y no determinaba la responsabilidad criminal ni podía dictar sanciones, pero podía sobrepasar al sistema legal al clarificar una situación legal definida, nombrando a los perpetradores antes de que fueran condenados y podía otorgarles amnistía antes de que fueran sometidos a juicio y condenados. Por otra parte, la Comisión utilizó un lenguaje y ciertas formas metafóricas que la alejaron de cierto modo del ámbito de lo legal, aproximándola al ámbito más ligado a lo medicinal. Se sustituyó justicia por cura, dando lugar a un discurso psicológico antes que legalista. El discurso subrayó las “funciones terapéuticas de la Comisión para llegar a ‘la verdad’ mediante la revelación catárquica de la misma exorcizando el dolor: curar haciendo que la verdad sea contada para entonces perdonar y lograr la reconciliación, que debía visualizarse como fin último de todo el proceso”. (Mónica Cejas, 2008a, p.154) Se hizo frecuente la alusión a la metáfora biologicista de las heridas del cuerpo de un individuo para simbolizar a su vez el cuerpo de la colectividad de la nación, de esta manera se incorporaba la experiencia individual al colectivo nacional construyendo un “nosotros” herido.

Hasta aquí el desarrollo y dinámica de funcionamiento de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación formada en Sudáfrica con la finalidad de crear, entre otras cosas, una narrativa de la historia nacional que integre a la nación a los “nuevos” ciudadanos de aquella. Por supuesto el trabajo de dicha Comisión fue de suma importancia durante este período de transición para emprender la marcha hacia la nueva Sudáfrica que se buscaba

fundar. De todas formas, mucho se la ha criticado por quienes sostienen que la misma Comisión tuvo límites inherentes. Mónica Cejas (2007) sostiene que “hay que tener en cuenta que las comisiones de la verdad son el producto de negociaciones y como tales generan ‘verdades negociadas o de compromiso’ que inscriben en el espacio público no sólo una lectura alternativa a la ‘verdad oficial’ del régimen precedente sino una nueva ‘narrativa nacional’. El trabajo de la Comisión consiste no sólo en revelar esas verdades sino en convertirlas en una narrativa que partiendo de la memoria fragmentada, múltiple y muchas veces contradictoria de los eventos, institucionalice y fije, en cierto modo, una memoria del período en cuestión”. (p.25) Ella, como se ve, aclara que la verdad que presentó la Comisión fue negociada. Por mi parte, creo que al ser esta una verdad negociada, identificada como la más adecuada para los distintos actores que tuvieron su relevancia en aquellas negociaciones de transición, por supuesto que silenció determinados temas, priorizó otros, y presentó una imagen formulada como la “apta” para lograr dar fin a un ciclo y abrir paso a uno nuevo, lejos de los conflictos, odios y violencia del pasado.

El relato fundante de la nueva nación elaborado a partir de esta negociación fue sujeto a varias críticas, que sostienen que se han dejado de lado el sufrimiento de determinados grupos durante las audiencias, lo que generaría que al no hacerlos públicos, se perpetúen en el tiempo. Al no presentar las injusticias sufridas por ciertos colectivos, estas continúan debido a que se ha impedido que finalicen a través de la “curación” nacional que se buscó promover en el marco de las audiencias de la Comisión. Al invisibilizar ciertas problemáticas, se hizo imposible el tratamiento y finalización de las dolencias de ciertos individuos. Al respecto, Pedro Javier López (2010) sostiene que los límites y silenciamientos de la Comisión son una “clara muestra de que bajo el discurso de la Nación del arcoíris quedan muchas historias”. (p. 98) López señala que entre estas historias que han quedado por fuera de la historia oficial resaltan especialmente el discurso de las mujeres, de los excombatientes y el de los desplazados forzosamente.

Se observa de esta manera que en este período de transición que se abre hacia 1990, el Estado sudafricano buscó construir la nueva nación a partir del pasado: haciéndolo público, indagando sobre él, aceptándolo para superarlo. El pasado había sido tan tortuoso que había que cerrar las cuentas que se habían abierto durante él. Sólo a partir del perdón se podría sanar y emprender la tarea de construir una nueva nación. Una nación de todos, para todos, inclusiva, ‘arcoíris’. En este marco, la función de la

Comisión de la Verdad y la Reconciliación tuvo un rol protagónico y de suma importancia, más allá de sus límites y silenciamientos.

Sudáfrica “libre” y la construcción de un Estado “nuevo”:

Es momento de tratar la cuestión acerca de cómo se transformaron el Estado y la sociedad sudafricana a partir de la caída del régimen racial. Lo interesante sería pensar y analizar si este Estado logró en el transcurso de las aproximadamente dos décadas de democracia constituirse como uno verdaderamente democrático. Como detallé en el inicio del presente trabajo, busco aludir a las rupturas y continuidades existentes entre el régimen de apartheid y la nueva sociedad postapartheid, señalando asimismo los límites de las aspiraciones democráticas, de justicia, igualdad y reconciliación nacional que se dieron en la Sudáfrica postapartheid.

Para comenzar, no puedo dejar de lado el hecho de que Sudáfrica logra desarticular el sistema legal del apartheid en un contexto africano liberal, y que “cuando el Congreso Nacional Africano ‘llegó al poder’ a través de la democracia electoral de 1994, mantuvo la trayectoria neoliberal que el Estado del apartheid había iniciado en la década de los ochenta”. (Nadoo, 2005, p. 89) Por lo tanto, hay que tener en cuenta que todo lo que sucede en este país una vez caído el apartheid estuvo mediado y condicionado por el contexto neoliberal, que generó trabas al desenvolvimiento armónico de la sociedad. La implementación de programas neoliberales generó que las aspiraciones de la población –sobre todo negra- y las promesas del ANC en torno a la construcción de una nueva nación -equitativa, justa- se desdibujen, y en su lugar se evidenció la imagen de una nación que lejos está de la consecución de aquellas promesas de cambio.

Al respecto, Ramos y Santos (2016) hacen alusión a que el Congreso Nacional Africano heredó un estado en bancarrota y profundamente endeudado. El nuevo gobierno decidió pagar la deuda que el país había contraído durante los años de apartheid, lo que generó la necesidad de nueva financiación. Junto a esto, las presiones internacionales para que el gobierno de Mandela se integrase al orden económico mundial, lo obligaron a aprobar en 1996 un programa económico neoliberal.

Habiendo dado cuenta del contexto general en el que se da lugar el inicio de la vida democrática sudafricana, voy a referirme a algunos ámbitos en los cuales se evidencian los límites de la democratización, igualdad, y no correlación entre el discurso oficial y la práctica desarrollada por Estado. Estos ámbitos son variados: van desde la cuestión de género, pasando por la educación, memoria, así como la pervivencia de formas de proceder propias del apartheid.

En el caso de Sudáfrica, lo que se puede observar es que el Estado intentó generar unidad a partir de la utilización de un discurso que contempló la existencia en la sociedad de diversas identidades, de un discurso que dejó atrás las discriminaciones y buscó propiciar la igualdad y respeto en general. Lo interesante es analizar qué medidas se han adoptado para la realización de esos fines, y más aun, evaluar los resultados de esas medidas, implementadas como parte de la empresa de conformación del “nuevo Estado”.

Siguiendo a Jean y John Comaroff (2002), me parece apropiado citar una frase de su trabajo, que nos da una idea de lo que se vive actualmente en la sociedad de este país: “¿Qué nos pueden decir los desastres ‘naturales’ acerca de la ecología de la nación, o sobre la difícil situación actual del estado- nación postcolonial?”.(p. 89) Para comprender a qué viene esta cita, pasaré a realizar la explicación correspondiente. Iniciado el siglo XXI, Ciudad del Cabo se vio inmersa en un desastre natural: la sabana se incendió, convirtiéndose en una latente amenaza para la población del lugar. El fuego trajo a la discusión pública las cuestiones de lo nativo, lo foráneo, así como lo concerniente a la identidad, al “ser” sudafricano, en el espacio del invocado como “nuevo estado- nación”. ¿Por qué removié una vez más esas cuestiones este episodio de la naturaleza desatado? La razón reside en lo siguiente: el incendio fue facilitado y avanzó rápidamente debido a la existencia en tierra sudafricana de plantas foráneas, que ardieron más rápidamente y con más fuerza que las nativas del lugar. Automáticamente los ojos acusadores se dirigieron hacia los pobladores blancos de Sudáfrica. Se culpabilizó a los grandes terratenientes por permitir la expansión de esa flora que profundizó los efectos del fuego. Es increíble –o para mí resultó algo increíble- que este acontecimiento natural haya generado que el dedo acusador sea dirigido hacia los extranjeros de manera tan automática. ¿Hay un ejemplo más palpable de que los resentimientos hacia el hombre blanco continúan vigentes? Esto no hace más que dar cuenta de que a más de dos décadas del desarme del apartheid en materia legislativa,

este desarme no ha tenido para nada los mismos resultados en la práctica social, que las políticas inclusivas, de redención, “sanación” promovidas desde el gobierno no han calado profundo en las conciencias de las personas. Es que el daño ha sido grande, y la memoria de lo vivido en muchos casos continúa inmutable. En ese contexto de incendio propagado y culpables señalados, el presidente sudafricano afirmó que las plantas invasoras no hacían más que obstaculizar el camino del “renacimiento africano”. A mi criterio, ¿puede ser esta frase más desafortunada? Al pronunciar esta frase, el presidente no hizo más que señalar a lo foráneo, lo no africano, como un mal, como algo que es necesario erradicar. Esto se contradice con la aspiración de generar una “unidad en la diversidad”, que ha sido la premisa sostenida desde el discurso estatal desde el fin del apartheid, con la necesidad de tolerar la existencia de lo diverso, con extender la idea de que lo foráneo no es un problema, sino un elemento más existente en el espacio sudafricano. El suceso despertó pasiones patrióticas, aglutinó a la población negra. Pero volvió a generar divisiones. Esto nos muestra que muy lejos se está de hacer patente el afán inclusivo de Nelson Mandela, cuando sostuvo que “Sin la menor vacilación digo a mis compatriotas que cada uno de nosotros está íntimamente arraigado en el suelo de este hermoso país, igual que lo están los famosos jacarandás de Pretoria y las mimosas del Bushveld”. (Perfil, 2014., párr. 3) Toda la retórica de la nación arcoíris, de la tolerancia como piedra angular de la nueva nación se cayó abajo una vez el presidente hizo estas declaraciones.

Para continuar, en el ámbito concerniente a la creación de memoria, educación y formas de enseñar la historia reciente, Laura Efron y María Celina Flores (2012), así como Mario Rufer (2007) indagaron en torno a cómo el Estado pensó que sería posible construir una memoria en la cual los distintos sectores de la sociedad sudafricana se sintieran identificados. Efrón y Flores (2012) se propusieron estudiar lo acontecido en el espacio educativo, en cómo se intentó formar al nuevo ser sudafricano en la escuela. Las autoras refieren a que si bien el Estado se preocupó por implementar medidas que permitan ampliar los límites en los cuales se contaba la historia sudafricana hasta el momento -que daba lugar solo a los blancos-, en la práctica esto no se concretó. El gobierno falló en su intento de llevar a cabo una política acabada para lograr la construcción de espacios de memoria como museos, monumentos. Asuntos relacionados con los altos costos de las entradas para acceder a aquellos espacios así como las ubicaciones de los mismos generaron limitaciones en cuanto a la apropiación de esos lugares por parte de la sociedad sudafricana. Mario Rufer (2007) analizó también esta cuestión, y notó las falencias del Estado a la hora de

utilizar los monumentos públicos como espacios productores de memoria. El gobierno prefirió callar, invisibilizar para eludir conflictos en lugar de hablar como se debe del pasado, dándolo a conocer, enseñándolo y hablando de él, con la intención de asumirlo, comprenderlo y no volver a repetirlo. Yissel Arce (2007) piensa algo parecido a esto, sostiene que las diferencias, contradicciones, tensiones estructurales son tópicos acallados. El gobierno sudafricano, en sus intentos por llevar adelante un proceso democrático y de reconciliación nacional le dio muy poca visibilidad a las diferentes maneras a través de las cuales los sujetos interactúan activamente con ese proyecto oficial de construcción de la nación. Efron y Flores (2012) explican que tampoco el aparato estatal ha podido generar cambios sustanciales en la mejora de la transmisión de la historia vía educación. Se observan los límites que rondan este ámbito, que si bien se piensa como un espacio fundamental para la definición del ser sudafricano, no logró grandes avances. Los límites que se dieron lugar están a la vista si se tiene en cuenta que la realidad socioeconómica de los estudiantes junto con las trabas que genera el hecho de abordar la historia reciente dentro de una población tan conflictivamente diversa lo impidió. A esto se suma que hay una no obligatoriedad del estudio de la historia en el ciclo superior –creo que el Estado equivocó medidas, una vez más, al no implementar la obligatoriedad de esta materia-, que es además el momento escolar en el cual más se tratan los temas relacionados con la historia reciente. Por otro lado, las autoras señalan que el último ciclo es obligatorio sólo para los que aspiran a la Universidad, lo que genera que la población tradicionalmente oprimida se vea aún más lejos de asistir a estas clases de historia, debido a que el acceso a la Universidad está casi dejado de lado, si nos atenemos a las condiciones socioeconómicas que viven, que no les permite acceder a la educación en ese nivel. Las autoras sostienen que la conflictividad en Sudáfrica actual no permitió la construcción de una visión del pasado abierta, flexible, inclusiva. Pero yo agregaría a esto el tema de que el Estado erró sus medidas, no estuvo a la altura de las circunstancias y provocó que en ciertos sentidos, las diferencias sean más marcadas, en lugar de eliminadas.

Por otra parte, se puede observar que el gobierno sudafricano intentó articular un discurso donde trató de construir la imagen de la existencia de un Estado que tiene en cuenta a la población femenina como grupo especialmente oprimido desde tiempos inmemoriales, en palabras de Mónica Cejas (2008b), “ [...] la igualdad de género y los derechos sociales aparecen como constitutivos esenciales del nuevo concepto de

ciudadanía sudafricana” (p.70), por lo que se esperaba que se actúe de manera consistente en este campo, propiciando medidas que logren desarticular las relaciones de dominación a las cuales estuvieron sometidas las mujeres en aquella sociedad. Señala Cejas (2008b) que la Constitución interina fijó responsabilidades en el gobierno para atender las desigualdades socioeconómicas como política esencial para combatir las desigualdades de género y las basadas en criterios racistas, pero este panorama positivo y esperanzador en apariencia quedó opacado si se observa la continuidad de las desigualdades en aquel territorio en lo que se refiere a esta temática de género. Las mujeres negras continúan siendo la principal fuerza en el sector informal de la economía así como las principales víctimas de la violencia hacia el interior del hogar. Asimismo, representan el sector de la población más vulnerable a la infección por VIH/ SIDA – ligado esto mucho con la violencia sexual que se vive en aquella sociedad-.

Creo que el Estado se encargó de crear discursos que apelan a la construcción y reparación de todos los males, sin recaer en el tema de que las condiciones en las que vive la mayor parte de la población sudafricana no permitirán el funcionamiento esperado de esas medidas prometidas en la teoría, pero difícil de amoldar en la práctica, menos en el contexto signado no solo por el post apartheid y las problemáticas que dejó en gran cantidad de aristas –por no decir en todas-, sino que hay que comprender esta situación especialmente difícil de la sociedad que fue aún más debilitada como consecuencias de las políticas neoliberales que se desarrollaron en aquel país. El Estado debe reconocer todas estas falencias, visibilizarlas desde los discursos, en lugar de ocultarlas y dedicarse a promover un discurso más alentador, pero difícilmente practicable.

Lo realmente necesario es en palabras de Idarraga y Montoya (s. f.): “ [...] buscar una interrelación de ambas razas, lo cual [...] puede llevar más de una generación [...] Aunque ya no hay una demarcación de zonas como años atrás, siguen existiendo fronteras mentales que no les permiten ubicarse físicamente en áreas comunes”. (p. 15) Idarraga y Montoya hablan de la vigencia de fronteras mentales, pero yo en este punto hablaría de la pervivencia de fronteras espaciales, si nos atenemos, como se puede observar en la nota de Pumza Fihlani (2014), a la cuestión de que “Orania” existe⁴⁵.

45 Orania es un pueblo ubicado en Sudafrica actualmente, el cual está habitado solo por afrikáners, descendientes de colonos holandeses, donde sólo se habla afrikáans, una variedad del holandés. Por lo tanto, de mas esta aclarar que no se da en este lugar la relación entre personas de distintas razas. Lo incomprensible es que la existencia de este pueblo este protegida la

Cuando pienso en la vigencia del uso de ciertas prácticas que fueron características del régimen anterior, me encuentro con que la policía del país –dirigida por el Estado– continúa utilizando los mismos métodos que utilizó antaño cuando de anular los conflictos se trata. Teniendo en cuenta que esos conflictos que se suscitan son producto de las contradicciones que fueron provocadas por el antiguo sistema de dominación, creo que hay que reformular cuál es la apropiada actuación del brazo armado del Estado. Este tema se observa en el caso de lo que aconteció durante las protestas estudiantiles que se desarrollaron durante el año 2015 en aquel país, conflicto analizado por Laura Efron (2017). La conflictividad se originó a partir del cuestionamiento de la figura de Cecil Rhodes en la Universidad de Ciudad del Cabo por los estudiantes, así como un cuestionamiento ante las diferencias de accesibilidad a la educación según las condiciones de clase. Esto fue conceptualizado como una representación de la persistencia de las estructuras coloniales en la universidad, y derivó en el surgimiento de conflictos en la vía pública. Marisa Pineau (2015) también trató el tema, expresando que el conflicto tuvo inicio a partir del repudio de la figura de Rhodes en la Universidad de Ciudad del Cabo:

En Cecil Rhodes se resume la imagen del imperialista [...] la estatua en honor de Rhodes, [...] fue objeto de una acción directa por parte de los estudiantes [...] por considerarla un símbolo del colonialismo y para demandar su remoción. A partir de ese hecho, se abrió una gran discusión en la comunidad universitaria que puso en evidencia la realidad de debates no saldados 20 años después del fin del apartheid. (párr. 1)

Ante estos conflictos, las autoridades universitarias mandaron a reprimir, igual que como se reprimió en 1976 y 1985. Esto lleva a pensar en la continuidad de las prácticas del Estado ante el conflicto, que evita el diálogo, reprime. Los estudiantes entienden que el Estado no desarrolló un proceso de descolonización intelectual, académica, sino que mantuvo los privilegios heredados. Algo que me parece muy interesante de resaltar de lo que observa Laura Efron es el hecho de que en estas manifestaciones estudiantiles lo que se hizo fue pedir a los estudiantes blancos que sean ellos quienes formen la cadena de contención y protección a los estudiantes negros. Por un lado se vislumbra aquí una Constitución de Sudáfrica a través de una cláusula. El país que ha sufrido durante tanto tiempo la división de la población en zonas territoriales permite la supervivencia de este lugar, que prohíbe la entrada de habitantes negros. Viejas usanzas, de esta manera, se reproducen constantemente, las continuidades entre el antiguo régimen y el actual se hacen palpables en muchos aspectos, como este que acabo de mencionar.

solidaridad racial –como la que existió también durante el apartheid-, de cierre de divisiones para entablar una acción en conjunto, pero este accionar responde en realidad a la lógica que impera en Sudáfrica, que no es más que una muestra de que las divisiones continúan intactas en el inconsciente de las personas: se asume la idea de que la policía a los estudiantes blancos no los va a reprimir, lo que genera que hasta en estas acciones se evidencien las continuidades con las formas de pensar del pasado. También lo que se evidencia es que en el mismo movimiento estudiantil las mujeres están relegadas de los puestos de liderazgos, y que aún en el caso en los que las mujeres toman el liderazgo de las organizaciones estudiantiles, el estereotipo de estudiante movilizado se materializa en una figura masculina, de héroe y líder político.

Por otra parte, una problemática que se está haciendo notar a esta altura, pasadas ya más de dos décadas de la eliminación del apartheid desde el punto de vista legal, es la tensión inter generacional que se está dando paso. Efron trató este tema y ella indica que lo que está sucediendo es que muchos jóvenes se han visto desilusionados por como muchos adultos se amoldaron al sistema abandonando sus antiguos proyectos de descolonización. Se ve por otra parte que la generación de los “nacidos libres” (Velázquez, 2014), integrada recientemente al sistema electoral, está preocupada ante la corrupción del Gobierno de Jacob Zuma y la falta de empleos, y atraviesa una desilusión frente al sistema electoral.

Palabras finales

Como cierre, creo que se puede observar que el Estado que se formó tras la desaparición del apartheid en términos legales no ha podido lidiar de manera totalmente satisfactoria con el difícil escenario heredado del pasado. Los problemas estructurales, junto con una serie de malas decisiones han generado que este aparato estatal fracase en parte de sus aspiraciones de transformación. Las divisiones continúan siendo notorias, falta aún desarrollar políticas públicas eficientes para lograr la construcción de esa “comunidad imaginada” tan deseada que aúne a todos, a los tradicionalmente privilegiados y a los oprimidos. Más allá del hecho de que desde la legislación y los discursos se habla de nuevas identidades, de la “ciudadanía” en general, se puede ver que el apartheid no ha desaparecido, debido a que en el inconsciente colectivo la división racial utilizada antaño continúa vigente, y se siguen llevando a cabo acciones movidas por el odio

COLECCIÓN ALADAA

racial. El Estado no ha logrado convertirse en el defensor de los intereses de la población multiétnica existente, en su conjunto, ni ha podido canalizar los conflictos hacia algo más productivo. Creo que la apelación a una “Sudáfrica Arco Iris”, multirracial, plural, es reconocer la imposibilidad de crear una nación homogénea así como reconocer las divisiones que continúan latentes en el seno de esta sociedad. El problema es cuando esas diferencias generan conflictos, como los que siguen dando la nota en la Sudáfrica actual. Queda mucho por hacer, sin desconocer que mucho se ha hecho.

No obstante, si bien en repetidas ocasiones hice énfasis a las cuestiones negativas de la Sudáfrica postapartheid, quiero resaltar el valor de los avances que se han realizado. A la hora de analizar la realidad de un país cuya población ha sido sometida por tanto tiempo, los avances que los gobiernos nativos pueden impulsar deben ser especialmente valorados. Por supuesto que en los Estado africanos las crisis son una constante, pero más allá de ser una problemática que no desaparece con la independencia y los cambios de gobiernos, enfocarse en ello resulta una visión acotada de la realidad, que desconoce la capacidad de los gobiernos africanos de dar impulso a políticas positivas y de generar medidas que promuevan el crecimiento y desarrollo del país.

El Estado del apartheid fue el Estado de los blancos. En comparación con aquel Estado blanco, los avances en cuestión de igualdad y justicia que propició el Estado sudafricano post apartheid resultan de un valor inestimables para la población de color del país. Hacer énfasis en el Estado en crisis es hacer una conclusión parcial. Para la mayor parte de la población sudafricana el Estado actual funciona muchísimo mejor que el Estado del apartheid. Por supuesto, son entendibles ciertas fallas del gobierno nativo, que se encuentra en una situación donde las problemáticas, conflictividades y cuestiones a las que dar solución lo superan. Los políticos sudafricanos contaban con poca o nula experiencia al momento de tomar el poder de este país, y con todo esto, han podido desarrollar de todas formas medidas que buscaron dar respuesta a las demandas de la población, y que han resultado en muchos casos beneficiosas. Creo que no se puede pasar por alto el hecho de que la realidad sudafricana está inmersa en una conflictividad que no ha desaparecido, tampoco que los diferentes gobiernos sudafricanos que se han sucedido desde 1994 han errado en múltiples ocasiones. En Sudáfrica hay corrupción, pobreza, desigualdad y un Estado que no logra dar respuesta a los llamados de toda la población. Pero acaso ¿no hay situaciones de este tipo en los países “desarrollados”?

COLECCIÓN ALADAA

El sudafricano es un Estado sumamente joven, que carga con los males que ha dejado el largo tiempo de dominación extranjera y discriminación racial. Se preveía un rearme de la nación dificultoso, y dificultoso ha sido. Pero en los términos de la historia, dos décadas no son nada. La Sudáfrica democrática recién está iniciando su historia, y en el corto tiempo de democracia ha realizado avances que no se dieron con la misma rapidez en muchos otros territorios que no han pasado por una historia de dominación de tan larga data.

Referencias

Arce, Y; Cejas, M; Rufer, M. (2007). Historizar y “descotidianizar” la experiencia: tres lecturas de la actualidad sudafricana. *Estudios de Asia y África*, vol. XLII pp. 709- 735.

Cejas, Mónica. (2008a). Retro- ilusiones en tiempos inestables, comisionando la memoria para la (re) inscripción de la nación post- apartheid. En De la Peza, C. (coord.), *Memorias y política, experiencia, poéticas y construcciones de nación* pp. 123- 171. Buenos Aires: Prometeo.

Cejas, M. (2008b). ¿Ciudadanía generalizada? Alcances y limitaciones de las políticas de género en Sudáfrica post- apartheid. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. VI pp. 65- 80.

Cejas, M. (2007). Memoria, verdad, nación y ciudadanía: algunas reflexiones sobre la comisión de la verdad y la reconciliación en Sudáfrica. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. V pp. 24- 34.

Comaroff, J. y Comaroff, J. (2002). Naturalizando la nación: aliens, apocalipsis y el estado postcolonial. *Revista de Antropología Social*, nro. 11 pp. 89-133.

COLECCIÓN ALADAA

Efron, L. y Flores, M. (2012). ¿Memorias de una nación reconciliada? Reflexiones en torno a la transmisión de la historia reciente en la Sudáfrica postapartheid. *Clío y Asociados*, nro. 16 pp. 39- 53.

Efron, Laura. (2017). La colonialidad del saber en la Sudáfrica post- apartheid: movimientos estudiantiles en busca de la transformación/ descolonización del sistema universitario. En Cejas, M. (coord.), *Sudáfrica post- apartheid: nación, ciudadanía, movimientos sociales, gobierno, género y sexualidades* pp. 183- 216. México: MC Editores- UAM-X.

Fihlani, P. (6 de octubre de 2014). Cómo es vivir en el último pueblo de Sudáfrica sólo para blancos. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1733390-como-es-vivir-en-el-ultimo-pueblo-de-sudafrica-solo-para-blancos> Acceso 31 de marzo de 2017.

Idarraga, N. y Montoya, N. (s. f.). Análisis de la transformación social y política de Sudáfrica post- apartheid. *Lupa Empresarial* pp. 1-18.

López, P. (2010). Vacíos y complementos. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 10, pp. 93-101.

Mamdani, M. (2003). Darle sentido histórico a la violencia política en el África poscolonial. *Istor*, nro. 14, pp. 48-68.

Martínez, I. (s.f). El proceso de bantustanización en Sudáfrica. *Bophuthatswana*, estudio de un caso.

Nadoo, P. (2005). Reclamando la vida. La lucha por los derechos comunitarios en Sudáfrica y el rechazo al neoliberalismo. *Bajo el volcán*, vol. 5 pp. 87-92

Perfil (5 de diciembre de 2014). Mandela: su histórico discurso de asunción presidencial. Perfil. Recuperado de <http://www.perfil.com/internacional/Mandela-su-historico-discurso-de-asuncion-presidencial-20131205-0042.html>. Acceso 31 de agosto de 2016.

Pineau, M. (27 de mayo de 2015). Los debates pendientes en Sudáfrica. Pagina12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-269056-2015-03-27.html#arriba> Acceso 31 de marzo de 2017.

Ramos, D. y Santos, H. (28 de abril de 2016). Sudáfrica: del apartheid al neoliberalismo. Pagina Popular. Recuperado de <http://www.paginapopular.net/sudafrica-del-apartheid-al-neoliberalismo/> Acceso 31 de marzo de 2017.

Ranger, Terence. (2002). El invento de la tradición en el África colonial. En Hobsbawm, E. y Ranger, T. (Eds.), La invención de la tradición pp. 219- 272. Barcelona: Crítica.

Said, Edward. (2010). Introducción. En Said, E., Orientalismo pp. 19-54. Barcelona: Debolsillo.

Varela, H. (2014). La cultura de la violencia en la última fase del apartheid: Sudáfrica, c. 1984- 1994. Estudios de Asia y África, vol. XLIX, pp. 255-300.

Velázquez, J. (3 de mayo de 2014). Nacidos libres: la generación post- apartheid vota por primera vez en Sudáfrica. ABC.es. Recuperado de <http://www.abc.es/internacional/20140507/abci-nacidos-libres-generacion-post-201405070901.html> Acceso 31 de marzo de 2017.

“¿Zulúes, africanos o sudafricanos? Identidades en tensión en la revista oficial del bantustán de KwaZulu (1983-1991)”

Natalia Romina Lorena Bassi (UBA, FFYL)

Correo de contacto: natalia.r.bassi@gmail.com

Resumen

La última década del apartheid en Sudáfrica fue una época de violentos enfrentamientos entre organizaciones políticas negras, principalmente entre el Congreso Nacional Africano (ANC) y el Inkatha Yenkululeko Yeziswe (“Movimiento de liberación cultural Inkatha”), llamado Partido de la Libertad Inkatha (IFP) a partir de 1990. Si bien las causas profundas de esta violencia se encontraban principalmente en el deterioro económico y en la escasez de recursos dentro de los townships (barrios segregados), el Inkatha le disputó el control de estas áreas al ANC y a sus aliados, especialmente en Natal y el Transvaal, apelando a la idea de nación zulú. En este sentido, muchos investigadores describieron al Inkatha y a su líder, Mangosuthu Gatsha Buthelezi, como expresión de un nacionalismo étnico zulú. Sin embargo, desde la revista oficial del bantustán de KwaZulu, bastión territorial del poder político de Buthelezi y su movimiento, no sólo se reivindicó una identidad nacional zulú sino también una identidad africana y sudafricana. Así, en Clarion Call (CC), publicación periódica oficial

de KwaZulu entre 1983 y 1991, estas múltiples identidades entraron en tensión en más de un artículo, mostrando las contradicciones del discurso nacionalista de M. G. Buthelezi y del resto de la intelligentsia del Inkatha. Tomando como punto de partida la distinción entre “nación étnica” y “nación cívico-territorial” hecha por Anthony Smith (1997), nuestra hipótesis es que CC sostuvo, contradictoriamente, dos ideas de nación, la étnica zulú y la cívica – territorial sudafricana. Más aún, por momentos se reivindicó también una identidad africana, caracterizada por ciertos rasgos culturales, pero también por una historia de desposesión y opresión a manos del colonizador blanco. En este sentido, exploraremos las razones políticas detrás de las apelaciones de CC a estas diversas identidades en el convulsionado panorama sudafricano de la década de 1980 y principios de los '90, teniendo en cuenta que esta revista estaba pensada para ser distribuida en ámbitos diplomáticos y de negocios extranjeros, principalmente de las potencias capitalistas del momento, donde se esperaba promocionar al gobierno de KwaZulu, a Buthelezi y a su Inkatha (Gillwald: 1988).

“Identidades políticas: Etnia y nación en el discurso de los partidos Sudafricanos durante la transición (1990-1994)”

Maximiliano Vadell Cosin (UBA)

Correo de contacto: maximilianovadellcosin@gmail.com

Resumen

Con el objetivo de comprender los discursos nacionales (euro-nacionalistas y etno-nacionalistas) actuando en un momento particular de transición y apertura democrática desde el estado del apartheid, intentando brindar diferentes respuestas a los desafíos de la convivencia en una nueva era; en primer lugar se formulará un breve resumen del recorrido histórico sudafricano desde las guerras de fin de siglo; en segundo lugar se realizará un resumen de posiciones de distintos autores (desde pensadores de las décadas de las independencias hasta la actualidad) referidas a la etnicidad, el tribalismo, las identidades culturales y políticas; finalmente se analizarán una serie de discursos de los líderes del CNA y el IFP para observar cómo funcionan los conceptos en la arena política

Introducción

Con el objetivo de comprender los discursos nacionales (euro-nacionalistas y etnonacionalistas) actuando en un momento particular de transición y apertura democrática del estado del apartheid, intentando brindar diferentes respuestas a los desafíos de la convivencia en una nueva era; En primer lugar se formulará un breve resumen del recorrido histórico sudafricano desde las guerras de fin de siglo; en segundo lugar se realizara un resumen de posiciones de distintos autores (desde pensadores de las décadas de las independencias hasta la actualidad) referidas a la etnicidad, el tribalismo, las identidades culturales y políticas; finalmente se analizaran una serie de discursos de los líderes del CNA y el IFP para observar cómo funcionan los conceptos en la arena política.

Para lograr una comprensión acabada de la gestación de los discursos nacionales sudafricanos es necesario realizar un acotado recorrido histórico por los principales acontecimientos sucedidos desde fines del siglo XIX. Los discursos sobre la identidad nacional van a ir formándose a partir de la reinterpretación de la historia fáctica sudafricana por los principales espacios de representación política. Al mismo tiempo la segregación racial -presente desde el comienzo de la historia sudafricana modernocodificada en un conjunto legal desde 1910 y convertida en base fundante de gobierno a partir de su sofisticación y mecanización con la victoria del partido nacional en 1948, constituye una marca identitaria fundamental sobre el conjunto de movimientos y partidos políticos negros (Mbembe, 2016, págs. 137-146); sin embargo, la codificación al discurso que estos realizan se torna en muchas características antagónica. Sin duda que la racialización del estado (Mamdani, 2005) también funda la percepción discursiva del partido de los Boers, sólo que estos asocian su condición racial a un estadio civilizatorio superior, lo que les abriría la posibilidad de ejercer un

gobierno brutal sobre las razas inferiores⁴⁶. Al mismo tiempo su condición de afrikáners les da la posibilidad de, en representación de una identidad africana, acusar de imperialismo a los británicos y reclamar un gobierno nacional para sí, sin la injerencia extranjera.

Las guerras de fin de siglo

Estos acontecimientos cobran sentido a partir de los cambios políticos, económicos y geopolíticos que se estaban gestando en territorio sudafricano desde comienzos del siglo XIX (Gentili, 2012, págs. 141-154; 202-214). A grandes rasgos podemos resumir esta etapa como caracterizada por la interferencia británica en el territorio, lo que trae aparejado la expansión de los Boers hacia el interior del continente. En este marco debe entenderse el sometimiento de los pueblos nativos a medida que se sucede la avanzada bóer. Lo que trae aparejado la expropiación de las tierras, que al mismo tiempo permitía la formación de reservas de fuerza de trabajo nativa pauperizada para el sector agrícola y fundamentalmente el minero, ambos en crecimiento a partir del descubrimiento de importantísimos yacimientos de oro (Gentili, 2012, págs. 211-214).

Las posibilidades económicas que ofrecía el territorio, al encontrarse con grandes recursos mineros y una mano de obra en franco proceso de domesticación, sumado a una actitud hostil por parte de los Boers hacia los británicos⁴⁷ condujo inevitablemente a la guerra. Duró entre 1899 y 1902 y produjo grandes cambios políticos y simbólicos.

Fácticamente la guerra ponía fin a las disputas de poder, al enmarcar el conjunto del territorio bajo el dominio colonial británico. Luego de la guerra la alianza entre blancos fue la característica dominante- sin embargo esta alianza nunca fue muy sólida a causa del nacionalismo afrikáner, forjado en gran medida por la experiencia brutal de la guerra

⁴⁶ Cuando se utiliza el concepto de raza se lo hace a partir de una mirada historicista que si bien sitúa el concepto en un contexto determinado al mismo tiempo busca “desestabilizar aún más el pensamiento racial que con toda su carga y rearticulaciones sigue estando presente hasta nuestros días, hasta en el uso de otros conceptos semejantes como el de cultura” (Julio Arias y Eduardo Restrepo, primer semestre de 2010)

⁴⁷ Quienes no cumplieron el rol de colaboradores ideales descrito por Ronald Robinson (Robinson, 1978)

(Gentili, 2012, pág. 217). Los reclamos de participación política por parte de los nativos instruidos fueron desoídos por los británicos (Gentili, 2012, pág. 218).

Finalmente, en 1910 queda establecida la unión sudafricana. Con sede ejecutiva en Pretoria y un gobernador general nombrado por Gran Bretaña. Los términos de la unión, sin embargo, daban un lugar importante a los afrikáners en el gobierno, con una legislación que los favorecía en las elecciones municipales. Los sujetos blancos disfrutaban de una cuasi paridad. Como fue dicho anteriormente, más allá de esta alianza, la identidad afrikáner se forjó desde esta etapa con un fuerte componente nacionalista africano, antimperialista. La reivindicación de la cultura y el idioma se desarrolló en estos años como movimientos culturales que los promovían. La alianza fue fundamentalmente instrumental al mismo tiempo que una fatalidad, puesto que el peligro de una revuelta generalizada de las poblaciones sometidas constituía un gran temor en todo el espectro blanco. (Gentili, 2012, pág. 219)

El sistema político que se fue gestando en estos años se basaba en la segregación. Los pueblos blancos gozaban de una integración total al sistema político y a la representación institucional mientras que los negros estaban excluidos casi en su totalidad de ambos sistemas. La democracia era restringida y estaba basada en el voto calificado por la propiedad y la raza. Los sindicatos, por su parte, mantenían una rígida distinción racial: sindicatos separados para trabajadores blancos y negros- y al mismo tiempo étnico. El boom minero produjo una necesidad de organización de fuerza de trabajo única en el continente. En este marco los trabajadores, generalmente migrantes, eran conducidos hacia las minas desde las reservas, eran obligados a llevar una carta de pase, recibían sueldos mínimos –muchas veces el sueldo era cobrado por los gobiernos de los países vecinos que tenían acuerdos con las empresas mineras, como el caso de Mozambique-, a diferencia de los trabajadores blancos, que tenían casi siempre puestos jerárquicos. Dentro de este marco, en el que la segregación aparece como una realidad fáctica, sostenida o justificada por un discurso racista basado entre otras ideologías por el darwinismo social y por la idea de la pesada carga del hombre blanco; en esta realidad segregacionista regional con epicentro en la unión sudafricana, es que se debe buscar entender la etapa de la segregación (1910-1948) y la etapa del apartheid (1948-1994).

De la segregación a la transición democrática (1910 1994)

Gentilli da cuenta de una diferencia en la implantación del estado colonial entre por un lado los territorios que no contaban con colonos blancos instalados -como fundamentalmente el África subsahariana occidental- y aquellos en que la población blanca asentada era un factor importante. (Gentilli, 2012, pág. 300)

El caso sudafricano puede ser considerado el caso por antonomasia de los territorios en los cuales la población blanca asentada es un factor fundante del estado colonial (Mamdmani, 1998). Las características que adquieren las instituciones políticas y las formas de opresión hacia la población negra son exacerbadas en este territorio, donde además se logra un grado de sofisticación en la maquinaria legal y real de la exclusión, que también es trasladado a algunos territorios vecinos que funcionan como satélites sudafricanos o, en el caso de Namibia, como un territorio colonial.

Esto se debe sobre todo a la conjunción de la posibilidad de la explotación de un recurso minero de extraordinaria riqueza-que al mismo tiempo da lugar a un crecimiento económico y de urbanidad en las zonas cercanas a los yacimientos- con una mano de obra pauperizada sumado a un sector nativo blanco, con un nacionalismo basado en la diferenciación racial a partir de una idea de superioridad que debe verse reflejada en la realidad social mediante la violencia legal ejercida desde el estado, que constituye un mundo completamente bifurcado⁴⁸. Por un lado un sector blanco, urbano, regido por el derecho civil moderno, que goza de todas las ventajas de las democracias burguesas al estilo occidental (Fundamentalmente a partir de la segunda posguerra, donde el estado sudafricano será un estado de bienestar para la población blanca); y por otro lado los pueblos negros, reducidos en reservas bantú, sin el derecho legal a vivir en zonas urbanas ni a mezclarse con los blancos. La forma básica de control y mantenimiento del orden en los territorios que corresponden a los negros va a ser la violencia y la represión por parte de las fuerzas de seguridad nacionales. Por otra parte, a medida que el régimen se va afinando, logrando una forma más acabada, la idea era que finalmente los

⁴⁸ Para un resumen preciso de los comienzos del estado segregacionista véase (Wilson, 2002) Por ejemplo, la ley de tierras de 1913 que establece un 7.13% de tierras para las comunidades constituye un hito de la política de segregación

territorios negros se independicen, logrando así el corte final entre ambos mundos (Lo que constituía una ficción desde todo punto de vista)⁴⁹.

Se considera que a partir de la segunda posguerra, con la llegada al poder del Partido Nacional, representante de los intereses del sector más separatista de la población afrikáner comienza el estado del apartheid propiamente dicho. El principio que lo sustenta es el de diferencia y desigualdad (Mbembe, 2016, pág. 149). Inspirados por la idea del indirect rule británico, el estado del apartheid dio a los bantustanes formas locales de gobierno basadas en la tradición, recuerda Gentilli que: “naturalmente la creación de local authorities así concebidas no tuvo en cuenta la ya profunda destribilización de gran parte de la población, que estaba establemente domiciliada en áreas urbanas y dependía del trabajo asalariado, ni la desestructuración ya irreversible de las áreas rurales, provocada por las guerras, las represiones, las confiscaciones de tierras, la dificultosa supervivencia en miserables reservas y la emigración masiva, sobre todo de jóvenes” (Gentilli, 2012, pág. 303).

En este marco de intento de revitalización de la autoridad tradicional debe entenderse la alianza entre el partido nacional y el Inkhata Freedom Partie (partido nacionalista Zulú) (Mzala, 1988, pág. 116). Ya que, al asentarse sobre ideologías políticas en consonancia con el tipo de gobierno que el estado del apartheid imponía sobre las poblaciones negras, ambos partidos encuentran una raíz común. Este hecho se verá notablemente en el marco de las negociaciones por la transición democrática entre 1990 y 1994, donde el estado ya no puede aplicar una violencia legítima con las fuerzas del orden en los townships recurrirá a alianzas con partidos como el IFP para amedrentar y reprimir a las poblaciones. (Wilson, 2002, pág. 291)

Por último, esta división se materializaba en una serie de desventajas para los grupos negros y como contrapartida en una situación económica propia de un estado de bienestar europeo para los blancos, hasta las crisis económicas mundiales que afectaron

49 (Gentilli, 2012, pág. 492) Por otra parte Fanon realiza una descripción muy sentida de esta división de dos mundos distintos: “ese mundo en compartimentos, ese mundo cortado en dos está habitado por especies diferentes. La originalidad del contexto colonial es que las realidades económicas, las desigualdades, la enorme diferencia de los modos de vida no llegan nunca a ocultar las realidades humanas. Cuando se percibe en su aspecto inmediato el mundo colonial, es evidente que lo que divide al mundo es primero el hecho de pertenecer o no a tal especie, a tal raza. En las colonias la infraestructura es igualmente superestructura. La causa es consecuencia: se es rico porque se es blanco, se es blanco porque se es rico (...)” (Fanon, 2002, pág. 29).

fuertemente a Sudáfrica debido al aislamiento producto de las sanciones internacionales. La salud, la educación, el transporte eran diferenciados por raza; la posesión de tierras, la posibilidad de vivir en las ciudades, y un conjunto mayor de derechos estaban vedados para los negros desde el punto de vista legal.

Finalmente, el estado del apartheid encontró una gama de resistencias, estas van desde una tibia indignación por parte de las potencias occidentales- que, a pesar de las prohibiciones se las ingeniaban para continuar el comercio internacional- hasta las activas resistencias por parte de la población local, pasando por la lucha abierta del estado sudafricano hacia sus vecinos Mozambique y Angola, que una vez independizados de Portugal habían adoptado gobiernos izquierdistas.

Sin duda que el factor clave de la resistencia y la posterior caída del régimen del apartheid con la llegada a las negociaciones para la apertura democrática fueron las poblaciones locales, organizadas desde los diferentes townships, en las organizaciones sindicales y en partidos políticos – que actuaban en la clandestinidad y desde el exterior.

Antes de desarrollar el papel de las resistencias locales es importante poder enmarcar la historia política de la Sudáfrica del apartheid en un contexto internacional caracterizado por la guerra fría.

En este sentido, a grandes rasgos Sudáfrica representaba los intereses de occidente en el extremo sur del continente africano. Además, en términos geopolíticos, el país estaba rodeado por países que, o bien se declaraban abiertamente marxista-leninistas asociados al bloque soviético- fundamentalmente Mozambique y en menor medida Angola- o bien aplicaban políticas propias de un socialismo de tipo autóctono- como el caso de Tanzania. A estos tres países hay que agregar que Sudáfrica mantenía Namibia como un territorio colonial hasta 1989- cuando se dan las negociaciones con Angola-. Además, Rhodesia, acción que ostentaba un régimen similar al del apartheid, logra una apertura del régimen en 1979. En este marco, el aislamiento era percibido con mucha fuerza por la población blanca. Al mismo tiempo, si bien las potencias occidentales no podían apoyar abiertamente al régimen en vista de que promovía un tipo de gobierno contrario a los ideales burgueses de igualdad ante la ley, tampoco podían retirarle directamente el

apoyo, por temor a una revuelta general que devenga en una victoria socialista en todo el sur de África.

Este contexto explica el financiamiento por parte de Sudáfrica de los grupos insurrectos en la región (como la UNITA en Angola y la RENAMO en Mozambique), así como la cercanía entre los movimientos de resistencia en Sudáfrica y los gobiernos de estos países, en los que gran parte de la resistencia política va a organizarse⁵⁰.

Si los años transcurridos entre 1975 y 1989 se conocen como el momento caliente de la guerra fría en África, la caída del muro de Berlín y el consenso de Washington abren una nueva etapa para esta región. Esta está caracterizada por las transiciones a la democracia que efectúan la mayoría de los estados. Uno de los motivos de esta particularidad son los nuevos requisitos para acceder al capital internacional. Estados Unidos, gran vencedor en la década del 90 buscaba que los países adopten la democracia burguesa multipartidista, y para esto ataba el crédito a este sistema de gobierno. Los países africanos, fuertemente afectados por la crisis económica internacional de ese momento, se ven impelidos a cumplir con estas demandas para sanear sus economías. Al mismo tiempo el aislamiento y la crisis del estado de bienestar, sumado a las obligaciones militares de la población blanca, habían llevado a la opinión pública a un estado de descontento generalizado. Por último, la fuerte campaña de resistencia, que había conseguido un amplio consenso internacional, llevada a cabo por el congreso nacional africano, que encontraba en la figura destacada de Nelson Mandela un líder carismático, fue decisiva en los comienzos de la negociación democrática.

La transición a la democracia en Sudáfrica (1990-1994)

El comienzo de la solución al problema de la transición se ubica en 1990 cuando el presidente De Klerk- quien representaba sectores pragmáticos de PN, que consideraban necesaria una apertura- legaliza los movimientos políticos anti-apartheid, entre los que

⁵⁰ En este sentido, la historia de Sudáfrica y de la resistencia al apartheid debe ser vista en un marco regional. El caso del ANC ejemplifica este hecho. Al estar prohibido en Sudáfrica los líderes del partido organizan a sus bases desde el exterior, ejemplo de esto es la conferencia de Mongoro en Tanzania en 1967. (A brief history of the African National Congress, 1967)

se contaba en CNA. Al mismo tiempo se liberaba a los presos políticos del CNA. Esta etapa estuvo signada por negociaciones directas entre De Klerk y Mandela (cuando este aún estaba en prisión) y por ambos partidos. De alguna manera el PN encontró en el CNA un partido político en el que había sectores dispuestos a la negociación (lo que implica algún grado de acomodo de cada uno a los pedidos del otro). Finalmente las negociaciones de una gran mayoría de partidos durante la CODESA (Convención para una Sudáfrica democrática), dieron como resultado una serie de acuerdos mínimos. Las elecciones para una asamblea legislativa que al mismo tiempo sería constituyente se celebraron en abril del 94. También se fijó un plazo progresivo para el desarme del marco legal del apartheid. El gobierno que resultó de estas elecciones fue de coalición, siendo Mandela presidente, De Klerk vicepresidente y Buthelezy, líder del IFP Zulu ministro del interior. (Gentili, 2012, pág. 495)-Sin embargo en CNA había obtenido más del 60 % de los votos.

El ascenso al poder del CNA vino de la mano de movilizaciones de masas, de rebeliones declaradas y de un marco de extrema violencia (que se intensificó durante la etapa de las negociaciones); sin embargo, una vez conquistado el poder la violencia política logró aplacarse y el nuevo estado, recurriendo a métodos institucionales⁵¹ logró canalizar relativamente la violencia y colocar a Sudáfrica en un camino de modernización capitalista y progreso en el marco del nuevo orden neoliberal – progreso entendido como progreso de las relaciones capitalistas.

La hipótesis de este trabajo es que es debido al tipo de discurso político al que apeló el CNA durante toda su historia (por lo menos es lo que este hace saber desde los canales oficiales como su historia. Es decir la historia que este partido político eligió como dominante dentro de su tradición⁵²), es que este pudo, una vez en el poder, aliviar el clima de tensión que se vivía en Sudáfrica y transformarlo en orden. Esto, que puede ser leído como una virtud también implica una traba, ya que la apelación al sujeto nacional-

51 Como ejemplo por antonomasia de un método de canalización de la violencia se puede nombrar a la comisión de la verdad y la reconciliación, creada por ley, que establecía un espacio de escucha de casos de violencia política. Esta comisión iba por un canal distinto del derecho penal. Si bien se han realizado críticas a los resultados de la comisión los autores generalmente coinciden en el valor de la misma para lograr generar un clima de perdón y reconciliación. Para una mirada crítica véase (Ross, 2006); para una mirada reivindicatoria véase (Boraine). Una perspectiva particular, fijada desde una narrativa personal se encuentra en (Krog, 2016, págs. 11-14)

52 (African national congress). Como observa el documento de la web oficial del CNA, los basamentos de ese partido se detallan en la llamada “carta de la libertad” de 1955

que es la base constitutiva del discurso legitimado del CNA- producido desde una realidad histórico-política antagónica a este ideal necesariamente encontrara límites a sus deseos de lograr mayor igualdad social.

Es decir, el CNA apela a un discurso basado en una homogeneidad nacional que difícilmente pueda existir en un estado marcado por la bifurcación⁵³; sumado al carácter progresista de este partido (en el sentido de la búsqueda de un nivel de igualdad social) que sin embargo se desarrolla y obtiene su lugar protagónico en la acción en el mismo momento en que, si bien el orden mundial busca la democracia como régimen político global, ésta al mismo tiempo debe desenvolverse en el marco de una avanzada neoliberal que le impide conseguir objetivos de justicia social. Esta contradicción dejaba entrever problemas sociales futuros⁵⁴.

La idea de este recorrido histórico fue mostrar que la segregación racial es una parte constitutiva de la realidad sudafricana, por más que el CNA quien justamente puede considerarse una de las instituciones que más luchó contra el apartheid, apele a un sujeto desracializado. Ahora bien, el análisis de los discursos políticos nos lleva al problema del sujeto nacional, y también al del sujeto étnico. La intención es mostrar algunas teorías sobre estos conceptos para luego observar como juegan en la práctica, en el marco de la transición, en dos partidos que podemos considerar antagónicos. El IFP y el CNA.

53(Mamdani, 1998). A diferencia de quienes suponen el caso sudafricano como particularmente segregacionista, este autor considera que esta es la forma típica del estado colonial. El concepto de estado bifurcado refiere a la división legal entre ciudadanos que gozan del derecho moderno y súbditos sometidos a las autoridades consuetudinarias. Al mismo tiempo la bifurcación del estado trae una división general de estas sociedades basada en la opresión y el dominio. Por último el autor es en cierta medida crítico de las independencias africanas en general al considerar que si bien el estado se desracializó no se logró una democratización, sino que cada gobierno poscolonial reprodujo alguna parte del legado del estado colonial. Para el caso sudafricano este autor en otro trabajo sostiene que: “mientras la lucha del apartheid tendía a desenmascarar la autoridad tradicional como antidemocrática, la transición postapartheid fue mantener lo consuetudinario, como hogares consuetudinarios, autoridades consuetudinarias y derechos consuetudinarios. (...) el CNA devolvió al régimen consuetudinario el carácter de tradicional. Como resultado Sudáfrica tiene una estructura legal dual, de la misma forma que el apartheid. Mientras el nuevo gobierno desracializó la ley civil, la sociedad civil y los derechos civiles, este todavía funciona con una etnicidad consuetudinaria legal reforzada por la autoridad nativa. Si la definición legal de no nativos es la de ciudadanos gobernados bajo la ley civil y la de nativos como sujetos tribales gobernados bajo la ley consuetudinaria, ¿sería una exageración decir que la transición post-apartheid dio como resultado un apartheid no racial?. (Mamdani, 2005, pág. 15) (original en inglés)

54 Algunos problemas sociales actuales se pueden observar en la publicación de la embajada española en Sudafrica: (Embajada de España en Sudafrica)

Etnicidad, tribalismo y nacionalismo

La problemática de las formas que adopta la representación política en África en general ha sido un tema muy trabajado por una gran cantidad de autores. La cuestión se vincula con la forma en que las realidades tradicionales se introducen y actúan en el seno de un régimen político que desde las independencias de la década del '60 se pretendió occidental y moderno. En este apartado recogeremos algunas ideas de autores que consideramos fundamentales para entender este problema. Además, casi un común denominador está dado por la aceptación de la llamada etnicidad política como una fatalidad africana, y por lo tanto se esgrimen propuestas para que lo étnico tenga una funcionalidad política positiva.

Según Kabunda la actual crisis de gobernabilidad en muchos países africanos se debe en parte a la manipulación de la etnicidad política. Por un lado la represión a grupos débiles y por el otro él “(...) *etnofacismo de las elites políticas que sucedieron a los colonizadores*” (Mbuyi Kabunda y Antonio Santamarina, 2009, pág. 17)

Siguiendo a este autor podemos observar dos corrientes de pensamiento referidas a la etnicidad. La primera considera a la etnia como un concepto creado desde el seno del imperialismo y por lo tanto estéril para las políticas de liberación⁵⁵. La segunda corriente, de la cual veremos algunos autores, sostiene que si bien el problema de la etnicidad puede tener una instrumentalidad de violencia y opresión también puede ser la base de la nacionalidad africana.

Si la forma de gobierno del estado colonial fue el aislamiento y la división de los grupos que componían un estado federalista, las elites poscoloniales, educadas por las universidades metropolitanas coloniales, internalizaron las divisiones propuestas por el estado colonial.

La contradicción que supone un estado centralizado por un lado y un conjunto de naciones con distintas lenguas y realidades políticas por otro da al estado poscolonial un

55 “La categoría etnia (...) estará ligada al colonialismo y al neocolonialismo”;“(...) nada distingue en realidad al tribalismo o a la etnicidad africana del renacimiento del regionalismo que hoy existe en eturopa(...)”. (M. Amselle y E. M´Bokolo, 2000).

carácter artificial. Según Kabunda hay una falta de legitimidad histórica y sociológica dada por la desconexión entre realidad estatal y de la elite política occidentalizada y las realidades de los grupos que componen la nación. Lo que deviene en una crisis de legitimidad del estado poscolonial. (Mbuyi Kabunda y Antonio Santamarina, 2009, pág. 22).

La etnicidad desde el estado colonial ha devenido en tragedias como los genocidios de Ruanda y Burundi. Cuando es manipulada desde el estado, la etnia se convierte en excluyente y agresiva (Mbuyi Kabunda y Antonio Santamarina, 2009, pág. 24). En el mismo sentido Mamdani considera que un desafío para el futuro político de África consiste en poder pensar las identidades políticas como distintas de las identidades culturales. Para destribalizar el autor sugiere comenzar a pensar la residencia y no la descendencia como un principio dador de derechos. Es necesario repensar la idea de costumbre, que se encuentra ligada a la idea de nativo (en términos del autor, un no ciudadano). El caso Tanzano bajo el liderazgo de Nyerere sería un ejemplo exitoso de esta búsqueda (Mamdani, 2005). En ese caso observamos una nacionalización de principios étnicos (como el uso del idioma swahili y la búsqueda de un socialismo africano) que buscaron ser utilizados como un homologador nacional pero dentro de un principio de respeto y tolerancia⁵⁶.

El artículo de John Lonsdale “Moral ethnicity and political tribalism” representa un hito en la búsqueda de pensar la etnicidad como un posible discurso nacional. (Lonsdale) El autor repasa las miradas negativas sobre la etnicidad (“la asunción de que las tribus son categorías residuales, en rápida desaparición, que son una forma de resistencia social, una invención del poder colonial o que constituyen una especie de falsa conciencia como máscara ideológica que no permite observar la lucha de clases” (Lonsdale, pág. 135)). El autor se coloca en una perspectiva optimista sobre la etnicidad. Su visión reside en que la etnicidad es, como sucede en todas las sociedades, una forma de comunidad imaginada que puede constituir un mito original que funde la amalgama nacional. Distingue esta etnicidad moral del tribalismo político, que es el uso de la identidad étnica en la competencia política con otros grupos y en la apropiación del estado por parte de una elite que se reconoce como perteneciente a una etnia determinada (Lonsdale, pág. 132).

⁵⁶ Los resultados de esta experiencia son discutibles. Por ejemplo: (Gentili, 2012, págs.452-455)

Finalmente, el autor considera que debería darse lugar a pensar la etnicidad como una forma de nacionalismo, como un triunfo sobre el fracaso del estado poscolonial⁵⁷.

Un autor que es retomado por Lonsdale es François Bayart. El considera que “no se puede negar el carácter irreductible de las conciencias étnicas. No son el reflejo de una fase elemental de desarrollo, condenado por la modernización. Tampoco son simples frutos de los manejos del colonizador, el imperialismo o los dirigentes del estado contemporáneo” (Bayart, 1990, pág. 82). Lo étnico para el autor es un hecho evidente. Los momentos independentistas fueron llevados adelante por líderes que se pretendían nacionales, sin embargo estos tuvieron que recurrir a la legitimación de tipo étnica para poder lograr grados de consenso. Lo étnico para Bayart es la forma que adopta la disputa política más comúnmente el África subsahariana. Esta realidad está imbricada con las líneas de estratificación social y las de la integración en el estado. (Bayart, 1990, pág. 101).

Si bien Mbembe inscribe su discurso sobre la raza y lo negro y no sobre la etnia, si podemos rastrear una visión más cercana a la de Amselle y Bokolo que a la de estos autores. En un pasaje ya citado el autor sugiere que: “se trata así de inscribir la diferencia en un lugar distinto y de obligar a ese orden distinto a operar en un marco fundamentalmente desigualitario y jerarquizado. El sujeto de ese orden es el indígena (el nativo) y la modalidad de gobierno que favorece es la administración indirecta (...). En consecuencia la diferencia se relativiza (...). Tiempo después el estado colonial utilizara esa misma costumbre, es decir, el principio de la diferencia y la desigualdad, con fines segregacionistas. Se producirán entonces formas de saber específicas (la ciencia colonial) con el objetivo de documentar la diferencia, eliminar su pluralidad y ambivalencia y así fijarla dentro de un canon (...)” (Mbembe, 2016, pág. 149).

Fanon por su parte inscribe el auge del chovinismo tribal en el fracaso de las burguesías nacionales de amalgamar al sujeto nacional bajo su bandera. “Del chauvinismo Senegalés al tribalismo Uluf la distancia no es muy grande. Y, en realidad, dondequiera que la burguesía nacional por su comportamiento mezquino y la imprecisión de sus posiciones doctrinales no ha podido ilustrar la totalidad del pueblo, plantear los problemas principalmente en función del pueblo, dondequiera esa burguesía nacional se ha mostrado incapaz de dilatar suficientemente su visión del mundo, asistimos a un

⁵⁷ En la misma línea, retomando estos argumentos (Patrik Chabal y Jean-Pascal Daloz, 2001, págs. 85-110)

reflujo hacia las posiciones tribalistas; asistimos, con rabia, al triunfo exacerbado de las diferencias raciales.” (Fanon, 2002, pág. 124) De la cuestión colonial también Fanon considera la dominancia del federalismo, signado por las zonas más favorecidas y modernizadas por el estado.

Por último, J. L. Comaroff también piensa el problema de la etnicidad en política. Lo que nos interesa de su planteo es su visión direccionada hacia el sistema político sudafricano de la transición. El autor coloca el problema de la crisis de legitimidad del estado poscolonial africano en el marco más general de la crisis de la modernidad como sistema global de representaciones. En este marco globalizado de creciente homogeneización, el capitalismo en una aparente contradicción promueve los localismos (Comaroff). En este marco se da la explosión de los etnonacionalismos. Estos son nacionales en el sentido que atan sus reclamos a la reivindicación al derecho a la autodeterminación soberana. (Comaroff, pág. 215) Este nacionalismo no es un retroceso pre moderno, sino que ofrece una realidad alternativa al euronacionalismo que es propio del imaginario relacionado con el estado nación.

Para el caso sudafricano el autor considera que “cada una de las (...) ideas nacionales (...) postula una conexión particular entre el pasado y el futuro. El etnonacionalismo es la ideología preferida, tanto de la derecha conservadora blanca como de los supuestos ‘tradicionalistas’ conservadores negros, mejor representado por el partido de la libertad de los Zulu inkhata (...) como contraste el CNA supra-étnico liderado por Nelson Mandela siempre ha probado una visión Euro-Nacional de la identidad (...)”. (Comaroff, págs. 218-219).

Sobre esta diferenciación nos vamos a detener⁵⁸. El siguiente apartado buscara observar esta diferencia en la práctica discursiva de miembros del CNA y del IFP, así como observar las tensiones y reformulaciones propias del momento de la negociación por la transición democrática.

Euro-nacionalismo y Etno- nacionalismo en la política sudafricana (1990-1994)

⁵⁸ Para iniciar la cuestión de la identidad étnica-política en Sudáfrica, en el artículo antes citado Lonsdale considera que “(...)El CNA acusa al IFP de ser ‘tribalista’ y por esa razón un movimiento antinacionalista, cuando en la realidad aparecen zulúes que apoyan al CNA y el IFP disputa la etnicidad de que es ser Zulú, este no es evidentemente un debate menos nacional que ningún otro en Sudáfrica, a menos que se confunda nación con estado. (Lonsdale, pág. 133)

Para el caso del CNA vamos a utilizar tres fuentes. En primer lugar la llamada Carta de la libertad, que supone para los miembros y seguidores del CNA algo así como una fundación de principios. Desde un primer momento el documento apunta a la unidad nacional por encima de las divisiones raciales-que se estaban desarrollando en el régimen afrikáner. El sujeto nacional que promueve este partido desde la Carta de la libertad podría definirse como progresista y reformista radical. Apela a la igualdad ante la ley, el igual acceso a la representación política, y también hacia la distribución de la riqueza. En el discurso expuesto por la CDL no aparece ninguna referencia a lo étnico, sino a la raza. El CNA se presenta como el partido que tiene como objetivo la desracialización del estado para poder crear una nación moderna.

Por otro lado, en el marco de las negociaciones con el PN por la transición se observa que ambos partidos, si bien contrincantes en el marco de las negociaciones, mantienen un lenguaje que permite la comunicación. Así cuando Mandela acusa al IFP de producir oleadas de violencia, intenta comprometer al gobierno nacional a que cumpla las leyes del National States Constitution Act of 1971 para asegurar la paz y el orden (Mandela).

El CNA si bien representaba un problema para los extremadamente conservadores miembros del PN, no constituía necesariamente un peligro revolucionario. Más bien la democracia era vista como una apertura que garantizaría las inversiones y la paz social y el CNA, mas allá de sus batalla históricas contra el régimen no se pensaba asimismo como un corte absoluto entre pasado y futuro sino como una refundación de la nación sobre la base del euro-nacionalismo que menciona Comaroff⁵⁹.

Otro discurso de Mandela destinado a De Klerk, ahora bajo las negociaciones de CODESA (Mandela, anc.org.za, 1991) va en el mismo sentido. Del CNA, por lo menos en lo que expresa su página web oficial, en ningún momento puede decirse que haya relegado su identidad euro-nacional⁶⁰. Este discurso se caracteriza por la firmeza de

59 “Lo que sea que hayan pensado del CNA en el pasado. Lo que piensen de nosotros ahora, cualesquiera hayan sido los acuerdos de tu partido con otras personas en el pasado, cualesquiera hayan sido las discusiones confidenciales que hayan tenido al interior de su estructura partidaria, ninguna de esas circunstancias puede permitir una situación en que las personas son sacrificadas como moscas. Déjenos a nosotros hacer lo que tenemos que hacer como personas de honor e integridad.” (Mandela, anc.org.za, 1990) (original en inglés). Nótese que más allá de la firmeza del discurso en ningún momento se hace un reclamo o agitación de tipo contestataria ni acusatoria.

60 Actualmente es interesante observar el peso de la herencia Zulu en el actual presidente Jacob Zuma. Sin duda que esta afirmación es discutible desde círculos políticos y ciudadanos

Mandela frente a las posiciones del PN, su intención es que le permitan su partido ingresar sin restricciones en el juego democrático. Al mismo tiempo, el perdón como mecanismo político ya está presente en este momento⁶¹.

El IFP y su líder, Buthelezi⁶² pueden ser vistos como una muestra de etno-nacionalismo o tribalismo político. Por ejemplo: cuando escucho que el lanzamiento de los comités Mandela serían en Natal, particularmente en Durban, Buthelezy acusó a tres abogados Xhosa de emprender un plan con el gobierno para el lanzamiento de Mandela” (Mzala, 1988, pág. 122) desplazándolo a él del poder. En la misma línea “Los zulúes han logrado un entramado político unido que ha alcanzado un carácter nacional como ningún otro grupo negro lo ha logrado en toda Sudáfrica. En el cumplimiento del destino de este país para todos los sujetos, la importancia de la coherencia zulú nunca debe ser desestimada por nadie” (Mzala, 1988, pág. 120).

Por último, es interesante notar como, en el estado post apartheid, en la presentación de IFP ante la comisión de verdad y reconciliación el discurso del IFP da un giro para posicionarse en un ideal de un conjunto de partidos negros, oprimidos, que necesitan unirse para resolver sus problemas. Todo esto bajo un marco anti- étnico, anti-racista y anti-sexista (Inkatha Freedom Party). Esto se entiende a partir de la necesidad del IFP de no perder posiciones de poder en el marco del nuevo orden. Sin embargo no hay una renuncia a todos los basamentos étnicos. Por ejemplo: “es muy sencillo desacreditar las realidades étnicas usando el termino tribalismo, es tan sencillo como ligar una ideología la cual toda la gente pertenece a la misma masa indiferenciada. Las realidades de la situación sudafricana son que la población negra tiene diferentes raíces en su pasado. Mientras todos los negros en el país experimentaron la opresión, también experimentaron diferentes tácticas y estrategias de los blancos, y lo que es más. Esas

opositores al CNA

61 “estoy preparado para trabajar con el a pesar de todos sus errores y estoy preparado para hacer concesiones a su figura, ya que es un producto del apartheid (...) el no puede olvidar que no puede hablar como un miembro legítimo de la democracia ni como representante de la mayoría de la población” (Mandela, anc.org.za, 1991) (original en inglés). Nótese que a pesar de la dureza del discurso y en un contexto signado por la violencia nunca se pierde el ideal de negociación

62 Para observar el marco de colaboración entre el régimen del apartheid y el IFP basado en ideales con contradictorios- que están expuestos en el texto citado de Comaroff- véase (Aquino de Braganca e Inmanuel Wallerstein, 1982, págs. 98-103)

experiencias son tan diferentes como hay diferentes personas.” (Black Unity). En este último apartado vemos un intento de reflexionar sobre la realidad socio-étnica de la población, quizás como una manera de justificar sus posiciones anteriores.

Conclusión

En el artículo hemos intentado mostrar, a partir de una historización de la historia sudafricana y del análisis de los discursos de dos de los partidos más representativos del país, como estos discursos sobre lo étnico y lo moderno, sobre la identidad nacional y ciudadana se organizaron en el marco de la transición dando una respuesta posible a las nuevas formas de convivencia que permiten el orden mundial y los pueblos.

Una posible conclusión es que mientras la apelación a un sujeto nacional y a la reconciliación democrática se muestra insuficiente para dar respuestas a los problemas acarreados de la segregación y la desigualdad social; las repuestas etno-nacionalistas que proponen una modernidad alternativa basada en la etnia mantienen un fuerte grado de exclusión hacia los otros. En un contexto de avanzada neoliberal, democracias burguesas y desigualdades sociales feroces, la realidad parece encerrar a los pueblos y a sus dirigentes más sinceros en un callejón sin salida



Imagen 1

COLECCIÓN ALADAA



Imagen 2



Imagen 3



Imagen 4

COLECCIÓN ALADAA

Referencias

Arias, julio y Restrepo, eduardo. (primer semestre de 2010). Historizando la raza: propuestas conceptuales y metodológicas. *Crítica y emancipación*, 45-64.

Kabunda, mbuyi y Santamarina, antonio. (2009). *Mitos y realidades del África subsahariana*. Madrid: Casa África.

Chabal, patrik y Daloz, jean pascal. (2001). *El África camina: El desorden como instrumento político*. Barcelona: Bellaterra.

drum.co.za. (28 de marzo de 2015). Recuperado el 27 de febrero de 2017, de drum.co.za: <http://www.drum.co.za/news/this-day-in-history-19-die-at-shell-housemassacre>

A brief history of the African National Congress. (1967). www.anc.org.za. Recuperado el 27 de febrero de 2017 de www.anc.org.za: <http://www.anc.org.za/content/brief-history-anc>

African national congress. (s.f.). [anc.org.za](http://www.anc.org.za). Recuperado el 27 de febrero de 2017, de [--anc.org.za](http://www.anc.org.za): <http://www.anc.org.za/content/what-anc>

apartheid museum- roots compromise. (s.f.). [apartheidmuseum.org](http://www.apartheidmuseum.org). Recuperado el 27 de febrero de 2017, de [apartheidmuseum.org](http://www.apartheidmuseum.org): <http://www.apartheidmuseum.org/rootscompromise>

de Braganca, aquino y Wallerstein, inmanuel. (1982). *The african liberation reader*. London: Zed Press.

COLECCIÓN ALADAA

Bayart, Francois. (1990). El estado en África. La política del vientre. Barcelona: Bellaterra.

Black Unity. (s.f.). ifp.org.za. Recuperado el 27 de febrero de 2017, de ifp.org.za: <http://archive.ifp.org.za/trc/trc518.htm>

Boraine, A. (s.f.). Reconciliación ¿a qué costo? Los logros de la Comisión de Verdad y Reconciliación.

Comaroff, J. L. (s.f.). Etnicidad, violencia y política de identidad. Temas teóricos, escenas

sudafricanas. Recuperado el 2 de Abril de 2017 de http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/9322/CC-012_art_13.pdf?sequence=1

Embajada de España en Sudafrica. (s.f.). exteriores.gob.es. Recuperado el 27 de febrero de 2017, de http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/sudafrica_ficha%20pais.pdf

Fanon, F. (2002). Los condenados de la tierra. México D.F: Octaedro.

Gentili, A. M. (2012). El león y el cazador. CABA: CLACSO.

Inkatha Freedom Party. (5 de junio de 2015). ifp.org.za. Recuperado el 27 de febrero de 2017, de ifp.org.za: <http://www.ifp.org.za/newsroom/photos-of-the-gala-dinner-incelebration-of-the-40th-anniversary-of-the-founding-of-inkatha/>

COLECCIÓN ALADAA

Krog, A. (2016). Pais de mi calavera. CABA: UNSAM edita.

Lonsdale, j. (s.f.). ojs.ruc.dk. Recuperado el 27 de febrero de 2017, de ojs.ruc.dk:
ojs.ruc.dk/index.php/ocpa/article/download/3608/1790

Amselle, M. y Bokolo, E. (2000). En el corazón de la etnia. CABA: OPFYL – fichas de
catedra.

Mamdani, M. (2005). Political identities, citizenship and ethnicity in post-colonial
Africa. Arusha conference, “new frontiers of social policy”. new frontiers of social
policy. Arusha.

Mamdani, M. (1998). Ciudadano y súbdito: África contemporánea y el legado del
colonialismo tardío. México DF: siglo XXI.

Mandela, N. (1 de septiembre de 1990). anc.org.za. Recuperado el 27 de febrero de
2017, de anc.org.za: [http://www.anc.org.za/content/opening-statement-anc-
deputy-president-nelson-mandela-meeting-president-de-klerk-situation](http://www.anc.org.za/content/opening-statement-anc-deputy-president-nelson-mandela-meeting-president-de-klerk-situation)

Mandela, N. (20 de diciembre de 1991). anc.org.za. Recuperado el 27 de febrero de
2017, de anc.org.za: [http://www.anc.org.za/content/response-nelson-mandela-
presidentafrican-national-congress-speech-state-president-f-w-de](http://www.anc.org.za/content/response-nelson-mandela-presidentafrican-national-congress-speech-state-president-f-w-de)

Mbembe, A. (2016). Critica de la razon negra. CABA: Futuro anterior ediciones.

Mzala. (1988). Gatsha Buthelezi, chief with a double agenda. London: Zed books.

COLECCIÓN ALADAA

Robinson, R. (1978). Bases no europeas del imperialismo europeo: esbozo para una teoría de la colaboración. En R. y. Owen, Estudios sobre la teoría del imperialismo. México: Era.

Ross, F. (2006). La elaboración de una memoria nacional: La comisión de verdad y reconciliación de sudafrica. cuadernos de antropología social. N° 24. FFYL, UBA, 51-68.

sahistory.org.za. (s.f.). Recuperado el 27 de febrero de 2017, de sahistory.org.za: www.sahistory.org.za/organisations/african-national-congress-anc

The roots of Inkatha. (s.f.). ifp.org.za. Recuperado el 27 de febrero de 2017, de ifp.org.za: <http://archive.ifp.org.za/trc/trc517.htm>

Wilson, R. (2002). justicia y legitimidad en la transición sudafricana. En P. A. Alexandra Barahona, Las políticas hacia el pasado: Juicios, depuraciones, perdón y olvido en las nuevas democracias. Madrid: itsmo.

“El cine del África francófona entre resistencia y postmodernidad”

Lorenzo Barone (Universidad del Cine)

Correo de contacto: lorenbarone@gmail.com

Resumen

La ponencia se propondrá analizar la evolución del cine del África francófona del Sahel Occidental: el paso de una cinematografía militante y “autóctona” que acompañó al proceso de descolonización, analizable desde la óptica del Tercer Cine (Solanas y Getino, 1969) al surgimiento de un nuevo cine por la década de los '80 que filtró elementos de postmodernidad, con rasgos lingüísticos eurocéntricos tanto formales como descriptivos y narrativos. Elementos postmodernos que de forma “líquida” (Bauman, 2001) transformaron las producciones cinematográficas del Sahel, entretejiéndose e hibridando los discursos marginales. Lo cual condujo al cine afrofrancófono a un nuevo tipo de sumisión, bajo la lógica homogeneizante del mercado y de los mass media, con las consecuentes infiltraciones neocoloniales que irrumpieron a partir de la década del '80.

A tal fin, nos centraremos en las producciones cinematográficas particulares del Sahel Occidental (Senegal, Mali, Burkina Faso y Mauritania) con el objetivo de comprender a partir de este recorte geográfico-histórico, un panorama teórico más vasto que afecta las nuevas tendencias discursivas del África Subsahariana. La decisión que tomaremos será la de recortar el eje de análisis en cuatro países históricamente cercanos, que fueron los primeros en desarrollar una cinematografía postcolonial local, y centrar a la vez la investigación en directores paradigmáticos que permitirán reflejar el cambio de perspectiva que van de Sembène (Senegal) y Med Hondo (Mauritania) a Cissé (Mali), Ouedraogo (Burkina Faso) y Sissako (Mauritania/Mali). Puntualizaremos en principio qué se entiende por Tercer Cine africano y la ruptura que éste produjo en el primer período de descolonización desde un punto de vista estético y político (a partir de los '60 hasta mediados de los '70) con respecto a los modelos industriales preestablecidos.

COLECCIÓN ALADAA

Luego, analizaremos cómo y a qué niveles comenzaron a irrumpir elementos postmodernos en las nuevas producciones en el África de la zona subsahariana hasta la actualidad: particularizaremos el objeto de estudio para observar de forma más concreta los elementos de mediatización global, que alejaron al movimiento del Tercer Cine su unicidad combatiente.

Se analizará entonces el cine del Sahel contemporáneo a fin de comprender las lógicas (sociológicas, culturales, económicas) que fueron alejándolo, tanto a nivel de la forma como del contenido, de aquel modelo de resistencia consolidado en el primer período postcolonial. De este modo, se pondrán de manifiesto mediante el análisis de los directores mencionados, las infiltraciones de trazo distintivo (Jameson, 1987) de la globalización estético-discursiva identificables en el terreno de las nuevas producciones cinematográficas a modo de neo-colonialismo mediático. Se ahondará sobre la forma en la que se adecúan estos elementos: cómo las huellas de la misma neocolonización discursiva permiten evidenciar una tensión en los filmes del Sahel contemporáneo, entre identidad-diferencia y crítica-homologación con el propio modelo antitético.

Mesa N°6: “Cultura e identidad en la India: sus dinámicas internas y su/s proyección/es hacia el exterior”.

Coordinadoras: Dra. Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ/UO/FIEB) y Dra. Rosalía Vofchuk (CONICET/ UBA/FIEB).

1. Ética social budista y “calidad de vida” bajo el gobierno de Ashoka.

Rosalía C. Vofchuk (CONICET. Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Fundación Instituto de Estudios Budistas (FIEB)

2. La integración del Estado Principesco de Hyderabad: un estudio de caso en la construcción de un estado postcolonial indio.

Franco Ernesto Paredes (UNC)

3- Permiso de Línea Interior: discurso de los pueblos sobre migración en Manipur contemporáneo

Yamila N. Gánzer (Nodo de Asia y África - CEGRA UNRC)

4. La política lingüística en la era Modi: ¿nuevas medidas, viejas tensiones?

Justina Botto (USAL, COLMEX)

COLECCIÓN ALADAA

5. Acciones del gobierno de India en pos del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sabrina Victoria Olivera (USAL)

6. “La evolución histórica de la política exterior India”.

Ma. Agostina Cacault (Cátedra Libre de India, IRI, UNLP).

7. Escuchando las voces de la historia en la novela El Dios de las pequeñas cosas de Arundhati Roy

Prof. Asociada Gladys Beatriz Contino (Facultad de Filosofía y Letras, UNT)

8. Desde India a la generación beatnik de los EE.UU. Notas sobre los Diarios Indios de Allen Ginsberg

Prof. Liliana Ponce (FIEB/Fundación Instituto de Estudios Budistas)

9. O melodrama do terror: A representação do terrorismo no filme Mission Kashmir (2000) / El melodrama de terror: La representación del terrorismo en la película Mission Kashmir (2000)

Bruno Tadeu Novato Resende (Universidade Federal de São Paulo – Escola de Filosofia Letras e Ciências Humanas (EFLCH) / Universidad Federal de São Paulo - Escuela de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas (EFLCH))

10. “Imaginario sociales sobre India y China en la Argentina: alcance heurístico y político”. Estructura del proyecto de investigación y primeros avances.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y Lucía Zanabria (UP).

11. Nagar Kirtan llega a Buenos Aires.

Nora Lucia Ibarra (UBA, UNLP)

12. Continuidad y ruptura en la identidad religiosa de la comunidad Hindú de Chile

Felipe Duarte Correa (University of Delhi – Universidad Católica de Chile)

“Ética social budista y “calidad de vida” bajo el gobierno de Ashoka”.

Rosalía C. Vofchuk (CONICET. Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Fundación Instituto de Estudios Budistas (FIEB)

Correo de contacto: rosaliaclara@gmail.com

Resumen

Si consideramos que el objetivo fundamental del sistema ideológico budista ha sido la comprensión de la naturaleza humana y de las causas de su sufrimiento y que para el logro de este objetivo ha apelado al conocimiento, sólo asequible al hombre mediante el ejercicio de una conducta ética constituida por acciones que necesariamente generan efectos, porque nada es independiente, porque todo está relacionado, será fácil deducir que la conducta ética personal derivará en una ética social. El ejemplo más claro de esta derivación se hace evidente en la India, en el siglo III a.C. con el emperador Ashoka.

En efecto, Ashoka no sólo adoptó los valores budistas, sino que se ocupó de difundirlos y de aplicarlos, y creó así un “estado de bienestar” que trató de expandir por diversas regiones. Se podría decir que Ashoka “exportó” el Budismo, pero sobre todo “exportó” la ética social budista y lo hizo mediante el envío de misioneros que recibían instrucciones a través de edictos grabados sobre rocas, sobre pilares, sobre paredes de grutas, edictos devenidos en verdaderas proclamas de moral budista aplicada, en un repertorio de reglas concretas vinculadas a la vida cotidiana.

De entre los múltiples aspectos desde los cuales pueden ser analizados estos edictos, hemos elegido para esta ponencia el de los indicadores de lo que hoy llamaríamos “calidad de vida” de los ciudadanos bajo el gobierno de Ashoka.

“La integración del Estado Principesco de Hyderabad: un estudio de caso en la construcción de un estado postcolonial indio”.

Franco Ernesto Paredes (UNC)

Correo de contacto: ocnarf1911@gmail.com

Resumen

Con este trabajo nos proponemos explorar las formas en que la India independiente enfrentó los complejos problemas de la construcción de un Estado Nacional. Nos centraremos particularmente en los principales desafíos que implicó la anexión del Estado de Hyderabad durante el periodo de 1948 a 1956.

Aunque el movimiento nacionalista en la India durante la primera mitad del siglo XX creaba unidad y, por tanto, la base de un nuevo sistema de autoridad, también sembró semillas de división, llegando hasta el derramamiento de sangre que acompañó la creación del Pakistán. El periodo postcolonial fue cualquier cosa menos tranquilo políticamente. La consolidación del Estado a menudo implicó la represión armada de grupos rebeldes y forzó la anexión de unidades políticas que no estaban dispuestos a unirse a la nueva República. El gobierno de la India independiente tuvo que afrontar las limitaciones y deficiencias de la policía, los militares y la burocracia, que había heredado del Estado colonial. Además, el nuevo Estado tuvo que encontrar los modos de manejar relaciones entre Hindús y Musulmanes, justo cuando el orden social estaba siendo transformado.

A causa de su posición central y herencia cultural diversa, la absorción del Estado principesco de Hyderabad en la Unión de la India era un objetivo importante para el gobierno de Nehru. Sin embargo, la tarea de incorporar Hyderabad a la Unión no resultó fácil.

“Permiso de Línea Interior: discurso de los pueblos sobre migración en Manipur contemporáneo”

Yamila N. Gánzer (Nodo de Asia y África - CEGRA UNRC)

Correo de contacto: yami_ganzer88@hotmail.com

Resumen

El Permiso de Línea Interior es un documento del periodo colonial británico en India, ésta disposición fue hecha bajo la Ley de la Frontera de Bengala en 1873. En la actualidad sigue teniendo vigencia en algunos de los estados del nordeste de la India, con la finalidad de proteger culturas tribales. Desde los años setenta el Estado ha presenciando una serie de movimientos anti-extranjeros, demandando la implementación del Permiso de Línea Interior. Las tribus indígenas de Manipur reclaman sobre el problema de la migración que amenazan sus intereses económicos, políticos, su identidad étnica y cultural. Estos discursos sostienen que ante la ausencia de un sistema de permisos puede hacer de las comunidades indígenas de Manipur una "minoría", tanto cultural como demográficamente. Planteando que luego de la independencia y posterior adhesión de Manipur a la India, la afluencia de extranjeros y otros indios ha aumentado exponencialmente. Esto ha llevado a un conflicto insidioso y persistente entre aquellos que ven la preservación de una identidad étnica colectiva como una condición previa para cualquier proceso de desarrollo significativo y aquellos que argumentan que el concepto etnicidad es un aspecto dinámico y cambiante.

En estas circunstancias prevalentes, emprender el análisis del reclamo para la implementación del Permiso de Línea Interior implica, en primer lugar, captar la complejidad del proceso mismo de estos pueblos, teniendo en cuenta las dimensiones de la situación actual de Manipur. Segundo termino, contextualizar el reclamo realizado desde el marco legislativo. Importa comprender la demanda de los grupos activistas y el concepto de etnicidad trabajado desde el margo jurídico indio. Se analiza para ello los

artículos 366 y 342 de la Constitución de India desde el punto de vista normativo y organizativo en cuanto a la conceptualización de tribus indígenas, como así también la legislación de Permiso de Línea Interna desde sus primeros planteos proteccionistas, requiriendo retrotraerse a periodos anteriores.

Palabras Clave: Manipur, Permiso de Línea Interior, nordeste de India, tribus.

Introducción

El Estado nativo principesco de Manipur estuvo bajo el dominio británico desde 1891 hasta 1947, en el cual los reyes Meitei gozaron de una considerable autonomía, respetando los intereses coloniales. Siendo anexado a la Unión India el 15 de octubre de 1949 y veintitrés años más tarde se convierte en uno de los estados del país (Chaturvedi S. 2005).

Manipur cubre un área de 22, 327 kilómetros cuadrados con una población de 27,2 habitantes según el censo de 2011. Geográficamente se compone de dos regiones de colina y valle, el área del valle está habitada por el 61.5% de la población del estado y apenas 38.5% de la población del estado vive en la región montañosa. La comunidad que habita en el valle se conoce como Meitei, una comunidad no-tribal. Por otro lado, un total de 33 tribus reconocidas con otras sub-tribus habitan en las colinas de Manipur (Hanjabam M. S. 2011). Aunque diferentes tribus y sub-tribus en las colinas hablan sus propios dialectos, la lengua materna de la comunidad Meitei, se considera como lengua franca del Estado.

Está situado en una posición estratégica entre el sur y el sudeste de Asia, al sur del valle de Brahmaputra que solía ser una región de comercio significativa entre la antigua India y pueblos chinos⁶³. A pesar de la retórica política del "Look East"⁶⁴ en la India de los

⁶³ Mapa de Manipur y estados vecinos en el noreste de la India. Disponible en: Ministerio de Desarrollo de Sitio Web de la Región Nordeste en <http://www.mdoner.gov.in/content/ne-region>

⁶⁴ La política de Look East de la India es un esfuerzo para cultivar amplias relaciones económicas y estratégicas con las naciones del sudeste asiático para reforzar su posición como potencia regional y un contrapeso a la influencia estratégica de la República Popular China. Iniciado en 1991, marcó un cambio estratégico en la perspectiva de la India en el mundo. Fue

años noventa y después de más de cincuenta años de ser parte de la Unión India, Manipur no ha cumplido su potencial como una puerta de entrada económica al sudeste asiático. Según índices internacionales es uno de los estados más violentos de la India⁶⁵, la grave situación sociopolítica debe de entenderse en términos de la relación post-independencia.

Según la constitución india, cualquier persona puede residir en todo el territorio, pero para la región del noreste hay una excepción. La constitución tiene en su potestad leyes para preservar las comunidades indígenas étnicas de la India con el noreste en particular. Los estados de Manipur, Tripura, Mizoram, Nagaland y Arunachal Pradesh fueron ordenados con el Sistema de Permiso de Línea Interior⁶⁶ (en adelante PLI) según la Ley de Frontera de Bengala Oriental de 1873. El sistema fue implementado en Manipur desde 1947 hasta 1950 para controlar la afluencia de no-manipuris desde fuera del estado. Este sistema garantizó la identificación, detección, registro y control de la inmigración ilegal. En 1948, el Gobierno de la India había aprobado oficialmente la retención del sistema de permisos en Manipur, fue abolido por el Sr. Himmat Singh, el entonces Comisario Jefe de Manipur el 18 de noviembre de 1950. Desde entonces, presenta un aumento sin precedentes de la población inmigrante.

Gobernabilidad y política en el noroeste de la India.

El término "Noreste de India" se refiere a los siete estados contiguos de Arunachal Pradesh, Assam, Meghalaya, Manipur, Mizoram, Nagaland y Tripura. Coloquialmente se refirió a los "siete estados hermanos", uniéndose a la Unión India en 1975 un octavo miembro, Sikkim. Un complejo mosaico de grupos étnicos y lingüísticos, la región desarrollado y promulgado durante el gobierno del Primer Ministro PV Narasimha Rao (1991-1996) y rigurosamente perseguido por las sucesivas administraciones de Atal Bihari Vajpayee (1998-2004) y Manmohan Singh (2004-2014).

⁶⁵ Se registraron ciento siete incidentes de explosiones de bomba en 2012 y en 2013 setenta y seis. (Amnesty International Ltd. 2017)

⁶⁶ El permiso de la línea interior no es una nueva regulación en Manipur, en 1901 durante el período británico, se ideó un sistema muy eficaz de controlar la entrada de los extranjeros (no-Manipuris) llamó el sistema del permiso o del pasaporte. Los indios procedentes de otras partes de la India fueron llamados extranjeros en la terminología de la Administración de Manipur.

alberga a más de 166 tribus que viven en zonas montañosas y forestales ecológicamente diversas. A menudo llamada "caldera étnica", la región se caracteriza por marcadas diferencias culturales de las culturas de la India continental en términos de texturas lingüísticas, tribales, religiosas y casta. Entre las cuatro familias lingüísticas de la India, las lenguas del noreste pertenecen a la población Tibeto-Burman⁶⁷.

La integración más completa de estas áreas excluidas fue tratada sólo por el Estado indio independiente, con arreglos federales asimétricos como "Territorios de la Unión" con disposiciones especiales para la administración y control de "áreas programadas" y "tribus programadas". Además, la región noreste es probablemente la única región política en el país donde cada gran Estado es una región dentro de una nación subcontinental. Esta singularidad está marcada por los hechos de las legislaciones e instituciones como la Ley del Consejo Noreste de 1971, que estableció una agencia nodal para el desarrollo económico de la región, con una secretaría propia y un Ministerio de Desarrollo del Noreste Creado desde 2001.

Las identidades étnicas con marcadores lingüísticos y religiosos tribales en el Nordeste han estado históricamente en proceso de descubrimientos, especialmente durante los períodos coloniales y poscoloniales. Las autopercepciones tribales preexistentes han estado experimentando un complejo proceso de formación y reforma de identidades.

La región noreste también ha sido afectada por persistentes y vejatorios inmigrantes ilegales procedentes de Bangladesh en toda la región, especialmente en Manipur, donde surgió un fuerte movimiento antiextranjeros a finales de la década de 1970 hasta la actualidad.

Luchas étnicas y estrategia política: Permiso de Línea Interior en Manipur.

PLI es un documento de viaje oficial expedido por el Gobierno de la India para permitir el viaje de un ciudadano indio a un área protegida por un período limitado. Es obligatorio para los indios que residen fuera de dichas áreas restringidas obtener

⁶⁷ Si bien los hablantes no superan los 18 millones en todo el subcontinente indio, representando apenas el 1.2 % de la población, el número de lenguas es muy alto aunque no se lo pueda estimar con exactitud por los límites borrosos entre lenguas y dialectos.

permiso antes de entrar en ellos. El sistema fue introducido por los británicos para proteger sus intereses comerciales, particularmente en el aceite y el té, y continúa ahora esencialmente como mecanismo de protección a los pueblos tribales.

La primera demanda para la extensión del sistema PLI a Manipur se hizo en el Parlamento indio en 1980. El movimiento de masas en apoyo de esta demanda comenzó en 2011, después de que los datos censales mostraran que la población de no-manipuris había aumentado considerablemente. Según el Censo de 2011, la población de Manipur es de 2,7 millones, de los cuales 1,7 millones son indígenas, mientras que el restante un millón tiene sus raíces fuera del Estado. La Asamblea Manipur aprobó una resolución el 13 de julio de 2012, declarando que: "La Asamblea Legislativa de Manipur aprueba una Resolución para extender y adoptar el Reglamento de la Frontera del Este de Bengala, de 1873, con el fin de incluir a Manipur e instar al Gobierno de la India a cumplir con el mismo"⁶⁸. El Reglamento de Frontera del Este de Bengala, de 1873, es la base legislativa del PLI.

El argumento de la Asamblea⁶⁹ es que, puesto que Manipur ya no puede proteger su cultura indígena y su carácter distintivo después de la fusión de 1949, el sistema ILP debe ser puesto en marcha. La entrada libre de 'foráneos' dentro y fuera del estado indio es una causa central de la demanda, algunos creen que la ausencia de un sistema de permisos puede hacer de las comunidades indígenas de Manipur una "minoría", tanto cultural como demográficamente. Otro de los fundamentos es que Manipur no se había adherido a la Unión India cuando se redactó la Constitución, y por lo tanto no tuvo participación la formulación de la Constitución.

⁶⁸ Resolutions passed by the Manipur Legislative Assembly. Disponible en: <http://manipurassembly.nic.in/index.html>

⁶⁹ Disponible en: https://translate.google.com.ar/translate?hl=es&sl=en&u=http://e-pao.net/epSubPageExtractor.asp%3Fsrc%3Dnews_section.Inner_Line_Permit_ILP_Demand.Manipur_Non_Local_Regulation_Bill_20160810&prev=search. Última vez consultado el 5 de abril de 2017.

El Proyecto de Ley de Protección de Manipur Bill⁷⁰, tiene el propósito de abordar la incertidumbre y el sentimiento de inseguridad por las presiones demográficas de los inmigrantes no-manipuris en las tierras de los valles, este proyecto de ley exponen los límites del marco de integración. Sin embargo, surge una situación profundamente problemática para definir el "pueblo Manipur" como aquellos cuyos nombres están en el Registro Nacional de Ciudadanos, realizado en base al Informe del Censo 1951 y el Directorio del Pueblo de 1951 y sus descendientes. Dado que la mayoría de los jefes tribales de las zonas montañosas son analfabetos, la tradición limitada de registros históricos escritos en los años cincuenta y la remota ubicación de aldeas donde los caminos son evidentes por su ausencia, es dificultoso el relevamiento con precisión a los residentes de todos pueblos. Desde esta falta de registro puede transformar a los ciudadanos tribales en "extranjeros" en su propia tierra, donde la justificación de este proyecto de ley fue explicada en los Meiteis deseando asegurar la frontera meridional de Manipur de "los emigrantes de Kuki y de Chin de Myanmar".

El estallido de los conflictos étnicos y la institucionalización de la violencia en los últimos tiempos ha llevado a la privación del pueblo, agravando las tensiones entre las comunidades. El ILP era un sistema colonial de doble filo que fue fundamentalmente promulgado para salvaguardar los emprendimientos económicos coloniales. Permitió a los colonialistas una mano libre en la explotación de los recursos indígenas bajo la protección de la población indígena "vulnerable" de "forasteros".

Siguiendo al autor Suresh Kulkarni (2000) que utiliza una perspectiva de recursos para comprender los conflictos étnicos de Manipur, surgiendo éstos a causa de las condiciones materiales. Señala que los grupos entran en conflicto entre sí porque se perciben en desventaja en cuanto a la distribución de recursos, el acceso de un grupo representa pérdida para otro grupo. Esta perspectiva acomoda muchas otras teorías sobre las relaciones étnicas y los conflictos, que intentan interpretar el conflicto como una lucha por el poder económico o político, o por ambos.

Manipur presenta una compleja realidad política, ejerciendo una inmensa presión sobre los procesos de formación de la identidad de varios grupos culturales distintos en el

⁷⁰ Dado que Manipur no es oficialmente un estado tribal, si el proyecto de Ley de Manipur para la Protección de los Pueblos, de 2015, se convirtiera en ley y se aplicara estrictamente, muchos de los habitantes de las colinas (los Kukis y los Nagas) podrían haber sido declarados no Manipuris ya que el proyecto de ley requiere que una persona haya sido enumerada en los tres registros.

Estado, que se manifiesta en síntomas observables de aserción y resistencia a través de grupos étnicos. La realidad geopolítica ha tenido una importante incidencia en la configuración de la identidad política y social. La posición de las comunidades tribales de Manipur⁷¹, incluyendo a los Nagas y Kukis, han hablado al unísono contra los proyectos de ley, planteando que esta situación legal conduciría a la dilución de los derechos tribales sobre sus tierras. Grupos tribales como la Organización de Estudiantes de Kuki (KSO), el Sindicato de Estudiantes All Naga de Manipur (ANSAM) y el Consejo Unido de Naga (UNC). Mientras que los pobladores del valle, predominantemente Meiteis, considera los proyectos de ley como un mecanismo para proteger a sus habitantes, ante la amenaza de perder sus derechos sobre la identidad.

Los Meiteis, Meitei-Musulmanes, Nagas y Kukis, éstos dos últimos se concentran en las zonas montañosas, mientras que otros se concentran en las llanuras. La mayoría de los Nagas y Kukis son reconocidos oficialmente en 29 tribus programadas debido a su atraso social y económico. Por lo tanto, disfrutan de los beneficios de las reservas en puestos de trabajo, educación y programas de bienestar. Dado que los Meiteis y los Meitei-Musulmanes son considerados más "avanzados" no son reconocidos como tribus programadas y además están restringidos por la ley para comprar y poseer bienes raíces y otras tierras en las áreas de las colinas, mientras que los miembros de las tribus programadas pueden comprar y poseer tierra en cualquier lugar en Manipur. Estos grupos étnicos tienen una historia y culturas distintas, con un contacto prolongado y coexistencia durante el gobierno los Reyes Meitei.

La Constitución de la India contiene una disposición especial en forma de la Sexta Lista para la administración de las áreas "tribales", destinado a proteger a sus comunidades en las áreas del noreste. Las zonas "tribales" del Nordeste se dividieron en dos partes, la Parte A y la Parte B, dentro de la Parte B se encuentra Manipur. Incorporándose como una región administrativa especial bajo en control del gobierno central. En la Ley de Reorganización del Estado del Nordeste de 1971, el Parlamento proporcionó una salvaguardia constitucional para los intereses del área de la colina. En consecuencia, el

⁷¹ Según el censo de 2011, la población de Manipur es 2.721.756. El valle es habitado por migrantes de Bengala, Tripura, Assam, China y Myanmar, su fusión es conocida como los Meiteis. Las zonas de la colina que rodean el valle están habitadas principalmente por comunidades tribales que comprenden aproximadamente treinta grupos con diferencias étnicas que están vagamente clasificados como "Naga" y "Kuki". Un obstáculo contra la integración en la India es la brecha sociocultural entre los Meiteis hindúes del valle y las tribus cristianas de las zonas montañosas, fuente permanente de rivalidad sociopolítica.

Comité de Áreas de Colina fue constituido bajo el artículo 371C, de acuerdo con este artículo, el Presidente podrá, por orden dictado con respecto al Estado de Manipur, disponer la constitución y las funciones de una comisión de la Asamblea Legislativa del Estado integrada los por miembros de las colinas de ese Estado. El Comité del Área de la Colina está facultado por la Constitución para supervisar la creación de leyes y la administración. Dado que los Comités fueron formados para proteger los derechos de las personas de la región bajo el Artículo 371C de la Constitución.

El artículo 366 define claramente la tribu programada y también asigna un estatus especial, tales tribus o comunidades tribales son considerados bajo el artículo 342. En dicho artículo, se prescribe el procedimiento a seguir para la especificación de una tribu programada.

El problema de la identidad tribal, como lo expusimos anteriormente, es una identidad oficial de la Constitución de la India que no considera ninguna característica normativa en cuanto a la definición de las "tribus", en ninguna texto de la Constitución encontramos un definición. El artículo 342 dice simplemente tribus o comunidades tribales y las facultades del Parlamento en cuanto al poder de incluir y excluir grupos de y hacia la lista de tribus programadas.

Siguiendo al sociólogo, André Béteille⁷², el material etnográfico de la India no figuraba de manera prominente en cuanto a la discusión general sobre la definición de tribu. La tarea de los antropólogos era identificar más que definir las tribus. Los antropólogos indios, siendo conciente de estos, definieron a todos como "tribus programadas". Los llamados "tribales" del noreste de la India y el resto de la India tienen muy pocas características en común, esta agrupación parece responder a diferentes estilos administrativos adaptados al contexto.

La cuestión étnica, íntimamente relacionada a la problemática de las nacionalidades, ha recobrado vigencia en los últimos tiempos, avivando debates entre diversas tendencias teóricas políticas. El interés y las acaloradas discusiones que se suscitan en relación con estos temas, están enlazados con la circunstancia de que, contra ciertas previsiones, los

⁷² André Béteille es un importante sociólogo y escritor de la India. Particularmente conocido por sus estudios del sistema de castas en el sur de la India. Profesor de Sociología en la Escuela de Economía de Delhi, en la Universidad de Delhi, donde es Profesor Emérito de Sociología desde 2003. Fue nombrado Profesor de Investigación Nacional por el Gobierno de la India en 2007.

movimientos del tipo étnico no solo han desaparecido o perdido importancia, sino que han intensificado y ganado un lugar en lo sociopolítico que ocurre en distintos puntos del mundo. Por motivos diversos los pensadores del siglo pasado, se inclinaban a pensar que las diferencias étnicas y nacionales tendrían paulatinamente a desaparecer a favor de una gradual homogenización, enfocados por una fe en el progreso, cuyo objetivo a seguir era la sociedad occidental-capitalista. En tanto los pueblos que mantenían rasgos particulares y diferentes eran tales por encontrarse en fase de “atraso”, estas singularidades Irian desapareciendo en la medida que ascendieran por la escala del progreso.

El discurso de la tradición y la modernidad es significativo en el análisis de los movimientos de identidad étnica. Los "tribales" del Noreste de India sufrieron una transición sin precedentes del aislamiento al compromiso con el mundo moderno a gran velocidad. La presuposición central de la teoría de la modernización postula una dicotomía entre la sociedad tradicional y la sociedad moderna. Al crear un nuevo sistema de cosmovisiones, valores y significados, la modernización⁷³ representa una amenaza para los valores y significados tradicionales existentes. Es aquí donde interviene la globalización como contexto, dinámica y representación, como bien argumentó Clifford Geertz, la autopercepción de la inclusión de aquellos tienen en común un conjunto de tradición no compartida por otros con quienes están en contacto, se refiere a "sentimientos primordiales" capta especialmente la forma en que las personas se relacionan con sus lazos étnicos "asumidos". Sostiene que en los Estados modernos recientemente independizados, la influencia abrumadora y coactiva de los "sentimientos primordiales" del pueblo apuntaba al deseo de una "política civil progresista" moderna, ve la tensión existente entre la búsqueda de identidad de la gente y su creencia en la promesa de progreso material de la modernidad. Él nombra cinco lazos primordiales actuales en la política de los "nuevos estados": los lazos de sangre asumidos, la raza, el idioma, la religión, la región y las costumbres. Si bien los llamamientos a la identidad primordial fueron muy eficaces para movilizar los movimientos de independencia del dominio colonial, después de la independencia, sin

73 Henri Lefebvre identifica al Estado moderno como una forma de "violencia dirigida hacia un espacio". El Estado moderno se funda en la homogeneización de las relaciones sociales dentro de un espacio territorial. Según Lefebvre, “cada Estado pretende producir un espacio en el que se realiza algo, un espacio, incluso en el que algo se lleva a la perfección: una sociedad unificada y, por lo tanto, homogénea”. Pero “el espacio que homogeneiza no tiene nada de homogéneo”. (Brenner 1999)

embargo, los sentimientos primordiales se convierten en un impedimento importante para la modernización de los "nuevos estados"⁷⁴. Es la razón por la cual la tensión entre los "sentimientos primordiales" y la política civil", está en el centro de los problemas políticos. En el caso de Manipur, su anexión a los Estados de la India fue luego de la redacción de la Constitución, no siendo participe de las proyecciones del Estado.

Cuestionando esta dicotomía, Lloyd Rudolph y Susanne Rudolph⁷⁵, la rechazan resueltamente: "La suposición de que la modernidad y la tradición son radicalmente contradictorias descansa en un mal diagnóstico de la tradición tal como se encuentra en las sociedades tradicionales y en un malentendido de la modernidad tal como se encuentra en la moderna Sociedad y un malentendido de la relación entre ellos".

Estos debates son muy activos en las sociedades contemporáneas, desde los años ochenta cuando las cuestiones de identidad y etnicidad adquirieron el protagonismo en la política india, en el noreste de Assam, en el estado noroeste de Punjab y movimientos separatista en la frontera de Cachemira.

Al igual que el marco anterior, Hall⁷⁶ también argumenta que "la identidad cultural es una cuestión de "devenir", así como de "ser". Pertenece tanto al futuro como al pasado. No es algo que ya existe, que trasciende el lugar, el tiempo, la historia y la cultura. Las identidades culturales provienen de algún lugar, tienen historias. Pero al igual que todo lo histórico, experimentan una transformación constante. Lejos de estar eternamente fijados en un pasado esencializado, están sujetos a un "juego" continuo de historia, cultura y poder. Lejos de basarse en una mera "recuperación" del pasado, que está a la espera de ser encontrado, y que, cuando se encuentre, garantizará nuestro sentido de nosotros mismos en la eternidad y las identidades son los nombres que damos a las diferentes maneras en que estamos posicionados.

74 En palabras de Weber, "el oponente más importante con el cual el espíritu del capitalismo tuvo que luchar fue el tradicionalismo".

75 En un momento en que las teorías reinantes de los años cincuenta culparon al atraso de la India sobre la tenacidad de sus instituciones "tradicionales" como la casta, los Rudolph mostraron cómo las instituciones tradicionales parecían transformados a través del período colonial para asumir funciones modernas.

76 Edward T. Hall fue un antropólogo relevante en la psicología social de la comunicación que hizo grandes descubrimientos sobre la clave de factores culturales, concretamente los factores del contexto cultural y comunicativo.

COLECCIÓN ALADAA

La cuestión de la identidad étnica en el noreste de la India y Manipur en particular, sigue siendo un tema complejo debido a varias razones sociológicas e históricas. En varios casos, la cuestión de la identidad está íntimamente ligada a la aspiración política más amplia de las personas afectadas. El conflicto étnico es entonces una lucha puramente política para ser resuelto sólo por medios políticos, un enfoque ampliamente aceptado de las relaciones étnicas los ubica en el marco de sociedades segmentadas y plurales, resultantes de la imposición de la explotación colonial. Dentro de estas sociedades plurales, los grupos étnicos y las comunidades mantienen una existencia separada y paralela, están unidos sólo por un sistema político más abarcador e integrador.

Consideraciones Finales

La crisis de identidad es uno de los principales problemas de la India nororiental en general y de Manipur en particular, que en el curso del tiempo ha visto total o parcialmente modificadas sus fronteras o espacios de existencia. La cuestión de quiénes son estas personas y su origen en relación con las costumbres y las tradiciones o simplemente la cultura sigue siendo poco clara debido a diversos factores.

Para concluir, los diferentes grupos étnicos de Manipur están recurriendo a la movilización política para ganar más poder político, autonomía cultural, control sobre el territorio, seguridad económica y desarrollo. Las aspiraciones políticas son alimentadas por la creencia de que un poder político adecuado es una condición necesaria para conservar su identidad étnica. En sí mismas, estas aspiraciones son legítimas, la dificultad surge cuando la identidad étnica está conectada con la demanda de patrias separadas. Pero es importante subrayar que debido a la heterogeneidad étnica es prácticamente imposible dividir el Manipur a lo largo de líneas étnicas. Al mismo tiempo, la gestión de conflictos del gobierno no ha sido eficaz, haciendo de Manipur un lugar difícil de vivir. El reciente patrón de violencia en el estado tiene el potencial de no sólo dividir al pueblo, sino también un peligro de desintegración territorial si no se aborda.

COLECCIÓN ALADAA

El Estado afirma las perspectivas “tribales” y “no-tribales” creando una diferenciación, se debería reconceptualizar planteando algo alternativo al imaginario del sistema moderno/colonial que ha configurado estas definiciones desde los parámetros del “desarrollo”, como marca de origen de una realidad estructural histórica. Esto requiere una acción transformadora, que no se limite a la esfera de lo políticos, sino que integre un verdadero sistema de pensamiento.

Referencias

ACHARYA, S. K. (1990) Procesos étnicos en el noreste de la India, en D. Pakem (ed.) Nacionalidad, etnicidad e identidad cultural en el nordeste de la India, Omsons Publications, Nueva Delhi.

BARUAH, A. K. (2003) Tradiciones tribales y crisis de gobernanza en el noreste de India, con Referencia a Meghalaya. Disponible en: <http://eprints.lse.ac.uk/28269/1/WP22AB.pdf>. Consultado el 30 de abril de 2017.

BRENNER, N. (1999) Beyond State-centrism?: Space, Territoriality, and Geographical Scale in Globalization Studies, Theory and Society. Disponible en: <http://sociology.as.nyu.edu/docs/IO/222/1999.Brenner.TS.pdf>. Consultado el 3 de abril de 2017.

CHAKRABORTY, G. y ASOK, K. R. (2015) Entendiendo el noreste de la India a través de un Lentes “espaciales”, IDSK, Disponible en: <http://idsk.edu.in/wp-content/uploads/2015/07/OP-48.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2017.

CLIFFORD, G. (1983) La interpretación de las culturas, Gedisa, Barcelona.

COLECCIÓN ALADAA

FERNANDEZ, W. (2004) Los límites de la ley y el orden enfoque para el Noreste, Economic and Political Weekly, Disponible en: <http://www.creighton.edu/CollaborativeMinistry/NESRC/Walter/AFSPA04.doc>. Consultado el 2 de abril de 2017.

HALL S. (2003) ¿Quién necesita “identidad”? en HALL S. y DU GAY P. (coord.) Cuestiones de identidad cultural, Editores: Amorrortu Editores, Buenos Aires. Disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>.

HASSAN, M. S. (2007) Comprensión de la ruptura en el noreste de India: exploraciones en las relaciones entre el Estado y la sociedad, Working Paper Series 07-83, Londres.

KEITH, A. B. (1969) A Constitutional History of India, 1600–1935 (2nd edición), Methuen, London.

KUMARA, K. (2004) La India: la agitación popular contra las atrocidades del ejército envuelve el estado noreste de Manipur, Página Web Socialista Mundial. Disponible en: <http://www.wsws.org/articles/2004/sep2004/mani-s15.html>. Consultado el 20 de marzo de 2017.

RUDOLPH L. y RUDOLPH S. H. (1894) The Modernity of Tradition: Political Development in India Chicago: University of Chicago Press.

“La política lingüística en la era Modi: ¿nuevas medidas, viejas tensiones?”

Justina Botto (USAL, COLMEX)

Correo de contacto: justina.botto@usal.edu.ar

Resumen

Desde el nacimiento de la India como Estado moderno, la cuestión de la lengua ha suscitado mucha controversia. Las discusiones sobre política lingüística que se dieron durante la Asamblea Constituyente fueron tan duras que casi la hacen fracasar. Desde los graves incidentes de 1965 en Tamilnadu, el potencial conflictivo de la cuestión de la lengua permaneció en estado latente. Actualmente, sin embargo, hay indicios que parecen augurar un reavivamiento de la polémica. En este trabajo me propongo

COLECCIÓN ALADAA

examinar los más recientes sucesos en materia lingüística, acaecidos desde la asunción del actual Primer Ministro Narendra Modi. La reactivación de la política oficial de promoción de la lengua hindi, el discurso que Modi pronunció en esa lengua en la Asamblea General de Naciones Unidas en 2014 y, más recientemente, el diseño de los nuevos billetes de 500 y 2000 rupias evidencian un creciente interés del poder central por utilizar al hindi como símbolo nacional, al tiempo que suscitan críticas de imperialismo lingüístico.

“Acciones del gobierno de India en pos del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”

Sabrina Victoria Olivera (USAL)

Correo de contacto: stereo_26@hotmail.com

Resumen

La Organización de Naciones Unidas estableció, en su Declaración del Milenio del año 2000, ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio considerados relevantes para la comunidad internacional. Estos fueron previstos para el período 2000-2015 y, como continuidad de sus propósitos hasta el año 2030, la misma Organización determinó en septiembre de 2015 diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible, los cuales son evaluados en función de 169 metas.

Como Estado integrante de la Organización de Naciones Unidas, la República de India debe instrumentar políticas acorde con tales Objetivos. Por tanto, se encuentra en plena implementación de acciones de diversa índole con la finalidad de achicar brechas y continuar en la senda de cumplimientos: primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio –que ya expiraron- y luego de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El trabajo propuesto tendrá por finalidad enumerar tales iniciativas indias y la postura adoptada por el país sobre la ambiciosa agenda propuesta.

Por el momento, el Objetivo N° 2 -que estatuye erradicar el hambre, alcanzar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover una agricultura sostenible-, parece presentarse como prioridad en las políticas indias. Sin embargo, dada la pluralidad de las temáticas definidas en este aspecto, India se enfrenta ante el desafío de proseguir con su crecimiento económico pero resguardando la protección del medio ambiente y atendiendo la desigualdad social imperante en ella.

Introducción

La Organización de Naciones Unidas estableció, en su Declaración del Milenio del año 2000, ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) considerados relevantes para la comunidad internacional. Estos fueron previstos para el período 2000-2015 y, como continuidad de sus propósitos hasta el año 2030, la misma Organización determinó en septiembre de 2015 diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales son evaluados en función de 169 metas.

COLECCIÓN ALADAA

Dichos ODS entraron en vigor el 1° de enero de 2016 e impusieron la obligación de los Estados de direccionar sus esfuerzos para erradicar la pobreza, reducir la desigualdad y mitigar el cambio climático –entre otras acciones-, como prolongación de los ocho ODM. El rasgo distintivo de esta nueva y ambiciosa agenda radica en promover prosperidad y, a su vez, proteger el planeta. Como es sabido, los ODS no son jurídicamente obligatorios; sin embargo, representan una expectativa de que los gobiernos adapten sus marcos jurídicos y la utilización de sus recursos en torno a ellos (Bhamra et al., 2015). Por tal motivo, el seguimiento del avance de cumplimiento es responsabilidad de cada Estado, en base a información y datos que ellos mismos recopilan.

Durante los últimos años, la República de India direccionó sus políticas en favor del empleo, el crecimiento económico, la alimentación, el agua, la energía, la resiliencia y la erradicación de la pobreza. No obstante, tanto los ciudadanos y el gobierno han sabido identificar los desafíos sobrevinientes que impusieron el cambio climático, las desigualdades y los índices de desarrollo humano un tanto desalentadores. Por tanto, sostienen Bhamra et al. (2015), la agenda post 2015 representa una oportunidad para renovar e integrar los esfuerzos con metas fijadas internacionalmente.

Siendo que los ODS son una continuación de los ODM, se impone una breve mención acerca del estado de situación final de estos últimos en India. Mientras ese país tuvo logros en materia de reducción de la pobreza, acceso al agua, enfermedades mortales, detención de la deforestación y pérdida de biodiversidad, aún resta por mejorar los aspectos relacionados con la educación, la salud, la sanidad y los esfuerzos contra la corrupción (Chatterjee et al., 2016).

La voluntad política del Primer Ministro Indio, Narendra Modi, se puso en evidencia en ocasión de dar su discurso ante la Cumbre de Naciones Unidas, a propósito de la Agenda de Desarrollo Post – 2015. En esa oportunidad aseveró que la eliminación de la pobreza estaba dentro de los principales objetivos, teniendo en cuenta los 1300 millones de pobres en el mundo. Celebró el objetivo distintivo de prestar atención al futuro de los estados insulares, al ecosistema oceánico y al consumo sostenible. Refirió que la agenda de desarrollo de India se basa en los ODS, poniendo el foco en vivienda y sanidad, no solo en función del bienestar sino también de la dignidad humana (NITI Aayog, 2017).

COLECCIÓN ALADAA

A continuación, se abordarán algunas de las políticas desplegadas por el gobierno de India respecto de cada uno de los ODS:

ODS N° 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

El ODM N° 1 tenía por finalidad reducir a la mitad la proporción de pobreza y hambre al año 2015. Empero, India no pudo lograr este objetivo y la previsión de los ODS y el compromiso evidenciado para con ellos constituye una nueva oportunidad para hacerlo antes de 2030 (Patel, 2016). De todos modos, es válido destacar que el índice de la pobreza en el país descendió de 47% (1990) a 21% (2011-2012) (NITI Aayog, 2017).

El Gobierno de India llevó adelante diversas políticas para arribar a la meta impuesta. Tal es así, que el Ministerio de Desarrollo Rural implementó los siguientes programas en áreas rurales del país, a través de los gobiernos estatales, que en la actualidad persisten: Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee (MGNREGA), Pradhan Mantri Gram Sadak Yojana (PMGSY), Indira Awaas Yojana (IAY) and National Social Assistance Programme (NSAP).

El primero de los nombrados, MGNREGA, ejecutado a partir de 2005, tuvo especial protagonismo en la tarea de reducir la pobreza y prevenir que 14 millones de personas cayeran en ella, entre el período 2004-05 y 2011-12. Consiste en garantizar el acceso a trabajo remunerado por el término de cien días, cuyos destinatarios son adultos de hogares rurales voluntarios para la realización de trabajo manual.

Por su parte, el Pradhan Mantri Gram Sadak Yojana (PMGSY) es un programa que presenta como objetivo establecer la conectividad de carreteras con viviendas inhóspitas en los diferentes estados de India, debiendo ser resistentes a las desavenencias climáticas.

El programa Indira Awaas Yojana (IAY) fue lanzado en 1985 y continúa al día de hoy. Su objetivo reside en ayudar mediante subvenciones totales a personas por debajo de la línea de la pobreza, que pertenezcan a castas y tribus desfavorecidas o sean trabajadores liberados de condiciones de servidumbre en la construcción de viviendas. Inclusive,

COLECCIÓN ALADAA

esos beneficios se han extendido a ex combatientes y el 3% de los fondos están destinados a personas con capacidades diferentes que se encuentren por debajo de la línea de la pobreza.

Finalmente, el National Social Assistance Programme (NSAP) introdujo una política nacional de asistencia social para los pobres, asegurándoles un estándar mínimo. Engloba otros programas de pensiones y beneficios sociales como Indira Gandhi National Old Age Pension Scheme (IGNOAPS), Indira Gandhi National Widow Pension Scheme (IGNWPS), Indira Gandhi National Disability Pension Scheme (IGNDPS) y National Family Benefit Scheme (NFBS).

Otra iniciativa que merece ser atendible es el sistema de monitoreo móvil sobre el seguimiento de los derechos de las comunidades rurales (denominado TERComs según su sigla en idioma inglés), en el estado de Orissa. Mediante él, se visualiza la eficiencia de los mecanismos de protección social de la población pobre en áreas rurales. Consiste en enviar, por medio de una aplicación móvil, los diferentes reconocimientos de los beneficios recibidos hacia un servidor central (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

Se espera que los ODS complementen los resultados positivos que trajeron aparejados los ODM. Precisamente, la finalidad última es que todas estas acciones sirvan para inculcar derechos a las diferentes generaciones y reducir las disparidades intrafamiliares. Para ello, se impone la coordinación entre el sector público, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil, en pos de construir los modos más efectivos de utilizar los recursos (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

El hambre, como uno de los obstáculos más importantes para el desarrollo humano, conduce a la migración, a la expulsión, al conflicto y a la violencia. Es uno de los derechos humanos que más frecuentemente se menoscaba en India y por ende, debe

realizar esfuerzos y lograr cambios significativos. No puede obviarse que la pobreza rural declinó de 45.61% a 28.30%, mientras que la urbana decreció de 42.15% a 25.70%; todo ello entre 1983 y 2004-05. También podemos decir que logró reducir el porcentaje de niños menores de tres años con bajo peso, pero cuenta en su interior con 190 millones de pobres y un cuarto de los desnutridos del mundo. En otros términos, el hambre es alarmante en India (Patel, 2016; Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

El gobierno de India promulgó en el año 2013 la Ley Nacional de Seguridad Alimentaria a fin de proveer granos subsidiados a hogares rurales (75%) y urbanos (50%). Asimismo, la ya mencionada Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee Scheme realiza sus aportes en torno a este ODS y el Programa de Comida de Mediodía en las escuelas (Mid-day Meal Scheme), implementado de algún modo desde 1925, implica la entrega de 100 gramos de granos diarios a los niños en educación primaria y 150 gramos en la superior.

Bajo los Servicios Integrados de Desarrollo del Niño (ICDS) y la Misión Nacional de Salud (NHM), un grupo de trabajadores (Frontline Workers y Anganwadi Workers) y activistas acreditados de la salud social prestan sus servicios para aconsejar y apoyar a madres y cuidadoras de zonas rurales sobre aspectos relacionados con la maternidad y la salud de los niños, incluido el amamantamiento y la nutrición complementaria (Das et al., 2016).

Para alcanzar las metas que propone el ODS que nos ocupa, India necesita que el sector agropecuario se modernice e incremente su productividad. En rigor, la biotecnología pareciera ser un medio propicio para lograrlo, atendiendo los avances de la ingeniería genética (Patel, 2016). Sin embargo, aún aumentando la producción de alimentos, India tampoco cumplimentaría la meta impuesta, pues el acceso a la comida también depende de los ingresos y de los precios que exhiben los productores (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades

Cabe mencionar que una de las metas incluidas dentro de este ODS es la de terminar con las muertes prevenibles de recién nacidos y de niños menores a cinco años, lo que obliga a India a adoptar las medidas del caso (Brahmapurkar et al., 2016). Incluso también, una de las metas refiere al control del tabaco e India se comprometió a reducirlo en un 15% al año 2020. Este país tiene formas tradicionales de utilizar el tabaco, predominantemente en áreas rurales, y aqueja en mayor proporción a los hombres que a las mujeres (Duxbury et al., 2016).

La mortalidad materna se redujo de 437 a 167 por cada 100,000 desde el período 1990-91 a 2009. De igual modo, India logró avances significativos en la reducción del HIV, sobre todo en los grupos de riesgo (NITI Aayog, 2017). Sin embargo, según señalan Sharma et al. (2016), India se ubica en un desfavorable puesto 143, por sobre 188 países, en lo que respecta a un análisis global de las metas de este tercer ODS; todo lo cual indica que urge producir las reformas que refuercen el servicio de salud. Cabe mencionar que esto último además encuentra su fundamento en la Constitución de India.

Aún así, India inició programas específicos para alcanzar los ODM, como ser la Misión Nacional de Salud -que incluye otras dos misiones según se trate del espacio rural o de centros urbanos- la que provee asistencia financiera a los estados para fortalecer sus sistemas de salud, mejorar la infraestructura, los recursos humanos y la disponibilidad de drogas y equipamiento. A partir del lanzamiento de la Misión Nacional de Salud Urbana en 2014, se produjo una mejora general en la infraestructura de salud y recursos humanos. En efecto, India alcanzó la eliminación total de polio y redujo considerablemente la lepra. Sin embargo, la salud de India, en promedio, sigue siendo un punto débil y las condiciones socio económicas de los estados son muy diferentes entre sí. Enfermedades como malaria, HIV, diabetes, dengue, chikungunya y diferentes zoonosis –por el sistemático contacto entre humanos y animales- persisten en aumento (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

COLECCIÓN ALADAA

ODS N° 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

El país en estudio ha evidenciado progresos significativos en la universalización de la educación primaria. Las tasas de inscripción y de graduación de niñas en la escuela primaria mejoraron, al igual que las correspondientes a la alfabetización en jóvenes de ambos sexos (NITI Aayog, 2017).

El Primer Ministro Modi lanzó el programa “Ek Bharat Shreshtha Bharat” dirigido a la integración y conexión de la cultura y la educación entre los diferentes estados. Por su parte, el Ministerio de Desarrollo de Recursos Humanos propició los programas “Rashtriya Avishkar Abhiyan” –que promueve la tecnología, la ciencia y las matemáticas- y “Padhe Bharat Badhe Bharat” –para la enseñanza temprana de lectura, escritura y matemáticas-.

Se implementaron también iniciativas que impusieron que las escuelas deben contar con baños separados según el género -lo cual se cumplió en el plazo de un año- y acciones sobre Tecnologías de la Información y digitalización de libros. Además, existe un Sistema denominado “U-DISE” en donde se registran las diferentes escuelas (incluso las privadas), pero no contiene información sobre los alumnos. Por tal razón, se ha propuesto vincular dicha base de datos con algún otro sistema de identificación personal. En estados como Gujarat, Maharashtra, Madhya Pradesh, Orissa y Chhattisgarh, se instrumentó un mecanismo donde cada escuela tiene una autoevaluación, seguida de evaluaciones externas para verificar la infraestructura y la asistencia de los maestros (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

COLECCIÓN ALADAA

En India, a pesar de la proliferación de programas y políticas dirigidas a las principales áreas de los ODM, el progreso para alcanzar estos últimos fue lento, a excepción de lo acontecido en el campo de la educación básica, igualdad de género en educación y crecimiento económico global (Nath, 2011). Los Reportes de India sobre los ODM de 2009 y 2011 resaltan que, al llegar al cumplimiento de los ocho ODM en 2015, India –al igual que otros países en desarrollo- se encontró frente a una mezcla compleja entre éxitos y fracasos.

En rigor, la meta de eliminar la disparidad de género en la educación primaria para el año 2005 (Tercer ODM) no fue cumplida por el país estudiado pero logró hacerlo recién al 2007-2008. En el Reporte de 2015, se consigna que del 2000 al 2014, la inscripción de las niñas en los colegios aumentó, disminuyendo por tanto la brecha en todos los niveles de educación. Es decir que, al cumplirse el plazo previsto para la finalización de los ODM, India alcanzó la paridad de género en la educación primaria y secundaria y en la terciaria generó grandes y rápidos avances. La tasa de alfabetización femenina respecto de la masculina entre los años 15-24 es de 0.91 (NITI Aayog, 2017).

En lo que respecta a políticas públicas instrumentadas por el gobierno indio, pueden mencionarse a “Sarva Shiksha Abhiyan” (SSA), como principal programa de universalización de educación primaria implementada desde 2000/2001. Sus objetivos principales consisten en que todos los niños concurren a la escuela; cerrar las brechas de género y sociales en la educación primaria y superior; retención universal y educación de calidad. También es válido mencionar el Programa Nacional para la Educación de Niñas en Nivel Inicial (NPEGEL), imponiendo en cabeza de los profesores la identificación de niñas que entran y salen del Sistema escolar, para evitar su deserción. De igual forma, el Programa Kasturba Gandhi Balika Vidyalaya, impulsa escuelas residenciales para niñas de castas desfavorecidas y de comunidades musulmanas que se encuentran a grandes distancias de los establecimientos escolares. Asimismo, el Programa Rashtriya Madhyamik Shiksha Abhiyan (RMSA), lanzado en 2013, estipula incentivos a las niñas en la escuela secundaria, depositando una suma fija que retiran hasta que alcanzan la edad de 18 años. Por su lado, el Programa Mahila Samakhya, desde 1988, tiende a alcanzar los objetivos de la Política Educativa Nacional de 1986. Además, el Programa Kishori Shakti Yojana (KSY) busca empoderar a las niñas adolescentes para que puedan hacerse cargo de sus propias vidas. Finalmente, el programa de nutrición para niñas adolescentes (NPAG) se inició como un proyecto

COLECCIÓN ALADAA

piloto en 2002-03 en 51 distritos, para atender el problema de la desnutrición en las adolescentes. Bajo este programa, se les entrega 6 kg de alimentos de granos mensualmente a adolescentes con bajo peso (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

En otro orden de ideas y siempre hablando de paridad de género, no debemos dejar de lado que al mes de agosto de 2015, la proporción de escaños ocupados por mujeres en el Parlamento Nacional indio era de solo el 12% (NITI Aayog, 2017).

ODS N° 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

Sostiene Satterthwaite (2016) que, si bien los reportes de Naciones Unidas expresan que el séptimo ODM (referido al agua potable) fue alcanzado, ello no es cierto dado que no es indicativo de que el acceso a dicho recurso sea seguro y sostenible. Surge de la información provista por NITI Aayog (2017) que, en 2012, el 59% de hogares en áreas rurales indias y el 8% en urbanas no tenían acceso a facilidades de saneamiento. Por tanto, hoy por hoy, 600 millones de personas en India defecan al aire libre.

Atendiendo tales cuestiones, este ODS es más amplio, holístico y ambicioso que el ODM 7. En el país bajo estudio, la provisión de agua potable y servicios de saneamiento son obligaciones reconocidas en la Constitución e impuestas como responsabilidad de los estados. De hecho, en las áreas rurales, la dependencia en el suministro público de los servicios esenciales es mayor. El programa “Nirmal Bharat Abhiyan” (NBA) en 2012 fue impulsado para acelerar la cobertura de saneamiento en las zonas rurales, por medio de estrategias renovadas. También se hace mención del programa “Swachh Bharat Abhiyan”, lanzado el 2 de octubre de 2014, que tiende a asegurar las facilidades de saneamiento (baños, sistemas de desechos y limpieza de los pueblos) y suministro de agua potable para todos al año 2019 (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

Como una cuestión favorable a destacar, es posible aseverar que la capacidad de generación de electricidad en India creció anualmente alrededor del 7%, en el período 2013-14, mientras que aquella de energía renovable lo hizo en un 12% (NITI Aayog, 2017).

Más allá de ser una economía emergente y tal como se vio anteriormente, India todavía cuenta con una proporción importante de su población que es pobre y desprovista de accesos a fuentes modernas de energía. Al año 2011, prácticamente 77 millones de hogares vivían sin electricidad. La situación es tremendamente desigual: por ejemplo, en el estado de Goa, el 96.9% de los hogares contaban con dicho recurso, mientras que en Jharkhand solo el 45.8%. Si bien bajo el programa Rajiv Gandhi Grameen Vidyutikaran Yojana (RGGVY) -lanzado en 2005 para la creación de infraestructura eléctrica en áreas rurales y electrificación de hogares- se llegó a más de 100 mil pueblos, el sistema eléctrico sigue siendo inestable y poco confiable. En verdad, es menester implementar un marco regulatorio que propicie obligatoriamente el consumo de energía dentro de la red de microredes. El Ministerio de Energías Renovables provee asistencia de parte del gobierno central y alguna de sus políticas incluyen la generación de incentivos para proyectos de microredes eólicas, costeo de hasta el 30% del proyecto y depreciación acelerada del 80% de los proyectos solares. Asimismo, el gobierno de India instrumentó programas tendientes a promover combustible limpio para cocinar, extendiendo las redes de distribución de gas. Pese a que estos programas están en marcha desde hace algunos años y sobre todo por el cambio climático, los resultados no parecen ser alentadores, por cuanto el sistema sigue siendo precario en los hogares. Es válido destacar que las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) también desplegaron acciones al respecto y han implementado proyectos pilotos con fondos donados por diferentes empresas por razones de responsabilidad social. El desafío principal frente al cual se encuentra India es el funcionamiento ineficiente del sector de energía dadas las pérdidas que ocurren en el proceso de abastecimiento de los

consumidores (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

En el marco de este ODS, podemos reiterar que el Gobierno de India ha emitido la Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee Act, que ofrece 100 días de trabajo remunerado a hogares rurales (Frey y MacNaughton, 2016). La tasa de desempleo general del país está estimada en un aproximado 5% (2013-14) y la fuerza de trabajo del país aumenta en más de 8 millones por día (NITI Aayog, 2017). Sin embargo, la fuerza de trabajo femenina decayó, muy por el contrario de lo que acontece con otras economías emergentes (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

Es innegable que cualquier estrategia que sugiera el crecimiento inclusivo deberá tener en cuenta las propias limitaciones del país, pese al alto crecimiento económico vivenciado en la última década (promediando un 8.4% entre 2003-4 y 2010-11). Por su parte, el programa AMRUT (Atal Mission for Rejuvenation and Urban Transformation) planea invertir en 500 ciudades y de esta forma generar puestos de trabajo (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

En esta misma dirección, el gobierno de India apuesta al programa “Make in India” con el propósito de incrementar el empleo en la industria manufacturera (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016). Fue lanzado en septiembre de 2014 por el actual Primer Ministro Narendra Modi; plantea una invitación para la inversión por parte de nacionales y extranjeros en 25 sectores de la

economía⁷⁷ e intenta demostrar el poder de transformación de la sinergia público – privada.

ODS N° 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

Uno de los programas con mayor visibilidad que ha llevado adelante el actual gobierno de India es la creación de “ciudades sostenibles”. Si bien se trata de un proyecto ambicioso, las iniciativas como la Misión Jawaharlal Nehru de Renovación Urbana (JnNURM) han tenido sus crítica por no alcanzar los objetivos en la provisión de hogares e infraestructuras y por sus sistemas débiles de monitoreo y evaluación. Sin perjuicio de ello, utilizar indicadores de sostenibilidad adquirió relevancia, por cuanto India se embarcó en programas de desarrollo urbano como ser “Smart Cities Mission”, “Atal Mission for Rejuvenation and Urban Transformation” (AMRUT) y “Housing for all” (Bhattacharya et al., 2016). El primero de los mencionados aspira a alcanzar la creación de “ciudades inteligentes”, entendiendo por ello la planificación de un ecosistema urbano que contenga infraestructura institucional, física, social y económica. El segundo se dirige al suministro de servicios básicos tales como agua, transporte y alcantarillado, para lo cual se estima un plazo de aproximadamente 20 años.

También es correcto apuntar que el creciente número de habitantes de zonas urbanas en India produjo escasez de tierra, déficit de vivienda y congestión en el tránsito, lo que ha afectado las comodidades de las ciudades. La Política de Vivienda de 2015 y el programa “Housing for All” (Pradhan Mantri Awas Yojana) buscan promover sinergias público-privadas especialmente para favorecer a los pobres de centros urbanos (Bhattacharya et al., 2016).

La Política Nacional de Manufactura, introducida en 2011, pretendía un cambio en ese sector, con objetivos tales como incrementar su performance al 12 o 14% para que sea el motor de la economía y contribuir en un 25% al Producto Bruto Interno de la

⁷⁷ Ellos son automotriz, autopartes, aviación, biotecnología, químicos, construcción, defensa, maquinaria eléctrica, sistemas electrónicos, procesamiento de alimentos, tecnologías de la información y manejo de procedimientos de negocios, curtiembre, media y entretenimiento, minería, petróleo y gas, farmacia, puertos y envíos, trenes, energías renovables, rutas y autopistas, espacial, textil, energía térmica, turismo y bienestar.

economía al año 2025; crear 100 millones de puestos de trabajo al 2025; aumentar la competitividad de la manufactura india y asegurar el crecimiento sostenible. Asimismo, el programa “Make in India”, ya mencionado, pretende inducir a empresas locales y extranjeras a invertir en India. El Presidente del país designó a la década 2010-2020 como la “década de la innovación”, lo cual es coherente con la Política de Ciencia, Tecnología e Innovación de 2013, presentada por el Primer Ministro, que le imprime mucha prominencia a las tecnologías de la información (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N°10: Reducir la desigualdad en y entre los países

De conformidad con el coeficiente de Gini, la desigualdad de India aumentó de 33.4% en 2004 a 33.6% en 2011 (NITI Aayog, 2017). Esto implica que, muy a pesar del crecimiento estable de la economía india, la pobreza y la inequidad siguen siendo preocupantes para los políticos del país. La liberalización de la economía y el desarrollo de la infraestructura son considerados dos instrumentos propicios para combatir ambos flagelos. De igual forma, las políticas macroeconómicas -como ser reducción de tarifas e inversiones en infraestructura-, el desarrollo financiero para habilitar el acceso al crédito y la urbanización también son necesarios en orden a disminuir las desigualdades existentes (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Este ODS llama a redoblar los esfuerzos, en el sentido de que pretende que el acceso a los servicios públicos sea efectivamente asequible. Ello así, dado que tendrían efectos positivos en los estándares de vida y de bienestar. Además, este ODS refiere a los flagelos del cambio climático y la resiliencia a desastres que India debe desarrollar (Muggah y Gupte, 2015; Bose et al., 2016).

Por otra parte, siendo que India posee problemas relacionados con el terrorismo y la seguridad nacional, este ODS también alude a los controles en las fronteras, de armas y a la importancia de las acciones preventivas. Debe tenerse presente que la violencia criminal genera 10 veces más muertes y heridas en India que el terrorismo o los conflictos internos (Muggah y Gupte, 2015).

En otro orden, el nivel de urbanización y la tasa de crecimiento de la población urbana desde su Independencia han sido modestos y se estima que, en 35 años, será golpeada por una “avalancha urbana”. Por lo tanto, es imperioso que el país alcance las metas de este ODS, puesto que el cambio climático también es parte del problema y debe serlo de su solución (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

Hablando de urbanización en India, es posible aseverar que es baja en comparación con otros países en desarrollo del mundo. En rigor, actualmente el 17% de la población urbana de India vive en “slums”. Con los programas que fueron antes abordados (Smart Cities, AMRUT, Housing for All y Swatch Bharat Mission), se prevé que la urbanización alcanzará un 40% al año 2031, pues si se pretende construir ciudades resilientes y disminuir sus riesgos, deviene obligatorio invertir fuertemente en el sector de infraestructura (Bose et al., 2016; NITI Aayog, 2017).

ODS N° 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

India es el cuarto país con mayor emisión de gases de efecto invernadero, pues es responsable del 5.3% de las emisiones globales. Por lo tanto, se comprometió a reducirlas de un 20% a un 25% al año 2020 (NITI Aayog, 2017).

Este ODS también comprende lo relativo al uso sostenible de la tierra y del agua, en cuyo contexto el gobierno de India debe ejercer un rol protagónico y definir los marcos legales aplicables. Mismas consideraciones son válidas para las políticas de desarrollo de las energías renovables, incluyendo el incentivo a programas y subsidios. Sin perjuicio de lo expuesto, merece reiterar que India está comprometida con el uso eficiente y sostenible de los recursos, principio que está contemplado en la Política Nacional Medioambiental. En verdad, la necesidad de potenciar la eficiencia de la energía es una de las premisas estipuladas en su Política Nacional Energética y uno de

COLECCIÓN ALADAA

las ocho Misiones bajo el Plan Nacional de Acción contra el Cambio Climático se vincula directamente con ello. En esta misma tónica de empleo eficiente, se menciona la Política Nacional de Agua de 2012. Asimismo, para alentar la utilización de las costosas lámparas LED, el Gobierno de India lanzó un programa nacional en enero de 2015, mediante el cual se proveyeron bulbos LED a consumidores domésticos a un precio de 10 rupias y una devolución de 10 rupias durante 12 meses en la cuenta de luz. India es además estado integrante de la Convención de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes, la que busca eliminar la producción, uso, importación y exportación de 12 de ellos. Con motivo de ello, India trabaja en proyectos y con agencias de Naciones Unidas, imponiendo obligaciones a ciertas compañías que muy pocas respetan (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

India, Nepal y Pakistán están entre los 20 países del mundo más vulnerables a los desastres naturales. Siendo que el cambio climático es una amenaza concreta y que el Sur de Asia es sensible a él, es importante que las economías de la región adopten estrategias apropiadas de mitigación (Kaur y Kaur, 2016).

En principio, como fuera dicho en el ODS anterior, India se comprometió a reducir sus emisiones de efecto invernadero de 20 a 25% al año 2020 (NITI Aayog, 2017). Sin embargo, es el cuarto consumidor de mayor energía del mundo y el tercer mayor emisor de carbono, volviéndola muy vulnerable a los impactos del cambio climático. Por tal motivo, se vio forzada a adoptar medidas de adaptación, mitigación, financieras y tecnológicas, lo que incluyó acciones en torno a la erradicación de la pobreza, seguridad alimentaria y nutrición, acceso a la salud, saneamiento, energía, empleo, entre otros. A nivel nacional, se creó el Sistema de Detección Temprana de Tsunamis (Hyderabad, Andhra Pradesh y otros estados como Tamil Nadu y Odisha siguen iniciativas similares) (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

También lanzó el plan de adaptación de zonas rurales con el objeto de integrar los programas rurales con las medidas que hacen al cambio climático (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016). De igual

COLECCIÓN ALADAA

modo, ha avanzado significativamente en materia de desarrollo agrícola, específicamente en agro-procesamiento, investigación y tecnología, en el establecimiento de centros de conocimiento rural y la interacción con el sector privado (Kaur y Kaur, 2016).

ODS N° 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Hay alrededor de 120 especies de mamíferos marinos en el mundo y cuatro de ellas se hallan específicamente en India y los países adyacentes. Más de un millón de personas viven en 3651 pueblos situados a lo largo de la costa india y son empleados para la industria de la pesca (NITI Aayog, 2017).

Es innegable la atención de India a sus océanos y recursos marinos. Tal es así que existen 129 instituciones en el país trabajando en dichos aspectos, materializado en cuatro ministros del gobierno. El gran desafío es la articulación de todas estas instituciones y sus programas, en especial en términos de cooperación y coordinación (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

En la Conferencia del Océano Índico, celebrada en septiembre de 2016, el representante del Gobierno Indio se pronunció acerca de la importancia de la conectividad, teniendo presente que la política de Modi refiere a “Neighbourhood first” (“Primero el vecindario”). Además, hizo alusión al potencial económico del Índico, el que debe ser combinado con la sostenibilidad y bajo los parámetros de este ODS. Así las cosas, aludió que Narendra Modi, en marzo de 2015, aseveró en Mauricio los alcances de la visión india respecto del océano y su región: proteger las islas; profundizar la cooperación económica y la seguridad en el vecindario; prever la acción colectiva frente a emergencias y buscar un futuro de cooperación e integración en la región, que aumente el desarrollo sostenible (MEA).

ODS N° 15: Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

India tiene el 8% de la biodiversidad del mundo, con muchas especies que no se encuentran en otros países. Es además Estado involucrado en el Protocolo de Nagoya – dirigido a compartir los beneficios de la utilización de recursos genéticos de un modo justo y equitativo- y en la conservación de la biodiversidad (NITI Aayog, 2017). Es parte de diversos acuerdos internacionales sobre humedales y comercio de especies en peligro de extinción (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

Su superficie cubierta por bosques incrementó al 21.23% (el equivalente a 5871 km²) (NITI Aayog); en adición a ello, se han identificado 9 reservas de biósfera y 465 áreas importantes de pájaros. Su 12avo. Plan Quinquenal (2012-2017) pone su énfasis en una estrategia de crecimiento, inclusión, mitigación de carbono y beneficios medioambientales. Ello así, dado que el total del área bajo el proceso de degradación de tierra es de 105.4 millones de hectáreas, lo que equivale a casi un 32% de la superficie total. La degradación ocurre en áreas áridas, semiáridas y secas sub-húmedas, donde existe escasez de agua y por tanto, conduce a la desertificación. Por tal motivo, el mencionado Plan Quinquenal plantea la necesidad de reestablecer y regenerar tierra que está degradada, remediar 12 sitios contaminados al 2017 y limpiar el 80% de los tramos de los ríos que están críticamente contaminados al 2017 y el 100% al 2020 (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 16: Promover sociedades, justas, pacíficas e inclusivas

Dado este ODS, sus metas consisten en reducir todas las formas de violencia y terminar con el abuso, la explotación, tráfico y toda otra forma de violencia y tortura contra niños. Por su parte, India registra el segundo lugar en cantidad de homicidios del mundo pero este tema está ausente en las agendas de seguridad pública y desarrollo. Al decir verdad, la violencia armada configura un desafío para India y actualmente su abordaje se encuentra concentrado a un limitado número de estados. Otros estados experimentan una importante tasa de violencia armada, en donde se observan pandillas que infunden miedo e intimidan (Muggah y Gupte, 2015). Consecuentemente, India deberá adoptar medidas integrales al respecto.

Otro aspecto relacionado con la desigualdad surge del sector educativo, en donde más del 20% de los alumnos abandonan la escuela primaria antes de terminarla. Además, India es el segundo país con más usuarios de internet en el mundo y sin embargo la penetración en el país es de menos del 20% (NITI Aayog, 2017).

Por tanto, algunas iniciativas del gobierno indio más actuales tienen que ver con la Campaña Digital, para proveer soluciones de “e-governance” para diversos proyectos y otras plataformas basadas en tecnologías de la información y en el derecho de acceso a la información. Se han instrumentado otro tipo de programas, como el establecimiento de un nuevo nivel de tribunales en los Gram Panchayats, para asegurar un acceso rápido y gratuito a la justicia; o bien el programa de Protección Integral del Niño (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

ODS N° 17: Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Frey y MacNaughton (2016) sostienen que la agenda del desarrollo 2030 se alinea con estrategias de crecimiento económico basado en el mercado, más que en el cumplimiento efectivo de los derechos humanos, pleno empleo y trabajo decente para todos.

India destacó las pérdidas de ingresos en los países en desarrollo debido a las prácticas de cambio de ganancias de las multinacionales y la incapacidad de gravar adecuadamente las ganancias bajo las normas mundiales existentes. Por ello, junto con Brasil, promovió enfáticamente la causa por un Mecanismo de Facilitación de Tecnología (TFM por su significado en inglés) bajo la agenda post-2015. En rigor, India fue exitosa en persuadir a la comunidad global de la importancia de contar con un mecanismo de ese tenor. También aboga por la Cooperación Sur - Sur y el cambio climático, apoyando la descentralización y empoderamiento de las instituciones. De hecho, como se vio en este trabajo, India tiene instituciones de gobernanza madura y políticas de desarrollo acordes, teniendo muy presente esta nueva agenda 2015-2030 (Research and Information System for Developing Countries and United Nation, 2016).

Corolario

COLECCIÓN ALADAA

Hemos advertido que el crecimiento económico de India trajo aparejados sus lógicos beneficios al país, los que se vieron traducidos en la reducción de la pobreza y crecimiento de la clase media. Sin embargo, áreas como sanidad, salud o educación merecen especial atención y acción, ya que son aspectos clave para la prosecución de la agenda post 2015.

No es ocioso recalcar que los objetivos impuestos por Naciones Unidas para el período 2015-2030 son sumamente ambiciosos y que muy probablemente India no logre cumplir las 169 metas distribuidas en los 17 ODS. No obstante, transitando un estadio inicial de la agenda en cuestión, podemos decir que la cantidad de programas y esquemas sociales que viene planteando dicho país a lo largo de los últimos 30 años representa una oportunidad para mostrarse ante la comunidad internacional como potencia y fortalecerse en esa postura. Es cierto también que el talón de Aquiles de India son sus desigualdades domésticas y sobre ellas tendrán que direccionarse los esfuerzos y controles más exhaustivos. Esta tarea no resulta menor, pues esas desigualdades están fuertemente arraigadas no solamente en aspectos económicos, sino también culturales, que son inclusive más difíciles de modificar.

Tampoco podemos dejar de lado la clara voluntad política del Primer Ministro Narendra Modi, en torno a la configuración de India como un país innovador y comprometido con la sostenibilidad. Ahora bien, deberá tener especial cuidado de que estos válidos objetivos no sean desvirtuados por un incorrecto funcionamiento de los programas y conductas compatibles con la corrupción, especialmente si quiere ser la democracia más grande y la economía más poderosa del mundo, tal como consigna el “Make in India”.

Referencias

Bhamra, A., Shanker H. & Niazi Z. (2015). Achieving the Sustainable Development Goals in India: A Study of Financial Requirements and Gaps. United Nations Development Programme: 2015. Disponible en: http://www.devalt.org/images/L3_ProjectPdfs/AchievingSDGsinIndia_DA_21Sept.pdf?mid=6&sid=28

COLECCIÓN ALADAA

Bhattacharya, S., Patro, S.A. & Rathi, S. (2016). Creating Inclusive Cities: A Review of Indicators for Measuring Sustainability for Urban Infrastructure in India. *Environment and Urbanization Asia*, 7 (2), 214–233.

Bose, T., Bandyopadhyay, S. & Rawal, D. (2016). Impacts of Climate Variability on Urban Floods—A Case of Ahmedabad. *Environment and Urbanization Asia*, 7 (2), 234–242.

Brahmapurkar, K., Brahmapurkar, V. & Zodpey, S. (2016). Under-Five Mortality Rate Reduction-A Challenge And Opportunity For Madhya Pradesh, India. *National Journal of Community Medicine*, 7 (5), 442-448.

Chatterjee, S., Hammill, M., Kumar, N. & Panda, S. (2016). Performance of India's States on the Millennium Development Goals: Identification of Key Drivers of Inter-state Variations. *The Indian Economic Journal*, 64 (1&2), 1–22.

Das, A., Mahapatra, S., Mala, G. S., Chaudhuri, I. & Mahapatra, T. (2016). Association of Frontline Worker-Provided Services with Change in Block-Level Complementary Feeding Indicators: An Ecological Analysis from Bihar, India. *PLoS ONE*, 11 (11), 1-17.

Duxbury, T., Rath, S., Maraj, P., Bosman, S. J. & Srinivas, S. (2016). Controlling the use of Tobacco for Sustainable Development: A Focus on India and South Africa. *Indian Journal of Pharmacy Practice*, 9 (2), 86-94.

Frey, D. F. & MacNaughton, G. (2016). A Human Rights Lens on Full Employment and Decent Work in the 2030 Sustainable Development Agenda. *SAGE*, April-June 2016, 1–13.

COLECCIÓN ALADAA

India and Sustainable Development Goals: The Way Forward (2016). Research and Information System for Developing Countries and United Nations. Obtenido desde: http://www.ris.org.in/sites/default/files/pdf/India_and_Sustainable_Development_Goals.pdf

Kaur, S. & Kaur, H. (2016). Climate Change, Food Security, and Water Management in South Asia: Implications for Regional Cooperation. *Emerging Economy Studies*, 2 (1), 1–18.

Muggah, R., & Gupte, J. (2015). Tackling Gun Violence in India. *IDS Rapid Response Briefings*, 11, October 2015.

Nath, A. (2011). India's progress toward achieving the Millennium Development Goals. *Indian J Community Med*, 36 (2), 85-92.

Patel, A. (2016). October 16, World Food Day Making India Free From Hunger. *International Journal of Scientific Research in Science and Technology*, 2 (5), 60-67.

Satterthwaite, D. (2016). Missing the Millennium Development Goal targets for water and sanitation in urban areas. *Environment & Urbanization International Institute for Environment and Development (IIED)*, 28(1), 99–118.

Sharma, N., Venkat Raman, A., Dhaked, S. y Kumar, P. (2016). Human Resource Challenges in Indian Public Health Services. *South Asian Journal of Human Resources Management*, 3 (2), 173–190.

Otras fuentes consultadas:

COLECCIÓN ALADAA

Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee Act (2005).

Portal de AMRUT: <http://amrut.gov.in>

Portal de la Organización de Naciones Unidas en materia de Objetivos de Desarrollo Sostenible: <http://www.un.org/sustainabledevelopment>.

Portal de Mid-Day Meal Scheme: <http://mdm.nic.in>

Portal de National Institution for Transforming India Aayog: <http://niti.gov.in>

Portal de Smart Cities Mission: <http://smartcities.gov.in>

Portal del Ministerio de Agua Potable y Saneamiento: <http://tsc.gov.in>

Portal del Ministerio de Desarrollo de Recursos Humanos de India: <http://mhrd.gov.in>

Portal del Ministerio de Relaciones Exteriores de India: <http://www.mea.gov.in>

Portal del Ministerio de Desarrollo Rural de India: <http://rural.nic.in>

Portal del Programa “Make in India”: <http://www.makeinindia.com>

Reportes de la República de India sobre Objetivos de Desarrollo del Milenio correspondientes a los años 2009, 2011 y 2015.

“La evolución histórica de la política exterior India”.

Ma. Agustina Cacault (Cátedra Libre de India, IRI, UNLP).

Correo de contacto: agostinacacault@gmail.com

Resumen

Varios son los artículos dedicados a la redefinición de la política exterior y el despliegue diplomático de India tanto a nivel regional como mundial, donde se destaca que las líneas anteriormente mencionadas han sido prioridad en el mandato del nuevo primer ministro, Narendra Modi. Un nuevo rol en el escenario mundial, que busca ser “una potencia destacada” (Leading Power), no cambia las líneas rectoras de la política india, en donde la “autonomía estratégica” sigue primando.

Dicha política, y el rol actual del elefante asiático, se entienden y son resultado de una historia y un contexto determinado: no es lo mismo la India de los años 50, que buscaba consolidar su independencia, que la India de la Guerra Fría, la de los años 90 o la actual, inmersa en un siglo XXI que no responde a la lógica de épocas anteriores, y en donde los diferentes analistas debemos buscar nuevas teorías que nos ayuden a entender el nuevo sistema internacional.

Este trabajo busca ahondar en los albores de India como nación, haciendo un estudio de la evolución histórica de su política exterior, para luego marcar cuales son los intereses permanentes, la visión que India tiene del mundo y los cambios y desafíos actuales.

“Escuchando las voces de la historia en la novela El Dios de las pequeñas cosas de Arundhati Roy”

Prof. Asociada Gladys Beatriz Contino (Facultad de Filosofía y Letras, UNT)

Correo de contacto: continogladys@yahoo.com.ar

Resumen

Nos proponemos escuchar las voces de la historia de manera polifónica y analizar el derrotero de ciertas relaciones de mando/subordinación y de aceptación/resistencia en la India del siglo XX. Analizaremos además de qué manera los hechos históricos se imponen y coartan al sujeto de la historia, sesgando su propia relación con el pasado acorde a su libre voluntad y elección. Con tal propósito, analizaremos la primera obra literaria de ficción de la novelista y arquitecta india Arundhati Roy -El Dios de las

Pequeñas Cosas. Indudablemente, mediante la lectura de ficción podemos recrear mucho de lo que se pierde con sólo recurrir a fuentes históricas o periodísticas. Como sostiene Philip Darby: “la literatura constituye un repositorio de pensamiento crítico y reflexivo”, y lo que es más, “la literatura en sí no es más que el lugar para la interacción de diversos discursos” (Darby, 1998, p 2).

En la novela, Arundhati Roy afirma: “La India es un país que fluctúa permanentemente entre el terror de la guerra y el horror de la paz. Cosas cada vez peores siguen ocurriendo” (Roy, 1998, p 20). Tal imagen de incertidumbre, de cambios convulsionantes, de serias dicotomías es la representación que por lo general nos forjamos quienes no vivimos en ese país. La novela plasma la historia de una familia fracturada y disfuncional originaria de Kerala, un estado sureño de la India, y contiene aditamentos tales como la desintegración, un amor prohibido, entrecruzamiento de castas, demandas ejercidas por comunidades conservadoras sobre los personajes, etc.

La autora. La primera novela de Arundhati Roy fue galardonada con el Booker Prize en 1997, obra que posteriormente fue publicada en más de 20 naciones y encabezó la lista de los bestsellers realizada por The Sunday Times of London. Es originaria de Aymanam (Kerala), su madre era cristiana sirio-ortodoxa y su padre hinduista del estado de Bengala. Cuando tenía 16 años, se instaló en Nueva Delhi donde estudió arquitectura. Sin embargo, a pesar del rotundo éxito de su obra prima, no volvió a escribir ficción y se dedicó a la no ficción en forma exclusiva, es decir, ensayos sobre causas sociales y políticas. Se la considera una figura antisistema, y en India la veneran y la odian por igual por sus pragmáticos escritos sobre el Gobierno, el medio ambiente y los derechos humanos. En una entrevista concedida al diario español El País, Roy indica: “No creo ser una disidente compulsiva, pero estoy convencida de la necesidad de no someterse a la dictadura de la mayoría, que es lo que está empezando a hacer a toda velocidad la democracia de este país. Inclusive, aunque no sean muy numerosos, estos pequeños grupos de personas tienen una presencia que está convirtiéndolos en los árbitros del país”.

COLECCIÓN ALADAA

La Novela. El Dios de las Pequeñas Cosas constituye una obra literaria de indiscutible estilo que va cimentando su estructura narrativa con constantes desplazamiento en el tiempo hacia el pasado o el presente, sugiriendo, sin llegar a revelar, posibles desenlaces. Mediante este rico entramado de “flash backs” y “flash forwards”, consigue cautivar al lector a medida que devela los secretos referidos al mundo íntimo de los personajes. En esta obra cuidadosamente elaborada, la presentación del tiempo, que se mueve alternativamente entre el año 1969 y 1993, no es lineal ni secuencial sino que por el contrario, se lo presenta de una forma fracturada y discontinua.

La trama central gira en torno de tres generaciones de la familia Kochama radicada en la región de Kerala y que se desperdiga por el mundo y vuelve a reencontrarse en su tierra natal. Una historia que contiene muchas micro- historias. La de la niña inglesa Sophie Moll que se ahoga en un río y cuya muerte accidental marca para siempre las vidas de quienes se ven accidentalmente implicados. La de dos gemelos Estha y Rahel que vivieron veintitrés años separados. La de Ammu, la madre de los gemelos, y sus furtivos amores adúlteros. La del hermano de Ammu, un marxista educado en Oxford y divorciado de una mujer inglesa. La de los abuelos, que en su juventud cultivaron la entomología y las pasiones prohibidas.

Esta apasionante saga familiar es un gran festín literario en el que se entremezclan el amor y la muerte, las pasiones que rompen tabúes, la lucha por la justicia y el dolor causado por la pérdida de la inocencia, el peso del pasado y las aristas del presente.

Gran parte de la historia está escrita desde la perspectiva de los niños y gira en torno a los recuerdos de la protagonista llamada Rahel quien intenta comprender los designios que el destino tiene reservados para su familia. Posee una conexión emocional entrañable con Estha, su hermano gemelo. De hecho ambos ejemplificaban una especie muy particular y poco frecuente de gemelos “siameses” separados físicamente pero con identidades unidas en tándem.

Ammu, su madre, huyó de su abusivo y alcohólico esposo quien además solía ser un funcionario público, un entomólogo especializado en el estudio de “pequeñas cosas”. Ammu, incapaz de sostener la moralidad del rol de madre y de mujer divorciada según las convenciones sociales imperantes, se ve involucrada en un romance prohibido con Velutha, el carpintero de la familia y miembro de la casta de los intocables.

Escuchando las voces de la historia en la novela.

Podemos apreciar de qué manera la autora emplea las referencias históricas para contextualizar situaciones tejiendo así cuidadosamente ficción y realidad.

Los mellizos nacieron justamente en un día nefasto para la historia de India ya que se difundían rumores de una incipiente ocupación china como desenlace del conflicto sino-indio en el año 1962. Poco tiempo después, Ammu abandonó a su esposo y retornó, sin ser bienvenida, a la casa de sus padres en el sur de la India, justo en el momento en el que comenzaba la guerra con Pakistán. Del mismo modo, a pesar de su estrecho vínculo afectivo, los mellizos fueron arbitrariamente separados a los 7 años. Estha fue enviado a Calcuta, al norte, con su padre y Rahel se quedó en Kerala. No se vieron por años. Recién lograron reencontrarse en 1993 cuando tenían 31 años.

Por lo expuesto, es posible señalar una suerte de paralelismo entre la vida de los personajes y los hitos históricos de la India permeándose siempre una atmosfera nefasta y aciaga. En referencia a la India, la autora constantemente remarca. “El tiempo de la desintegración ha llegado”. Hay ocasiones en las que lo impensable se vuelve pensable y lo imposible realmente ocurre...”. Más tarde la autora escribe “navegamos sin rumbo en aguas turbulentas... puede que nunca se nos permita pisar tierra firme”. Una tras otra estas expresiones de dolor y desesperanza contribuyen a crear un ámbito sombrío y pesimista en la novela hasta que en pág. 134 uno de los personajes exclama. “Oh...India se está yendo al abismo”.

Asimismo, en línea con las referencias históricas antes mencionadas, Roy insistentemente hace uso de la expresión la “Casa de la Historia” y deriva de ella varios correlatos metafóricos. Analicemos las siguientes citas:

“...La Historia era como una vieja casa de noche. Con todas su lámparas encendidas ... Y los ancestros susurrando en su interior ... Para entender a la Historia tenemos que ingresar a la casa y escuchar lo que están diciendo...” “...Sin embargo, si tus códigos culturales han cambiado mucho debido a influencias foráneas y ya no das más crédito a las voces de tus ancestros. ¿Cómo puedes comprender lo que está reservado para ti?” “... Pero no podemos ingresar a la Casa de la Historia”, Chacko explica, “Debido a que fuimos bloqueados, sin permiso para ingresar. Cuando miramos a través de las ventanas, todo lo que vemos son sombras. Y cuando tratamos de escuchar, todo lo que escuchamos es un susurro, porque nuestras mentes han sido invadidas por la guerra. Una guerra que hemos ganado y perdido. El peor tipo de guerra. Una guerra que atrapa

los sueños y los vuelve a soñar. Una guerra que nos ha hecho adorar a nuestros conquistadores y despreciarnos a nosotros mismos...." (Roy, 1998, p 52)

Se infiere que en este fragmento, Roy hace referencia a la presencia de los colonizadores británicos cuyas voces de mando se imponen con la pretensión de escoger por los subordinados nativos un discurso histórico funcional a sus intereses a la vez que les dificulta la posibilidad de establecer su propia relación con el pasado y de expresar por sí mismos la densidad de las relaciones de poder.

Las asimetrías sociales y políticas resultantes del proyecto imperial británico pueden ser visualizadas, entre otros factores, como adhesión y admiración de la mayoría de los miembros de esta familia disfuncional por la cultura extranjera. Casi todos ellos eran "Anglófilos". Hasta tal punto que incluso Chacko se casó con "su vencedor" una inglesa llamada Margaret Kochamma y lo hizo cuando el mismo residía en el país europeo realizando sus estudios en la Universidad de Oxford, Pappachi trabajaba para el Servicio Entomólogo Imperial y Baby Kochama sostenía permanentemente la actitud de "un Maestro Imperial", "Tenía el aspecto de un guardabosque identificando a un animal en la hierba, sintiendo orgullo en su capacidad de predecir sus movimientos. Su conocimiento superior de sus hábitos y preferencias". (Roy, 1998, p 86)

Adhesión puesta en evidencia más adelante cuando Roy agrega: "Ninguna crítica surgió de ellos cuando Baby Kochama sugirió que Estha y Rahel cantaran una canción en inglés en "voces obedientes".

El término "historia" se emplea principalmente como una expresión alternativa para destino, hasta el punto de que algunos personajes son representados como "perros que están siendo paseados por la historia" (Roy, 1998, p 272) o "él simplemente deslizó sus dedos listos en el guante de la historia que ya estaba aguardándolo" (Roy, 1998, p 267) o "pobre Vellya Paapen, si hubiera sabido entonces que la historia lo elegiría como peón" (Roy, 1998, p 190). Pero en el momento en que "él entiende su participación en los planes de historia, ya era demasiado tarde para volver sobre sus pasos" (Roy, 1998, p 190).

En su obra, Voces de la historia y otros estudios subalternos, Ranajit Guha, uno de los historiadores más célebres de la India moderna, resaltaba que la historia de los pueblos colonizados era escrita siguiendo las pautas (pretendidamente universales) establecidas por el academicismo europeo. Por lo que, como historiador, se proponía recuperar las

voces silenciadas de tantos protagonistas subordinados (mujeres, campesinos, trabajadores) que eran generalmente olvidados por la línea dominante del discurso historiográfico. Se esforzaba en hacernos escuchar polifónicamente todas las voces de la historia.

Estas voces bajas, tanto en la realidad como en la ficción, dan cuenta de un cierto grado de resistencia al proyecto patriarcal que los oprime y de un deseo de convertirse en sujetos activos de la historia.

Según Guha, las pequeñas voces de la historia hacen referencia a las de los sectores que no son considerados como sujetos hacedores de la historia por las clases acomodadas o privilegiadas, encargadas de escribir la historia oficial.

Tanto en el proyecto académico de Guha como en el literario de Roy, se repite el concepto de “pequeñez” en las “pequeñas voces de la historia” y “el dios de las pequeñas cosas”. En ambos casos se hace referencia a expresiones y situaciones de marginalidad. Tanto unas como otras son sofocadas por los imperativos de una estructura patriarcal tradicional política o social que las enajenan. En el texto literario la historia se visualiza como una fuerza dominante y opresiva que satura el espacio social y cultural y que influye sobre las relaciones interpersonales íntimas y familiares.

Así la marginalización y subsecuente ‘expulsión’ de Ammu y sus gemelos del seno familiar se producen debido a muchas circunstancias ajenas al control de los protagonistas. En su carácter de “hija casada” o, lo que es peor aún, de “hija divorciada” procedente de un matrimonio mixto de religiones diferentes, Ammu no tiene lugar en la casa de sus padres. Tampoco lo tienen sus hijos gemelos por ser de naturaleza híbrida, mitad hindú y mitad sirios cristianos. Esta política de exclusión afecta también a otros personajes entre ellos a Velutha, un representante de la clase despojada de los Paravans o intocables, a quien se le prohíbe el ingreso a la casa y con cuyos miembros no podían siquiera tener contacto físico en lo más mínimo. En tiempos pasados, éstos tenían que retroceder limpiando con una escoba sus huellas para que los cristianos de la casa no se toparan con éstas que contaminaban el lugar. (Roy, 1998, p 70). Vetutha era discriminado principalmente porque se rehusaba a ser interpelado como un Paravan. Su modo desafiante de desenvolverse y andar, el modo en el erguía la cabeza y ofrecía sugerencias sin que su opinión fuera solicitada, lo hacían parecer como un insolente fuera de lugar. Su voz, distinta a las del resto de su casta, causaba resentimiento entre

los suyos y entre sus patrones ya que era visualizado como un amenazante agente capaz de realizar un cambio social ascendente.

Roy localiza las pequeñas voces contra el discurso patriarcal y dominante respecto de género y casta en Ammu, sus gemelos y Velutha, quienes obedeciendo a una fuerte necesidad de transgredir, se constituyen en portadores de conocimientos y acciones alternativas y desafiantes conducentes a una conciencia combativa y de rebelión.

Otras voces y acciones de transgresión y rebeldía. Los comunistas en la India.

El Partido Comunista surgió en la India en la década de 1920 para alzar la voz y llevar a cabo movimientos de masas alternativos al Partido del Congreso ya existente. Instigaba a los trabajadores a realizar una revuelta a gran escala y a combatir a las clases privilegiadas tanto británicas como indias. Los que apoyaban esta causa eran miembros de las castas inferiores y campesinos. En la estructura social del subcontinente asiático continuaba existiendo el milenarismo sistema de castas y para muchos, allí residía una de las principales consecuencias del atraso indio. Los “descastados o impuros”, aquellos que estaban por fuera de las cuatro castas principales, eran los intocables, los dalits cuya casta había sido ya abolida por la Constitución. Es así que surge en Kerala, un próspero centro comercial capitalista y una de las zonas más pobres de la India “un experimento social sumamente audaz”. Surge el primer gobierno marxista elegido democráticamente que fue modelado en base a las influencias soviéticas y chinas en lugar de las ideas de “justicia social” de Gandhi, que gobernó por un tiempo y que se destacó como uno de los pocos defensores del sistema anti-castas en la India.

En la novela, se narra en detalle la forma en que el comunismo consiguió consolidarse en la India. En sus primeros tiempos era principalmente un movimiento reformista. En palabras de Mao “La revolución no es una cena. La revolución es una insurrección, un acto de violencia en el cual una clase derroca a otra.” (Roy, 1998, p 265). Más adelante, en la novela durante el sitio que el partido marxista organiza en contra de la empresa “Paraíso Pickles”, uno de los personajes llamado Pillai, líder del partido comunista local, exclama: “La casta es la clase” (Roy, 1998, p 265).

El progreso de la revolución significaba la aniquilación de la clase enemiga, hecho que nunca sucedió en la novela: el propio Pillai realizaba negocios en “una forma capitalista” y cuando los intereses de su imprenta corrían peligro, tanto él como su hijo Lenin, se convirtieron en miembros de una empresa multinacional. Obviamente, la

lucha por la igualdad fue abandonada y el interés individual se impuso al interés colectivo. Poco después, Pillai abandonó las teorías defendidas en sus discursos en los que solía combinar una inteligente mezcla de temas locales pertinentes y gran retórica maoísta. Solía arengar a los trabajadores con el siguiente discurso: "... pueblos del mundo, sean valientes, atrévanse a luchar, a desafiar las dificultades y a avanzar ola tras ola, entonces todo el mundo les pertenecerá". "Los monstruos de todo tipo serán destruidos. Deben exigir lo que es suyo: bono anual, fondo de previsión, seguro de accidentes" (Roy, 1998, p 114).

En realidad no existía una explicación fehaciente de por qué el Partido Comunista tuvo mucho más éxito en Kerala que en cualquier otro lugar en la India

Surgieron, sin embargo, varias explicaciones posibles y teorías contrapuestas. Una era que tenía que ver con la gran población de cristianos en el estado. Estructuralmente este argumento, un tanto rudimentario, enunciaba lo siguiente: -el marxismo constituía un sustituto simple para el cristianismo. Reemplazaba a Dios por Marx, a la burguesía por Satanás, al cielo por una sociedad sin clases, a la iglesia por el partido, de modo tal que la forma y propósito se asemejaban.

Dado que el Hinduismo prevalecía en el resto de la India y que los ajustes mentales eran mucho más complejos, la impronta comunista no prosperó fuera de Kerala.

Reflexiones finales

Desde mi perspectiva, el Dios de las pequeñas cosas encarna la contra cara del concepto común de Dios, una entidad magnánima que por su conocimiento absoluto está en control de los pequeños seres y sus pequeñas cosas. Los humanos, que se conciben a sí mismos también como dioses de las pequeñas cosas, se asemejan a la perspectiva con la que los niños se ven a sí mismos y se relacionan con lo que los rodea, sin concebir sus propias limitaciones. Al final del primer capítulo, Roy señala que los pequeños acontecimientos y las vicisitudes ordinarias son simplemente destrozados y reconstituidos, imbuidos de un nuevo significado para convertirse en los huesos blanqueados de la historia.

Roy es tanto una arquitecta como una escritora de éxito. No duda en aplicar los conocimientos y técnicas adquiridas a partir de la primera profesión para el arte y oficio

de la segunda. La chispa creativa de un autor es desafiada constantemente por la vacuidad que insta al artista a crear. Los bocetos de un edificio en el primer caso, una producción literaria en el segundo. Los autores son los creadores, los dioses, en cierto modo, de las cosas pequeñas. La combinación de ambas profesiones facilitó la construcción de esta novela que no sólo examina las cosas muy de cerca, sino también desde una perspectiva distante. La capacidad de percibir y recrear el espacio se realiza con maestría por Roy ya que es posible para nosotros los lectores ver un patrón. La historia o destino se entrometen mediante pequeños y casi insignificantes eventos en las pequeñas e insignificantes vidas de los personajes. El mundo y la maquinaria social impregnan el núcleo más pequeño y profundo de los corazones de la gente y cambia sus vidas por completo como se muestra en la novela.

Referencias

Bayly, C. A. (ed). – Atlas of the British Empire. New York, 1989

Cain, P. J. and A. G. Hopkins. British Imperialism. Crisis and Deconstruction. 1914-1990. New York: Longman Publishing, 1993.

Darby, Philip. The Fiction of Imperialism. Reading between International Relations & Postcolonialism. London and Washington: Cassell, 1998.

Green, Keith and Jill Leibihan, Critical Theory & Practice, A Course book. London and New York: Routledge, 1996.

Guha, Ranajit. Voces de la historia y otros estudios subalternos. Barcelona: Crítica, 2002.

http://cultura.elpais.com/cultura/2016/01/19/babelia/1453206225_795603.html

Palmer, R.R. and Joel Colton. A History of the Modern World. Since 1815. New York: Alfred A Knopf, 1971.

Rajan, Balachandra. Under Western Eyes. India from Milton to Macaulay. Durham and London: Duke University Press, 1999.

Roy, Arundhati. The God of Small Things. New York: HarperPerennial, 19

“Desde India a la generación beatnik de los EE.UU. Notas sobre los Diarios Indios de Allen Ginsberg”

Prof. Liliana Ponce (FIEB/Fundación Instituto de Estudios Budistas)

Correo de contacto: lilianaaponce@gmail.com

Resumen

El presente trabajo está inserto en un proyecto de investigación sobre la influencia del pensamiento y las concepciones religiosas de India y Japón en escritores y artistas estadounidenses del siglo XX pertenecientes a lo que se conoce como generación beatnik. Budismo e Hinduismo motivaron en ellos el conocimiento de los territorios donde éstos se habían originado y estaban vigentes en diversas formas de sus culturas. Así emprendieron viajes y produjeron numerosas obras que reflejaron estas experiencias: relatos de ficción, poemas, diarios y ensayos, entre otras.

Allen Ginsberg (1936-1997) fue uno de ellos y dejó constancia de sus vivencias en India cuando la visitó junto a su compañero Peter Orlovsky, en sus *Diarios Indios* (1962-1963; edición en español Ed. Escalera, España [s/l], 2013; trad. Daniel Ortiz Peñate), que a principios del siglo XXI comenzaron a ser traducidos, difundidos y estudiados en el panorama de la producción de esta emblemática y discutida generación.

Esta exposición presenta un análisis de estos Diarios, que exceden a notas biográficas e incluyen heterogéneo y rico material literario, enmarcándolos en conceptos y principios religiosos y culturales de la India.

Introducción

El presente trabajo está inserto en un proyecto de investigación sobre la influencia del pensamiento y las concepciones religiosas de India y Japón en escritores y artistas estadounidenses del siglo XX pertenecientes a lo que se conoce como generación beatnik. Budismo e Hinduismo motivaron en ellos el conocimiento de los territorios donde éstos se habían originado y estaban vigentes en diversas formas de sus culturas. Así emprendieron viajes y produjeron numerosas obras que reflejaron estas experiencias: relatos de ficción, poemas, diarios y ensayos, entre otras.

Allen Ginsberg (1936-1997) fue uno de ellos y dejó constancia de sus vivencias en India cuando la visitó junto a su compañero Peter Orlovsky, en sus *Diarios Indios* (1962-1963; edición en español Ed. Escalera, España [s/l], 2013; trad. Daniel Ortiz Peñate), que a principios del siglo XXI comenzaron a ser traducidos, difundidos y estudiados en el panorama de la producción de esta emblemática y discutida generación.

Esta exposición presenta un análisis de estos Diarios, que exceden a notas biográficas e incluyen heterogéneo y rico material literario, enmarcándolos en conceptos y principios religiosos y culturales de la India.

Algunos datos sobre Allen Ginsberg

Ginsberg nació en Newark, EE.UU., en 1926, en el seno de una familia judía; su madre era militante comunista y lo llevaba a encuentros políticos cuando era niño. La figura

COLECCIÓN ALADAA

materna, fue fundamental en su vida, y su muerte, acaecida después de sufrir prolongados disturbios mentales, lo marcó profundamente, tal como se observa en sus poemas. Ingresó a la Universidad de Columbia (New York) para estudiar abogacía, pero pronto abandonó; allí conoció a Jack Kerouac y William Burroughs, con quienes estableció una amistad reforzada por los intereses literarios compartidos. Junto a otros amigos conformarían lo que posteriormente se llamaría Generación Beat. Pronto comprendieron que sus proyectos estaban fuera de los convencionalismos de la vida universitaria, y aunque no siempre en grupo pero sí coincidentes temporalmente, emprendieron viajes exploratorios por los Estados Unidos, América del Sur y otras naciones distantes de la cultura occidental por Asia y África.

La carrera literaria de Ginsberg empezó a tener visibilidad con la lectura de su renombrado poema Aullido (Howl), en la Six Gallery de San Francisco. Por la crudeza de su lenguaje, la obra se consideró escandalosa, y poco después de su publicación en 1956 por una pequeña editora de San Francisco, fue prohibida.

Según cuentan biógrafos de Ginsberg, el escritor pasó una semana internado en un hospital psiquiátrico luego de un episodio alucinatorio. Durante su estadía el libro que lo acompañó permanentemente fue el Bhagavad Gita, al que leía con dedicación. El poeta inglés William Blake, objeto de sus visiones, también funcionó como su guía en India – un póster suyo estuvo siempre en las habitaciones de los hoteles donde se alojaba.

Ginsberg viajó a India y permaneció allí un año entre 1961 y 1962, acompañado por su pareja Peter Orlovsky. En India se reencontraría con amigos poetas como Gary Snyder y Jane Kyger, su mujer entonces, los que habían estado viajando por Japón. Ginsberg había visitado Tánger con otros innovadores literatos, buscadores de experiencias personales, como William Burroughs y Paul Bowles. La India se le presentaba como una “tierra prometida” para su propio proyecto artístico.

De este viaje casi iniciático, Ginsberg dejó sus Diarios Indios, que reúnen un material complejo y heterogéneo, ya que no conforman una prosa continua como un relato de un diario convencional, sino que hay en ellos elementos de variadas categorías: notas, poemas, sueños, esbozos de cartas, anécdotas, registros de paseos, dibujos; en la versión norteamericana se incluyeron fotografías tomadas en el viaje que testimonian la cotidianeidad además de los escenarios recorridos, y aunque desenfocadas o reveladas

con impericia, remarcan que el objetivo del viaje no era un estudio científico sino el arte como vivencia.

Allen Ginsberg y el Renacimiento de San Francisco

Aunque muchos investigadores han discutido el contenido y alcance de este término, se lo emplea generalmente para enmarcar geográfica y artísticamente a poetas, narradores y algunos pintores que, convocados por la Six Gallery de esta ciudad de la costa oeste de los EE.UU, comenzaron a mostrar su obra en lecturas –a veces de alto impacto bullicioso y provocadoras de discusión–, hacia fines de la década del 50 y comienzos de los 60 del siglo pasado. La ciudad se convirtió en un centro contracultural que se relacionó con el movimiento hippie, consignas pacifistas, expresiones musicales, declaraciones y manifiestos sobre la libertad sexual, etc. En este escenario, la búsqueda de filosofías y creencias provenientes de Oriente, tanto de India como de Japón, impulsaron a algunos de ellos a realizar viajes por esas tierras, en búsqueda de experiencias, conocimiento y registros cuasi antropológicos. Los dos casos más emblemáticos, por su relevancia posterior en el panorama literario estadounidense del siglo XX, fueron Gary Snyder y Allen Ginsberg. Snyder se inclinó por la cultura de Japón y el budismo, el zen especialmente; Ginsberg, en cambio, por India. Después de una estadía en Tánger, motivada por la inspiración que ya había generado en dos escritores amigos: William Burroughs y Paul Bowles, emprendió en 1961, su viaje a India.

En un artículo de Luis Diego Fernández (2012) sobre la filosofía beatnik, se analizan algunos aspectos de esta generación desde aquel punto de vista. Aclara Fernández que los poetas de esta generación que empatizaron y promovieron determinados principios estéticos, nunca escribieron manifiestos, se opusieron al culto al inconsciente como arma para la creación (tal como lo hicieron los surrealistas y sus seguidores); su instrumento fue el cuerpo y la experiencia vital, orientándose hacia un hedonismo, y de ahí la relevancia de los viajes y el uso de drogas, que no emplearon de modo social sino para indagación experimental; reivindicaron el individualismo y desde el punto de vista político, fueron más bien anarquistas que proclamaron el valor de la libertad individual, en todas sus formas.

Antes del viaje

Además de lecturas filosóficas y religiosas a las que era afecto, sobre todo, Ginsberg había ubicado a India en un viaje posible dentro de sus proyectos como una agenda vital. Su admirado poeta norteamericano Walt Whitman, en su poema “Navegar a las Indias”, pronosticaba la llegada de un poeta que uniría las culturas y comprendería el valor del mensaje espiritual indio:

Después que los mares todos hayan sido surcados (como parece que lo han sido ya), después que los grandes capitanes e ingenieros hayan realizado su obra, después de los nobles inventores, después de los científicos, químicos, geólogos, etnólogos, vendrá al fin el poeta digno de ese nombre, el verdadero hijo de Dios llegará cantando sus canciones⁷⁸.

Otro punto de referencia fue la relación con Pupul Jayakar, una mujer muy rica a quien Ginsberg había conocido en casa de una amiga norteamericana. Jayakar era presidenta de la junta de tejedores del movimiento de industrias artesanales inspirado por Gandhi, y su viaje a los EE.UU. tenía por finalidad abrir a este mercado los productos textiles. En las conversaciones que Ginsberg y sus amigos, mantuvieron con Jayakar, los criterios sobre desarrollo y situación social y nivel de vida (en sentido integral) de India, no eran coincidentes; no obstante ella, que era seguidora de Krishnamurti, sería más adelante un valioso contacto.

En estos preparativos, podríamos decir “mental”, una figura relevante fue también el poeta bengalí Buddhadev Bose, visitante en Nueva York para participar en los homenajes mundiales al centenario del nacimiento de Rabindranath Tagore y también dar unas clases de literatura. En una cena que compartió con Ginsberg en Nueva York, con quien se relacionó por el ambiente de escritores, el diálogo giró en torno al plan de Ginsberg de llegar a India con puente desde Europa –viaje que emprendería en esa misma semana– así como el interés que tenía en probar el bhang que creía, según había leído, tenía relación (o era lo mismo) que el soma mencionado en el Rig Veda.

⁷⁸ Walt Whitman, Hojas de hierba. Trad. Francisco Alexander. Visor, Madrid, 2008. Citado por Baker... p. 27

COLECCIÓN ALADAA

Pero además, en este ferviente interés por la cultura de India que atrapaba a jóvenes artistas e intelectuales estadounidenses, hay que incluir a la música y al cine. Uday Shankar tenía una compañía de danza con expertos bailarines en danzas tradicionales que viajaba por el mundo mostrando un espectáculo nuevo para los ojos occidentales; Uday tenía un hermano músico, Ravi, intérprete de sitar, que como sabemos, compartió conciertos con músicos contemporáneos, clásicos y modernos. Y en cine, el director Satyajit Ray, impactaba con una filmografía de escenarios y situaciones desconocidas.

Si bien el viaje ofrecería descubrimientos culturales de diferentes categorías, Ginsberg no iba hacia algo totalmente ajeno.

Itinerario

Los Diarios indios comienzan el 7 de noviembre de 1961 y el último registro sobre India tiene la fecha 22 de marzo de 1963; el libro termina con una breve nota desde Bangkok, escala previa a su regreso a Nueva York.

Debido a que, como observamos, estos diarios contienen diverso y abundante material cultural y biográfico, a los fines de esta exposición, haremos una clasificación del mismo, enfatizando la mirada que sostiene Ginsberg acerca de ese mundo disímil a su propia cultura, aunque no se trata de una perspectiva académica o de investigación, sino que proviene de sus objetivos artísticos y de su personalidad, ávida siempre de nuevas experiencias.

Es posible hacer una especie de mapa de ruta de los lugares visitados, y de donde se alojó con el propósito de una apreciación más detallada. Sin embargo, teniendo en cuenta que permaneció en India más de un año, ese recorrido es limitado, se centra en ciudades que le ofrecían un mayor bagaje de elementos atractivos; y también es posible percibir que no había una planificación rigurosa del viaje y era cierto espíritu de aventura o de ir hacia lo que eventualmente podía ser más interesante, lo que guiaba a Ginsberg (sin olvidar que siempre compartió el periplo con su compañero Orlovsky, quien también pudo haber tenido injerencia en las decisiones, aunque esto nunca se explicita).

1.El recorrido geográfico.

La primera escena que nos ubica con claridad, después de algunas páginas de ensoñaciones efecto de narcóticos, cuando escribe un breve poema, aclarando: “Anotado al borde de un plano de Bombay”. Luego iremos siguiendo una ruta muy diversa: Darjeeling, Calcuta, recorrido en tren al norte de Bengala, Alto ferroviario en Kharagpur, regreso a Calcuta (Puri Express), Cuttack, Benarés.

Ginsberg y su compañero Peter O. recorrieron ciudades o lugares emblemáticos de India caminando, en rickshaw, trenes y eventualmente buses. Y en los Diarios deja observaciones que nos trasladan a diferentes escenas urbanas, a veces pintorescas y otras crudas pero igualmente realistas.

“Vuelta a pie por Central Avenue – repentino chirriar de tranvías contra los raíles, estrépito de bocinas de autos en la noche temprana, rugido explosivo de motores en los buses, repican las campanillas de los rickshaw, llanto de frenos al clavarse, voces en el trajín callejero en hora punta [...]” (p 92)

Alto ferroviario de Kharagpur

El zumbido de los vendedores de té, tortas fritas, dulces fríos en el frío aire negro 11:15: el largo tren se prolonga hacia atrás con sus vagones rojos que se estrechan hasta el neón del cobertizo a la luz de medialuna constelada de azul en el cielo [...] A mi espalda – sentado en la puerta abierta – la tremenda calma de los durmientes en sus bancos de madera – contentos de dormir en este rugiente-monstruo espacial [...] (p 118-119)

“Largo paseo matutino por el Ghat de Manikarnika – sentado en un porche de piedra rojiza a fumar una pipa de ganja con unos saddhus – les pregunto por el gurú del hermoso santón de Nimtallah – un naga-saddhu teñido de rojo dijo conocerlo. Una vaca apoyó la cabeza en mi regazo para que la acariciara.” (p 154)

Los saddhus son personajes habituales en las urbes de India. Son ascetas que siguen el camino de la penitencia y la austeridad, renunciando a lazos materiales y terrenales. Pero los saddhus están fuera de cualquier sistema religioso, templo o monasterio; antes de emprender su vida errante se preparan con un maestro o gurú. Hay varios tipos de

saddhus, entre ellos los naga saddhus, que suelen andar casi desnudos, tienen un físico robusto, los cabellos enmarañados, y su cuerpo lo embadurnan con cenizas sagradas. Ginsberg los incluye frecuentemente en sus notas y observa con asombro que, a pesar de que los Estados Unidos se considera un país abierto y democrático, nadie allí podría deambular con ese aspecto sin ser detenido.

Otra observación es el consumo de ganja, que fuman los mismos saddhus, o los contempladores en los ghats. El ganja (ganjah) es el término usado para llamar al cannabis sativa o marihuana; es un vocablo de origen sánscrito o hindi, derivada del nombre del río Ganges. Ginsberg fumó ganja y compartió con indios este consumo, aunque da a entender que se trata de un hábito generalizado en los ghats, sobre todo realizado por los mismos sadhus, y al que se le confiere cierto sentido ritual:

¡Byom Byom Mahadva! (Bom Bom Hahadeo!) (Invocación a Shiva antes de fumar Ganja.) Deva de Devas Señor Shiva, sonido de Tantava

Verso similar transcrito en el Ghat crematorio:

Lata patra tarva jiril vale

Ba bam bam ba bam bam maha sabda gale (p 88)

Anota en el registro del 20 de octubre de 1962.

2. Los ghats y algunos aspectos religiosos

Los paseos conducen a Ginsberg y su compañero a los ghats crematorios constituyen un destino habitual, reiterado; a veces describe el espectáculo de la cremación con crudeza, ya que no es un proceso que se realiza con demasiada intimidad sino abiertamente. Así aparecen los de diferentes ciudades: Benarés, Calcuta ...

Los ghats son las escalinatas o gradas que dan a un río, aunque se aplica específicamente para las que dan al Ganges, el río sagrado. Sus aguas se utilizan tanto para higiene personal como abluciones rituales. Los ghats crematorios son aquellos donde se queman los cuerpos, cuyas cenizas son llevadas por las aguas del río.

COLECCIÓN ALADAA

“(vamos...) rumbo a los Ghats crematorios de Nimtallah, grupos de parias se congregan en círculos en torno a devotas ofrendas florales y queman incienso y ganja y tabaco en las palmas de sus manos mientras hacen rular una pipa” (p 71)

“Vacas (11) paseándose por el Ghat Manikarnika a medianoche bajo la luna llena, comiéndose las cuerdas de sujeción de los cadáveres que las literas dejaron caer en la arena junto a las pilas de leña donde arden los cuerpos amortajados de blanco” (p 147)

“Paso la tarde en un balcón elevado de piedra rojiza asomado a Ghat Manikarnika – viendo cómo un cadáver se caía fuera de la pira y se ensuciaba de tierra cuando trataban de enderezarlo con palos – culpa del chico a cargo – que al moverlo desató una lluvia de chispas y dio un respingo para no abrasarse – entonces llegó el gurú de los bambúes, metió la caña por un costado y lo recolocó encima del lecho enfurecido (...)” (p 150)

En la entrevista que le hace Suranjan Ganguly (cf. Bibliografía), le pregunta a Ginsberg sobre su experiencia en los ghats crematorios, y este confiesa que iba varias veces en la semana, y se quedaba allí varias horas hasta muy tarde en la noche. Le impactaba la diferencia de la concepción del cadáver en las dos culturas (la occidental y la india), veía cómo los deudos en estos crematorios cantaban, observaban el proceso sin temor o angustia. Y cita a Ramakrishna: el cuerpo muerto es como una almohada vieja y vacía (p 26)

En Puri visita varios templos donde observa la figura de Shiva nataraja (el Shiva danzante), y también los lingams reverenciados allí. Como Natarásh (‘rey del baile’), Shiva simboliza el baile del universo

Vista elevada de los templos Muktesvara y Parasumeramahesvera. [...] lingams aquí adorados. Flores dispuestas en la tenebrosa luz sotanesca del Sanctum, 10 a.m., rayos solares de lleno en plena penumbra darsana – brillando como neón en bocas de flores blancas y rosas que brillan frente a los lingams de granito negro [...] (p 118)

3. Lecturas, inspiración literaria, aprendizajes

COLECCIÓN ALADAA

Además de tomar notas sobre sus experiencias, hacer un diario de sus actividades cotidianas, Ginsberg siguió leyendo como lo hizo durante toda su vida. Así, en estos Diarios, intercala un registro de textos leídos desde su partida en barco desde los EE.UU. en 1961, hacia Grecia, como parte del inicio de su periplo que lo llevaría a la India. Entre los cientos de textos mencionados, seleccionamos algunos que se relacionan con su interés por la cultura india. Ciertos textos son de información general sobre temas religiosos, geográficos, artísticos. Pero siempre lo acompañaban un ejemplar del Baghavad Gita y los poemas de Kabir (1440-1518), el poeta místico de origen indio que trató de sincronizar el pensamiento hindú y el musulmán.

Por otra parte, el viaje fue inspiración para escribir poemas, no necesariamente inspirados en el ámbito indio, pero otros sí tuvieron como fuente lugares emblemáticos como el Taj Mahal.

Escribió poemas, anotó sueños, esbozó notas sobre temas que luego utilizaría en conferencias y entrevistas. Estas observaciones no se referían solo a la literatura india sino que, por cruces y asociaciones, aparecen unidas a escritores o textos de su formación literaria occidental.

A mediados de enero de 1963, Ginsberg asiste en Benarés al Sarasvati Puja (Festival en devoción a la Música, la Poesía y el Conocimiento). Describe en su Diario las exuberantes manifestaciones de fuegos artificiales, las bandas de tambores y gaiteros, el carruaje que representaba el mapa de India con la cara de Nehru (en ese momento, Primer Ministro de India)⁷⁹, figuras en papel maché como Ganesha, Shiva, Parvati; desfiles de camellos, cantos. El tema le inspira un largo poema escrito en parte como poesía concreta (es decir, versos que van formando figuras), en parte con versos libres combinados con dibujos.

Aclaremos algunas referencias:

Sarasvati: En el hinduismo, es la diosa del conocimiento y una de las tres diosas principales (las otras dos son Laksmí y Durga). Se la menciona en el Rig-veda (el texto más antiguo de la literatura de la India, de mediados del II milenio a. C.). También

⁷⁹ Jawaharlal Nehru (Allahabad, India Británica, 1889 - Nueva Delhi, 1964).

COLECCIÓN ALADAA

aparece en el Vedanta, donde se la considera la energía femenina (sakti) y la manifestación del conocimiento del Brahman. Mediante su adoración y la búsqueda del verdadero conocimiento, se puede obtener la iluminación necesaria.

La iconografía de Sarasvati la muestra como una hermosa mujer, vestida con ropa blanca pura, sentada sobre un loto; a veces, sosteniendo un instrumento de cuerdas.

“Jai Guru Jai Sarasvati

en el altar de la estancia blanca

Prasada en cuencos de hoja

gajo de naranja, cereza amarilla, dulces de leche,

arroz duro dulce, rodajas de guayaba [...]

noche feliz la del cumpleaños de Sarasvati

Diosa del aprendizaje

Reina de la prosa sánscrita

Música por los tejados”

(Fragmento de “Cumpleaños de Sarasvati”, p 187)

Ganesha o Ganesh es una de las deidades más conocidas y adoradas del panteón hinduista. Tiene cuerpo humano y cabeza de elefante. Es reverenciado como removedor de obstáculos, patrono de las artes y las ciencias.

Prasada es el alimento ofrendado a una deidad; luego de la ceremonia religiosa, se reparte entre los fieles y asistentes.

La diosa Parvati (también llamada Uma) es esposa de Shiva y madre de Ganesha y Kartikeia (o Skanda). Se manifiesta como las diosas Durga (símbolo del amor maternal) y Kali (que representa la justicia violenta). En sánscrito kali significa color negro, tinta negra. Se la representa sin ropa, con el cabello enmarañado y suelto, y en su cuello lleva un collar de cráneos.

COLECCIÓN ALADAA

Shiva es uno de los dioses de la Trimurti ('tres-formas', la Trinidad hinduista), en la que representa el papel del dios que destruye el mundo, junto con Brahma (el dios creador del universo) y Visnú (el dios que lo preserva). Como deidad de la reproducción (concomitante a la destrucción), se lo venera mediante el lingam, símbolo fálico en forma de monolito de piedra o mármol.

Pero, a su vez, esto le sugiere notas sobre la poesía –notas que titula: “Una poética natural”–, en las que expresa su rechazo de una poesía rígida, académica y forzosamente rimada. Esto coincide con las manifiestas preferencias literarias de Ginsberg: “William Blake, mi gurú”, repite varias veces en su Diario, y como dijimos, una reproducción de su imagen lo acompañaba en hoteles y posadas de su viaje por India.

La música india que sonaba en las calles o los templos, los poemas cantados, las repeticiones de mantras hinduistas o budistas marcaron profundamente su obra, tal como lo reconoce en la entrevista con Suranjun Ganguly (p. 28 yss.).

La influencia india fue primero que todo con la voz misma y la noción de que poesía y música van juntas. Pound [Ezra] el había revivido esta noción y mostrado cómo para los poetas de la antigua Grecia, canto y poesía era uno, incluso uno con la danza. Los coros griegos recitaban, danzaban y cantaban, y Homero y Safo cantaban con una lira de cinco cuerdas. La India me ayudó a descubrir esta relación entre poesía y canto. Oía a la gente cantando en las calles, recitando mantras, y entonces yo también empecé a cantar el mantra – “Hare Krishna Hare Rama” o “Hare Om Namah Sivaye” (p 28)

Ginsberg cuenta que a su regreso a los EEUU, en 1963, al retomar su actividad literaria, las lecturas públicas de poesía, incorporó estos elementos:

[...] comencé a desarrollar el canto y la entonación como parte de mis lecturas de poesía y traté de profundizar mi voz, la cual lentamente comenzó a llenar mi cuerpo y resonar en el área del pecho (por hipérbole, podría decir, en el “chakra corazón”) (p 29)

El contacto con algunos poetas como Sunil Ganguly o Shakti Chatterjee –con quienes conversaba en inglés en bares de Calcuta o Benarés–, significó interesante intercambio artístico y cultural; por otra parte, si bien el perfil de Ginsberg siempre fue el de un

poeta rebelde y contracultural, era reconocido incluso en el medio académico, o en la calle de zonas urbanas, donde a veces lo saludaban con un informal: eh...beatnik.

Baker reconstruye el ambiente bohemio de los intelectuales y artistas que se reunían en el College Street Coffee House al lado de la Universidad de Calcuta donde las tertulias versaban tanto sobre literatura como sobre política, y se bebía más té con leche que café. Entre esos grupos se esbozaron revistas literarias que tendrían importancia para los nuevos poetas; también era motivo de discusión el uso de la lengua inglesa como medio de expresión en lugar del hindi o bengalí. Ginsberg y Orlovsky solían protagonizar allí provocadoras escenas por sus ideas o gestualidad. (Baker: 194-199)

4. Política

Como a muchos intelectuales y artistas de esta generación, la política contemporánea no les fue indiferente – sea como analistas de sus procesos, sea como partícipes – y más teniendo en cuenta las luchas en las que estaban inmersos algunos países, entre ellos y en lugar preponderante, los EE.UU. Ginsberg se había involucrado en manifestaciones pacifistas, contra la guerra de Vietnam. Pero sin ninguna filiación partidaria.

Sus intereses sociales y la preocupación por la pobreza y las injusticias sociales aparecieron en notas o entrevistas. En el transcurso de este viaje por India, aparecen someras notas sobre la guerra entre China e India, o la situación del Tíbet, ya que India fue el espacio de refugio para religiosos budistas de esta desplazada nación, dispersas en el registro de varios días.

Entre las notas del Diario correspondientes al mes de octubre de 1962, Ginsberg pega un recorte de un diario (s/n) de Nueva Delhi fechado el día 23 de ese mes. El título del artículo es: “La clase privilegiada. El grosso [sic. traducción citada] de la riqueza en manos del 1%”. La nota se refiere al informe preliminar del Comité para la Distribución de los Ingresos Nacionales, presidido por el Prof. P.C. Mahalanobis, cuyas conclusiones son que “[...] en el presente estado de cosas hay escasas posibilidades de disminuir la concentración de la riqueza y del poder económico en manos de unos pocos”. Y se dan las supuestas razones para este estado económico, entre ellas, la concentración de la industria y de las propiedades. En recuadro aparte, el párrafo final del artículo dice: “En

opinión de los expertos, el liberalismo crediticio de bancos e instituciones financieras han incentivado la concentración”.

La inclusión de esta nota periodística como parte de sus observaciones diarias, está en concordancia con el compromiso político que Ginsberg expresó toda su vida, sin una militancia partidaria pero sí en común con otros cercanos amigos de su generación, como el poeta Gary Snyder, adherente también del budismo y sus principios ecuménicos. (p 90)

5. Correspondencia

A pesar de los avatares prácticos y el continuo desplazamiento por distintas ciudades y variados escenarios, en una época en que el medio posible de comunicación era el correo convencional, llama la atención cómo siguió manteniendo contacto con amigos, cómo seguía enviándoles datos, poemas, observaciones, o los citaba mediante entrincadas combinaciones en algún hotel o paraje donde, la mayoría de las veces y para asombro del lector, lograban encontrarse. El viaje pudo reunir, en una breve convivencia un tanto problemática, a Ginsberg y Orlovsky con Gary Snyder y su esposa en ese momento, Joanne Kyger, que estaban residiendo en Japón.

Hubo cartas, por ejemplo, para Jack Kerouac, William Burroughs, Neal Cassidy, y mensajes para la enigmática Hope Savage, quien cuando se encontró con el grupo aportó su conocimiento de lenguas como el urdu. En los Diarios aparecen algunas de estas cartas o notas sobre ellas. Mucho de este material está, en este momento, en una primera etapa de clasificación y difusión.

Conclusión

Este trabajo está enfocado a presentar un puente entre la literatura contemporánea occidental –representada, en este caso, por uno de los poetas más representativos de la generación beatnik: Allen Ginsberg, y la cultura india. El interés de Ginsberg, apasionado y heterogéneo por ella, no está guiado por el plano informativo o erudito,

sino por buscar –y tal vez encontrar– una experiencia vital, transformadora, aunque distante en buena medida del plano religioso. Ginsberg indagó en calles y templos, la diversidad urbana y social, las costumbres, las creencias, para disponer de otra fuente, tal como las había perseguido en América y el norte de África, para su obra. Pero la fuente buscada no era temática sino que estaba orientada por preguntas más que por respuestas.

El viaje a India, como lo atestiguó en entrevistas y notas –incluso muchos años después de su experiencia–, fue crucial en la forma de escribir y recitar su poesía.

He obviado en mi análisis, considerando que excede los objetivos de este encuentro, abordar ítems que también fueron muy relevantes en su vida, como el consumo de drogas con sentido experimental, la lucha por la defensa de derechos de género y la militancia pacifista. La bibliografía de investigación y ensayística sobre Ginsberg y el grupo beatnik crece actualmente de modo notable, tanto en ámbitos literarios como académicos porque, a esta distancia temporal, más allá de los valores artísticos, se observa con asombro cómo esa generación de mediados del siglo XX podía poner en acto viajes prolongados y experimentales, regidos por la austeridad, las incomodidades y el desapego, pero también por la irreductible libertad que impulsaba sus proyectos.

La presentación del libro de investigación de Deborah Baker, *La mano azul*, uno de los primeros trabajos sobre la generación beat en India, publicado en 2008, pudo reunir a los aún vivos involucrados en este periplo: Gary Snyder, Joanne Kyger y Sunil Gangopadhyay, entre otros. El evento tuvo lugar en el marco del Simposio “Los Beats en India” (“The Beats in India”), desarrollado en la Asia Society de Nueva York, en 2008.

Buenos Aires, mayo 2017

Referencias

Baker, Deborah (2014). *La mano azul. La generación beat en la India*. Prólogo Jordi Doce. Trad. David Paradela López. Madrid: Fórcola.

Basham, Arthur (2009). *El prodigio que fue India*. Valencia: Pre-textos Indika.

COLECCIÓN ALADAA

Conze, Edward (1982). El Budismo. México/Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Dhammapada. La esencia de la sabiduría budista (1995). Traducción, introducción y notas: Carmen Dragonetti. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Dragonetti, C. (1991). Tres aspectos del Budismo: Hīnayāna, Mahāyāna, Ekayāna. Revista de Estudios Budistas, 1, 13-44.

Fernández, Luis D. (2012). Filosofía Beatnik, un mapa conceptual. Recuperado de <http://www/>.

Gandolfo, Elvio. (10 de abril 2015). Jack Kerouac: Confesiones de un beatnik herido. ADN. Suplemento cultural de La Nación, pp. 4-6.

Ginsberg, Allen (2013). Diarios indios. Traducción de Daniel Ortiz Peñate. Madrid: Ediciones Escalera.

Ganguly, S. Allen Ginsberg in India: An Interview Suranjan Ganguly University of Colorado Boulder. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/265230250>

Johnson, Joyce (2008). Personajes secundarios. Memoria beat. Barcelona: Libros del Asteroide.

COLECCIÓN ALADAA

----- (2015). La filosofía de la generación beat y otros escritos. Buenos Aires: Caja Negra.

La India literaria (1990). Antología, prólogo, introducciones históricas, notas y vocabulario por Teresa E. Rohde. México: Editorial Porrúa.

Quién es quién. (S/F). Recuperado de <http://www.jackkerouacweb.com/> Página en español dedicada al gran escritor norteamericano/ (2015)

Saddhamanda, Bhikkhu (1978). Diccionario Budista. Buenos Aires: Distar.

Sûtra (El) del Loto de la Verdadera Doctrina. Saddharmapundarîkasûtra (1999). Traducción del sánscrito, Introducción y Notas: Fernando Tola y Carmen Dragonetti. México: El Colegio de México.

Sutra de la Perfección de la Sabiduría del Diamante (2005). Editor: Upasaka Kungang. La versión consultada está disponible en la página web de Buddhist Information of North America (BIONA). Recuperado de <http://www/zenyasui>

The Seeker's Glossary of Buddhism. New York, San Francisco, Niagara, Toronto.

Yaakov, Ariel (2013). Charisma and Counterculture: Allen Ginsberg as a Prophet for a New Generation. Religions 2013, 4, 51–66; doi:10.3390/rel4010051. Recuperado de www.mdpi.com/journal/religions

Zimmer, Heinrich (1965). Filosofías de la India. Buenos Aires: Eudeba.

“O melodrama do terror: A representação do terrorismo no filme Mission Kashmir (2000) / El melodrama de terror: La representación del terrorismo en la película Mission Kashmir (2000)”

COLECCIÓN ALADAA

Bruno Tadeu Novato Resende (Universidade Federal de São Paulo – Escola de Filosofia Letras e Ciências Humanas (EFLCH) / Universidad Federal de São Paulo - Escuela de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas (EFLCH))

Correo de contacto: bruno_tnr@hotmail.com

Resumo

O objetivo da pesquisa de mestrado proposta é analisar como o fenômeno do terrorismo, e seus estereótipos, são concebidos pelo filme Mission Kashmir (Operação Caxemira). Pretendemos compreender esse fenômeno, e suas associações a grupos sociais e confessionais, que se popularizou no ano de 2001 após os atentados de 11 de setembro, principalmente através do cinema de ficção, a partir do pressuposto de que a reprodução possui uma capacidade de evidenciar as formas de representação e o imaginário social de uma determinada sociedade isto é sua leitura de mundo.

Essa pesquisa pretende considerar como o terrorismo é representado no filme Mission Kashmir. Analisar como os militantes, suas motivações e seus métodos de ação são representados no longa-metragem de Vinod Chopra a partir da articulação entre as principais obras referentes ao terrorismo e os pressupostos incontornáveis ao uso do cinema como fonte histórica como, por exemplo, a análise sócio-histórica e os conceitos de Representação e Imaginação Social.

“Imaginarios sociales sobre India y China en la Argentina: alcance heurístico y político. Estructura del proyecto de investigación y primeros avances”.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y Lucía Zanabria (UP).

Correo de contacto:

Resumen

Mientras puede decirse que las representaciones sociales son el conocimiento de sentido común que tiene por objeto comunicar, actualizar y consensuar el mundo social, que se origina en el intercambio comunicativo del colectivo social, el imaginario social remite a otro orden de sentido, producción de significaciones colectiva de la que se producen discursos, repetidos de distinto modo, al tiempo que se proponen y hacen públicas formas y prácticas sociales, relacionadas con dichas narrativas, instituyendo las significaciones, “matrices de sentido” (Velázquez Mejía, 2013). Asociado a ello, la consideración de la cultura trae aparejada a ella la de la identidad (Dube, 1999; Giménez, 2000).

Liland (1993), por su parte, apunta que las características culturales de una sociedad constituyen no solamente la base de su política exterior sino que ella también guarda estrecha relación con la diplomacia cultural y puede considerarse como un recurso de política exterior en sí.

Atendiendo a lo señalado y considerando la importancia creciente del continente asiático en general y de China e India en particular, el presente trabajo da cuenta de un estudio descriptivo, con una perspectiva cualitativa, que analiza las representaciones sociales sobre India y China en estudiantes universitarios de la Argentina y el modo como esas representaciones y el imaginario social interactúan con el ámbito de la política y de las relaciones sociales en general, a través de entrevistas semiestructuradas a estudiantes universitarios argentinos y el análisis de documentos.

“Nagar Kirtan llega a Buenos Aires”

Nora Lucia Ibarra (UBA, UNLP)

Correo de contacto: n.luciaibarra@gmail.com

Resumen

Como parte de un primer acercamiento hacia las formas en las que la comunidad sikh en Argentina hace visible tanto su existencia como sus celebraciones, conmemoraciones y ceremonias; este trabajo pretende describir la celebración de Nagar Kirtan que se llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires el domingo 20 de noviembre de 2016. Se plantean diversos objetivos. Por un lado, describir la manera en que la celebración fue puesta en marcha en la ciudad mencionada comparándola con idénticas ocasiones en otras localidades. Por el otro, dar cuenta de las diversas maneras en las que los asistentes participaron de la celebración. Finalmente se buscará construir dos tipos ideales de miembros de la comunidad (quienes a través del kundalini yoga se “acercaron” al sikhismo y quienes profesan dicha religión por ser migrantes indios o por estar casadas con ellos). Contando ya con la observación participante y las conversaciones informales en el marco del evento, se enriquecerá dicho material con entrevistas a sus organizadores, en lo posible, a una familia de la diáspora india sikh y a personas que se encuentren hoy formándose como instructores de kundalini yoga en el Gurwara que ofició como promotor de la celebración.

“Continuidad y ruptura en la identidad religiosa de la comunidad Hindú de Chile”

Felipe Luarte Correa (University of Delhi – Universidad Católica de Chile)

Correo de contacto: filc78@gmail.com / fluarte@uc.cl

Resumen

Como sabemos, el Hinduismo, ya sea entendido tanto como una religión homogénea y unitaria; o por el contrario, definido como un conjunto de religiones, con diversas prácticas y creencias, se caracteriza –en cualquiera de las dos acepciones– por una férrea jerarquía sociocultural, que fijaba (y continúa haciéndolo en gran medida), todas las relaciones y el día a día más allá de lo estrictamente religioso, entre los propios hindúes, como también para con los “otros”.

Una de las expresiones gráficas más claras de esta estructura social, al crear límites y diferencias por su propia naturaleza, es la presencia de una fuerte y compleja actividad ritual, la cual obedece a preestablecidas normas. Así por ejemplo, el ritual tradicional hindú, que varía dependiendo al grupo del que se es parte, debe cumplir específicas (e inalterables) reglas de forma y fondo (espacio, tiempo, participantes, oraciones, ingredientes, etc.), para que esté correctamente realizado según los textos sagrados, creando por su mismo quehacer, diferentes identidades socioculturales y religiosas en el interior de la propia comunidad.

Ahora bien, como es lógico de suponer, lo anterior sólo es válido en el “papel”, ya que toda religión –al menos en su aspecto formal– se encuentra delimitada por el espacio sociocultural y geográfico en el cual se desarrolla ésta, por lo que la identidad religiosa particular de una comunidad va a estar claramente definida y, en cierta medida, condicionada por estos factores externos. Así pues, tenemos que las prácticas y creencias religiosas son dinámicas porque los escenarios varían también, transformándose y adaptándose a nuevas realidades temporales y espaciales. Por lo que, claramente, ser hindú en India no es –porque no lo puede ser– igual a ser hindú en Chile.

Considerando lo anterior, el presente trabajo trata sobre la identidad religiosa de la comunidad hindú de Chile, a través de un breve estudio comparativo de las prácticas rituales de ésta en India y en Chile, con sus respectivas continuidades y rupturas, producto del cambio de escenario, de reglas y de las nuevas condiciones sociales y culturales que experimentan los inmigrantes hindúes.

COLECCIÓN ALADAA

Editado y publicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre de 2017.